MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ

Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico

Revista Internacional de Educaçao e Analise Social Critica

Internacional Journal of Education and Critical Social Analysis

https://ojs.eumed.net/rev/index.php/educacion_analisis_social

02

War Exhibition. Elena Pedrosa. [elenapedrosa.es]

Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico Mañé, Ferrer y Swartz es una publicación científica internacional editada por Servicios Académicos Intercontinentales S.L., que desea fomentar la ciencia crítica en beneficio de un mundo mejor, a través de la difusión de investigaciones significativas, ensayos emancipadores y todos aquellos escritos que generen conocimiento transformador, aceptando los idiomas castellano, portugués e inglés, y otros idiomas si se consiguieran evaluadores/as. Esta publicación tiene una periodicidad semestral, si bien pretende adelantar plazos, en beneficio de quienes investigan y de los requisitos académicos, siempre y cuando la recepción de artículos y la evaluación lo permitan. La publicación se administra a través del Open Journal System (OJS), plataforma de gestión y difusión de revistas en abierto. Nuestra, vuestra revista, no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas en los trabajos publicados. La responsabilidad plena es de la autoría de estos. Todos los artículos recibidos son automáticamente enviados al más moderno programa antiplagio, y revisados, comprobando el ajuste del artículo a los criterios formales exigidos por la revista. En segundo lugar, los artículos son revisados, garantizando la adecuación a las normas de la revista, la pertinencia, el rigor y la originalidad de las investigaciones. Los artículos que hayan superado las dos revisiones anteriores serán evaluados por el sistema de doble ciego. De acuerdo con el informe de los revisores externos, el artículo podrá ser aceptado, propuesto para incorporar modificaciones o rechazado para su publicación.

International Journal of Education and Critical Social Analysis Mañé, Ferrer and Swartz is an international scientific publication edited by Servicios Académicos Intercontinentales S.L., which wishes to promote critical science for the benefit of a better world, through the dissemination of significant research, emancipatory essays and all those writings that generate transformative knowledge, accepting the Spanish, Portuguese and English languages, and other languages if evaluators are found. This publication has a biannual periodicity, although it intends to advance deadlines, for the benefit of those who investigate and the academic requirements, as long as the reception of articles and the evaluation allow it. The publication is managed through the Open Journal System (OJS), a platform for the management and dissemination of open journals. Our, your journal, is not responsible for the ideas and opinions expressed in the published papers. Full responsibility lies with their authorship. All received articles are automatically sent to the most modern anti-plagiarism program, and reviewed, checking the adjustment of the article to the formal criteria required by the journal. Secondly, the articles are reviewed, guaranteeing the adaptation to the journal's standards, the relevance, the rigor and the originality of the investigations. Articles that have passed the two previous reviews will be evaluated by double blind peer-review. According to the report of the external reviewers, the article may be accepted, proposed to incorporate modifications or rejected for publication.

Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico Mañé, Ferrer y Swartz é uma publicação científica internacional editada por Servicios Académicos Intercontinentales S.L., que

deseja fomentar a ciência crítica em benefício de um mundo melhor, através da difusão de investigações científicas, ensaios emancipadores e todos aqueles escritos que geram conhecimento transformador, aceitando os idiomas castelhano, português e inglês, e outros idiomas se consiguieran avaliadores/as. Esta publicação tem uma periodicidade semestral, si bem pretende adelantar plazos, em beneficio de quienes investigan y de los requisitos académicos, sempre y cuando la receción de artículos y la avaliación lo possibilitan. A publicação é administrada através do Open Journal System (OJS), plataforma de gestão e difusão de revistas em aberto. Nuestra, vuestra revista, não se responsabiliza pelas ideias e opiniões expressas nos trabalhos publicados. La responsabilidad plena es de la autoría de estos. Todos os artigos recebidos são enviados automaticamente para o programa antiplagio mais moderno e revisados, verificando o ajuste do artigo de acordo com os critérios formais exigidos pela revista. Em segundo lugar, os artigos são revisados, garantindo a adequação às normas da revista, a pertinência, o rigor e a originalidade das investigações. Os artigos que tiverem superado as duas revisões anteriores serão avaliados pelo sistema de duplo ciego. De acuerdo con el informe de los revisores externos, o artigo poderá ser aceito, proposto para incorporar modificações ou rechazado para sua publicação.

Director

Antonio Nadal. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0002-2788-0058

Gestora de contenidos

Lisette Villamizar Moreno. Eumed.net

Comité Científico

Alexis Jurado. CEIP Federico García Lorca, Málaga. https://orcid.org/0000-0001-5545-9407

Alicia Sedano. Universidad de Almería. https://orcid.org/0009-0007-7139-4632

Alicia Sianes-Bautista. Universidad Nacional de Educación a Distancia. https://orcid.org/0000-0003-2285-6937

Ana Matilde Romera. Programa Oblatas de Atención social integral a mujeres en situación de prostitución y trata con fines de explotación sexual, Almería. https://orcid.org/0009-0003-9993-0768

Ana Sedano. Escuela Infantil La Pipa, Almería. https://orcid.org/0009-0003-5425-1518

Augusto José Farrujia De la Rosa. Universidad de La Laguna, Islas Canarias. https://orcid.org/0000-0003-3035-5905

Boris Vázquez. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0001-8574-7848

Carlos Viltre. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero” de Holguín, Cuba. https://orcid.org/0000-0003-4824-4330

Caterí Soler. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-4706-1778

Claudia Lorena Carrasco. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. https://orcid.org/0000-0002-8768-2440

Cristina Martínez. Instituto de las Mujeres, Madrid. https://orcid.org/0000-0001-5046-4063

Daniel Román Acosta. Instituto de Formación Integral y Estudios Sociales, Monterrey, Nuevo León, México. https://orcid.org/0000-0002-4300-9174

David Herrera. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0002-2198-5537

Daniel Villarroel Castro. IES La Zafra, Motril, Granada. https://orcid.org/0009-0009-4723-369X

Elisa Barba. CEIP La Santa Cruz, Moreda, Granada. https://orcid.org/0000-0002-8849-947X

Encarnación Barranquero. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0002-3348-3980

Esther Jiménez. Equipo de Orientación Educativa Málaga Sur, Málaga. https://orcid.org/0000-0002-8787-7897

Eugenio Rivas. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-1771-4467

Fernando Reina. IES Monterroso, Estepona, Málaga. https://orcid.org/0000-0002-1078-1109

Giannina Motta. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0001-6732-6636

Guillermo Portilla. Universidad de Jaén. https://orcid.org/0000-0001-7348-0314

Iulia Mancila. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-2788-9236

Javier Arce. IES Ibn al-Baytar, Benalmádena, Málaga. https://orcid.org/0000-0001-7516-004X

Javier Navarro Pérez, IES Alcrebite, Baza, Granada. https://orcid.org/0000-0002-1684-4449

Jesús González Requena. Universidad Complutense de Madrid. https://orcid.org/0000-0002-5937-1100

Jorge Ramos. Universitat de Valéncia. https://orcid.org/0000-0003-1741-5379

José Antonio Fortes. Catedrático de Literatura por la Universidad de Granada. https://orcid.org/0000-0002-6670-8402

José Carmelo Carrasco. Grupo Internacional de Investigación Eumed, Málaga. https://orcid.org/0000-0002-2116-6347

Juan Diego García Castro. Universidad de Costa Rica. https://orcid.org/0000-0002-9662-6547

Lourdes Meza. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagogica, Maracay, Aragua, Venezuela. https://orcid.org/0000-0002-3333-7051

Lucía Rodríguez. Universidad de Oviedo. https://orcid.org/0000-0002-3704-9962

María Aurora Arjones. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-4415-7125

María Jesús Márquez. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0002-2220-3795

María Lourdes Aranda Garrido, Universidad de Málaga, España. https://orcid.org/0000-0002-6605-8454

María Luz Bort. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0002-9456-7571

María Victoria Fernández. Universidad de Granada. https://orcid.org/0000-0002-3929-8823

Noela Rodríguez. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-3629-4883

Paula Mainusch. Universität Hamburg. https://orcid.org/0009-0004-9776-1312

Sonia Michot. University of Nottingham. https://orcid.org/0000-0001-9029-9357

Verónica Aurora Quintanilla. Universidad de Málaga. https://orcid.org/0000-0003-4939-9406

Viviana Margarita Monterroza Montes. Secretaría de Educación de Sincelejo, Sucre, Colombia. https://orcid.org/0000-0002-2944-6423

Wendy Patricia Esperón Amaro. Universidad Virtual del Estado de Guanajuato, México. https://orcid.org/0000-0001-8712-3430

Definición de la imagen representativa de la revista o logotipo

La imagen representativa, o logotipo, de la revista está formada por los apellidos de las tres personas que inspiran su creación, Teresa Mañé, Francisco Ferrer Guardiola y Aaron Swartz. La virgulilla de Mañé aparece en llamas. El fuego es incluido sobre la letra ñ, exclusiva de la lengua española, como símbolo del conocimiento, elemento purificador que tiene el poder de destruir e iluminar. Bajo el nombre de la revista, el subtítulo se repite en español, portugués e inglés, señalando la vocación internacional con la que se configura el proyecto editorial. Las tres líneas en diferentes idiomas conforman un triple subrayado cuya intensidad se degrada en una escala de grises. El signo gráfico que componen estos elementos reivindica una visión crítica y revolucionaria a la vez que inclusiva dentro del ámbito de la educación y el análisis social.

La tipografía principal, Paihuén Mapuche, inspirada en los motivos decorativos propios de la cultura mapuche, pueblo originario del territorio chileno, pretende ilustrar la apuesta por la resistencia cultural frente a la visión imperialista y colonialista del neoliberalismo. Etimológicamente mapuche refiere a *la gente de la tierra*, personas nativas del territorio ocupado por Chile y Argentina, que han sufrido un largo proceso de aculturación impuesto por la cultura hegemónica. Esta lucha quiere ser inclusiva, contemporánea e interseccional, atendiendo a todas las personas y la diversidad de perspectivas, sin sesgos de sexo, género, etnia, clase, edad u otras categorías. Por ello, se ha elegido el color magenta que aporta un aire fresco y actual a esta perspectiva crítica. La tipografía principal del logotipo es Paihuén Mapuche.

ÍNDICE

Artículos

1 Agresivamente tecnológicos: orígenes del cyberpunk y manifestación en la literatura, el cómic y el cine / Aggressively technological: origins of cyberpunk and manifestation in literature, comics and cinema.
Diego Maíllo Baz

34 Being a 'good' teacher in changing times: the example of (North) Macedonia.
Tatjana Atanasoska

56 Escuela y democracia: el neoliberalismo contra la educación superior.
Anastasio Ovejero

73 ¿Qué clase obrera hoy? Debates teóricos y dilemas conceptuales.
Graciela Inda, Celia Duek.

106 La opresión del pueblo kurdo y su lucha por la educación: un futuro de cambios sociales / The oppression of the kurdish people and their fight for education: a future of social change / Opressão do povo curdo e a sua luta pela educação: um futuro de mudança social
Catalina Fernández Peña, José Sánchez Jiménez

149 La eco cámara algorítmica: el impacto de Amazon en el consumo cultural y el pensamiento crítico.
Oriol Masferrer

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis

Ensayos

160 Todos somos palestinos y palestinas / We are all Palestinians / Nous sommes tous Palestiniens / Wir sind alle Palästinenser*innen / نوينيطسلف انلك.
Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Ramala, Palestina

177 Kenopsia Project: un viaje sonoro y visual a lo abandonado / Kenopsia Project: a sonic and visual journey into abandonment
Antonio Canca Villar, Marta Zarauza Cabrerizo, José Luís Saiz López

207 El aporte de los jóvenes universitarios cubanos en la lucha contra la Covid-19
Karel Antonio Rodríguez Zuñiga, Daniela Villanueva Rivas, Camila Escobar Primo

215 Cinco claves históricas y actuales para entender Palestina
Jorge Ramos Tolosa

Reseñas

224 García Lorca: otra mirada. Fraude y leyenda. Adelanto editorial / García Lorca: another view. Fraud and myth. Editorial advance
José Antonio Fortes Fernández

232 Las visiones del centinela. Sobre Fuegos Reunidos. Comentarios contra La Sociedad del Simulacro, de Ángel Zapata (Ediciones Fantasma, 2023).
Israel Prados

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Agresivamente tecnológicos: orígenes del cyberpunk y manifestación en la literatura, el cómic y el cine

Diego Maíllo Baz
University of Málaga, España.
https://orcid.org/0000-0001-7446-3866
diegomaillobaz@gmail.com

RESUMEN

En este artículo, se ha procurado representar el cyberpunk como un cruce de las preocupaciones medioambientales que se dieron en una época de la ciencia ficción conocida como *new wave*, y la ansiedad con respecto al futuro de la contracultura punk. Además, se ha tratado de destacar la plena actualidad de dicho subgénero de la ciencia ficción, pues sus proyecciones anticipaban muchos de los dilemas éticos y las inquietudes teóricas que existen hoy en día acerca de temas como la introducción de la tecnología en nuestro cuerpo, la creciente brecha entre las clases sociales, y la dicotomía entre el urbanismo y la naturaleza. Finalmente, otro de los objetivos ha sido el de plasmar el cyberpunk como un género temático y estilístico que se ha expresado en prácticamente todas las áreas artísticas, destacando para esta ocasión su despliegue en la literatura, el cómic y el cine.

Palabras clave: cyberpunk, ciencia ficción, punk, literatura, contracultura, urbanismo, tecnología, pensamiento crítico.

Aggressively technological: origins of cyberpunk and manifestation in literature, comics and cinema

ABSTRACT

In this article, cyberpunk has been portrayed as a crossover of environmental concerns that occurred in an era of science fiction known as new wave combined with a feeling of anxiety about the future of punk counterculture. In addition, the full relevance of this subgenre of science fiction is highlighted, since its projections anticipated many of the ethical dilemmas and theoretical concerns that exist today regarding issues such as the introduction of technology into our body, the growing gap between social classes or the dichotomy between urbanism and nature. Besides, other of the aims is to capture cyberpunk as a thematic and stylistic genre that has been expressed in almost all artistic areas, highlighting its representation in literature, comics and cinema.

Keywords: cyberpunk, science fiction, punk, literature, counterculture, urbanism, technology, critical thinking.

Agressivamente tecnológico: origens do cyberpunk e manifestação na literatura, quadrinhos e cinema

RESUMO

Neste artigo, tentamos representar o cyberpunk como uma intersecção das preocupações ambientais que ocorreram numa era da ficção científica conhecida como new wave, e a ansiedade em relação ao futuro da contracultura punk. Além disso, procurou-se realçar a relevância actual deste subgénero de ficção científica, uma vez que as suas projecções anteciparam muitos dos dilemas éticos e

preocupações teóricas que existem hoje sobre temas como a introdução da tecnologia no nosso corpo, o crescente fosso entre as relações sociais aulas e a dicotomia entre urbanismo e natureza. Por último, outro objetivo foi captar o cyberpunk como um género temático e estilístico que se tem expressado em praticamente todas as áreas artísticas, destacando desta vez a sua implantação na literatura, na banda desenhada e no cinema.
Palavras-chave: cyberpunk, ficção científica, punk, literatura, contracultura, urbanismo, tecnologia, pensamento crítico.

I walked through the city limits (someone talked me in to do it)
Attracted by some force within it (had to close my eyes to get close to it)
Around a corner where a prophet lay (saw the place where she'd a room to stay)
A wire fence where the children played (saw the bed where the body lay)
Joy Division, «Interzone»

INTRODUCCIÓN

La presentación de cualquier sociedad distópica ubicada en un futuro próximo tiene mucho que ver con el punk, ya que este basaba su nihilismo en que los fallos del sistema capitalista eran ya irreparables, y que tanto el desempleo como la contaminación y las guerras no iban a remitir, sino que se agravarían de forma paralela al progreso técnico de la sociedad. Se generaba así una ansiedad apocalíptica que habitualmente iba ligada a la morbosa recreación de ese futuro que supuestamente le esperaba a la humanidad, en lugar de proponer soluciones como el decrecentismo que propugnaron los jipis. Como ejemplo de ello, basta recordar canciones como «Un rayo de sol» de *La Polla Records*, cuyo título supone una alusión irónica al tema homónimo de *Los Diablos*: «Un rayo de sol/ pasa a duras penas por entre el aire contaminado/ alumbrando el mar azul lleno de *full*/ y los verdes campos/ basureros del plástico sobrante/ los frondosos bosques pelados de lluvia ácida/ la pálida luna está ocupada por rusos y americanos». Sin embargo, aparte de esta generalidad, este artículo pretende mostrar muchos otros elementos más específicos que el cyberpunk debe al punk, además de la raigambre que ambos movimientos tuvieron en la filosofía posmoderna. Por último, espero que también el presente texto sirva para situar estas dos corrientes contraculturales como epistemologías de plena actualidad para comprender las peculiaridades de nuestra sociedad y abordar los retos que están surgiendo con respecto al futuro.

El hecho de que el cyberpunk brotase como un subgénero de la ciencia ficción da cuenta de un curioso proceso de ósmosis, ya que, en primer lugar, los punks originarios cogieron prestados elementos de la ciencia ficción -así como del rocanrol de los años cincuenta y de la pornografía- para dar forma al collage grotesco de sus atuendos. Este *loop* quedó completo años más tarde, cuando la ciencia ficción comenzó a nutrirse de las temáticas y los rasgos estéticos propios del punk, generando de este modo una fertilización cruzada que dio lugar a subgéneros tales como el steampunk, el cyberpunk o el neuropunk (González, 2017). Este último, que tal vez sea el menos

explorado, se trata de una forma ante todo literaria en la que el cerebro se sitúa como centro absoluto del relato, en calidad de motivo, personaje o incluso espacio (Burolo, 2022). En cambio, creo que el más oportuno para mi análisis es el cyberpunk, ya que algunos autores, como Fredric Jameson, le han prestado especial atención con el fin de penetrar en la idiosincrasia posmoderna, bajo la propuesta de que sus bases, igual que las del punk, suponen una hipérbole de la época que «está devolviendo información más fiable sobre el mundo contemporáneo de lo que pueda hacerlo un realismo agotado» (Mazo, 2009, p. 31).

Autores como Manuel Castells, Zygmunt Bauman, Jürgen Habermas y el propio Jameson señalaron en sus textos lo tecnológico y lo informacional como las bases de la sociedad contemporánea, elementos que se erigirán como protagonistas de esta y otras manifestaciones artísticas. Igualmente, Jean Baudrillard dividió su concepto del simulacro en tres etapas encadenadas: la utópica, propia de la modernidad, pródiga en relatos sobre mundos lejanos y sociedades alternativas; la ciencia ficción de principios del siglo XX, cuya experiencia con los avances tecnológicos derivados de la Revolución Industrial hizo que aquellos mundos lejanos se fueran acercando paulatinamente al nuestro; y la hiperreal, que comienza a mediados del siglo pasado y constituye una mezcla difusa de dichos mundos imaginarios con la realidad material. En esta época, incluso los informes periodísticos de los medios suponen un acercamiento a la ciencia ficción, y ejemplo de ello serían los discursos referentes a la catástrofe ambiental, la globalización y otros temas similares que este pensador esgrimía para afirmar que «la ciencia ficción se ha vuelto un principio interpretativo de la realidad» (Francescutti, 2011). Es por ello que algunos escritores de ciencia ficción y cyberpunk, como Bruce Sterling y William Gibson -que abordaré a continuación- y cineastas como las hermanas Wachowski, responsables de *Matrix* (1999), se inspiraron en las teorías de Baudrillard e hicieron referencias directas a ellas en sus obras.

MARCO TEÓRICO

La ficción especulativa siempre ha tenido una intención de análisis crítico del presente, como atestigua la siguiente afirmación de la autora Ursula K. Le Guin: «el Futuro, en la ficción, no suele ser más que un modo de mirar el Presente» (García-Teresa, 2009, p. 11). En cambio, a diferencia de sus novelas utópicas de ideología anarcotaoísta, más cercanas al pacifismo y el erotismo conservador del movimiento jipi, el punk insufló al cyberpunk su visión ansiosa y pesimista del futuro, es decir, su distopismo. Para Núñez Ladeveze, la distopía no es más que el reverso de la utopía, su puesta en práctica, y sostiene que la utopía, «al convertirse en hechos, al tratar de sortear la larga aventura que separa las bellas palabras de los actos humanos, genera la distopía» (Franco, 2021, p. 126). La distopía cyberpunk se distingue de la clásica planteada por autores como George Orwell en que gran parte de la producción de esta última tomó como blanco de su crítica a los regímenes totalitarios que emergieron a principios del siglo XX, mientras que la primera se gestó en un mundo en el que la amenaza nazi-soviética estaba aniquilada y el foco de tensión se concentraba en el propio sistema neoliberal.

El estallido rabioso del punk generó el caldo de cultivo perfecto para que una ciencia ficción agónica

se nutriese de su estética y sus peculiaridades ideológicas para dar lugar a un subgénero muy prolífico que se ha mantenido sin solución de continuidad desde la década de los ochenta hasta la actualidad, como puede comprobarse en la aparición en 2020 del videojuego Cyberpunk 2077. De hecho, ciertos teóricos han comparado la operación mediante la cual el cyberpunk se separó del entorno mainstream de la ciencia ficción con la reacción del punk hacia las «symphonic elegances of seventies progressive rock» (Sterling en McKay, 1999, p. 54). Un influjo estético que se concreta, por ejemplo, en las referencias constantes a este género musical en algunas de sus obras con una función puramente ambiental, como en Software (1982), de Rudy Rucker.

Entre sus precursores dentro de la ciencia ficción, cabe destacar a aquellos integrantes de la new wave, como la propia Le Guin, J. G. Ballard, Philip K. Dick, Michael Moorcock y Norman Spinrad; pero, a pesar de que compartía con estos su carácter contracultural y a menudo nihilista, la new wave fue una corriente caracterizada por la tecnofobia, que acostumbraba a que las tesis de sus escritos recomendaran cierta precaución con respecto a la tecnología y los peligros derivados de su uso irresponsable, por lo que podríamos ligar su ideario al ecologismo de los jipis y a la corriente actualmente liderada por la visión conservadora de la serie Black Mirror, de Charlie Brooker y otros, (Wenk, 2023). Sin embargo, existen otras influencias que no pertenecen estrictamente a la ciencia ficción –a pesar de su proximidad–, como los ambientes paranoicos de autores como William S. Burroughs y Thomas Pynchon, de quienes recogieron la sensación angustiosa de vivir en un mundo repleto de conspiraciones, en el que todo está bajo el control de una oligarquía secreta con la que se trataba de representar el poder impersonal que ejercen las empresas transnacionales en el capitalismo global; y el mundo de la criminalidad plasmado en la novela negra, que inspiró personajes similares en su aspereza a los detectives de Dashiell Hammett (Mazo, 2009).

El mencionado Gibson, uno de los primeros exponentes del cyberpunk, comentaba que lo que Burroughs estaba haciendo con la trama, el lenguaje y los motivos de ciencia ficción que vi en otros escritores fue literalmente alucinante (Yu, 2012). Y quizá esto se deba a que la producción de Burroughs se caracterizaba por su llamada a la «revolución del lenguaje, la revolución de la cultura. En todas partes, revolución» (Rocha, 2014, p. 226). Si Jameson interpretó el horror que provoca el capitalismo de las multinacionales y la paranoia de la alta tecnología como la versión posmoderna de lo sublime de Edmund Burke (McKay, 1999, p. 62), Inmaculada Murcia amplió esta idea a propósito de los gigantescos espacios urbanos, el transhumanismo cíborg y los ambientes distópicos propios del cyberpunk, pues todos ellos reflejan

> las diferentes perspectivas de la fascinación tecnológica bajo una temática que, al mismo tiempo que resulta familiar al receptor, le transportan a un no lugar, a un simulacro donde todo puede ser posible e ilimitado […]. El receptor se sentirá sobrecogido ante lo que Burke denominará vastedad. Esta vastedad que embarga los sentidos (Prieto, 2018, p. 99).

Algunos grupos de punk y pospunk reflejaron esta perspectiva en sus letras, como Cabaret Voltaire, cuya difusa conciencia política fue caracterizada por Simon Reynolds como «anarcho-paranoid» (2006, p. 171). Uno de sus integrantes, Stephen Mallinder, reflejó en su música la conciencia de esta

especie de control omnímodo cuyos tentáculos se infiltraban principalmente a través del pensamiento. Tal concepción estaba potenciada –como en el caso de Burroughs– por el abuso de drogas, una «economía del exceso» (Bataille, 1933, s.p.) que les llevó a sentirse atraídos por todas las teorías conspirativas disponibles: «Being in a state of paranoia is a very healthy state to be in […]. It gives you a permanently questioning and searching non-acceptance of situations» (Mallinder en Reynolds, 2006, p. 171).

Por otro lado, la ciencia ficción de Ballard anticipaba el alto contenido pornográfico del cyberpunk, una estética de sexploitation presente en relatos como «Plan for the Assassination of Jacqueline Kennedy» y «Why I Want to Fuck Ronald Reagan», que fueron incluidos en una antología posterior titulada *The Atrocity Exhibition* (1970), a la cual Joy Division aludió una década más tarde en un tema homónimo. Dichos cuentos fundían una obsesiva y grotesca lujuria con ideas cercanas a los análisis sobre la sociedad de la información de Marshall McLuhan, para desentrañar hasta qué punto los medios de comunicación moldean los deseos individuales. Igualmente, el cyberpunk heredó tanto de la ciencia ficción como del punk la exploración de los cuerpos y las mentes inusuales y desviados de la norma, tal vez porque el extrañamiento de sus mundos ha permitido el tratamiento de la discapacidad y la enfermedad desde otras perspectivas más integradoras. Este rasgo se debe a que el género de ciencia ficción tiene el claro potencial de desafiar nuestras suposiciones sobre lo que es normal y deseable acerca de la encarnación física y las capacidades mentales a través del cuestionamiento de la naturaleza "adscrita y no esencial" de la existencia y encarnación humana (Gibson, 2020).

EL CYBERPUNK A TRAVÉS DE LA LITERATURA, EL CÓMIC Y EL CINE

La primera obra rigurosamente cyberpunk es la novela de 1980 de John Shirley titulada *City Come A-Walkin'*, un clásico de culto que hace más hincapié en los elementos del punk que en los del ciberespacio, ya que está protagonizada por una cuadrilla dispersa de figuras urbanas marginales, procedentes ante todo de entornos homosexuales y sadomasoquistas. Mientras tanto, la aparición de la tecnología se limita a la idea de unas máquinas que conectan la aldea global mediante cartas enviadas electrónicamente, lo cual constituye una proyección que se anticipaba a la invención de internet. Sin embargo, la popularización del subgénero devino tras el éxito de la película *Blade Runner* de Ridley Scott, en 1982 (Gomel, 2018). Y, pese a ello, el acuñado de la etiqueta cyberpunk tendría que esperar hasta el año siguiente, cuando Bruce Bethke (1983) tituló así a un cuento que publicó en la revista *Amazing Science Fiction Stories*, tras lo cual se comenzó a denominar de esta manera la obra de escritores como Gibson, Sterling y Lewis Shiner. Esta corriente estética se ha manifestado en todas las artes, pero sobre todo en la literatura, el cine y los tebeos; de hecho, en el mundo del cómic ya habían aparecido tiempo atrás ciertas megalópolis distópicas como las planteadas por Jean Giraud, Moebius, cocreador de la revista francesa *Métal Hurlant*, editada entre 1974 y 1987, la cual constituye otro de los influjos del género (Franco, 2021). En las ilustraciones de este autor ya nos encontramos con coches voladores que surcan un cielo congestionado por el tráfico, el bombardeo publicitario sin tregua y la extrema polarización de la sociedad, escindida en una

élite que habita edificaciones fantásticas y una periferia profundamente precaria.
En este sentido, el cyberpunk viene a radicalizar un fenómeno urbanístico que comenzó en las ciudades grecorromanas, donde ya se encontraba la semilla de la ecofobia por el hecho de haber erigido muros para apartar la naturaleza y fortalecer un

> "nuevo tipo de espacio". La ciudad antigua, dice Spengler: "contradice a la naturaleza en las líneas de su silueta. Niega toda naturaleza", mientras que "las gigantescas megalópolis, las ciudades mundo […], no soportan nada junto a ellas y se establecen aniquilando el paisaje campestre"» (Brown, 1980, p. 328).

Algunas obras icónicas que se basaron igualmente en estos ambientes urbanos futuristas, militarizados e hipervigilados son *Metrópolis*, de Fritz Lang, en 1927 (Lus, 2020) -pionera en su exposición de un mundo dividido entre la superficie y lo subterráneo-, *Blade Runner, Ghost in the Shell* (Byeongjin, 2022), de Mamoru Oshii en 1995 y *Matrix*. Asimismo, el desarrollo de espacios urbanos novedosos dentro de la ciencia ficción vivió una gran efervescencia entre 1981 y 1984, con creaciones como *Les Aventures* de John Difool (1980-1988), también conocida como *El Incal*, guionizada por Alejandro Jodorowsky e ilustrada por el propio Moebius; y el manga *Akira* (1982-1990), de Katsuhiro Ôtomo, cuyos paisajes estaban inspirados por Metrópolis.
Una muestra paradigmática de esta urbe sublime la encontramos en la susodicha novela seminal de Gibson, *Neuromancer*, la cual posee una adaptación al cómic y otra cinematográfica y es la que estableció los cánones temáticos y estéticos del cyberpunk, así como Sterling se alzaría como el principal ideólogo del movimiento a través de la recopilación de relatos titulada *Mirrorshades: The Cyberpunk Anthology* (1986). Una de las grandes influencias de Gibson fue Shirley, de cuyas novelas afirmó lo siguiente:

> «Puedo escuchar las guitarras, como si hubiera un monstruoso sonido subliminal masticando los bordes del texto», pero también el propio ambiente del punk londinense: «cuando tenía quince años, ese era mi sueño más loco […]. Hubo un tiempo, al comienzo de todo esto del cyberpunk, en el que contemplé vestirme así, ponerme un mohawk azul de un pie de altura o algo así […]. Salí con algunos punks en Londres» (Yu, 2012, p. 91-95).

En *Neuromancer* se puede rastrear el nacimiento del concepto de ciberespacio, además de un incipiente desvanecimiento de los límites entre lo digital y lo orgánico y la actualización de la megalópolis propia de la distopía clásica:

> El ciberespacio. Una alucinación consensuada que miles de millones de operadores legales de todos los países experimentan a diario, niños a los que les enseñan conceptos matemáticos… Una representación gráfica y abstracta de los datos de todos los ordenadores de la humanidad. Algo de una complejidad impensable. Líneas de luz alineadas en el no lugar de la mente, grupos y constelaciones de datos, parecidos a las luces de una ciudad,

alejándose… (Gibson, 2021, p 69).

Está ambientada en el que devendría el cronotopo por antonomasia del cyberpunk, es decir, en un futuro que se presenta como posible y cercano y en una ciudad inundada por dispositivos tecnológicos y otras formas refinadas de dominio social. Su centro de poder se encuentra situado en mastodónticas edificaciones empresariales, cuyas inteligencias artificiales tratan de monopolizar la información y la gestión de las finanzas en un espacio virtual en el que tratan de penetrar los cibercriminales, encarnados en la figura del jáquer. Tal pensamiento se encuentra desarrollado en la obra de Jean-François Lyotard *La condition postmoderne: rapport sur le savoir* (1979), en la que la sociedad ya no se concibe como un tejido físico, sino como «un sistema autorregulado, es decir, el modelo teórico –e incluso material– ya no se percibe como un organismo vivo, sino como un organismo cibernético que transforma el discurso tradicional, moderno y analógico en uno digital» (Prieto, 2018, p. 92).

Dos pilares básicos de la naturaleza de estas ciudades conforman también dos núcleos de la filosofía de Michel Foucault: el concepto de *heterotopía* y el de *panóptico*. El primero está dictado por la obra de Burroughs y los cuentos de Borges, en los que se manifiesta la inquietante yuxtaposición, «en un solo lugar real, [de] varios espacios, varios emplazamientos que son ellos mismos incompatibles entre sí» (Foucault en Ocaranza y Díaz, 2015, p. 51). La ciudad cyberpunk es heterotópica, pues en ella conviven fragmentos superpuestos de índoles radicalmente distintas. La de *Neuromancer*, en concreto, se describe como una ciudad a medio camino entre Babilonia y Las Vegas, plagada de prostitutas, criminales y drogadictos, bajo la cual se inserta una fortificación hipertecnológica en la que reside una minoría privilegiada. Respecto al exterior, las inmediaciones naturales se encuentran altamente contaminadas a causa de un desastre ecológico que colmó el cielo de radiactividad y el mar de desechos tóxicos. Esto último es asimismo un motivo recurrente, dado que, cuando en las producciones adscritas al cyberpunk se muestra lo que hay en los márgenes de las megalópolis, suele aparecer el tópico de la naturaleza muerta y estéril, como en *Blade Runner 2049*, de Denis Villeneuve en 2017, donde lo que existe tras los vastos muros de Mega-City Uno es un páramo conocido como la Tierra Maldita (Elyamany, 2023).

Por otro lado, el estudio de Foucault sobre la relación entre espacio, arquitectura y poder dio lugar al término de panóptico, con el que apuntaba hacia las formas de control actualizadas de la posmodernidad, las cuales abandonan las versiones más antiguas de la coacción física a favor de métodos de disciplina interna a través de la vigilancia, «con la intención de convertir a los seres humanos en cuerpos dóciles y útiles» (Ocaranza y Díaz, 2015, p. 51). Por último, otros dos puntos de encuentro de *Neuromancer* con el punk son la celebración de la muerte de la comunidad y de las tradiciones colectivas, pues sus personajes luchan ante todo por su supervivencia individual –a pesar de que para ello se vean obligados a construir alianzas provisionales–; y su gusto por la música jamaicana, manifiesto por ejemplo en Maelcum, un piloto rastafari.

Por otro lado, antes mencioné que Sterling dotó a esta tendencia de una ideología sólida, pues fue él quien fijó la consigna high tech, low life, sobre la intuición de que la tecnología avanza exponencialmente sin una equivalencia necesaria en cuestiones éticas y políticas. Respecto a esto, el

cyberpunk no enarboló las preocupaciones tecnófobas de la new wave, pero su enconada iconoclasia tampoco hizo que fuese especialmente entusiasta del progreso, a la manera de los artistas de la edad de oro de la ciencia ficción. En cambio, sí que trasladó las virtudes de la ciencia al terreno individual, explorando las ventajas que las subjetividades radicales podían obtener de ella en su lucha contra el sistema. La fusión de la tecnología y la contracultura –desde el mismo membrete cyberpunk– denota «"anarchy via machines" or "machine rebel movement"» (Yu, 2012, p. 89), lo que llevó a Sterling a definir el subgénero como «una alianza profana entre el mundo tecnológico y el de la disidencia organizada, el mundo subterráneo de la cultura pop, de la fluidez visionaria y de la anarquía de las calles» (Mazo, 2009, p. 31). Tanto se reflejaba la sensibilidad contemporánea en sus preceptos, que en 1997 apareció un manifiesto cyberpunk escrito por Christian Kirtchev, en el que se defendía que «la Red es nuestra esencia, en la Red somos los reyes […]. Nosotros construimos nuestros mundos en el Ciberespacio. Un montón de ceros y unos, un montón de bits de información. Construimos nuestra comunidad. La comunidad de los cyberpunks» (Prieto, 2018, p. 92). De ahí que podamos decir que, igual que los punks no idealizaron la vida campestre, a la manera de los jipis, sino que ocuparon los centros de todas las ciudades y conformaron una bohemia actualizada con un carácter agresivamente urbano, los personajes que pueblan el mundo cyberpunk –marginados, jáquers, freaks solitarios y contraculturales– son agresivamente tecnológicos. No obstante, tal idea podría ser una muestra más de la impronta que Burroughs dejó en la ciencia ficción, pues este autor siempre defendió que la tecnología ofrece al usuario nuevas posibilidades para luchar contra un poder que, según él, residía ante todo en nuestra forma de categorizar y organizar el mundo mediante el lenguaje. Por otro lado, otra actitud de carácter individualista que ciertos escritores quizás heredaron del punk fue su repudia hacia dicha etiqueta, como Greg Bear, quien afirmó que el término era una abominación y que no se reconocía en tal movimiento: «The cyberpunks are revolutionary only in name, all they really care about is selling as many of their books as they can» (Yu, 2012, p. 97).

En la década de los ochenta, la tecnología no es ya algo externo, no son ya «esas gigantescas maravillas que escupían vapor, como la presa Hoover, el Empire State Building o las centrales nucleares. La tecnología de los ochenta se pega a la piel, responde al tacto» (Sterling en Mazo, 2009, p. 33). Respecto a esto, Paul B. Preciado advertía que, mientras que en sociedades anteriores las relaciones de poder estaban mediadas por la arquitectura y otros elementos externos al cuerpo, en la actualidad, el espacio privado constituido por el cuerpo se coloniza mediante componentes químicos y microinformáticos, como las hormonas y «su acción sistémica sobre el hambre, el sueño, la agitación sexual, la agresividad o la descodificación social de nuestra feminidad y masculinidad» (2008, p. 66). Por ello, a la manera de los «techno-organes» de los que hablaba el mismo autor para referirse a los teléfonos móviles (2019, p. 59), las invenciones científicas en el cyberpunk forman parte de la subjetividad1 y resultan indiscernibles de la visceralidad que el punk privilegiaba.

Por su parte, *Transmetropolitan* es una serie escrita por Warren Ellis (1999, 2000, 2001), ilustrada por Darick Robertson y publicada por Vertigo, un subsello de DC Comics. Este cómic posee –a mi juicio– un reflejo integral del punk, ya que el estilo visual y verbal conforman una unidad orgánica que integra todos sus principios estéticos. Está dotado de un espíritu transgresor que empujó hasta el límite la pujante libertad de expresión que comenzó a abrirse dentro de la industria de su época, a diferencia

del puritanismo por el que se caracterizó en décadas anteriores. Y, tal vez debido a la pertinencia de sus temáticas y a la manera de presentar de forma satírica e hiperbólica la sociedad actual a través del futuro, *Transmetropolitan* obtuvo una popularidad sorprendente, además de una considerable atención por parte de la crítica académica y una nominación al premio Eisner. A lo largo de sus sesenta números, se siguen las peripecias de Spider Jerusalem, un periodista muy perturbador para todos los organismos corruptos que siempre termina por destapar los entresijos políticos que existen detrás de cada conflicto social. Se le caracteriza como un personaje obsesionado por relatar la verdad sobre ámbitos como la Iglesia o los medios de comunicación y por airear la inmoralidad que se esconde detrás de las falsas apariencias, motivo por el cual resulta tan odiado como admirado por todos, dado que no se alía con ninguna de las facciones políticas disponibles. Su trabajo periodístico se corresponde con un activismo individualista basado en el planteamiento de que «cada ley que limita mis libertades humanas básicas, cada mentira que me cuentan […], eso es lo que me hace levantar y acosar a esos cabrones, y lo haré hasta que me muera o el cerebro se me seque o algo parecido» (2001, p. 15).

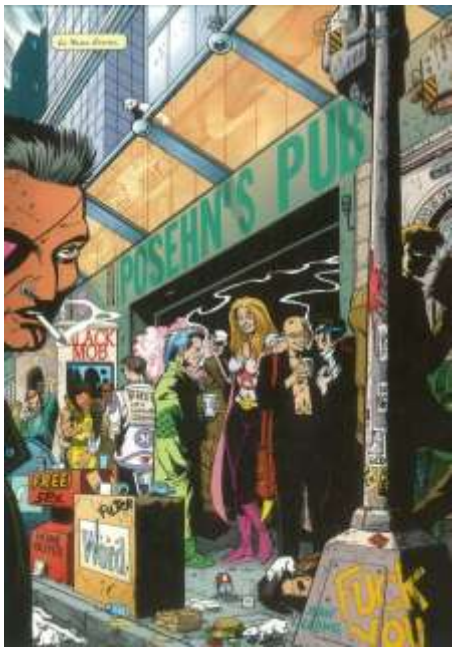
La colección está ambientada en una urbe distópica del siglo XXIII, dotada de una tecnología hiperdesarrollada que ha permitido la expansión de ciertas fantasías transhumanistas. Esta ciudad sin nombre se opone a París, la cual se encuentra asolada por una gran decadencia que se constata en el hecho de que Francia haya aceptado prohibir su lengua oficial con tal de que se levanten las sanciones internacionales impuestas contra su comercio. Las connotaciones clásicas de París se encuentran reflejadas en unos dibujos que se oponen esencialmente a la condición caótica y semióticamente incoherente de la ciudad principal, a la que se representa con tintes estadounidenses. De ello se desprende que los valores norteamericanos han derrotado la hegemonía tradicional europea y su episteme moderna, anclada en el racionalismo de la Ilustración. En este sentido, la ciudad transmetropolitana, producto de la marca anglosajona de la revolución industrial, ha sustituido a la entidad más emblemática de la Ilustración europea, así como las prioridades capitalistas de la explotación y el beneficio han reemplazado los valores revolucionarios franceses de la solidaridad y la mancomunidad.

Dicha ciudad es un espacio carnavalesco en el que la inhibición humana ha quedado totalmente disuelta, pues está representada como un santuario del vicio en el que todos los posibles deseos y perversiones del individuo pueden llevarse a cabo, desde el canibalismo a la prostitución infantil, pasando por la modificación corporal y la clonación humana, como se muestra en la Figura 1. Por ejemplo, en el primer volumen de «Mátame a besos», Spider invita a cenar a todas las mujeres con las que habla, y la primera de ellas le dice que ya no necesita comer porque se ha sustituido el estómago por una colonia de bacterias; otra, que es respirataria y se asexuó hace poco, etc. Pero, en el otro extremo, el protagonista visita las reservas para una de sus investigaciones, espacios protegidos, idílicos y habitados por comunidades con una forma de vida ligada a la naturaleza, insertos en el ambiente cancerígeno de la ciudad y, al mismo tiempo, ajenos a él. En el momento en que una persona decide establecerse en las reservas pierde toda posibilidad de regresar, pues se le programa para olvidar todos sus recuerdos de la vida moderna y pierde su inmunidad a las enfermedades. Esto puede ser interpretado como una parodia de los proyectos comunales que puso

en práctica el movimiento jipi, ya que muchos de los niños que nacieron y crecieron en esos ámbitos luego sufrieron grandes dificultades para adaptarse a las estructuras del Estado, tales como las escolares o las laborales. Asimismo, las reservas también han sido interpretadas como repositorios del pasado que reflejan la preocupación posmoderna por la historia y su necesidad de comprender tiempos remotos sin ejercer ningún tipo de violencia epistémica sobre ellos (Ferreras, 2012).

Figura 1

Estética de la ciudad cyberpunk



Fuente: *Transmetropolitan #5* (Ellis, 1999).

Sin embargo, este mundo en el que la ciencia detenta un poder prácticamente ilimitado, que llega a tener la capacidad de fabricar extremidades y órganos artificiales con los que se pueden curar todo tipo de enfermedades, se rige por una economía neoliberal que impide que tales adelantos se encuentren al alcance de todos los ciudadanos. Por ello, la ilusión de progreso y plenitud que se promociona en el espectáculo mediático contrasta radicalmente con las masas precarizadas, la prostitución infantil y los adictos a las drogas más punteras que pueblan sus calles, expulsados todos ellos a los márgenes de la sociedad por los dispositivos de poder. Sus dos gobernantes políticos en oposición son La Bestia y El Sonriente, dos mandatarios igualmente corruptos y de dudosa moral que suponen vagas reminiscencias de Richard Nixon y Tony Blair, respectivamente (Ferreras, 2012). Y, en el umbral entre esta posibilidad del cielo y la realidad infernal que se va exponiendo conforme avanza la trama, se encuentra Spider, un ser extremadamente cínico, subversivo y misántropo cuyo trabajo está altamente propulsado por las drogas –en especial, las anfetaminas–, las cuales refuerzan su ya de por sí destacable capacidad crítica y analítica.

Anteriormente apunté que las drogas han sido un ingrediente recurrente desde los albores de la

ciencia ficción; solo que, en un principio, representaban una herramienta de control social que venía a sustituir o complementar a la violencia como método estatal de adocenamiento. Así, a lo largo de la evolución del género, han formado parte de regímenes totalitarios que las suministraban de manera forzosa a la población, o como parte de organizaciones económicas más liberales, para las que constituían otra mercancía alienante más dentro de las costumbres consumistas y adormecedoras, como el soma de *Un mundo feliz* (Aldous Huxley, 1932) y los antidepresivos de *Fahrenheit 451* (Ray Bradbury, 1953). En el cyberpunk, en cambio, los fármacos son un producto totalmente integrado en la práctica social y, a pesar de las prohibiciones, se puede percibir un consumo cuasi necesario para sintonizar con la sobreexcitación sensorial del ambiente. Asimismo, no solo suponen una manifestación lógica del capitalismo tardío, ya que, como vaticinó Burroughs, la droga es la mercancía definitiva, pues el traficante no vende su producto al consumidor, vende el consumidor al producto (2004), sino que, en palabras de Sterling, su normalización le otorga el estatus de «una tecnología como cualquier otra» (Mazo, 2009, p. 34). Según la concepción de la era farmacopornográfica de Preciado, la ciencia es la religión de la posmodernidad, ya que no se limita a describir realidades, sino que las crea, provocando con ello que muchos de nuestros procesos orgánicos, anímicos y sexuales se encuentren mediatizados por sustancias químicas, transformando de este modo «nuestra depresión en Prozac, nuestra masculinidad en testosterona» (2008, p. 32). Así, la moral neoliberal se ha deshecho de los últimos resquicios de la moral cristiana, la cual concebía el cuerpo como santuario sagrado, para situar en su lugar una visión cartesiana radical que entiende sus componentes –por ejemplo, las hormonas– como un programa informático de código abierto y proclive a ser jaqueado.

Volviendo al protagonista, este personaje está claramente inspirado en Hunter S. Thompson, uno de los pioneros más destacados del nuevo periodismo o periodismo gonzo, cuyos escritos acusaban una preocupación notable por el propio proceso de conseguir la historia. Dicho procedimiento se convertía a menudo en un fin en sí mismo, una particularidad que le valió otro membrete más para describir sus propuestas: metaperiodismo (Nelson, 2014). El primer número de la saga, «De nuevo en la calle», comienza con el momento en que Spider debe volver a la ciudad para cumplir un contrato editorial tras haber pasado cinco años refugiado en una cabaña en la montaña, protegido por minas antipersona y otras armas inteligentes. A pesar de su aversión hacia la sociedad, el carácter ontológico de la ciudad revierte en que su autoexilio sea una condena a la no existencia, lo cual se comprueba en el hecho de que Spider no sea capaz de escribir si no está presente en la metrópoli. Estas primeras páginas contrastan con la estética futurista del resto de la saga, y pueden ser interpretadas como una alusión al rancho en el que se enclaustró el propio Thompson. Asimismo, el hecho de tener que volver a la ciudad obligado por un contrato, el lenguaje que utiliza, su propio aspecto físico y el diseño tan sesentero del coche en el que regresa, son otros de los rasgos que lo vinculan con esta personalidad estadounidense.

En contraste con otros superhéroes anteriores, como Batman o Superman, quienes se encuentran más cercanos a una forma de aventura épica tradicional que a la ciencia ficción, con su correspondiente reproducción de la moral convencional y su escaso nivel de ironía, *Transmetropolitan* introduce dilemas éticos y sociales desde el primer momento. Igualmente, a pesar de su integridad,

Spider no siempre consigue mantenerse ajeno a las influencias de su entorno: por ejemplo, en el tercer volumen de «De nuevo en la calle», decide quedarse viendo la televisión durante todo un día y, a lo largo del capítulo, le vemos comprando lo que le ofrece un canal de teletienda y llamando por teléfono a un programa interactivo. Durante la llamada, en cambio, comienza a insultar al resto de invitados y a desbaratar de tal manera la dinámica del show que termina por aparecer en las noticias. Tal oposición al espectáculo a través de sus propios medios es análoga al escándalo que protagonizaron los Sex Pistols en la televisión británica o las Vulpes en la española, un simulacro de revuelta que él mismo percibe con horror cuando da cuenta de la siguiente revelación: «Dios mío. Me he convertido en televisión» (Ellis, 1999c, p. 17). Igualmente, el siguiente discurso, pronunciado por su editor, informa del carácter autodestructivo de Spider y de su búsqueda voluntaria del odio público:

> Le encontré en el baño, cubierto de cinta regenerativa para reinflar y restaurar sus venas, chutándose heroína entre los dedos de los pies. Le sangraban los ojos, porque se los había frotado con cocaína para mantenerse despierto […]. Acababa de salir su último libro, escribía columnas inmensamente populares, era adorado porque torturaba semanalmente al presidente […]. Y de pronto, todo se acabó. Era amado, era rico, y ya no podía escribir nada. No como antes. Spider Jerusalem tiene que estar en la ciudad para poder escribir, Yelena… Pero necesita que **le odien** (Ellis, 2000, p. 8).

Después de una airada y muy visual enumeración de los inconvenientes de su regreso a una civilización tan insana y abrumadora, decide entrevistar al jefe de los transientes -«transentir es el derecho a cambiar de especie. Al cambiar de especie, se cambia de perspectiva» (Ellis, 1999a, p. 23)-, que se ha atrincherado en una de las áreas más empobrecidas de la ciudad con el fin de ostentar un territorio propio en el que poder vivir según sus nuevas necesidades. La aparición de este grupo puede leerse como una parodia de los cada vez más ramificados colectivos reivindicativos de la sociedad posmoderna, que han fragmentado la maniquea lucha de clases tradicional en un sinfín de identidades que buscan su legitimación dentro de las narrativas oficiales. No obstante, cuando Spider llega al bar en el que se refugia el líder del movimiento, advierte que se trata de un gurú charlatán y oportunista que está dejando embarazadas y en una situación vulnerable a muchas mujeres pobres del barrio, además de aprovecharse en beneficio propio del discurso de una cruzada bajo la que ha agrupado a los más desesperados de la zona, a quienes empuja al suicidio de manera consciente: «Por grande que sea la idea bajo la que se alzan, la gente es pequeña, débil y asustada. La gente mata todas las revoluciones» (Ellis, 1999a, p. 39). Esto es una muestra de la línea que se mantiene a lo largo de todos los relatos de la saga, en la que subyace un anarquismo similar al desplegado por el personaje de *V for Vendetta,* de Alan Moore entre 1982-1989 (Zarić, 2020). Así, el protagonista está atrapado entre una iconoclasia que desdeña cualquier proyecto revolucionario utópico y una conciencia insobornable de la corrupción del sistema político, por lo que solamente le resta la vía del sabotaje solitario de las estructuras de poder. Tal pesimismo respecto a la sociedad lo encontramos asimismo en una conversación turbulenta que mantiene con el presidente de la nación:

Spider: Me largué de aquí porque convertías esto y todo el país en un reflejo de ti mismo.
Presidente: Y una mierda. Te da miedo la verdadera América. Todos los meones liberales sois iguales.
S: ¡No existe la «verdadera» América! ¡Ni la verdadera ciudad! ¡Existe lo que queremos que exista! ¡Y tú quieres que todo sea una llaga purulenta que supure dinero! […].
P: La ciudad entera me votó. ¿Sabes por qué? Porque solo quieren televisión decente, cuatro monedas para comprar alcohol, y una mamada el sábado por la noche (Ellis, 1999b, p. 41).

No obstante, a pesar de su comportamiento disruptivo y salvaje, su agresividad no se suele materializar en ataques físicos –un rasgo que lo vincula con la violencia performativa del punk–, sino que toda su lucha se desarrolla en el terreno de la información. Exceptuando escasas ocasiones en las que termina por actuar bruscamente, una de sus señas de identidad es su negativa a portar armas, mientras que los cuerpos del orden –agentes de policía, soldados y guardaespaldas– sí que aparecen caracterizados por una acometividad irreflexiva. En este matiz se puede comprobar la distancia comentada anteriormente entre la ciencia ficción –ya sea de corte tecnófilo o tecnófobo– y el cyberpunk: en *Transmetropolitan*, a pesar de todas las implicaciones destructivas que la tecnología pueda tener en manos de los poderosos y de la masa alienada, también se concibe un espacio liminar en el que estos avances pueden ser utilizados de una manera ética que revierta en un beneficio para la comunidad. Así, por ejemplo, la ciencia es el medio que permite a Spider derrotar a El Sonriente y desvelar sus secretos; y antes de esto, es también gracias a los revolucionarios adelantos en la comunicación que el protagonista es capaz de prevenir que masacre de los transientes alcance sus últimas consecuencias.
Por último, cabe hacer una breve mención a la rara avis dentro del medio fílmico que es Tamala 2010: A Punk Cat in Space (Raine, 2011), un filme de animación realizado cuasi íntegramente por el artista polifacético Kentaro Nemoto, una oscura personalidad escondida bajo el seudónimo T.o.L. (Trees of Life) que escribió, dirigió y compuso la música de esta película. Su argumento se basa en una complicada conspiración -inspirada probablemente en novelas de Pynchon como *The Crying of Lot 49* (1966; Yi-Chuang, 2022)- ubicada en una galaxia felina cuyas ciudades principales, Tokio y Hate City, cumplen con todos los requisitos del cyberpunk, como la publicidad y la pornografía presentes tanto en las televisiones de las casas como en las enormes pantallas que cubren las fachadas de los edificios. En ella, una empresa llamada Catty&Co., controla casi la totalidad de la mercancía del planeta y, según relata el Profesor Nominos, la historia de esta industria se extiende hasta el antiguo Egipto, vinculada con una religión milenaria adoradora de la diosa Minerva y dirigida por una gata robótica y virtual que solamente existe en los sueños, propagándose a través del ciberespacio y perpetuando un ciclo infinito de destrucción y renacimiento presente en el eslogan de Catty&Co.: «destruir cosas, comprar, destruir cosas, comprar». El estilo de dibujo del filme reproduce la subversión de los elementos de la cultura popular presente en el punk, ya que combina la estética kawaii, visible por ejemplo en los edulcorados osos panda que conducen los taxis, las paredes cubiertas de corazones o la propia protagonista de la historia –una gata de un año en busca de su madre–; con otros componentes sórdidos y callejeros, tales como las gatas prostitutas, los gatos con

piercings y crestas o el propio sustantivo hate que acompaña a todos los productos de Hate City –Hate Taxi, Hate Street, Hate FM, etc.–, como se puede observar en la Figura 2. Además, existe una marcada inclusión de psicodelia visual similar a otras obras de ciencia ficción espacial, como *2001: A Space Odyssey* (Stanley Kubrick, 1968), acompañada por una banda sonora que entremezcla techno, rock y lo-fi beats para otorgar a la película la impronta onírica que la caracteriza.

Figura 2

Hate Tattoo

Fuente: *The Crying of Lot 49* (Pynchon, 1966).

CONCLUSIONES

El punk, pese a toda la simbología y el pensamiento libertario del que hizo gala, con sus parches con la A circundada y sus aullidos en contra del sistema, no se podría categorizar como una continuación del anarquismo proletario clásico de autores como Piotr Kropotkin o Mijaíl Bakunin. Así, toda su ansiedad con respecto al porvenir del planeta no vino acompañada de soluciones colectivas, sino que la mayoría de ellos se automarginó formando una suerte de élite decadente e hizo suyo el peligroso axioma de que su fracaso suponía una demostración irrebatible de su lucidez. De hecho, se hizo necesario acuñar el término anarcopunk para aquellos casos excepcionales de grupos politizados y comprometidos -como los Crass o los Rondos- que proliferaron a principios de los ochenta, tras el declive de la eclosión inicial, lo cual nos informa de que este tipo de actitudes no era lo más común por aquel entonces.

Igualmente, también podemos percibir este continuo asomarse al abismo y esta exploración sistemática de la fatalidad en el cyberpunk, un subgénero de la ciencia ficción que, como hemos visto, constituía un cruce portentoso entre la ciencia ficción contracultural de finales de los sesenta y el punk primigenio. Este tomó de sus ancestros más antiguos la preocupación por la deriva del mundo capitalista, industrial y tecnológico. Sin embargo, en lugar de alertar a la humanidad de los peligros que representaba hipertecnologización de la vida y la explotación desenfrenada del entorno, sustituyó la ingenuidad utópica del ambiente jipi por la mirada torcida y maliciosa del punk, buscando ir un paso por delante de los poderes fácticos y alcanzar cotas de perversidad inimaginables. Así pues, el cyberpunk puede leerse como una celebración trágica del impulso autodestructivo de la

humanidad, una hipérbole paródica de las intuiciones que varios de los filósofos con mayor peso en el siglo XX plasmaron en sus escritos.

Y, para finalizar, quería lanzar la sugerencia de que tales concepciones sobre la imposibilidad de una vuelta atrás en el proceso desencadenado por la economía neoliberal vinculan estos movimientos contestatarios -el punk y sus herederos- con filosofías de vanguardia tales como el aceleracionismo, que desecharon toda nostalgia jipi por un mundo precapitalista. En cambio, creo que aún queda por investigarse a fondo el remanente del punk que acarrean ciertos movimientos culturales y, concretamente, musicales, que han brotado en décadas posteriores, como el *drum and bass*, un género de electrónica que nació en los entornos clandestinos de la contracultura negra y que ha ido desembocando en estilos como el *neurofunk* (Chapman, 2003). Así pues, dentro del amplio espectro musical que nos ha legado, puede que este último sea el sonido en el que con mayor nitidez reverberan la paranoia y la asfixia paralizante provocadas por la sobreexcitación del presente y la incertidumbre del futuro, las cuales se erigieron como las principales materias narrativas del cyberpunk.

BIBLIOGRAFÍA

Bataille, G. (1933). La noción de gasto. *La critique sociale*, 7. https://philosophia.cl/biblioteca/Bataille/la%20nocion%20de%20gasto.pdf

Bethke, B. (1983). Cyberpunk. *Amazing Science Fiction Stories, 57*(4), 94-110. https://archive.org/details/Amazing_Stories_v57n04_1983-11_Gorgon776/page/n1/mode/2up

Bradbury, R. (1953). *Fahrenheit 451*. Ballantine Books.

Brown, N. O. (1980). *Eros y Tánatos. El sentido psicoanalítico de la historia*. Joaquín Mortiz.

Burolo, F. (2022). Brains on the asphalt: Three punk expressions of crisis. *Punk & Post-Punk, 11*(1), 35-49. https://doi.org/10.1386/punk_00105_1

Burroughs, W. S. (2004). *Naked lunch*. Grove Press

Byeongjin, K. (2022). City drawn by subculture: “City” and anarchism in Ghost in the Shell. *Journal of Japanese Thought日本思想*, 42, pp. 31-59. http://dx.doi.org/10.30615/kajt.2022.42.2

Chapman, D. (2003). Hermeneutics of Suspicion: Paranoia and the Technological Sublime in Drum and Bass Music. *ECHO: a music-centered journal, 5*(2), 1-18. http://www.echo.ucla.edu/volume5-issue2/chapman/chapman.pdf

Ellis, W. (1999a). *Transmetropolitan #1. De nuevo en la calle 1/4.* Norma.

Ellis, W. (1999b). *Transmetropolitan #4. De nuevo en la calle 2/4.* Norma.

Ellis, W. (1999c). *Transmetropolitan #5. De nuevo en la calle 3/4.* Norma.

Ellis, W. (2000). *Transmetropolitan #16. El año del bastardo 2/3.* Norma.

Ellis, W. (2001). *Transmetropolitan #27. Acoso y derribo*. Norma.

Elyamany, N. (2023). Postcyberpunk dystopian cityscape and emotion artificial intelligence: A spatio-cognitive analysis of posthuman representation in Blade Runner 2049 (2017). *Convergence, 29*(5), 1199-1225. https://doi.org/10.1177/13548565221122913

Ferreras, D. (2012). Postmodern Doom and Transmetropolitan Redemption. *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, *4*(1), 153-170. http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2012.v4.n1.39288

Francescutti, P. (2011). Baudrillard, una sociología de ciencia ficción. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 47, 1-7. https://www.biblioteca.org.ar/libros/150647.pdf0

Franco, C. (2021). Desarrollos urbanos para futuros distópicos: de *Metrópolis* a *Cyberpunk 2077*. *Liño. Revista anual de historia del arte*, 27, 125-138. https://doi.org/10.17811/li.27.2021.125-138

García-Teresa, A. (2009). A la armonía por el cambio. Pautas, claves y ejes narrativos de Ursula K. Le Guin. *Hélice. Reflexiones críticas sobre ficción especulativa*, 11, 5-16. https://www.revistahelice.com/revista/Helice_11.pdf

Gibson, R. (2020). Graphic Illustration of Impairment: Science Fiction, *Transmetropolitan* and the Social Model of Disability. *Medical Humanities*, 46, 12-21. http://dx.doi.org/10.1136/medhum-2018-011506

Gibson, W. (2021). *Neuromante*. Minotauro.

Gomel, E. (2018). Recycled Dystopias: Cyberpunk and the End of History. *Arts, 7*(3), 1-8. https://doi.org/10.3390/arts7030031

González, N. (2017). El *neuropunk* y la ciencia ficción hispanoamericana. *Revista Iberoamericana*, 83, 345-364. https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2017.7504

Huxley, A. (1932). *Brave New World*. Chatto & Windus.

Lus, L. M. (2020). Mass Media and the postmodern urban experience. From Metropolis to Blade Runner: from cinema to virtual reality. *Culture & History Digital Journal, 9*(1), 1-14. https://doi.org/10.3989/chdj.2020.002

Mazo, P. (2009). Alicia se conecta. Tecnología, drogas y *cyberpunk*. *Hélice. Reflexiones críticas sobre ficción especulativa*, 11, 31-35. https://www.revistahelice.com/revista/Helice_11.pdf

McKay, G. (1999). "I'm so Bored with the USA": The Punk in Cyberpunk. In R. Sabin (ed.), *Punk Rock: So What? The Cultural Legacy of Punk* (pp. 49-67). Routledge.

Nelson, A. A. (2014). *Hunter S. Thompson,* Transmetropolitan*, and the Evolution from Author to Character*. Thesis. Victoria University of Wellington. https://doi.org/10.26686/wgtn.17007583

Ocaranza, J. & Díaz, V. (2015). La ciudad posmoderna representada a través del paisaje urbano *cyberpunk*. *NODO*, 9, 45-48. https://revistas.uan.edu.co/index.php/nodo/article/view/117

Preciado, P. B. (2008). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Anagrama.

Preciado, P. B. (2019). *Un appartement sur Uranus. Chroniques de la traversée*. Grasset & Frasquelle.

Prieto, P. (2018). De la estética *cyberpunk* al *vaporwave*: Un estudio de las prácticas digitales contemporáneas. *Tsantsa. Revista de investigaciones artísticas*, 6, 85-114. https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/tsantsa/article/view/2652/1711

Pynchon, T. (1966). *The Crying of Lot 49*. J. B. Lippincott & Co.

Raine, E. (2011). The Sacrificial Economy of Cuteness in *Tamala 2010: A Punk Cat in Space*. *Mechademia, 6*, 193-209. https://doi.org/10.1353/mec.2011.0003

Reynolds, S. (2006). *Rip It Up and Start Again. Postpunk 1978-1984*. Faber and Faber.

Rocha, S. (2014). *Nada es verdad, todo está permitido*. Alpha Decay.

Shirley, J. (1980). *City Come A-Walkin'*. Running Press

Wenk, A. F. (2023). In rhetorical sense(s): exploration of difference reflected through *Black Mirror*. *Popular Communication*, 1-12. https://doi.org/10.1080/15405702.2023.2262982

Zarić, M. (2020). *(Anti)Fascism and Superhero Comics: An Anthropological Examination of Innovativeness in Comic Books As Exemplified by V for Vendetta. Etnoantropološki Problemi Issues in Ethnology and Anthropology*, *15*(4), 1059-1099. https://doi.org/10.21301/eap.v15i4.5.

Yi-Chuang, E. L. (2022). The Economic Wonderland of Thomas Pynchon’s the Crying of Lot 49. *Critique: Studies in Contemporary Fiction, 63*(2), 131-143. https://doi.org/10.1080/00111619.2022.2065904

Yu, Z. (2012). What Put Punk into the Cyber World?-The Punk Flavor in the Cyberpunk. *Science Fiction, Comparative Literature: East & West*, 1, 88-102. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/25723618.2012.12015531

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Aggressively technological: origins of cyberpunk and manifestation in literature, comics and cinema.

Diego Maíllo Baz
University of Málaga, España.
https://orcid.org/0000-0001-7446-3866
diegomaillobaz@gmail.com

ABSTRACT

In this article, cyberpunk has been portrayed as a crossover of environmental concerns that occurred in an era of science fiction known as new wave combined with a feeling of anxiety about the future of punk counterculture. In addition, the full relevance of this subgenre of science fiction is highlighted, since its projections anticipated many of the ethical dilemmas and theoretical concerns that exist today regarding issues such as the introduction of technology into our body, the growing gap between social classes or the dichotomy between urbanism and nature. Besides, other of the aims is to capture cyberpunk as a thematic and stylistic genre that has been expressed in almost all artistic areas, highlighting its representation in literature, comics and cinema.

Keywords: cyberpunk, science fiction, punk, literature, counterculture, urbanism, technology, critical thinking.

I walked through the city limits (someone talked me in to do it)
Attracted by some force within it (had to close my eyes to get close to it)
Around a corner where a prophet lay (saw the place where she'd a room to stay)
A wire fence where the children played (saw the bed where the body lay)
Joy Division, "Interzone"

INTRODUCTION

The presentation of any dystopian society located in the near future has a lot to do with punk, whose nihilism relies on the fact that the failures of our capitalist system were already irreparable causing unemployment, pollution and wars that far from easing would get worse and worse at the same pace as the technical progress of society. This would generate an apocalyptic anxiety usually linked to the morbid recreation of a future that was supposed to await humanity, instead of proposing solutions such as the social degrowth that hippies advocated for. A good example of this would be songs like "Un rayo de sol" from *La Polla Records*, whose title poses an ironic allusion to the homonymous theme of *Los Diablos*:

> A ray of sunshine/ barely passes through the polluted air/ illuminating the blue sea full of *full*/ and the green fields/ plastic waste baskets leftover/ the lush bare forests of acid rain/ the pale moon is occupied by Russians and Americans[1].

However, apart from this generality, this article aims to show many other more specific elements that cyberpunk owes to punk, in addition to the roots that both movements had in postmodern philosophy. Finally, I hope that this text will also serve to situate these two countercultural currents as epistemologies of full relevance for understanding the peculiarities of our society and addressing the challenges that are emerging with regard to the future.

When it comes to cyberpunk, as a subgenre of science fiction, it accounts for a curious process of osmosis. First of all, the original punks borrowed elements from science fiction, as well as from the rock n' roll of the fifties and pornography, to shape the grotesque collage of their outfits. This was fully shaped years later, when science fiction began to nourish itself with the themes and aesthetic features of punk, thus generating a cross-fertilization that gave rise to subgenres such as steampunk, cyberpunk or neuropunk (González, 2017). The latter, which is perhaps the least explored, is basically a literary expression in which the brain is placed as the absolute center of the tale, as a motif, character, or even a space (Burolo, 2022). Instead, I think that the most suitable example for my analysis is cyberpunk, considering that some authors, like Fredric Jameson, have paid special attention to it in order to penetrate the postmodern idiosyncrasy, under the proposal that its groundings, like those of punk, represent a hyperbole of the time that "is returning more reliable information about the contemporary world than an exhausted realism can do" (Mazo, 2009, p. 31).

Authors such as Manuel Castells, Zygmunt Bauman, Jürgen Habermas and Jameson himself pointed out in their works the technological and the informational as the roots of contemporary society, elements that will stand as protagonists of these and other artistic manifestations. Jean Baudrillard also divided his concept of the simulacra into three chained stages: first, the utopian, which was typical of modernity, lavish in stories about distant worlds and alternative societies; second, the science fiction of the early twentieth century, whose experience with the technological advances derived from the Industrial Revolution made those distant worlds gradually approach ours; and finally, the hyperreal that begins in the middle of the last century and constitutes a diffuse mixture of these imaginary worlds with the material reality. At this time, even journalistic media reports imply an approach to science fiction. An example of this would be the reports regarding environmental catastrophe, globalization and other similar issues that this thinker writer would use to assert that science fiction has become an interpretive principle of reality (Francescutti, 2011). That is why some science fiction and cyberpunk authors, such as Bruce Sterling and William Gibson, whom I will address next, and filmmakers like the Wachowski sisters,

[1]Both this and the other quotes whose original language was Spanish are my translations. I want to thank Guillermo Chacón Poveda and Marina Casado Guerrero for their great help with the translation corrections.

creators of *Matrix* (1999) were inspired by Baudrillard's theories and made direct references to them in their works.

THEORETICAL FRAMEWORK

Speculative fiction has always had an intention of critical analysis of the present, as evidenced by the following statement by Ursula K. Le Guin: "the Future, in fiction, is usually nothing more than a way of looking at the Present" (García-Teresa, 2009, p. 11). Instead, unlike her utopian novels of anarcho-Taoist ideology, closer to pacifism and conservative eroticism of the hippie movement, punk gave cyberpunk its anxious and pessimistic vision of the future. That is, its dystopism. For Núñez Ladeveze, dystopia is nothing more than the opposite of utopia, its implementation, and argues that utopia, "by becoming facts, by trying to circumvent the long adventure that separates beautiful words from human acts, generates dystopia" (Franco, 2021, p. 126).

Cyberpunk dystopia differs from the classical one posed by authors such as George Orwell in that much of the latter's production took as a target of its criticism the totalitarian regimes that emerged at the beginning of the twentieth century, while the first was born in a world in which the Nazi-Soviet threat was annihilated and the focus of tension was concentrated in the neoliberal system itself.

The rabid explosion of punk generated the perfect breeding ground for an agonist science fiction to nourish its aesthetic and ideological peculiarities in order to give rise to a very prolific subgenre that has remained without continuity since the 1980s, as it can be seen in the appearance in 2020 of the video game *Cyberpunk 2077*. In fact, some theorists have compared the operation by which cyberpunk broke away from the mainstream science fiction environment with punk's reaction to "symphonic elegances of seventies progressive rock" (Sterling at McKay, 1999, p. 54). An aesthetic influence that is specified, for example, in the constant references to this musical genre in some of its works with a purely environmental function, as in *Software* (1982), by Rudy Rucker. Among its precursors in science fiction, it is worth mentioning those members of the new wave, such as Le Guin, J. G. Ballard, Philip K. Dick, Michael Moorcock and Norman Spinrad. Although it shared with these authors its countercultural and often nihilistic character, the new wave was a movement characterized by technophobia, recommending in its writings a certain caution with regards to technology and the dangers arising from an irresponsible use, in which case we could link their ideology to the environmentalism of the hippies and the agenda currently led by the conservative vision of the series *Black Mirror* (Wenk, 2023).

However, there are other influences that do not strictly belong to science fiction, despite their proximity, such as the paranoid environments of authors like William S. Burroughs and Thomas Pynchon, of whom they picked up the distressing feeling of living in a world full of conspiracies, in which everything is under the control of a secret oligarchy which is a symbol of the impersonal power exercised by transnational corporations in global capitalism; and the world of delinquency

embodied in crime novels, which inspired characters alike in harshness to the detectives of Dashiell Hammett (Mazo, 2009, p. 32).

The previously mentioned author, Gibson, one of the first examples of cyberpunk, considered that "what Burroughs was doing with plot and language and the science fiction motifs I saw in other writers was literally mind expanding" (Yu, 2012, p. 95). Perhaps this is because Burroughs' production was characterized by his call for the "revolution of language, the revolution of culture. Revolution everywhere" (Rocha, 2014, p. 226). If Jameson interpreted the horror caused by the capitalism of the corporations and the paranoia of the high technology as the postmodern version of the sublime of Edmund Burke (McKay, 1999, p. 62), Inmaculada Murcia extended this idea to the gigantic urban spaces, cyborg transhumanism and the dystopian environments of cyberpunk, as they all reflect

> the different perspectives of the technological fascination under a theme that, just as it comes off as familiar to the receiver, transports them to a non place, to a simulation where everything can be possible and unlimited [...]. The receiver will be overwhelmed by what Burke will call "vastness". This vastness that overwhelms the senses (Prieto, 2018, p. 99).

Some punk and post-punk groups reflected this perspective in their lyrics, such as Cabaret Voltaire, whose diffuse political consciousness was labelled by Simon Reynolds as "anarcho-paranoid" (2006, p. 171). One of its members, Stephen Mallinder, reflected in his music the awareness of this species of all-round control whose tentacles were infiltrated mainly through thinking. Such a conception was enhanced −as in the case of Burroughs− by drug abuse, an "economy of excess" (Bataille, 1933) that led them to be attracted by all of the available conspiracy theories: "Being in a state of paranoia is a very healthy state to be in [...]. It gives you a permanently questioning and searching non-acceptance of situations" (Mallinder, in Reynolds, 2006, p. 171).

On the other hand, Ballard's science fiction anticipated the high pornographic content of cyberpunk, an aesthetic of sexploitation present in stories such as "Plan for the Assassination of Jacqueline Kennedy" and "Why I Want to Fuck Ronald Reagan" that were included in a posterior anthology entitled *The Atrocity Exhibition* (1970), to which Joy Division alluded a decade later on a track with the same name. Such tales fused obsessive and grotesque lust with ideas close to Marshall McLuhan's analysis of the information society, to unravel until what extent media shapes individual desires. Similarly, cyberpunk inherited both from science fiction and punk the exploration of unusual and norm-deviant bodies and minds, perhaps because the estrangement of their worlds has allowed disability and disease to be perceived from more inclusive perspectives. This characteristic takes place because "the science fiction genre has the distinct potential to challenge our assumptions about what is normal and desirable about physical embodiment and mental capacities through the questioning of the "ascribed and not essential" nature of human existence and embodiment" (Gibson, 2020, p. 14).

CYBERPUNK THROUGH LITERATURE, COMIC AND CINEMA

The first rigorously cyberpunk piece of work is John Shirley's 1980 novel *City Come A-Walkin'*, a cultural classic that places more emphasis on punk elements than in those of cyberspace, since its protagonists are a scattered gang of low-life urban figures, who mainly belong to homosexual and sadomasochistic environments. Meanwhile, the emergence of technology is limited to the idea of machines that connect the global village through letters sent electronically, which anticipated the invention of the internet. However, the subgenre became popular after the success of the film *Blade Runner*, by Ridley Scott, in 1982 (Gomel, 2018). And yet, the coining of the label cyberpunk had to wait until the following year, when Bruce Bethke (1983) titled as such a story that he published in the magazine *Amazing Science Fiction Stories*, after which he began to name under this label the work of writers like Gibson, Sterling and Lewis Shiner. This aesthetic trend has been manifested in all of the art forms, but specially in literature, movies and comics. In fact, when it comes to comics, we can observe some dystopian megalopolises such as those proposed by Jean Giraud, "Moebius", co-creator of the French magazine *Métal Hurlant*, published between 1974 and 1987, which is another one of the influences of the genre (Franco, 2021). In the illustrations of this author we can already find flying cars that cross a sky congested by traffic, relentless advertising bombings and the extreme polarization of society, divided into an elite that inhabits fantastic buildings and a dramatically precarious periphery.

And so, cyberpunk radicalizes an urban phenomenon that began in Greco-Roman cities, where the seed of ecophobia was already found in the fact of having erected walls to keep nature apart and to enforce a

> 'new type of space'. The ancient city, says Spengler: 'contradicts nature in the lines of its silhouette. It denies all nature', while 'the gigantic megalopolises, the world cities [...], tolerate nothing around them and enforce themselves by annihilating the country landscape' (Brown, 1980, p. 328).

Some iconic works that were also based on the futuristic, militarized and hyper-guarded urban environments are *Metropolis* by Fritz Lang, in 1927 (Lus, 2020) −a pioneer piece in its exhibition of a world divided between the surface and the underground−, *Blade Runner*, *Ghost in the Shell* (Byeongjin, 2022) by Mamoru Oshii, in 1995, and *Matrix*. Likewise, the development of innovative urban spaces within science fiction experienced great effervescence between 1981 and 1984, with creations such as *Les Aventures by John Difool* (1980-1988), also known as *The Incal*, scripted by Alejandro Jodorowsky and illustrated by Moebius himself; and the manga *Akira* (1982-1990), by Katsuhiro Ôtomo, whose landscapes were inspired by *Metropolis*.

A paradigmatic example of this sublime bastion is found in the aforementioned seminal novel by Gibson, *Neuromancer*, which has been adapted to film and comic and it is the one that established

the theme and aesthetic standards of cyberpunk, just like Sterling would rise as the main ideologue of the movement through the collection of stories entitled *Mirrorshades: The Cyberpunk Anthology* (1986). One of Gibson's greatest influences was Shirley, of whose novels he said:

> I can hear the guitars, like there's some monstrous subliminal wall-o'-sound chewing at the edges of the text", but also London's punk environment itself: "when I was fifteen, that was my wildest dream […]. There was a while, at the start of all this cyberpunk stuff, when I contemplated dressing up like that, getting a foot tall blue mohawk or something […]. I hung out with some punks in London." (Yu, 2012, p. 91-95).

In *Neuromancer* we can trace the birth of the concept of cyberspace, in addition to a latent fading of the boundaries between what it is digital and what it is organic and the updating of the megalopolis found in classical dystopia:

> Cyberspace. An agreed upon hallucination that billions of legal operators from all countries experience every day, children taught mathematical concepts... A graphic and abstract representation of the data of all the computers of humanity. A thing of ungraspable complexity. Lines of light aligned in the non-place of the mind, groups and constellations of data, similar to the lights of a city, moving away… (Gibson, 2021, p. 69)

It is set in what would become the quintessential chronotope of cyberpunk, that is, in a future that is presented as possible and forthcoming and in a city flooded by technological devices and other refined forms of social domination. Its power core is located in humongous corporation buildings, whose artificial intelligences try to monopolize information and management of finance in a virtual space in which cybercriminals try to penetrate, embodied in the figure of the hacker. Such vision is developed in Jean-François Lyotard's piece *La condition postmoderne: rapport sur le savoir* (1979), in which society is no longer perceived as physical fabric, but like a "self-regulated system. That is, the theoretical −and even material− model is no longer perceived as a living organism, but a cybernetic one that turns the traditional, modern and analogous vision into a digital one" (Prieto, 2018, p. 92).

Two basic pillars of the nature of these cities converge with two core concepts of Michel Foucault's philosophy: the concept of *heterotopia* and that of *panopticon*. The first one is dictated by the work of Burroughs and the tales of Jorge Luis Borges, in which the disturbing juxtaposition is manifested, "in a single real place, [of] several spaces, several locations that are by themselves incompatible with each other" (Foucault in Ocaranza and Díaz, 2015, p. 51). The cyberpunk city is heterotopic because, within it, overlapping fragments of radically different nature coexist. *Neuromancer*, in particular, is described as a city halfway between Babylon and Las Vegas, plagued by prostitutes, criminals and drug addicts, under which we can find a hypertechnological fortification in which a privileged minority resides. Regarding the outside, the natural surroundings are highly polluted due to an ecological disaster that filled the sky with radioactivity and the sea

with toxic waste. The latter is also a recurring reason, given that, when cyberpunk productions show what is on the margins of megacities, the cliché of still and barren nature usually appears, as in *Blade Runner 2049* by Denis Villeneuve, where what exists behind the vast walls of Mega-City One is a wasteland known as the Cursed Earth (Elyamany, 2023).

In second place, Foucault's study on the relationship between space, architecture and power gave rise to the term "panopticon", with which he pointed towards the updated forms of control of postmodernity, which abandon the older versions of physical coercion in favour of methods of internal discipline through surveillance, "with the intention of turning human beings into tame and useful bodies" (Ocaranza and Díaz, 2015, p. 51). Two other meeting points of *Neuromancer* and punk are the celebration of the death of the community and its traditions. Its characters are fighting for their individual survival −despite being forced to build temporary alliances−, and its taste for Jamaican music, manifested for example in Maelcum, a Rastafarian pilot.

In addition, as it was previously mentioned, Sterling provided a solid ideology for this tendency since it was him who set the slogan *high tech, low life*, on the intuition that technology is developed exponentially without a necessary pairing in ethical and political matters. In this regard, cyberpunk did not raise the technophobic concerns of the new wave, but its iconoclasm did not make it particularly enthusiastic of progress either, in the way of artists of the golden age of science fiction. Instead, it did transfer the goods of science to the individual realm, exploring the advantages that radical subjectivities could obtain from it in their struggle against the system. The fusion of technology and counterculture −from the cyberpunk letterhead itself− denotes "'anarchy via machines' or 'machine rebel movement'" (Yu, 2012, p. 89), which led Sterling to define the subgenre as "a profane alliance between the technological world and that of organized dissidence, the underground world of pop culture, visionary fluidity and the anarchy of the streets" (Mazo, 2009, p. 31). This contemporary sensibility was so present in its precepts, that in 1997 a manifesto cyberpunk was written by Christian Kirtchev, in which it was argued that "the Network is our essence. In the Network we are the kings [...]. We build our worlds in cyberspace. Lots of zeros and ones, lots of bits of information. We build our community. The cyberpunk community" (Prieto, 2018, p. 92). Hence, we can say that, just as the punks did not idealize the country life, in the manner of the hippies, but rather occupied the cores of all cities and formed an updated bohemia with an aggressively urban character, the characters that populate the cyberpunk world −outcasts, hackers, lone freaks, and counter-cultures− are aggressively technological. However, such an idea could be a sample of the imprint that Burroughs left in science fiction, because this author always defended that technology offers the user new possibilities to fight a power that, according to him, resided above all in our way of categorizing and organizing the world through language. On the other hand, another individualistic attitude that some writers may have inherited from punk was its rejection of such a label, as Greg Bear, who claimed that the term was an abomination and that he did not feel recognized in such a movement: "The cyberpunks are revolutionary only in name. All they really care about is selling as many of their books as they can" (Yu, 2012, p. 97).

In the 1980s, technology was no longer something external, it was no longer "those gigantic wonders that spewed steam, such as the Hoover Dam, the Empire State Building, or nuclear power plants. The technology of the eighties sticks to the skin, responds to touch" (Sterling in Mazo, 2009, p. 33). Regarding this, Paul B. Preciado warned that, while in previous societies power relations were mediated by architecture and other elements external to the body, these days, the private space constituted by the body is colonized by chemical and micro-computerized components, such as hormones and "its systemic action on hunger, sleep, sex-drive, aggressiveness or social decoding of our femininity and masculinity" (2008, p. 66). Therefore, in the manner of the "techno-organes" of which the author himself spoke regarding mobile phones (2019, p. 59), scientific inventions in cyberpunk are part of the subjectivity and are indiscernible of the viscerality that punk favoured.

For its part, *Transmetropolitan* is a series written by Warren Ellis (1999, 2000, 2001), illustrated by Darick Robertson and published by Vertigo, a subset of DC Comics. This comic has −in my opinion− an integral reflection of punk, since the visual and verbal style forms an organic unit that integrates all its aesthetic principles. It is bestowed with a defiant spirit that pushed the limits of the thriving freedom of expression that began to open within the industry of its time, unlike the puritanism that characterized it in previous decades. And, perhaps because of the relevance of its themes and the way in which it presents the current society through the future in a satirical and hyperbolic way, *Transmetropolitan* obtained a surprising popularity, in addition to considerable attention from academic critics and a nomination to the Eisner Prize. Throughout its sixty issues, it follows the adventures of Spider Jerusalem, a journalist that has a disturbing effect on all corrupt agencies, who always ends up uncovering the political intrigues that exist behind each social conflict. He is presented as a character obsessed with telling the truth about topics such as the Church or the media, uncovering the immorality that lies beneath false appearances, which is why he is both hated and admired by all, since he is not aligned to any of the available political factions. His journalistic work is that of an individualistic activism based on the statement that "every law that limits my basic human freedoms, every lie they tell me [...], that’s what makes me go after those bastards, and I will do so until I die or my brain dries up or something like that" (2001, p. 15).

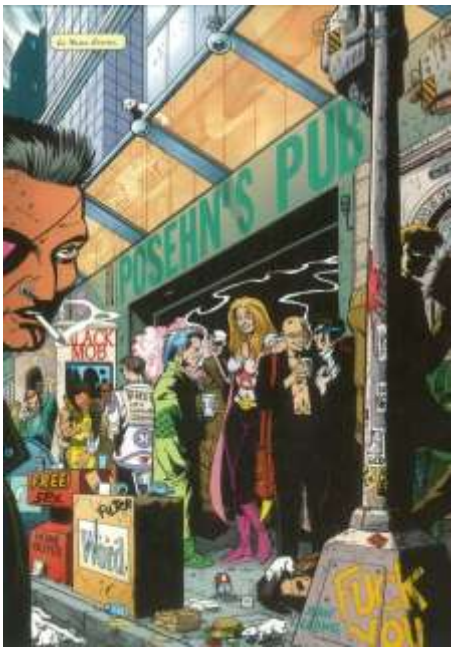
The collection is set in a dystopian city of the 23rd century, featuring a hyper developed technology that has allowed the expansion of certain transhumanistic fantasies. This unnamed city is opposed to Paris, which is ravaged by a great decadence that can be seen in the fact that France has agreed to ban its official language as long as the international penalties imposed against its trade are lifted. The classical connotations of Paris are reflected in drawings that are essentially opposed to the chaotic and semiotically incoherent condition of the main city, which is represented with American features. From this we infer that American values have defeated traditional European hegemony and its modern episteme, anchored in the rationalism of the Enlightenment. In this sense, the transmetropolitan city, product of the Anglo-Saxon brand of the industrial revolution, has replaced the most recognisable entity of the European Enlightenment, just like the

capitalistic priorities of exploitation and profit have replaced the French revolutionary values of solidarity and commonwealth.

This city is a carnivalesque space in which human inhibition has been totally dissolved. It is represented as a sanctuary of vice in which all possible desires and perversions of the individual can take place, from cannibalism to child prostitution, including bodily modifications and human cloning, as shown in **Figure 1**. For example, in the first volume of "Kill Me Kissing", Spider invites all the women he talks to to dinner and the first one tells him that she no longer needs to eat because she had her stomach replaced for a colony of bacteria; another one of them, who is a breathatarian, has recently asexualize herself, etc. But, on the other side, the protagonist visits the *reserves* for one of his investigations. Protected, idyllic spaces inhabited by communities with a way of life linked to nature, embedded in the carcinogenic environment of the city and, at the same time, foreign to it. The moment a person decides to settle in the reserves they lose every possibility of going back, because they are programmed to forget all their memories of modern life and to lose their immunity to diseases. This can be interpreted as a parody of the communal projects implemented by the hippie movement, since many of the children who were born and grew up in these areas later suffered great difficulties in adapting to State structures, such as school or work. Likewise, reservations have also been interpreted as repositories of the past that reflect postmodern concern for history and its need to understand remote times without exerting any kind of epistemic violence on them (Ferreras, 2012).

Figure 1

Aesthetics of the cyberpunk city



From *Transmetropolitan #5* (Ellis, 1999).

However, this world in which science holds virtually unlimited power, which reaches the ability to manufacture artificial limbs and organs capable of curing any disease there is, is governed by a neoliberal economy that prevents such advances from being available to all citizens. Therefore, the illusion of progress and fulfilment promoted in the media contrasts radically with the precarious masses, child prostitution and the most hardcore drug addicts who populate its streets, being all of them exiled to the edges of society by the tools of power. Its two opposition political rulers are The Beast and The Smiley, two equally corrupt and morally dubious leaders who are vague reminiscences of Richard Nixon and Tony Blair, respectively (Ferreras, 2012). And, on the threshold between this possibility of heaven and the hellish reality that is exposed as the plot progresses, we find Spider, an extremely cynical, subversive and misanthropic being whose work is highly driven by drugs −especially, amphetamines− that reinforce his already remarkable critical and analytical capacity.

I previously pointed out that drugs have been a recurring ingredient since the dawn of science fiction. At first, they represented a tool of social control that came to replace or complement violence as a public method of adoption. Thus, throughout the evolution of the genre, they have been part of totalitarian regimes that force-fed them to the population, or as part of more liberal economic organizations, for which they constituted yet another alienating commodity deeper inside consuming and numbing customs, such as the *Brave New World* (Aldous Huxley, 1932) "soma" and the antidepressants of *Fahrenheit 451* (Ray Bradbury, 1953). In cyberpunk, on the other hand, drugs are a product that's fully integrated into social practice and, despite the prohibitions, you can perceive an almost necessary consumption to tune in with the sensory overstimulation of the environment. Moreover, not only do they represent a logical manifestation of late capitalism, since, as Burroughs predicted, drugs are the definitive merchandise, because the trafficker does not sell his product to the consumer, he sells the consumer to the product (2004). Their normalization also provides them, in the words of Sterling, with the consideration of "a technology like any other" (Mazo, 2009, p. 34). According to Preciado’s conception of the pharmaco-pornographic era, science is the religion of postmodernity, since it does not limit itself to describing realities, but also creates them, therefore causing many of our organic, psychic and sexual processes to be mediatized by chemicals, thus transforming "our depression in Prozac, our masculinity in testosterone" (2008, p. 32). Thus, neoliberal morality has shed the last debris of Christian morality, which conceived the body as a sacred sanctuary, to replace it with a radical Cartesian vision that considers its components −for example, hormones− to be an open source computer program prone to be hacked.

Back to the protagonist, this character is clearly inspired by Hunter S. Thompson, one of the most outstanding pioneers of the new journalism or gonzo journalism, whose writings denoted a notable concern for the process of achieving the story. This process often became an end in itself, a peculiarity that earned him yet another letterhead to describe his proposals: metajournalism (Nelson, 2014). The first issue of the saga, "Back on the Street", begins with the moment in which Spider must return to the city to fulfil an editorial contract after having spent five years sheltering

in a mountain hut, protected by anti-personnel mines and other smart weapons. Despite his aversion to society, the city's ontological character turns his self-exile into a damnation of nonexistence, which is evidenced by the fact that Spider is not able to write if he is not bodily present in the metropolis. These first pages divert from the futuristic aesthetic of the rest of the saga, and they can be interpreted as an allusion to the ranch in which Thompson himself was cloistered. Other features that link him to this American character are, among others, the fact of having to return to the city due to being bonded to a contract, the language he uses, his own physical appearance and the 60s design of the car in which he returns.

In contrast to previous superheroes, such as Batman or Superman, who are closer to a form of traditional epic adventure than to science fiction, with its corresponding reproduction of conventional morality and its low level of irony, *Transmetropolitan* introduces ethical and social dilemmas from the very beginning. Likewise, despite his integrity, Spider does not always manage to remain oblivious to the influences of his environment: for example, in the third volume of "Back on the Street", he decides to stay watching television for a whole day and, throughout the chapter, we see him buying what a teleshopping channel offers and calling an interactive program. During the call, instead, he begins to insult the rest of the guests, disrupting the dynamic of the show to such a level that it ends on the news. Such opposition to the spectacle through its own media is analogue to the scandal that the Sex Pistols lived in British television or the Vulpes in the Spanish one, a simulated revolt that he himself perceives with horror when he realizes the following revelation: "My God. I have become television" (Ellis, 1999c, p. 17). Likewise, the following speech, delivered by his editor, reports Spider's self-destructive traits and his voluntary pursuit of public hatred:

> I found him in the bathroom, covered in regeneration tape to reinflate and restore his veins, doing heroin between his toes. His eyes were bleeding, because he had rubbed them with cocaine to stay awake [...]. His last book had just come out, he wrote immensely popular columns, he was adored because he tortured the president every week [...]. And suddenly, it was all over. He was loved, he was rich, and he couldn't write anything. Not like he used to. Spider Jerusalem has to be in the city to be able to write, Yelena... But he needs to be **hated** (Ellis, 2000, p. 8).

After an angry and very visual enumeration of the drawbacks of his return to such an insane and overwhelming civilization, he decides to interview the chief of the *transients*, a feature which is defined as "the right to change species. When you change species, you change your perspective" (Ellis, 1999a, p. 23). This collective has entrenched in one of the most impoverished areas of the city in order to have their own territory and to live according to their new needs. The appearance of this group can be read as a parody of the increasingly ramified social communities of postmodern society, that have fragmented the traditional Manichean class struggle into a myriad of identities seeking legitimization within official narratives. However, when Spider arrives at the bar where the leader of the movement takes shelter, he notices that he is a charlatan and an

opportunistic guru who is getting a lot of poor women in the neighborhood pregnant and vulnerable, in addition to taking advantage of the speech of a crusade under which he has grouped the most desperate people in the area, who he consciously pushes into suicide: "However great the idea under which they rise, people are small, weak and scared. People kill all revolutions" (Ellis, 1999a, p. 39). This is a sample of the line that is constant throughout all the stories of the saga, in which underlies an anarchism similar to that deployed by the character of *V for Vendetta,* by Alan Moore (Zarić, 2020). Thus, the protagonist is caught between an iconoclasm that rejects any utopian revolutionary project and an unbearable awareness of the corruption of the political system, so that only the path of the solitary sabotage of the power structures remains. Such pessimism about society is also found in a turbulent conversation with the nation's president:

> Spider: I walked out of here because you turned this and the whole country into a reflection of yourself.
> President: Bullshit. You're afraid of the real America. All you liberal pissers are the same.
> S: There is no "true" America! Nor the true city! There is what we want there to be! There is what we want there to exist! And you want everything to be a festering wound that exudes money! [...].
> Q: The whole city voted for me. You know why? Because they only want decent television, four coins to buy alcohol, and a Saturday night blowjob (Ellis, 1999b, p. 41).

However, despite his disruptive and savage behavior, his aggressiveness is not usually materialized in physical attacks -a trait that links him to the performative violence of punk. Instead, all his struggles are developed in the field of information. Except on rare occasions that end up with him acting abruptly, one of his hallmarks is his refusal to carry weapons, while the law enforcement agencies −police officers, soldiers and bodyguards− appear characterized by an impulsive aggressiveness. Here, it is remarkable the distance previously discussed between science fiction, both technophilic or technophobic, and cyberpunk: in *Transmetropolitan*, despite all the destructive implications that technology may have in the hands of the powerful and the alienated mass, a liminal space in which these advances can be used in an ethical way that results in benefits for the community is also conceived. Thus, for example, science is the mean that allows Spider to defeat The Smiley and reveal his secrets; and before this, it is also thanks to the revolutionary advances in communication that the protagonist is able to prevent the massacre of the transients to reach its final consequences.

Finally, a brief mention should be made regarding the *rara avis* in the movie genre that is *Tamala 2010: A Punk Cat in Space* (Raine, 2011), an animated film made almost entirely by the multifaceted artist Kentaro Nemoto, a dark personality hidden under the pseudonym T.o.L. (Trees of Life) who wrote, directed and composed the music for this film. Its plot is based on a complicated conspiracy -probably inspired by Pynchon novels such as *The Crying of Lot 49* (Pynchon, 1966; Yi-Chuang, 2022)- located in a feline galaxy whose main cities, Tokyo and Hate

City, meet all the requirements of cyberpunk, as the advertising and pornography present both in the televisions of the houses and in the enormous screens that cover the facades of the buildings. In it, a company called Catty&Co., controls almost all the goods on the planet and, according to Professor Nominos, the tale of this industry dates back to ancient Egypt, linked to an ancient religion that worshipped the goddess Minerva and was led by a robotic and virtual cat that only exists in dreams, and spreads through cyberspace and perpetuates an infinite cycle of destruction and rebirth present in the slogan Catty&Co.: "destroy things, buy, destroy things, buy". The drawing style of the film reproduces the subversion of the elements of popular culture present in punk, as it combines the *kawaii* aesthetic, visible for example in the sweetened panda bears that drive taxis, the walls patterned with hearts or the protagonist of the story, a one-year-old cat in search of her mother; with other sordid and street components, such as prostitute cats, the cats wearing piercings and mohawks, or the word "hate" that is featured in all the products of Hate City -Hate Taxi, Hate Street, Hate FM, etc.-, as can be seen in **Figure 2**. In addition, there is a marked inclusion of visual psychedelia similar to other works of space science fiction, such as *2001: A Space Odyssey* (Stanley Kubrick, 1968), accompanied by a soundtrack that intermixes techno, rock and lo-fi beats to give the film the dreamlike imprint that characterizes it.

Figure 2

Hate Tattoo

From *The Crying of Lot 49* (Pynchon, 1966).

CONCLUSIONS

Punk, despite all the symbolism and libertarian ideas that it portrays, through patches, the circled A, or its rage against the system, could not be categorized as a continuation of classical proletarian anarchism nor authors such as Piotr Kropotkin or Mikhail Bakunin. Thus, all its anxiety regarding the future of the planet did not feature collective solutions, but rather, most of them became self-perpetuating, forming a sort of decadent elite, and took up the dangerous axiom that their failure was an irrefutable demonstration of their awareness. In fact, it became necessary to coin the term *anarchopunk* for those exceptional cases of politicized and committed groups −like

the Crass or the Rondos− that proliferated in the early eighties, after the decline of the initial hatching, which tells us that this kind of attitude was not the most common at the time.

Likewise, we can also perceive this continuous peeking into the abyss and this systematic exploration of fatality in cyberpunk, a subgenre of science fiction that, as we have seen, constituted a portentous hybrid between counter-cultural science fiction of the late sixties and early punk. It took from its earliest ancestors the concern for the drift of the capitalistic, industrial and technological world. However, instead of alerting humanity about the dangers posed by hypertechnologization of life and unbridled exploitation of the environment, it replaced the utopian naivety of the hippie environment with the twisted and malicious vision of punk, aiming to stay one step ahead of the factual powers and to reach unimaginable levels of perversion. Thus, cyberpunk can be read as a tragic celebration of the self-destructive impulse of humanity, a parodic hyperbole of the intuitions that several of the most powerful philosophers in the twentieth century embodied in their writings.

To end with, I wanted to suggest that such conceptions about the impossibility of a reversal in the process unleashed by the neoliberal economy link these rebellious movements −punk and its heirs− with avant-garde philosophies such as accelerationism, that threw away all hippie nostalgia for a pre-capitalistic world. Instead, I think that we still need to thoroughly investigate the remnant of punk that carries some cultural and, specifically, musical movements, that have sprouted in later decades, like *drum and bass*, an electronic genre that was born in the underground environments of the black counterculture and that has led to styles such as *neurofunk* (Chapman, 2003). So, within the broad musical spectrum that we have inherited, the latter may be the sound in which most clearly reverberate the paranoia and paralyzing asphyxia, caused by the overexcitement of the present and the uncertainty of the future, which emerged as the main narrative subjects of cyberpunk.

BIBLIOGRAPHY

Bataille, G. (1933). La noción de gasto. *La critique sociale*, 7. https://philosophia.cl/biblioteca/Bataille/la%20nocion%20de%20gasto.pdf

Bethke, B. (1983). Cyberpunk. *Amazing Science Fiction Stories, 57*(4), 94-110. https://archive.org/details/Amazing_Stories_v57n04_1983-11_Gorgon776/page/n1/mode/2up

Bradbury, R. (1953). *Fahrenheit 451*. Ballantine Books.

Brown, N. O. (1980). *Eros y Tánatos. El sentido psicoanalítico de la historia*. Joaquín Mortiz.

Burolo, F. (2022). Brains on the asphalt: Three punk expressions of crisis. *Punk & Post-Punk, 11*(1), 35-49. https://doi.org/10.1386/punk_00105_1

Burroughs, W. S. (2004). *Naked lunch*. Grove Press

Byeongjin, K. (2022). City drawn by subculture: “City” and anarchism in Ghost in the Shell. *Journal of Japanese Thought 日本思想*, 42, pp. 31-59. http://dx.doi.org/10.30615/kajt.2022.42.2

Chapman, D. (2003). Hermeneutics of Suspicion: Paranoia and the Technological Sublime in Drum and Bass Music. *ECHO: a music-centered journal, 5*(2), 1-18. http://www.echo.ucla.edu/volume5-issue2/chapman/chapman.pdf

Ellis, W. (1999a). *Transmetropolitan #1. De nuevo en la calle 1/4.* Norma.

Ellis, W. (1999b). *Transmetropolitan #4. De nuevo en la calle 2/4.* Norma.

Ellis, W. (1999c). *Transmetropolitan #5. De nuevo en la calle 3/4.* Norma.

Ellis, W. (2000). *Transmetropolitan #16. El año del bastardo 2/3.* Norma.

Ellis, W. (2001). *Transmetropolitan #27. Acoso y derribo*. Norma.

Elyamany, N. (2023). Postcyberpunk dystopian cityscape and emotion artificial intelligence: A spatio-cognitive analysis of posthuman representation in Blade Runner 2049 (2017). *Convergence, 29*(5), 1199-1225. https://doi.org/10.1177/13548565221122913

Ferreras, D. (2012). Postmodern Doom and Transmetropolitan Redemption. *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, *4*(1), 153-170. http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2012.v4.n1.39288

Francescutti, P. (2011). Baudrillard, una sociología de ciencia ficción. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 47, 1-7. https://www.biblioteca.org.ar/libros/150647.pdf0

Franco, C. (2021). Desarrollos urbanos para futuros distópicos: de *Metrópolis* a *Cyberpunk 2077*. *Liño. Revista anual de historia del arte*, 27, 125-138. https://doi.org/10.17811/li.27.2021.125-138

García-Teresa, A. (2009). A la armonía por el cambio. Pautas, claves y ejes narrativos de Ursula K. Le Guin. *Hélice. Reflexiones críticas sobre ficción especulativa*, 11, 5-16. https://www.revistahelice.com/revista/Helice_11.pdf

Gibson, R. (2020). Graphic Illustration of Impairment: Science Fiction, *Transmetropolitan* and the Social Model of Disability. *Medical Humanities*, 46, 12-21. http://dx.doi.org/10.1136/medhum-2018-011506

Gibson, W. (2021). *Neuromante*. Minotauro.

Gomel, E. (2018). Recycled Dystopias: Cyberpunk and the End of History. *Arts, 7*(3), 1-8. https://doi.org/10.3390/arts7030031

González, N. (2017). El *neuropunk* y la ciencia ficción hispanoamericana. *Revista Iberoamericana*, 83, 345-364. https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2017.7504

Huxley, A. (1932). *Brave New World*. Chatto & Windus.

Lus, L. M. (2020). Mass Media and the postmodern urban experience. From Metropolis to Blade Runner: from cinema to virtual reality. *Culture & History Digital Journal, 9*(1), 1-14. https://doi.org/10.3989/chdj.2020.002

Mazo, P. (2009). Alicia se conecta. Tecnología, drogas y *cyberpunk*. *Hélice. Reflexiones críticas sobre ficción especulativa*, 11, 31-35.https://www.revistahelice.com/revista/Helice_11.pdf

McKay, G. (1999). "I'm so Bored with the USA": The Punk in Cyberpunk. In R. Sabin (ed.), *Punk Rock: So What? The Cultural Legacy of Punk* (pp. 49-67). Routledge.

Nelson, A. A. (2014). *Hunter S. Thompson,* Transmetropolitan*, and the Evolution from Author to Character*. Thesis. Victoria University of Wellington. https://doi.org/10.26686/wgtn.17007583

Ocaranza, J. & Díaz, V. (2015). La ciudad posmoderna representada a través del paisaje urbano *cyberpunk*. *NODO*, 9, 45-48. https://revistas.uan.edu.co/index.php/nodo/article/view/117

Preciado, P. B. (2008). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Anagrama.

Preciado, P. B. (2019). *Un appartement sur Uranus. Chroniques de la traversée*. Grasset & Frasquelle.

Prieto, P. (2018). De la estética *cyberpunk* al *vaporwave*: Un estudio de las prácticas digitales contemporáneas. *Tsantsa. Revista de investigaciones artísticas*, 6, 85-114. https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/tsantsa/article/view/2652/1711

Pynchon, T. (1966). *The Crying of Lot 49*. J. B. Lippincott & Co.

Raine, E. (2011). The Sacrificial Economy of Cuteness in *Tamala 2010: A Punk Cat in Space*. *Mechademia, 6*, 193-209. https://doi.org/10.1353/mec.2011.0003

Reynolds, S. (2006). *Rip It Up and Start Again. Postpunk 1978-1984*. Faber and Faber.

Rocha, S. (2014). *Nada es verdad, todo está permitido*. Alpha Decay.

Shirley, J. (1980). *City Come A-Walkin'*. Running Press

Wenk, A. F. (2023). In rhetorical sense(s): exploration of difference reflected through *Black Mirror*. *Popular Communication*, 1-12. https://doi.org/10.1080/15405702.2023.2262982

Zarić, M. (2020). *(Anti)Fascism and Superhero Comics: An Anthropological Examination of Innovativeness in Comic Books As Exemplified by V for Vendetta. Etnoantropološki Problemi Issues in Ethnology and Anthropology*, *15*(4), 1059-1099. https://doi.org/10.21301/eap.v15i4.5.

Yi-Chuang, E. L. (2022). The Economic Wonderland of Thomas Pynchon's the Crying of Lot 49. *Critique: Studies in Contemporary Fiction, 63*(2), 131-143. https://doi.org/10.1080/00111619.2022.2065904

Yu, Z. (2012). What Put Punk into the Cyber World?-The Punk Flavor in the Cyberpunk. *Science Fiction, Comparative Literature: East & West*, 1, 88-102. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/25723618.2012.12015531

MANÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Being a 'good' teacher in changing times: the example of (North) Macedonia

Tatjana Atanasoska
School of Education, Bergische Universität Wuppertal, Germany.
https://orcid.org/0009-0002-6039-6943
atanasoska@uni-wuppertal.de

ABSTRACT

This paper presents results regarding teachers' situation in the school system of North Macedonia, a recent country; it has existed only for 30 years as a national state in its own right. There is a huge research gap with regard to (North) Macedonia in many respects. As in other European countries, the school system is transformed through neoliberal developments, but also through the many changes happening after the end of Yugoslavia. As politics have a strong effect on schooling in bureaucratic systems, it is important to look at the situation now, in the modern national state, compared to the situation before, as a region of the SFRY (Social Federal Republic of Yugoslavia). In order to research the role of teachers in implementing educational policies, teachers who had studied (and worked) at the time of the Yugoslavian Macedonia were interviewed. The qualitative data was analysed using content analysis. The recent transformations through New Public Management changes and through global pressures on education become visible. Particularly visible are the erosion of trust and a declining social recognition of the teaching profession.

Keywords: Educational policy, educational population, Macedonian, neoliberalism, North Macedonia, social change, teachers.

Ser buen docente en tiempos de cambio: el ejemplo de Macedonia (del Norte)

RESUMEN

Este artículo presenta resultados sobre la situación del profesorado en el sistema de enseñanza de Macedonia del Norte, un país reciente; ha existido sólo durante 30 años como Estado-nación legislativamente. Existe un enorme vacío de investigación con respecto a Macedonia (del Norte) en muchos aspectos. Como en otros países europeos, el sistema escolar se transforma gracias al desarrollo del neoliberalismo, pero también a los numerosos cambios que se produjeron tras el fin de Yugoslavia. Como la política tiene un fuerte efecto en la escolarización dentro de sistemas burocráticos, es importante observar la situación actual, en el Estado nacional moderno, en comparación con la situación anterior, como región de la RFSY (República Social Federal de Yugoslavia). Para investigar el papel de los docentes en la implementación de políticas educativas, se entrevistó a docentes que habían estudiado (y trabajado) en la época de la Macedonia yugoslava. Los datos cualitativos se analizaron mediante análisis de contenido. Las recientes transformaciones a través de cambios en la Nueva Gestión Pública y por presiones globales sobre la educación se hacen visibles. Particularmente visibles son la erosión de la confianza y un reconocimiento social cada vez menor de la profesión docente.

Palabras clave: Política educacional, profesionales de la educación, macedonio, neoliberalismo, Macedonia del Norte, cambio social, docente.

Ser um bom professor em tempos de mudança: o exemplo da Macedônia (Norte)

RESUMO

Este artigo apresenta resultados sobre a situação dos professores no sistema educativo da Macedónia do Norte, um país recente; existe apenas há 30 anos como um estado-nação legislativamente. Existe uma enorme lacuna na investigação relativa à Macedónia (do Norte) em muitos aspectos. Tal como noutros países europeus, o sistema escolar transforma-se graças ao desenvolvimento do neoliberalismo, mas também às inúmeras mudanças que ocorreram após o fim da Jugoslávia. Como a política tem um forte efeito sobre a escolaridade dentro dos sistemas burocráticos, é importante olhar para a situação actual, no Estado nacional moderno, em comparação com a situação anterior, como uma região da RSFJ (República Social Federal da Jugoslávia). Para investigar o papel dos professores na implementação de políticas educacionais, foram entrevistados professores que estudaram (e trabalharam) na época da Macedônia Iugoslava. Os dados qualitativos foram analisados por meio de análise de conteúdo. As recentes transformações através de mudanças na Nova Gestão Pública e as pressões globais sobre a educação tornam-se visíveis. Particularmente visíveis são a erosão da confiança e o declínio do reconhecimento social da profissão docente.

Palavras-chave: Política educacional, profissionais da educação, Macedônio, neoliberalismo, Macedônia do Norte, mudança social, professor.

1. INTRODUCTION

North Macedonia was after World War II the southernmost republic in the Socialist Federal Republic of Yugoslavia (SFRY). In September 1991, North Macedonia became an independent nation-state and immediately after the democratic system was introduced. It is a young democracy, a state with weak economic strength. Furthermore, as a 'new' nation-state, North Macedonia struggled from the start with foreign policy (i.e. the naming dispute with Greece[1]) and domestic policy (i.e. recognition of the Albanian minority) issues (Calic, 2019, p. 318; Popovic, Majsova & Anastasova 2021, pp. 186-208). There is little research available on what this large political and national change meant. What it meant for the education sector, particularly for the teachers of the (new) country, is not really empirically researched. In fact, from the perspective of educational research, North Macedonia is under-researched in almost all aspects.

The educational system can be characterised as bureaucratic: this means that all teachers are civil servants, including the profits in some fields, but also the duties. Teachers cannot freely choose in which

[1] The name has changed from "Macedonia" to "Former Yugoslavian Republic of Macedonia" (FYROM) and now, since 2019, "North Macedonia".

school they want to work, because the council of the municipality allocates teachers to their positions. On the other hand, it is a “safe” job, in which dismissal of teachers with a permanent position is nearly almost impossible. Teachers have to study one subject at university to become teachers of lower and upper secondary schooling. Today, the education system is segregated in two systems, separated by the two languages of education: Macedonian and Albanian.

This study focusses on teachers who had studied teacher education before 1991, when the Macedonian national state was founded. Furthermore, only teachers who had started their teaching activities before 2001[2] were included. It was difficult to motivate teachers to take part in the research interviews. Furthermore, as the results presented later will show, teachers as public employees are very cautious about commenting on their work. In the end, I spoke to teachers who did not have to worry about their job security (for various reasons), which is explained later on.

2. METHODOLOGY

In order to frame the readers’ expectations for this publication, the research questions that are answered in this paper are presented right here at the beginning:

- What does it mean to be a ‘good’ teacher, to keep and show one’s professionalism, in a constantly changing education environment, as in North Macedonia?
- Specifically: What does it mean to be a ‘good’ teacher in a very ‘new’ state, with many different inner and outer political problems, as it is the case in North Macedonia?

For my research about North Macedonia[3], I interviewed 16 teachers in cities outside of Skopje. This decision was taken as the school situation is different in the capital because of more private schools, more international inhabitants, etc., and because about one quarter of the MK population lives in Skopje. Furthermore, the little educational research from MK that exists is centred around Skopje, for various reasons (Rizova, Mekar & Velkovski, 2020).

All cities included in this research are of a similar size, as secondary schools only exist in the ‘larger’ of the ‘smaller’ cities[4]. It should be noted that all teachers speak Macedonian as their first language, so no teachers from the Albanian speaking school system were interviewed.

Of the above mentioned teachers, seven specifically fulfilled the criteria for this research focus. They had studied teacher education before 1991 and they had started to work as teachers before 2001. Four

[2] This was important for the study, as the school systems began to diverge after the segregation in Macedonian/Albanian.

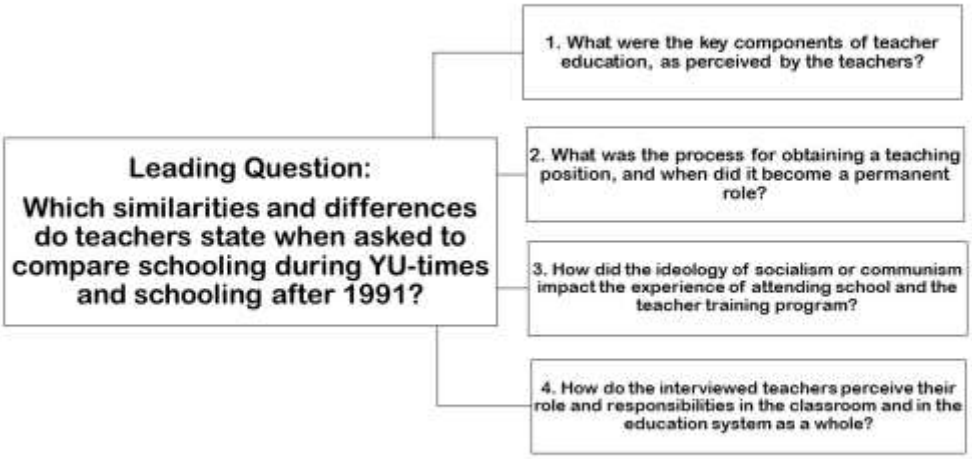
[3] From this point on, North Macedonia will be abbreviated as MK.

[4] The recent population size of the country and of the cities in North Macedonia can be found here: https://www.worldometers.info/world-population/macedonia-population/

of them were still working in 2021, while one was retired[5]. Only one male teacher was willing to participate. These interviews took place between 2019 and 2021, two online (because of Covid-19) and three on site. The other nine teachers had studied and started to work after 2001, but their answers are included if they shed light on the research question, especially for the national state. They were all interviewed on site. In the interviews, the following questions were the leading questions[6]:

Fig. 1:

Leading Questions for the interviews[7]



In order to find teachers willing to take part in my research, I used a modified form of the snowball system (Akremi, 2014, p. 272) which I will explain here. On the one hand, I went to schools and asked teachers whether they would take part in an interview. Via them I got recommendations and tried to motivate further teachers to speak with me. Furthermore, I left an information in book shops that sell school and supplementary schooling literature. Also, students from teacher education that I met at the universities pointed me to possible interview partners which were teachers in the secondary schools they had attended. All in all, it was challenging to motivate teachers that I found to take part in the research. Mostly, it was via personal recommendation that teachers “trusted” me and would take part in the interview.

[5] This was the only teacher who had not studied and worked in secondary education, but who as the oldest person in my sample could give very interesting insights into education after the Second World War.

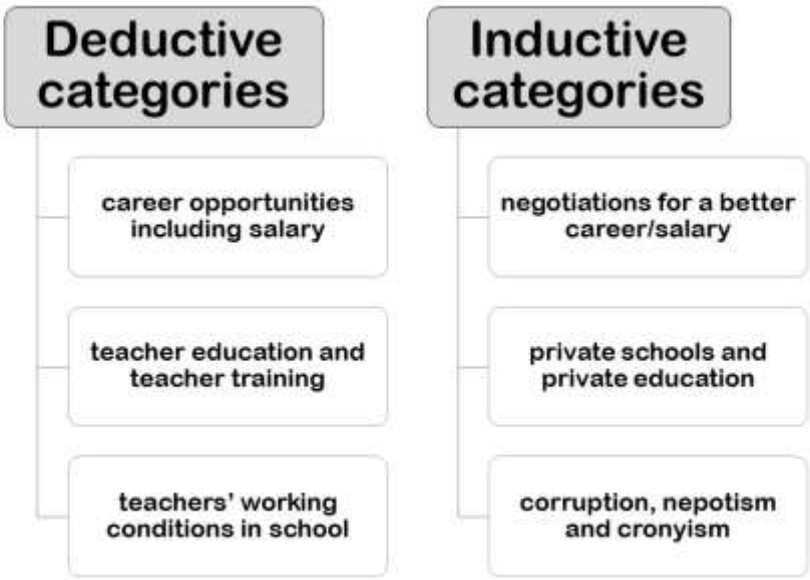
[6] I followed the ‘problem centred interview’, as explained by e.g. Mayring (2023). The leading questions are the “problems“ which the interviews centred around and thus my research focus.

[7] The measures taken by MK in order to control the Covid-19-pandemic, which led to close schools, etc., were not part of my interviews.

The interviews were evaluated using qualitative content analysis (Mayring, 2010), with the following categories for analysis:

Fig. 2:

Categories for the qualitative content analysis



As Parreira do Amaral (2015) emphasizes, a comparative study should not only examine changes, but also the constants/similarities of the entities under investigation in order to provide a rich picture in the context of the respective education system/country. The comparison in this publication does not refer to national differences, as the region/area remained unchanged before and after the change. The comparison refers to the changes over time, while Europe, and in particular Yugoslavia/Macedonia, underwent major changes. The “tertium comparationis” in this case is the school system in one specific region in Europe where the major language spoken in schooling was and is Macedonian.

The methodological decision to use teacher interviews lies in my focus on the practice in the individual school (Mensching, 2018), and especially on the micro-level of schooling (for macro, meso, microsystem, see Altrichter & Maag Merki, 2016, Bohl & Beck, 2020). Already in 1997, Gehrmann & Hübner stressed that no structural changes reach the schools without an adaptation to the institutional structure of each school and the individuality of the teachers. In line with Ball’s (2012) reasoning, I consider teachers as key players in realizing educational policy. Therefore, only through gathering data from teachers, the microlevel can be analysed. Teachers' stories are expressions of bringing policy into practice and show how the daily life of the school is shaped.

3. THE SCHOOL SYSTEM IN MACEDONIA THEN AND NOW

Even before 1991, as a part of Yugoslavia, North Macedonia had independence in many areas, including the education system. The language of instruction in schools and universities was not 'Serbo-Croatian' (the official language of Yugoslavia), but Macedonian, although some textbooks (especially for tertiary education) were not immediately available in Macedonian. Macedonian was officially declared as the official language in Macedonia in 1944 and then the first official grammar of the Macedonian language (by Krume Kepeski) was published in 1946.

Between 1989 and 1991, MK still remained a part of the shrinking Yugoslavia. After 1991 Macedonia was no longer a (quite autonomous) federal state of the Socialist Yugoslavian Federal Republic. It directly started the political democracy which automatically includes the free market (aka capitalism) instead of socialism (Atanasoska 2023b). North Macedonia was only slightly influenced by the war then, but later, at the end of the 1990s, there were internal tensions with the Albanian-speaking minority, including fighting within the state territory. From 2001, not only the Albanian-speaking minority, but also other autochthonous minorities received more rights. For the education system, this meant primarily a segregation into Macedonian -and Albanian- language schools, both at the primary, secondary and at the tertiary educational level[8].

The educational systems' structure is still quite the same as it was during Yugoslavian times. It is divided into a nine-year primary school[9] and different types of secondary school (Sharlamamov, Mitevska & Petrusheva 2023, p. 1500[10]). The 'high school certificate' (матура in Macedonian) can be obtained after the fourth year of secondary school. Teachers can study teacher education for primary schooling or for secondary schooling (lower and upper). Secondary teachers only study one subject during teacher education[11].

MK is a small country with a small population. Individual schools do not have autonomy over curriculum, instructional materials, and personnel decisions. The school administration, the school inspectorate and the Ministry of Education make detailed decisions down to the micro level of teaching. The same trend towards academization and standardized performance measurement can be found as throughout Europe (Atanasoska, 2023a). Furthermore, competition from private education, especially at the tertiary level, began about 20 years ago.

New Public Management, a global education change

[8] More information about this development can be found at Treneska-Deskoska (2017).

[9] Since 2005, the preschool year has become a mandatory part of school education, so the duration of compulsory schooling has increased from eight to nine years.

[10] Although this is a very descriptive article about MK, it summarizes some of the changes that have occurred over the last three decades. Like most research in the field of changes in the educational system, it remains at the level of policies and regulations.

[11] In some countries, for example Germany, secondary teachers have to choose two subjects in teacher education. They will later teach both subjects at school.

The education system in North Macedonia is clearly of the bureaucratic type. However, all school systems have changed in recent years, and the two main reasons are summarized here:

a. New Public Management (NPM)[12]. Competence-oriented curricula and standardized testing are central for NPM in education;
b. A globalized pressure on schooling that sometimes is summarized in the "global education reform" (Sahlberg, 2014, Stenlås, 2009). The Program for International Student Assessment (PISA) and the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) are the main influence on education, along with different international testing regimes (see Atanasoska 2019, 2020 -particularly for North Macedonia-, Lohmann, 2014, Fuller & Stevenson, 2019, Posch & Altrichter, 2020, Verger, Fontdevila & Zancajo, 2016, Meyer & Benavot, 2013).

NPM is an approach that transfers economic and administrative models to school, which originally were introduces in modern bureaucracies. Originally, NPM emerged in the spirit of the "New Rights Movement" in the 1980s. There was a desire to create efficiency and control by introducing business-like management measures in schools (Vigoda 2003). Furthermore, NPM emphasizes leadership, decentralization, goals and results-oriented management, privatization, free school choice and accountability (Lubienski, 2009).

The goal of NPM is to improve quality, efficiency and fairness in schools, but after years of NPM-changes in educational systems, research results show that something different was achieved: education systems focus on cost reduction and view students/parents as economically driven, as ‘customers’ for the educational system. Like all other goods in a capitalist system, education shall lead to an increase in capital. Certificates can be seen as the currency in the education market, just like results from standardized assessments. The ‘economization of education’ applies also to the state as the main owner of schools, not only to private schools. ‘Maximizing capital’ means for the state to save money in its school budget and use this saved money in other fields (see Radtke 2019, p. 309; Bellmann et al., 2016, p. 388).

NPM reduces the autonomy of teachers in schools as it demands accountability for the output, not the input (Lohmann, 2014, Biesta, Priestley & Robinson, 2015, Altrichter, 2019, Ydesen & Andreasen, 2020, Hoyle & Wallace, 2009). The professionalism of teachers makes a difference when they are held responsible for educational success, rather than the state, the market or the political system as a whole. (Besley & Peters, 2007; Moos, 2009). This ‘accountability movement’ (Hoyle & Wallace 2009) leads to a significant increase in administrative semi- and even non-professional tasks for teachers (Bellmann et alt., 2016, pp. 388, Brante, 2009, Stenlås, 2009). As a result, NPM causes deprofessionalization, because teaching is reduced by a technocratic vision (Cochran-Smith, 2015).

Social processes like NPM are particularly susceptible to corruption because of their focus on control through quantitative indicators. Of course, NPM did not intend this (or other) negative effects, but

[12] New Public Management will be abbreviated as NPM from this on.

nevertheless it induced them in many educational systems. Educational research, as policy, has to include those “unintended effects” (Bellmann & Weiß 2009, p. 291; see Bellmann et al., 2016, Radtke 2019). Corruption in the strict sense includes bribery and abuse of power. In a broader sense, it means all processes that violate the professional integrity of teachers (what Bellmann & Weiß (2009, p. 293) call “erosion of trust”).

Law, curricula, and regulations on school organization determine the framework of the educational landscape (see Janík & Porubsky 2020). Many of the legislative changes, however, reach schools later than prescribed by law and some changes occur in schools without the state having foreseen them. NPM places educational governance outside of professional self-control in schools, which diminishes the value of the school's educational missions. (Stenlås, 2009, 17, Biesta et al. 2015). In MK, top-down changes are related to the main political party or parties. When the political leaders change, education is one of the first areas where new changing regulations and laws are introduced. Numerous changes in education regularly begin even before the newest ones have been fully implemented. Rizova, Bekar and Velkovski point this out when they demand “continuity of reforms” (2020, p. 1502).

The school system can be divided in the macro-, meso- and micro-level. With regard to this distinction, Brüsemeister & Eubel (2003) identified the changes of NPM on all three levels. These are specified below with respect specifically to MK.

- Macro level of the school system: At this level, there is a changed relationship of the school system to the state, aka the state takes more ‘control’, even if it happens via the ‘market’.
- Meso level of intra-organizational decision-making in the individual school. The new ‘management’ level gets more autonomy with regard to the individual school. This, in the case of MK, is not true at all, as the management of the school has less power and influence than in Yugoslavia. Already during Yugoslavian times, individual schools had to have control of their budget (except wages).
- Micro level: The role of individual teachers and of other actors in the individual school. On the micro level, the negotiation processes between teachers, but also towards school leaders, students and parents, change. Teachers are confronted with new forms in and forms of organization, with different quality procedures, aka “accountability”. The stronger observation of system outputs, the reduction in autonomy, conflicts with the self-understanding of the profession, etc. In MK, strong control from above and other pressures mean reducing the professional autonomy of teachers.

NPM changes school systems in different areas. As an introduction into the specific characteristics of the North Macedonian school system, table 1 summarizes the characteristics in the four main areas that play a role in this paper:

Table 1.

The school system in MK as a bureaucratic system, influenced by NPM[13]

Areas in school systems	
School Autonomy	The individual school has no autonomy with respect to curriculum, instructional materials, and personnel decisions. The curriculum is the same for all schools. Textbooks are chosen by the state. While school principals have a say in which teacher to hire, the final staffing decision rests with the school administration.
State management authority	As expected from a bureaucratic system, all teachers are heavily influenced by top-down changes and expectations. Directives from the ministry or school administration, of which there have been many in recent years, change schooling constantly. Teachers have few possibilities in making decisions. Punishment of schools or individual teachers is the preferred method of influencing changes and personnel in schools.
School Budget	Although MK can be classified as bureaucratic, the school budget remains under the responsibility of each school, but without many possibilities for autonomous changes. Basically, the school budget does not even cover the most urgent needs, as is the case in many countries with weak GDP. Personnel expenses are not part of the school budget. Salaries are paid by the state and increase according to a predetermined salary scale. The individual school has no influence on this.
Students at school	In MK there is no competition between schools, as you cannot choose between schools. Students are assigned to elementary schools based on their area of residence. In higher grades, students can choose between different types of schools. However, schools do not need to compete for students as in countries with a strong NPM influence (such as England or Sweden). On the other hand, the number of population and students is constantly decreasing, leading to small classes and the closure of very small schools.

4. TEACHERS AS PROFESSIONALS IN AND FOR TEACHING

The teaching profession is a 'special' profession characterized by teachers working for the state, but not directly being subordinated to the state, as state employees are. Being a teacher means becoming part of a 'professional community', with other teachers, and becoming part of a 'school culture' (Helsper, 2008, Fend, 1998). Being able to position oneself within the community of teachers, towards students,

[13] This table follows the description of the three types of school systems in Schmid et al (2007). A presentation of other areas, also for the type of efficiency, can be found in Atanasoska (2020), with special attention to the German subject.

colleagues, principals, and parents, as a competent and professional teacher, is important for a teacher's satisfaction with their job and workplace. Support within/from the professional community, i.e. from colleagues and leadership, is professionally as well as personally important for them (Rothland, 2013, Deters, 2011, Bigestans, 2015).

Professions are defined by their autonomy, which is the freedom to make professional decisions. This is granted to the profession in exchange for expert knowledge that is expected to be used for beneficial actions. Therefore, the concept is intertwined with other aspects such as trust and professional ethics (Sachs, 2001), but the core of the concept is the freedom of the professional group to plan and carry out their work. Autonomy is not inherently positive, but based on good professional ethics, autonomy constitutes an essential prerequisite for motivation in a context characterized by complexity, uncertainty, unique situations, which is the case for the teaching profession (Cribb & Gewirtz, 2007; Schon, 1991). Sachs (2001, p. 150) highlights a dilemma faced by the teaching profession: teachers are expected to be autonomous on one hand, while on the other hand they are subject to pressure from accountability and performance expectations. The teaching profession is therefore specified by ‘authorization’ and ‘autonomy’. Changes through NPM have reduced autonomy, but also authorization (Colnerud & Granström, 2015, Edelsky, 2006).

Trust is at the core of discussions on professions and autonomy (Olssen, Codd, & O’Neill 2004, p. 187). There is a contract between teachers and society, which implies that they are trusted to exercise their profession in autonomy. Trust from the society is considered a precondition for freedom of action and professional decisions (Hargreaves & Fullan, 2012), while the absence of trust leads demoralization and loss of autonomy, which demotivates teachers (Peck, Gallucci & Sloane 2010, p. 452). Autonomy is associated with governance and the view on how policy is realized in an organization.

One of the effects of the implementation of NPM is that the perception of teachers as professionals in society has changed[14]. Research shows that this happens when jobs are seen as ‘only’ technical. For the teaching profession this means, that teaching needs ‘only’ a technical solution rather than it is a complex and demanding social task. From the perspective of NPM the focus on the technical aspect of teaching and learning is very practical, as it can be compared and measured (Cochran-Smith, 2015, Biesta et al., 2015, 75). In the end, this means that the state's idea of increased ‘professionalization’ from such a perspective does not include autonomous pedagogical professional actions.

Autonomy refers to the idea that teachers are free enough in their classrooms to act according to their choice (Apple 2006). Due to the increasing demands from NPM this has led to teachers' work becoming less autonomous. Three frameworks can be named that shape the demands of work in school: 1. the logic of the market, 2. the logic of the profession and 3. the logic of bureaucracy (Freidson, 2001). I

[14] Sharlamamov, Mitevska & Petrusheva include this aspect in their list of challenges in MK: “The reputation of teachers/professors and the educational system as a whole is damaged” (2023, p. 1502).

would add that, for the study of MK as a former socialist country, the logic of politics should be included separately and not only in the broad field of bureaucracy[15].

5. RESULTS

To begin with, I would like to highlight the special status of the former Yugoslav Republic of Macedonia with expanded autonomy, especially with regard to the language used in education. As mentioned above, even before the end of World War II, Macedonian was established as the official and administrative language of the republic. All teachers emphasized that their education was always in Macedonian, both during their school days and in tertiary education. In the case of the "younger" generations (born after the 1970s), this is considered natural, but this teacher (born in 1939) confirms that even her generation always learned and taught in Macedonian:

> Teodora P.: From the beginning [of my education] I learned Macedonian, but later, from fifth to eighth grade, we learned Serbo-Croatian as a subject in school. So during the course we only spoke Serbo-Croatian. [During my pedagogical studies], all the [teacher educators] taught in Macedonian, everything was in Macedonian, including the books.

Result I: Socialism vs. Capitalism

Before 1991, teacher education in Yugoslavia always had to be seen and understood in the context of the socialist state. The main idea/ideology of this state was "socialist unity". This idea is mentioned repeatedly by all teachers, and what role/function it had for their own education and for them as teachers. This idea/ideology in Yugoslavia was present in the educational system, from high school onwards. The teachers emphasize the idea of this Yugoslav socialist "unity" that was perceived as the "background" of the school and society. Of course, this idea of socialism and patriotism disappeared when the state of North Macedonia was founded.

In addition to Atanasoska's (2023b) results, interviewees regularly mention the ideal of a socialist "brotherhood" [Daniel P.] during the Yugoslav era. This idea of group cohesion through socialism is also expressed with the word "friendship:"

> Mila P.: Slovenes, Serbs, and we [Macedonians] used to do the same things, [when we were on a teacher seminar], the friendship was beautiful. Now, it is not possible to go [like that] and there is great selfishness now. That is what I want to say. It is terrible that people are selfish.

The colleagues in Yugoslavia, the young teachers during the Yugoslavian time, they were all "friends", working towards quality in education. It could have a relation to the fact that the 'older' teachers in my sample were the first ones that had finished educational studies at the university. The teaching staff before them had only undergone some short pedagogical/subject courses.

[15] One reason can be that most critical research on NPM and on school systems is done in democratic and capitalist countries.

In this paper, the economic changes are not in focus, but the teachers themselves speak about ‘money’ as an important ‘player’ in the educational market nowadays. Education in Yugoslavian times was always free of charge, even on tertiary level. This is emphasized very positively by the teachers who experienced this. They see this as one of the factors that allowed upward mobility then. Nowadays, many children still belong to a weak socioeconomical class (Rizova, Bekar, & Velkovski 2020), but education opportunities and social mobility now depend highly on the economic investments that parents can grant. There is a broad market for private tuition (to improve grades). Even the tertiary sector has its private universities/courses, where money is the entrance ticket.

One professor summarizes this development as follows: In the modern state, one can advance much and even further with money rather than ability/performance [DP]. This is an experience that all teachers share, regardless of age, and yet they do their best to include all children, regardless of their financial situation.

> Olivera D.: […] there is a children's film festival in Skopje, under the patronage of the Goethe Institute. We have been taking the children to Skopje for three years now, it is their own wish to go, but they have to pay for the ticket themselves. We cannot provide for that. We organize transportation, or at least try to. […] If the ticket costs 600 MKD, we are negotiating the price down to 400 MKD. The main problem are the limited financial resources of the parents.

The students the teacher is talking about are in compulsory education (lower secondary). The teacher organizes the bus and even negotiates a price reduction. Although motivation arises from students' feeling of importance within the professional role, the professional task here includes many semi-professional and non-professional tasks that the teacher must perform.

Another compulsory education teacher expresses a similar professional position. She buys colored pencils and different notebooks for her students so that everyone can work with drawings, coloring exercises, etc. Otherwise, students would only have the course book to learn from. The teacher does all of this at her expense because she firmly believes that she will improve the learning outcomes of her students.

During the Yugoslavian era, though, all excursions were provided to students and teachers free of charge. Moreover, teachers received an advance for expenses (such as food), and this applied also to teacher seminars across the country.

> Mila P.: Imagine, early in Yugoslavia, we go [on an excursion], for example tomorrow. Today, the secretary calls me into her office and pays me the daily allowance. You can feel like a “normal” person: to be able to go somewhere [with the colleagues], to go for dinner, to refresh yourself with a juice. Nowadays, they don't give us money, not even for a small snack, there's no money for a coffee.

On the other hand, teachers did not have fixed working hours. It was more of an ‘all-inclusive’ contract. Some of the teachers worked more hours than others. Still, in the interviews, the older generation stresses that this extra work was done ‘voluntarily’. They were highly motivated to invest their time in and for school. For the two oldest women in my sample (born 1939 and 1958), it meant going back to

school very fast after giving birth. One of them took the baby to class and the other left him with her in-laws when he was less than three months old. Another aspect of the new capitalist free market in MK is mentioned with regard to the literature course.

> Olivera D.: We all use the same textbooks in Macedonia. We are a small country, and [politics] want to simply erase some things, for increased profits. We are a small market here, and there are two [textbook] publishers whose interests compete. Quality is not important, only the profit [they gain] from the textbooks.

To increase profits, the ministry decides from the top down which textbooks teachers should use. For Olivera D., the reason is to increase the profits of the textbook publisher.

Of course: being a teacher in MK is not the same as being a student teacher in Yugoslavia. Only the role of “money” is analyzed here. Professor Daniel P. refers to these two perspectives: on the one hand, there was the perspective of socialism in Yugoslavia, the idea of a socialist unity, the socialist worldview, including criticism of capitalism (aka "the West") . On the other hand, the new perspective of democracy in Macedonia, democracy as a form of government and as the guiding idea of the state, and here capitalism is included automatically, almost “naturally.” In Yugoslav times, in teacher training they criticized materialism together, all students knew Marx and Engels. In Macedonian times, only democracy was considered the ideal form of government. For him, this was a kind of exaggerated idealism. Capitalism was no longer viewed critically, but everyone focused on increasing capital, in all areas of life (social and academic).

Result II: Competence vs. Control

The extent of corruption in the workplace, in finding work, is related to the number of vacant positions. For example, in the 1960s there was a high demand for primary school teachers in Macedonia. Teodora P. worked in a town before finally being able to find work in the city where she lived. However, this did not go well as the position was awarded -illegally and corruptly- to a less qualified colleague, in complete violation of the law.

> Teodora P.: A new law came that said, teachers with a degree from the university have to be prioritized. Well, yes, but for the position here [in the city], they hired someone with a high school degree in the school. So, I reported the school [to the inspection], and my complaint was granted. […] They [aka the people] from the school were friends with this colleague […]. Later, when the school was penalized, they had to hire me. […] He then found a position in a store, he had friends there, but they shouldn't have hired him there either because he only had a high school diploma. The law stated that people with a university education must be preferred.

Even in Yugoslavian times there were laws that worked against nepotism and corruption, which could be seen as somewhat surprising. This law was the reason that Teodora P. was able to get the job in the

city. She had a degree from the Pedagogical Academy and was therefore to be preferred over the teacher with only secondary education in the allocation of positions. However, the law was only enforced because she showed initiative and claimed her rights.

Corruption in the strict sense includes bribery and abuse of power (see Mensching 2018). Contrary to the previous example, Daniel P. says that only “corruption” allowed him to finally get a job in his “dream” profession. Daniel P. wanted to be a teacher since he was little to “give back” to his people. Daniel was lucky because, after seven years of looking for work, he met an “influential” person in the school administration. Still, compared to the “real” nepotism in the previous example, he possessed both the officially required qualifications and seven years of “waiting time.” For him, this was finally “fair,” as he was repeatedly ignored due to widespread corruption. People who had more money than him always found work through bribery and/or nepotism.

From the interviews with the teachers, it can be inferred that political views and/or party political affiliation have only played a role in North Macedonia since the mid-2000s. By law, party influence is forbidden, however, the knowledge that there is corruption and partisan influence, is widely known. In the schools, it is known which colleagues were appointed due to their party affiliation. This "secret" knowledge is usually only spoken about indirectly, like in this example.

> Georgija S.: Today... well, I'm not sure how well you know all of this, but everything is based solely on party affiliation.

For another teacher, Marija B., the negative impact of this party affiliation, is the 'separation' caused by the different party affiliations. The teacher staff is split, which has negative results. The “widely needed collaboration” – as she puts it – is weakened, the unity within the school teachers is drastically reduced, from the professional perspective. Mira P. is another teacher who points at this ‘problem’:

> Mira P: Recently, before I left [for pension], believe me, going to school my feet wanted to walk backwards. There was no one to talk to anymore, because of politics. Some [teachers] were on one side, others on the other side of politics. There was no unity when talking, no friendship [within the teachers]. All started to be worse and worse.

In MK, the teaching competencies and abilities of teachers, including their autonomy in the classroom, are systematically taken away from them by education policy. This top-down control is rarely seen as sensible by the interviewees. As Biljana S. says, how can you learn the German language if the students are not allowed to receive and use the workbook?

> Biljana S.: Politics should not interfere in our work. [...] If the school inspection were to come into my classroom, they would penalize me for using more than just the [prescribed] textbook. The workbook is prohibited, only the textbook [should be used], but that's not practical. […] A colleague [in my city] was penalized for using the workbook at school. There are penalties, but there are no rewards.

These strict rules on textbooks are increased by an additional lobbying tool. Teachers are required to write a detailed annual plan, present it to the school administration, and then follow it in all aspects. The state's favorite tool is financial punishment of teachers and/or schools. But, as Olivera D. says, as long

as “there is no complainant, there is no judge,” teachers will be able to make free decisions for their classes. Teachers criticize that complying with legal formalities is more important than the quality of education that teachers provide. Additionally, teachers' tasks at MK have changed due to the pressure of accountability. They have to keep accurate records and take on many additional administrative tasks, reflecting the results of the investigation.

MK teachers also perceive a social devaluation of their profession. The first issue is the problem of job allocation based on party affiliation. In many cases, only party membership and contacts "at the top" determine whether someone gets a job as a teacher, and these people even get "easy" schools/jobs.

> Olivera D.: The situation is, like, it's very demotivating for the young people. [...] Colleagues with low quality are being hired, those with less experience. [...] We teachers are on a low [societal] level, unfortunately, seen as a profession in society. Overall, our profession has a bad reputation in society because of some individuals. [...] Colleagues, who got their positions through political affiliations, don't need to prove any qualifications, whether they can teach, whether they are capable of teaching, whether they want to work with children, how much knowledge they have. I think the entire prejudice that we all are bad teachers arises only because of these colleagues. I don't want to attack anyone, everyone wants to find a job, at least 'for a piece of bread,' but if you engage in a profession, in a job, then you must be professional.

Although most criticism points to political corruption and these "new" teachers being "bad", their lack of knowledge and skills is seen as a result of university studies in Macedonian times. Teacher educators in Yugoslav times had extensive practical experience before starting to teach in teacher education. This was their basis as university teachers, and this was highly valued by the teachers in this sample. These professors were expelled quite quickly from the universities, and in interviews the new professors are described as only theorists. Yes, they had high tertiary qualifications, but their roots in practice to achieve quality were missing.

This quality of teachers in teacher training is also highlighted by Georgija S. On the one hand, the exams were more difficult, because the contents of the entire year were examined, and on the other hand, teacher trainers in Yugoslav times were more strict. However, Georgija S. sees both aspects as a quality feature. These teacher educators demanded “real” knowledge. This “real” knowledge, which also appears in other interviews, is understood as timeless and valuable knowledge. G. S. and P. S. emphasize that this knowledge is what they still apply in classrooms today.

6. DISCUSSION, CONCLUSIONS AND PERSPECTIVES

Before MK became a national state on its own, it was part of socialist Yugoslavia. Therefore, teachers were supposed to be socialist role models for future Yugoslav citizens and focus the patriotism of youth on the Yugoslav state. This is in line with the results of research on German Democratic Republic (Dengel, 2005). Particularly important for socialism in Yugoslavia was, in addition to marxism, atheism, collectivism and patriotism, the “brotherhood and unity” of all Yugoslavs (Popovic, Majsova and Anastasova, 2021, p. 204). But, in an important difference, the collectivism of other communist countries was reduced due to the pre-democratic characteristics of Yugoslavia (Calic, 2019, p. 325; Popovic,

Majsova and Anastasova 2021).Yugoslav socialism emphasized patriotism for a united and unifying Yugoslavia. This loyalty to the Yugoslavian state played a unifying role, while in North Macedonia this state loyalty is now only a ‘party loyalty’. All teachers that were interviewed view this as very negative. Earlier, in Yugoslavia, the teachers interviewed felt and experienced no differences in terms of someone being active in socialism and the Communist Party or not. All, regardless of their political affiliation, were "equal," which aligned with the idea of socialism. This view was expressed by all of the teachers I interviewed using different words, that the socialist idea of "brotherhood and unity" (Calic ,2019; Popovic, Majsova & Anastasova, 2021) was a lived reality. Unlike Wienecke's research on the German Democratic Republic (2021, p. 215), teachers explicitly declare their responsibility to educate young people in socialism and patriotism.

The big top-down changes did not begin until a few years of political stabilization, around 1995. From 1995 onwards, the importance of "favorable" relationships (i.e. corruption) in the education system did not diminish, but rather increased, which is considered very negative. Therefore, it can be said that from the teachers' perspective, during the Yugoslav period, the bureaucratic principle of merit was stronger, that is, hiring was based on performance (university degree) and/or seniority. In today's North Macedonia, they only see the principle of (partisan political) favoritism. Resisting favoritism requires initiative and perseverance, as in the case of Teodora P. and Daniel P. I would like to emphasize again at this point that my sample contains a bias. None of the people I interviewed got their jobs because they belonged to the party (currently in power).

NPM, as part of neocapitalism, is not against “rewards” for “good” work, also in schools. In addition to a salary increase, there are, of course, other ways to reward appropriate behavior. In MK, to get positions, especially permanent positions, is understood as a “reward”. This allocation is usually carried out without any transparency. Likewise, the denial of a permanent contract is a way of punishing teachers. They are eliminated if they do not conform to the management level. Pedagogical quality is not decisive, but aspects such as relationships, political affiliation, corruption (cf. Atanasoska 2023a), which discredit the professional reputation of all teachers. Despite the many trends towards deprofessionalization, pressure and mistrust from educational policy, those interviewed in MK still try to deliver lessons in the best way for their students.

Going back to Brüsemeister & Eubel (2003) analysis of the three levels, I want to summarize the results as follows:

- Macro level of the school system:

  The school's relationship with the world has not really changed. The state takes excessive control and reduces the autonomy that was given to schools in Yugoslavia. The free market plays a secondary role, but indirectly influences top-down decisions. Democracy, rather than socialism, is the main principle, although teachers understand it primarily as “capital runs everything.” The logic

of the market is intensified with the increase of capitalist features in the educational system (including private education).

- Meso level of the organization:

At the meso level, the school leader and his team have become quite powerless in MK, having much less autonomy and influence than in Yugoslav times. In the end, the meso level has to organize the workplace, but without being free financially and in decision-making, always under close control by the state. All teachers express Radtke's statement about the "structural underfunding of the entire educational sector" (2019, p. 306).

- Micro level in the single school:

Teachers perceive a change in the role they are expected to play, which comes into strong conflict with their professional self (at least in the biased case of my teaching population). They critically identify the evolution of the liberal market in the educational field, especially when the objective is to maximize profits. They view capitalism critically, similar to socialist criticism. “Money” is always in question when authorities want to penalize teachers. The pedagogical aspects remain by the wayside, although they are codified in the laws. Teachers see that non-professional aspects weigh much more than pedagogical-didactic skills, and that they perform more semi-professional and non-professional tasks in their workplace.

It is important to take into account the bias of my sample. All the teachers voluntarily signed up for the interview with me, and express very clearly their discontent with the partisan system of assigning positions and with this corruption. I clearly associate this critical expression with the fact that none of these teachers obtained their position through a political party.

At the end of this article, the general answer to the research question can be formulated as follows. So, according to this analysis, being a good teacher means

- not be influenced by politics and their policies
- not be in favor of one party or the other
- actively work against corruption and nepotism.

Furthermore, good teachers try to live up to their high teaching standards, even when this must go against official state regulations. Some teachers use their private finances to improve the teaching environment for their students in class. Good teachers, as seen in the interviews, means being critical of capitalism and its influences on schooling.

Research is still needed on the former socialist "brotherhood and unity" in Yugoslavia (and other countries). How did teachers experience it as part of the population in practical terms? In this study, all teachers show a very positive picture of this socialist unity and regret that it no longer exists. Furthermore, my research does not answer how teachers addressed and address ethnic-linguistic segregation. There have been and are different crises in this state “in transition” (Popovic, Majsova & Anastasova, 2021), such as the fight with Greece over the name, the long wait to join the EU, the high rate of emigration or the debate on Macedonian language, culture and identity, etc. Even for these crises, how teachers and education address this, my analysis cannot provide answers. Finding some of them, not only from the perspective of educational research, is not only interesting for Macedonia, but also for other under-researched countries and regions in Europe.

BIBLIOGRAPHY

Akremi, L. (2014): Stichprobenziehung in der qualitativen Sozialforschung. In Baur, N. & Blasius, J. (eds.), *Handbuch Methoden der empirischen Sozialforschung* (pp. 265-282). Springer.

Altrichter, H. & Maag Merki, K. (2016). Steuerung der Entwicklung des Schulwesens. In Altrichter, H. & Maag Merki, K. (eds.), *Handbuch Neue Steuerung im Schulsystem* (pp. 15-40). Springer.

Altrichter, H. (2019). The emergence of evidence-based governance models in the state-based education systems of Austria and Germany. In Altrichter, H, *World Yearbook of Education 2020* (pp. 72–96). Routledge.

Apple, M. (2006). *Educating the “right” way. Markets, Standards, God, and inequality*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203112847

Atanasoska, T. (2019). Deutsch in der Sekundarstufe – das Beispiel ‘Eksterno Testirajne‘ in Mazedonien (FYROM). In Middeke, A., Sava, D. & E. Tichy (eds.), *Germanistische Diskurs- und Praxisfelder in Mittelosteuropa. Berufssprache Deutsch in Theorie und Praxis, Vol. 3* (pp. 97-110). Peter Lang.

Atanasoska, T. (2020). DaF-LehrerIn werden in Europa: Ein Vergleich zwischen Schweden und Nordmazedonien. *Zeitschrift für Interkulturellen Fremdsprachenunterricht*, *25*(1), pp. 725–755. https://zif.tujournals.ulb.tu-darmstadt.de/article/id/3251/

Atanasoska, T. (2023a). Bildung als Ware. Neoliberale Entwicklungen in der Schule am Beispiel Schweden und Nordmazedonien. In Bünger, C., Chadderton, C., Czejkowska, A. et al. (eds.), *30 Jahre (und kein) Ende der Geschichte. Jahrbuch für Pädagogik 2022* (pp. 31-44). Beltz.

Atanasoska, T. (2023b, in print). Lehrer: in sein in Jugoslawien und danach: Das Beispiel (Nord) Mazedonien. In Göttlicher, W. & Janík, T., *Politische Zäsur und Wandel des Schulsystems. Drei Dekaden nach dem Fall des Eisernen Vorhangs: Bilanzen und Perspektiven*.

Ball, S. (2012). *Global Education Inc. New policy networks and the neo-liberal imagery*. Routledge.

Becks, C., Göttlicher, W. & Ehrhardt, S. (2023, in print). Schule in den ersten drei Dekaden nach dem Fall des Eisernen Vorhangs. Bilanzen und Perspektiven. In Göttlicher, W. & Janík, T.: *Politische Zäsur und Wandel des Schulsystems. Drei Dekaden nach dem Fall des Eisernen Vorhangs: Bilanzen und Perspektiven*, no p.

Bellmann, J. & Weiß, M. (2009). Risiken und Nebenwirkungen Neuer Steuerung im Schulsystem. Theoretische Konzeptualisierung und Erklärungsmodelle. *Zeitschrift für Pädagogik*, *55*(2), pp. 286-308. https://doi.org/10.25656/01:4251

Bellmann, J., Duzevic, D., Schweizer, S. & Thiel, C. (2016). Nebenfolgen Neuer Steuerung und die Rekonstruktion ihrer Genese. Differente Orientierungsmuster schulischer Akteure im Umgang mit neuen Steuerungsinstrumenten. *Zeitschrift für Pädagogik, 62*(3), pp. 381-402. https://doi.org/10.25656/01:16764

Besley, A. C. & Peters, M. A. (2007). *Subjectivity and truth: Foucault, education and the culture of self*. Peter Lang.

Biesta, G., Priestley, M. & Robinson, S. (2015). The role of beliefs in teacher agency. *Teachers and Teaching. Theory and Practice*, *21*(6), pp. 624-640. https://doi.org/10.1080/13540602.2015.1044325

Bigestans, A. (2015). *Utmaningar och möjligheter för utländska lärare som återinträder i yrkeslivet i svensk skola (Dissertations in Language Education 5)*. Stockholm University.

Bohl, T. & Beck, N. (2020). Aktuelle Entwicklungen in der institutionalisierten Lehrerinnen- und Lehrerbildung. In C. Cramer, J. König, M. Rothland & S. Blömeke (Eds.), *Handbuch Lehrerinnen- und Lehrerbildung* (pp. 280-289). UTB.

Brante, G. (*2009*). Multitasking and synchronous work: Complexities in teacher work. *Teaching and Teacher Education: An International Journal of Research and Studies*, *25*(3), pp. 430-436. https://doi.org/10.1016/j.tate.2008.09.015

Brüsemeister, T. & Eubel, KD. (2003). Einleitung. In Brüsemeister, T., Eubel, KD. (eds.), *Zur Modernisierung der Schule. Leitideen, Konzepte, Akteure. Ein Überblick* (pp. 15-37). Transcript.

Calic, M. J. (2019): *A History of Jugoslavia*. Purdue University Press

Cochran-Smith, M. (2015). Att bevara komplexiteten i läraryrket: policy, forskning och praxis. *Venue*, *4*(2), pp. 1-7. https://doi.org/10.3384/venue.2001-788X.15411

Colnerud, G. & Granström, K. (2015). *Respekt för lärarprofessionen: om lärares yrkesspråk och yrkesetik*. Liber.

Cribb, A. & Gewirtz, S. (2007). Unpacking Autonomy and Control in Education: Some Conceptual and Normative Groundwork for a Comparative Analysis. *European Educational Research Journal 6*(3), pp. 203-213. https://doi.org/10.2304/eerj.2007.6.3.203

Dengel, S. (2005). *Untertan, Volksgenosse, Sozialistische Persönlichkeit, Politische Erziehung im Deutschen Kaiserreich, dem NS-Staat und der DDR*. Campus Verlag.

Deters, P. (2011). *Identity, agency and the acquisition of professional language and culture*. Continuum International Publishing Group.

Edelsky, C. (2006). *With Literacy and Justice for All: Rethinking the Social in Language and Education*. Erlbaum.

Fend, H. (1998). *Qualität im Bildungswesen*. Juventa.

Freidson, E. (2001). *Professionalism. The Third Logic*. The University of Chicago Press.

Fuller, K. & Stevenson, H. (2019). Global education reform: understanding the movement. *Educational Review, 71*(1), pp. 1-4. https://doi.org/10.1080/00131911.2019.1532718

Gehrmann, A. & Hübner, P. (1997). Sozialer Wandel statt Transformation? Über den Zusammenhang von beruflicher Zufriedenheit und schulinternen Wirkungsmechanismen bei Lehrerinnen und Lehrern im vereinigten Berlin. In Tenorth, H. E. (ed.), *Kindheit, Jugend und Bildungsarbeit im Wandel* (pp. 375-382). Beltz.

Hargreaves, A., & Fullan, M. (2012). *Professional Capital: Transforming Teaching in Every School*. Teachers College Press.

Helsper, W. (2008). Schulkulturen –die Schule als symbolische Sinnordnung. *Zeitschrift für Pädagogik*, *54*(1), pp. 63–80. https://doi.org/10.25656/01:4336

Hoyle, E. & Wallace, M. (2009). Leadership for professional practice. In Gewirtz, S., Mahony, P. & Cribb, A. (eds.), *Changing teacher professionalism. International trends, challenges and ways forward* (pp. 67-80). Routledge.

Janík, T. & Porubsky, Š. (2020): Curriculum changes in the Visegrad Four countries three decades after the fall of communism. In Janík, T., Porubský, Š., Chrappán, M. & Kuszak, K. (eds.), *Curriculum changes in the Visegrad Four: three decades after the fall of communism: studies from Hungary, Poland, the Czech and Slovak Republics* (pp. 15-30). Waxmann.

Kepeski, K. (1946). Македонска граматика. (Makedonska gramatika). Skopje: Mazedonischer Staatsverlag.

Lohmann, I. (2014). *Bildung am Ende der Moderne. Beiträge zur Kritik der Privatisierung des Bildungswesens*. Universität Hamburg.

Loosen, W. (2014). Das Leitfadeninterview – eine unterschätzte Methode. In Averbeck-Lietz, S., Meyen, M. (eds): *Handbuch nicht standardisierte Methoden in der*

Kommunikationswissenschaft. Wiesbaden: Springer VS. https://doi.org/10.1007/978-3-658-05723-7_9-1

Lubienski, C. (2009). *Do quasi-markets foster innovation in education? A comparative perspective. (Education Working Papers, 25)*. OECD Publishing. https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED530731.pdf

Mayring, P. (2010). *Qualitative Inhaltsanalyse. Grundlagen und Techniken*. Beltz.

Mayring, P. (2023). Das problemzentrierte Interview. In Mayring, P., *Einführung in die qualitative Sozialforschung: eine Anleitung zu qualitativem Denken* (pp. 60-64). Beltz.

Mensching, A. (2018). Strukturationstheoretische Grundlagen der Organisationspädagogik. In Göhlich, M., Schröer, A. & Weber, S. M. (eds.), *Handbuch Organisationspädagogik* (pp. 199-210). Springer.

Meyer, HD. & Benavot, A. (2013). PISA and the Globalization of Education Governance: some puzzles and problems. In Meyer, HD. & Benavot, A. (eds.), *PISA, Power, and Policy: The emergence of global educational governance* (pp. 7-26). Symposium Books.

Moos, L. (2009). Hard and soft governance: The journey from transnational agencies to school leadership. *European Educational Research Journal*, *8*(3), pp. 397-406. https://doi.org/10.2304/eerj.2009.8.3.397

Olssen, M., Codd, J., & O'Neill, A.M. (2004). *Education Policy. Globalization, citizenship & democracy*. SAGE.

Parreira do Amaral, M. (2015). Methodologie und Methode in der International Vergleichenden Erziehungswissenschaft. In Parreira do Amaral, M. & Amos, S. (eds.), *Internationale und vergleichende Erziehungswissenschaft: Geschichte, Theorie, Methode und Forschungsfelder* (pp. 107-13). Waxmann.

Peck, C.A., Gallucci, C., & Sloan, T. (2010). Negotiating implementation of high-stakes performance assessment policies in teacher education: From compliance to inquiry. *Journal of Teacher Education*, *61*(5), pp. 451-463. https://doi.org/10.1177/0022487109354520

Popovic, M., Majsova, N. & Anastasova, S. (2021). Memory landscapes in (post)Yugoslavia. The case of North Macedonia. *The Historical Expertise*, (25), pp. 186-208. https://hal.science/hal-03384721

Posch, P. & Altrichter, H. (2020). Qualitätsmanagement im Kontext österreichischer Schulentwicklung. In Schörg, CC. & Sippl, C. (eds.), *Die Verführung zur Güte: Beiträge zur Pädagogik im 21. Jahrhundert. Festschrift für Erwin Rauscher* (pp. 99-110). Studien Verlag.

Radtke, F. O. (2019). Erziehungsdienstleister und ihre Kunden. In *Exklusive Bildung und neue Ungleichheit. Ergebnisse der DFG-Forschergruppe "Mechanismen der Elitebildung im deutschen Bildungssystem"* (pp. 299-315). Beltz Juventa.

Rizova, E., Bekar, M. & Velkovski, Z. (2020). Educational Challenges of Roma Minorities: The Case of the Republic of North Macedonia. *International Journal of Cognitive Research in Science, Engineering and Education*, *8*(3), pp. 113-122. https://doi.org/10.23947/2334-8496-2020-8-3-113-122

Rothland, M. (2013): Soziale Unterstützung. Bedeutung und Bedingungen im Lehrerberuf. In Rothland, M. (ed.), *Belastung und Beanspruchung im Lehrerberuf. Modelle, Befunde, Interventionen*. (pp. 231-250). Springer.

Sachs, J. (2001). Teacher professional identity: Competing discourses, competing outcomes. *Journal of Education Policy*, *16*(2), pp. 149-161. https://doi.org/10.1080/02680930116819

Sahlberg, P. (2014). *Finnish Lessons 2.0: What Can the World Learn from Educational Change in Finland?* Teachers College Press.

Schmid, K., Hafner, H. & Pirolt, R. (2007). *Reform von Schulgovernance-Systemen. Vergleichende Analyse der Reformprozesse in Österreich und bei einigen PISA-Teilnehmerländern*. Forschungsbericht.

Schon, D. A. (1991). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Ashgate Publishing Ltd.

Sharlamamov, K. & Mitevska Petrusheva, K. (2023). The Challenges in Education System in North Macedonia. *International Journal of Social Science and Human Research*, *6*(3), pp. 1398-1503. https://doi.org/10.47191/ijsshr/v6-i3-21

Stenlås, N. (2009). En kår i kläm: Läraryrket mellan professionella ideal och statliga reformideologier. Rapport till Expertgruppen för studier i offentlig ekonomi 2009(6). Regeringskansliet / Finansdepartementet. https://eso.expertgrupp.se/rapporter/20096-en-kar-i-klam-lararyrket-mellan-professionella-ideal-och-statliga-reformerideologier/ [12.01.2022].

Treneska-Deskoska, R. (2017). Accommodating Multilingualism in Macedonia. *Social Inclusion*, *5*(4), pp. 60-68. https://doi.org/10.17645/si.v5i4.1129

Verger, A., Fontdevila, C. & Zancajo, A. (2016). *The privatization of education: A political economy of global education reform*. Teachers College Press.

Vigoda, E. (2003). New public management. In Rabin, L J. (Ed.), *Encyclopedia of public administration and public policy (Vol. 2)*. Marcel Dekker.

Wienecke, M. (2021). *Wohin mit der sozialistischen Persönlichkeit? Transformatives Lehren und Lernen von Geographielehrkräften in Ostdeutschland*. Universität Potsdam.

Ydesen, C. & Andreasen, K.E. (2020). Historical Roots of the Global Testing Culture in Education. *Nordic Studies in Education*, *40*(2), pp. 149-166. https://doi.org/10.23865/nse.v40.2229

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Escuela y democracia: el neoliberalismo contra la educación superior

Anastasio Ovejero
Catedrático Emérito de la Universidad de Valladolid. Valladolid, España.
https://orcid.org/0000-0002-8687-0335
anastasio.ovejero@uva.es

RESUMEN

El ser humano sigue siendo hoy día un animal social, cooperativo y solidario, como consecuencia de que la especie humana vivió el 95 por 100 de su ya larga historia en cooperación solidaria. Eso es justamente lo que le ha permitido sobrevivir entre otras especies más veloces, más fuertes y más feroces. Y eso es lo que el capitalismo nos está quitando desde hace al menos dos siglos, pero de una forma más contundente durante las últimas décadas. Y para ello, entre otras estrategias, el neoliberalismo está llevando a cabo un asalto a la educación superior. En este artículo se explica la forma en que está teniendo lugar tal asalto y se proponen los métodos de aprendizaje cooperativo crítico para hacerle frente y para que la escuela siga siendo una instancia de cooperación, de solidaridad y de democracia…

Palabras clave: Neoliberalismo, asalto neoliberal a la educación superior, aprendizaje cooperativo crítico, aprendizaje cooperativo y democracia.

School and democracy: neoliberalism against higher education

ABSTRACT

The human being today continues to be a social, cooperative and mutual supportive animal, as a consequence of the fact that the human species lived 95 per 100 of its already long history in solidarity cooperation. That is precisely what has allowed it to survive among other faster, stronger and more ferocious species. And that is what capitalism has been taking away from us for at least two centuries, but in a more forceful way during the last decades. And to achieve this, among other strategies, neoliberalism is carrying out an assault on higher education. This article explains the way in which such an assault is taking place and proposes critical cooperative learning methods to confront it and so that the school continues to be an instance of cooperation, solidarity and democracy.

Keywords: Neoliberalism, neoliberal assault on higher education, critical cooperative learning, cooperative learning and democracy.

Escola e democracia: neoliberalismo contra o ensino superior

RESUMO

O ser humano continua hoje a ser um animal social, cooperativo e solidário, como consequência do facto de a espécie humana ter vivido 95 por cento da sua já longa história em cooperação solidária. Foi precisamente isso que lhe permitiu sobreviver entre outras espécies mais rápidas, mais fortes e mais ferozes. E é isso que o capitalismo nos tem tirado há pelo menos dois séculos, mas de forma mais contundente durante as últimas décadas. E para conseguir isso, entre outras estratégias, o

neoliberalismo está a levar a cabo um ataque ao ensino superior. Este artigo explica a forma como tal assalto está ocorrendo e propõe métodos críticos de aprendizagem cooperativa para enfrentá-lo e para que a escola continue sendo uma instância de cooperação, solidariedade e democracia.
Palavras-chave: Neoliberalismo, ataque neoliberal ao ensino superior, aprendizagem cooperativa crítica, aprendizagem cooperativa e democracia.

1. INTRODUCCIÓN

Ser crítico consiste en pensar al margen de los estereotipos y los rígidos clichés de pensamiento existentes, es decir, pensar al margen de los tópicos y de lo dado por supuesto; ser críticos consiste, en definitiva, en ser capaces de *problematizar sistemáticamente todo lo dado por supuesto.* Y una condición indispensable para poder ser críticos es estar bien informados: una buena información es el elemento básico, aunque no suficiente, para ver el mundo desde una perspectiva personal, crítica y autónoma, y para no dejarse influir por las noticias falsas y malintencionadas que circulan por los medios de comunicación y en especial por las redes sociales. El pensamiento crítico es tal vez más imprescindible hoy día que en épocas pasadas, sobre todo por dos razones: porque nuestro mundo es más complejo de lo que nunca lo ha sido, sobre todo a nivel de información disponible; y por el enorme poder que tiene el complejo andamiaje neoliberal, con tantos dispositivos de poder a su servicio que convierten al neoliberalismo en el poder hegemónico del mundo actual, de forma que domina los medios de comunicación de masas, controla la ideología impartida en los departamentos de económicas, cada vez dirige más las políticas de las universidades y de la investigación científica, y posee los principales *think tanks*. No resulta fácil enfrentarse con éxito a ese poder tan hegemónico, pero tampoco es una tarea imposible.

Uno de los primeros campos al que deberíamos dirigir nuestra crítica es el educativo. En efecto, si los ilustrados levantaran la cabeza, se volverían rápidamente a sus tumbas horrorizados, al ver que sus previsiones con respecto a los efectos de la educación no se han cumplido. Ellos creían que una sociedad con las tasas de escolarización que tenemos hoy día en Occidente, así como en muchos otros países no occidentales, sería la sociedad perfecta: culta, solidaria, sin violencia. Y, sin embargo, no es así. Por el contrario, ha surgido un nuevo analfabetismo, que Henry Giroux llama “dictadura de la ignorancia”, producto de la hegemonía neoliberal, del aborregamiento mediante la televisión y el deporte televisado y de la persistente manipulación informativa. Además, el nivel de violencia y los conflictos sociales no se han visto reducidos, ni las relaciones interpersonales mejoradas. Los ilustrados se equivocaron al menos en una cosa: no siempre la educación mejora al alumnado ni a la sociedad. Depende del tipo de educación. La educación no es en sí misma liberadora. Depende de quién la utilice y con qué fines. Según Paulo Freire, no se puede hablar de educación a secas, sino de educación para qué, educación en favor de quién, educación contra qué. La educación puede ser liberadora y puede ser manipuladora y domesticadora.

Por otra parte, la escuela es una institución intrínsecamente contradictoria ya desde su origen a lo largo del siglo XIX, como consecuencia de ser el producto tanto de la Ilustración como de la Revolución industrial. Por eso tuvo siempre dos vertientes, contrapuestas entre sí. No olvidemos que fue la burguesía la que inventó la escuela como una institución social fundamental, universal,

obligatoria y gratuita, con la función de formar a la población en el servicio a la nación y a la eficacia del sistema productivo. Pero en su conformación práctica también influyeron mucho los ilustrados. Ahí radica su contradicción: por un lado, la escuela debe controlar y domesticar a los alumnos para hacer de ellos ciudadanos sumisos y trabajadores eficaces. Pero, por otro lado, debe conseguir que se conviertan en ciudadanos libres, independientes y críticos. Y en esta disyuntiva estamos todavía hoy día.

Sin embargo, actualmente la escuela está cada vez más al servicio del sistema capitalista que a la liberación del propio alumnado y a la mejora de la sociedad, y lo está principalmente de estas dos maneras: construyendo un sujeto que le sea de gran utilidad al sistema de producción capitalista (disciplinado, ahorrador, despreocupado de todo que no sea su profesión y su salario, etc.) y reproduciendo el mantenimiento de la estructura social y económica actualmente existente. Tengamos presente que la escuela tiene una función, que oculta por todos los medios, de reproducción social (Ovejero, 2020). Y, a mi juicio, una de las primeras cosas que tendría que hacer la psicología social o la pedagogía, críticas, es precisamente desenmascarar los procesos escolares que están tras esa reproducción social. Ahora bien, en una época tan compleja y tan diversa como la actual, ¿debe la escuela ayudar al alumnado a adaptarse a una sociedad monolítica o a una sociedad multicultural? ¿Debe preparar para el cambio o para la inmovilidad? ¿Qué habilidades debe enseñar y entrenar? ¿Tiene que fomentar la sumisión o la independencia? ¿Debe entrenar en el pensamiento único o en el pensamiento crítico?

Además, durante las últimas décadas del pasado siglo XX se han producido dos fenómenos centrales: el paso de una sociedad moderna a otra posmoderna y el predominio casi total del capitalismo neoliberal. Y los dos están teniendo una enorme repercusión en la educación a todos los niveles. Con respecto al primero, llevo años diciendo que uno de los mayores problemas con que se enfrenta actualmente la educación es que la escuela sigue siendo una institución moderna pero que tiene que trabajar con un alumnado (y cada vez más también con un profesorado) posmoderno. No olvidemos que la sociedad moderna se basaba en estos cuatro principios: trabajo, esfuerzo, ahorro y capacidad para retardar los refuerzos, justamente los cuatro ejes esenciales del capitalismo industrial. En cambio, la sociedad posmoderna se basa en una serie de principios opuestos a los de la modernidad: ocio, placer, mínimo esfuerzo y retardar lo menos posible los refuerzos.

En cuanto al neoliberalismo, lo primero que tengo que destacar es su estrecha relación con la actual globalización, que, a juicio de Noam Chomsky (2001), es la imposición ideológica, política y económica de las grandes multinacionales. Por eso, cuando hablamos hoy día de globalización, nos referimos a la *globalización neoliberal*, donde lo negativo no es la globalización sino el *neoliberalismo*, a causa principalmente del daño que sus políticas están haciendo a la población mundial, al planeta y a la propia democracia (Chossudovsky, 2002) (véase Ovejero, 2014). La globalización, facilitada por las nuevas tecnologías, se pudo haber hecho de otras maneras, pero dado que se produjo precisamente en el momento en que el neoliberalismo comenzaba a ser dominante, se hizo de modo neoliberal, cuyo eje central “es la libre circulación de capitales, sin ninguna contrapartida en términos de regulación o fiscalidad común” (Piketty, 2021, p. 205). Pero el neoliberalismo va más allá del plano económico y, siendo como es un proyecto de dominación total de las élites, incluye también factores

políticos y culturales, sin descartar la violencia y los golpes de Estado militares, como demostró fehacientemente Naomí Klein (2007). Ello está suponiendo que tanto las infraestructuras de los países como sus instituciones sociales se están poniendo al servicio del enriquecimiento de los más ricos y de las grandes empresas, siendo dos de sus principales consecuencias el incremento brutal de las desigualdades y el aumento obsceno de la pobreza (Ovejero, 2022a). En este contexto hay que interpretar el asalto del neoliberalismo a la educación superior.

2. CAPITALISMO Y EDUCACIÓN: EL ASALTO DEL NEOLIBERALISMO A LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Desde hace unas décadas estamos asistiendo a un asalto neoliberal a la enseñanza superior que está poniendo a la universidad y a la ciencia al servicio de las grandes empresas transnacionales, asalto que se está produciendo de varias formas que deben ser conocidas y analizadas (privatización, contratación de cada vez más profesorado a tiempo parcial, imposición de lo que la extrema derecha llama “eliminación de la ideología progre”, etc.). Y tal asalto está siendo facilitado por tres factores: el alto nivel de ignorancia generalizada existente, la internalización por gran parte de la población de la ideología del neoliberalismo y la consiguiente construcción del sujeto neoliberal. En cuanto al primer factor, ya hace años que Giroux (1990) denunciaba el surgimiento de una nueva ignorancia cívica, ignorancia que no ha hecho sido expandirse desde entonces. Y lo que es peor, a mi juicio, es que los nuevos ignorantes no saben que lo son, no saben que no saben, por lo que difícilmente pueden salir de su ignorancia. Es más, se creen superiores en conocimientos a todos los demás, incluso a los expertos [efecto de Dunning-Kruger (Kruger y Dunning, 1999)]. Solo del reconocimiento de la propia ignorancia surge la necesidad de aprender. Estos nuevos ignorantes, muchos de los cuales han pasado veinte años o más por las aulas, se pasan el día pontificando, mientras que solo se exponen a información consonante con sus creencias, ideas y prejuicios, a través de Internet, de las Redes Sociales y de periódicos digitales afines. Decía el presidente estadounidense Thomas Jefferson que es más culto quien no lee nada que quien solo lee periódicos. Si esto lo dijo hace más de doscientos años, ¿qué hubiera dicho ahora? En Internet está todo, lo que significa que se necesita una formación formidable para navegar por sus mares con garantías de no equivocar la ruta. Pero justamente son los más ignorantes, generalmente dogmáticos, rígidos mentalmente y autoritarios, quienes se sirven de Internet no para aprender, sino para confirmar sus ideas, sus creencias y sus prejuicios (Ovejero, 2023). Entran en Internet cubiertos de ignorancia y salen igual de ignorantes, pero convencidos de que su ignorancia es el colmo del conocimiento. Y no olvidemos que resulta fácil manipular a los ignorantes, pero sobre todo cuando no son conscientes de tal ignorancia.

Este nuevo analfabetismo, propio del siglo XXI, que Giroux llama “dictadura de la ignorancia”, proviene, según él, de la conjunción de dos fenómenos: el neoliberalismo y el fascismo (Giroux, 2018b). Según Giroux, ambos operan y penetran en los ámbitos económico, social y cultural, conformando los nuevos valores educativos. El primero se basa en un fundamentalismo del mercado donde la competitividad individual ahoga cualquier atisbo de responsabilidad y acción colectiva, con la progresiva penetración de la cultura empresarial en las aulas y la privatización del sistema educativo. El segundo es una readaptación del fascismo histórico que abandera el supremacismo blanco para

combatir la inmigración, del ultranacionalismo populista, y de la represión de la libertad de expresión y del pensamiento divergente. El actual neofascismo, añade Giroux, se asienta en esa dictadura de la ignorancia. La profesora de literatura Paloma Torres (2019) lo define con claridad:

> Hay un nuevo analfabetismo que define el tiempo en que vivimos. Es el analfabetismo de los sofisticados, protagonizado por quienes han accedido hasta los niveles últimos de la educación y que, sin embargo, tras una pulida apariencia de alfabetización superior esconden una ignorancia profunda y una total ausencia de pensamiento propio, articulado y libre,

algo que, por otra parte, ya anunció Ortega y Gasset hace muchas décadas (Ovejero, 2000). Esa ignorancia generalizada facilita los otros dos factores que mencioné –y es facilitada por ellos: la internalización de la ideología del neoliberalismo y la construcción del sujeto neoliberal. Y en todo ello ocupa un lugar protagonista la escuela en todos los niveles (infantil, primaria, secundaria y universitaria).

En efecto, según Giroux la escuela pública es una de las instituciones clave donde se dirime la lucha por la democracia, por la defensa de la educación como bien común y por la defensa de los Derechos Humanos, con todo lo que ello conlleva de dignificación de las personas y de justicia social. Es el lugar donde pueden generarse espacios de debate para la libre confrontación de ideas, para que el alumnado pueda formar su propio juicio crítico y donde puedan darse oportunidades para desentrañar las relaciones de poder actualmente existentes y para establecer nuevas relaciones contrahegemónicas para fortalecer la democracia participativa en el seno del aula y del centro. En ese sentido, Giroux (2017) hace un esfuerzo por repensar la educación superior como una esfera pública democrática crucial en los tiempos actuales. Por eso tienen tanto interés los neoliberales en controlarla, para que deje de ser lo que es.

Más en concreto, el asalto neoliberal a la educación va por dos caminos principales. En primer lugar, consiguiendo que los intereses privados estén cada vez más presentes en la educación, tanto en la escuela primaria, como en la secundaria y en la superior. Así, en Madrid, paradigma de este neoliberalismo educativo, casi el 50 por 100 del alumnado está matriculado en colegios privados. Y, en segundo lugar, convenciendo al alumnado y a sus padres de que la finalidad de la educación, en especial la superior, es conseguir una mejor inserción laboral. Con ello se consigue eliminar la función ilustrada: el amor por la cultura, la faceta crítica y la mejora de la sociedad.

De esta manera, la propia universidad está propiciando hoy día la desinformación, la manipulación informativa y hasta el analfabetismo cultural: interesa que el alumnado no desarrolle las capacidades críticas, que no se acostumbre a pensar, porque cuanto menos piense mejor servirá a los intereses de la gran empresa y del sistema económico. Aunque esto no es nuevo (véase Chomsky, 2013, 2016), sí es ahora más profundo, más claro y más alarmante: la universidad sólo aspira a enseñar, fomentar y entrenar las habilidades técnicas que capaciten a los estudiantes para competir en el mercado laboral y a colaborar a la mejora de la eficacia y eficiencia del sistema productivo. Y dado que los estudiantes han internalizado la ideología y los valores neoliberales, no sólo están satisfechos con ello y lo aceptan, sino que incluso lo exigen.

Con todo ello, el neoliberalismo está consiguiendo dos de sus principales objetivos: que la formación de sus trabajadores de cierto nivel corra a cargo del erario público y que el alumnado esté más controlado, de forma que no tenga interés por la transformación social ni tenga pensamiento crítico. Además, esta situación de "ignorancia generalizada" deja abierta la puerta a todo tipo de noticias falsas que son admitidas acríticamente por gran parte de la población, lo que se ve facilitado por la cada vez mayor concentración de medios de comunicación en manos de las grandes empresas. Hace ya muchos años que Chomsky y Herman (2013/1988) nos avisaban de este peligroso riesgo.

Pero la situación de la educación se agravó aún más, como subraya Rieman (2023), cuando la socialdemocracia abrió las puertas, con un gran entusiasmo, al neoliberalismo. Es lo que hicieron Toni Blair, Bill Clinton, Gerhard Schroeder o Felipe González. Fue un suicidio para la izquierda, aunque a ellos les fue bien económicamente. Y esa decisión influyó mucho en la deriva neoliberal de la educación en Estados Unidos, en Europa y en América Latina, lo que está facilitando el asalto del neoliberalismo a la educación superior. No es por azar que quien introdujo el neoliberalismo en nuestro país, Felipe González, fuera el que creara y potenciara la educación concertada, una educación privada, mayoritariamente en manos de la Iglesia católica, financiada con fondos públicos, una forma nada disimulada de conseguir que la clase trabajadora pague la educación de las élites, aunque para disimular un poco esta estrategia, a los centros concertados asisten también un cierto porcentaje de los hijos e hijas de la clase trabajadora. Otra de las funciones de la escuela concertada es dividir la sociedad entre ricos y pobres, entre élites y trabajadores: con la privatización de la educación las élites consiguen que sus hijos no se mezclen, ni un solo día de su vida, con los hijos de los obreros. Pero lo más grave es que, dado que solo una educación pública potente y de calidad hace posible una auténtica democracia, la privatización de la educación va destruyendo paulatinamente la propia existencia de una democracia real.

Y más grave todavía es que justamente cuando más se necesita una educación superior crítica y comprometida con la democracia, en muchos países del mundo, incluido el nuestro, es precisamente cuando esa educación está siendo puesta al servicio de los intereses económicos de los más ricos y del sistema productivo. El propio alumnado universitario está cada vez más interesado, no en el aprendizaje y el pensamiento crítico, sino en la mera obtención de un título que les permita una mejor inserción laboral, como si ello fuera posible independientemente de la existencia de una democracia real y una real igualdad de oportunidades. Estamos ante dos fenómenos que se retroalimentan mutuamente: cuanto más se debilita la democracia, más eficaz es el asalto de los neoliberales a la educación superior, y cuanto más se destroce la educación superior más se deteriorará la democracia. En la actual era de la posverdad, cuando se han difuminado las fronteras entre la verdad y la mentira, más necesaria es una educación de calidad que persiga objetivos éticos y que fomente el pensamiento crítico como condición indispensable para la defensa y el mantenimiento de una sociedad democrática (Ovejero, 2023). Es más, como dice Giroux en la entrevista que le hizo en *El País* Ana Torres (2017), este neoliberalismo está convenciendo al profesorado de que

> no son intelectuales, que son tecnócratas y que están ahí para medir el conocimiento de los alumnos, que lo que importa son los exámenes. Parece que la evaluación es el centro del

> sistema educativo. Pero la función de la escuela debería ser conseguir crear ciudadanos tolerantes, con capacidad de diálogo…
>
> Y añade Giroux que la escuela no tiene que
>
> preparar para el trabajo que tendrán en el futuro, sino para el tipo de sociedad en la que quieren vivir. […] Hay que priorizar que aprendan a ser ciudadanos informados cuando hay partidos de extrema derecha que están ascendiendo al poder.

La escuela tiene que ir más allá de intentar ser eficaz para la inserción en el mundo laboral, pues, añade Giroux en esa entrevista, "sobrevivir no es solo encontrar el trabajo adecuado, es reclamar un buen sistema público de salud o el derecho a una vivienda digna". La escuela, pues, no sólo debe preparar al alumnado para una adecuada inserción laboral, sino también para que aprendan a defender sus derechos, entre ellos los laborales, en un mundo hostil, como es el actual. Y todo ello requiere pensamiento crítico.

En definitiva, uno de los principales objetivos del neoliberalismo, ya desde sus orígenes, es conseguir que la ciudadanía internalice la ideología neoliberal (egoísmo frente a solidaridad, individualismo frente a colectivismo, competición frente a cooperación), lo que pone al frente de la gobernabilidad mundial a instituciones no elegidas democráticamente, al servicio de las grandes empresas transnacionales, como son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio, entre otras (Ovejero, 2014), instituciones que intentan terminar con el Estado del bienestar, condición esencial para bajar drásticamente los impuestos a las empresas y a los más ricos. Y lo están consiguiendo: a menudo, la empleada del hogar de un multimillonario paga más impuestos que su patrón. Un segundo ejemplo: las rentas del trabajo pagan muchos más impuestos que las rentas del capital. Ahora bien, a medida que va desapareciendo el estado del bienestar aumenta correlativamente la pobreza, los problemas mentales y, obviamente, también la delincuencia menor. Ante esta situación, la respuesta del sistema neoliberal ha sido rotunda: incrementó la penalización de conductas poco peligrosas de los más pobres, como pueden ser el pequeño trapicheo de drogas o robos menores (véase Alexander, 2014; Blackmon, 2009).

Y todo ello es aceptado por la mayoría de la población porque, como ya he dicho, han internalizado la ideología neoliberal y en especial, para este caso, uno de sus rasgos, el darwinismo social y económico, una de las piezas centrales del neoliberalismo, que atribuye a factores individuales los fracasos escolares, laborales y sociales de las personas, con lo que se culpabiliza a las víctimas de sus desgracias. Y la propia psicología ha contribuido poderosamente ello. Si un alumno fracasa en la escuela, es porque no tiene la suficiente motivación e inteligencia o porque no se esfuerza lo suficiente; si una persona no encuentra empleo, ello se debe a que es flojo o a que no ha sido capaz de asimilar los valores del sistema productivo. Y la gente lo cree, porque ha internalizado los valores centrales del neoliberalismo, lo que, sin duda, incrementa las tasas de depresión, ansiedad, estrés y suicidio. Así, hoy día, en España, se suicidan más de once personas cada día, muriendo por esta causa cuatro veces más que por accidentes de carretera. El principal truco del neoliberalismo para conseguir sus objetivos consiste en convencernos de que somos seres individuales, aislados y solitarios, que no debemos esperar nada de los demás ni debemos ayudar a nadie: cada uno debe

correr más que los demás si quiere sobrevivir. Y quien se quede atrás y no sobreviva debe aceptar que la culpa es exclusivamente suya. “En pocas palabras, solo nosotros somos responsables de los problemas a que nos enfrentamos cuando ya no podemos imaginar de qué modo fuerzas mayores controlan o constriñen nuestras elecciones y las vidas que estamos destinados a llevar” (Giroux, 2018a, p. 9). Y, sin embargo, en gran medida son las fuerzas externas las que facilitan, dificultan o imposibilitan el que alcancemos o no nuestros objetivos, tanto escolares, como laborales. No hace mucho que Chomsky (2017) publicó su *Requiem por el sueño americano*. Ese sueño no era más que eso: un sueño interesado para que la ciudadanía no perciba la injusticia que suponen las enormes desigualdades que existen hoy día.

Más aún, “el darwinismo económico ha producido una ideología legitimadora en la que desaparecen las condiciones para la indagación crítica, la responsabilidad moral y la justicia económica y social” (Giroux, 2018a, p. 13). Ello lleva, inexorablemente, a una guerra de los más ricos contra los más pobres con el apoyo incondicional de gran parte de estos, una vez que han internalizado la ideología de la clase dominante. Digamos, parafraseando a Marx que, en todo tiempo y lugar la ideología dominante es la ideología de la clase dominante. Es esa ideología la que justifica y legitima los privilegios y las riquezas de los más ricos, con lo que, además, la desigualdad y la pobreza se ven como el efecto inevitable de la valía y el esfuerzo de cada persona, lo que, por otra parte, es totalmente falso. Curiosamente, esta meritocracia basada por fuerza en una justa igualdad de oportunidades se esgrime precisamente -y paradójicamente- cuando las propias políticas neoliberales están consiguiendo que los ricos sean cada vez más ricos (sobre todo mediante la reducción de sus impuestos, en especial los de sucesiones, donaciones y patrimonio) y los pobres cada vez más pobres (principalmente por una cada vez mayor reducción salarial). Pero, con sus poderosos medios de comunicación, de los que son propietarios, los más ricos enseñan a la mayoría de la población, falsamente, que los ricos lo son porque han sabido esforzarse y luchar en la vida, mientras que los pobres lo son por su pereza y por su escasa valía.

La escuela debería enseñar al alumnado a conocer en qué mundo viven. De ahí que, si el profesorado quiere ser un motor de cambio social y no una muleta del neoliberalismo, deben adoptar una perspectiva crítica. Y lo primero que habría que hacer es tener muy claro qué es la educación y cuáles son las funciones que realmente está cumpliendo la escuela (véase Ovejero, 2020), y lo segundo, llevar a cabo una serie de actividades que consigan cambiar drásticamente los objetivos esenciales de la escuela de hoy día: de los profesores y profesoras depende en gran medida el que la escuela sirva para hacer al alumnado más crítico, más cooperativo y más solidario, o que le haga dependiente para ponerlo al servicio exclusivo del sistema productivo.

> Los estudiantes deben aprender a comprender cómo funciona el poder en las instituciones sociales, culturales y políticas para que puedan aprender a gobernar en lugar de simplemente ser gobernados. Deben ser capaces de reconocer la violencia que trabaja para desmantelar la capacidad del individuo para pensar, actuar y vivir con un sentido de dignidad. La educación debe ser un lugar donde los estudiantes se den cuenta de sí mismos

> principalmente como ciudadanos informados y críticamente comprometidos que contribuyen no solo a su propio interés sino al bienestar de la sociedad (Giroux, 2017, p. 25).

Más aún, añade Giroux (2017, p. 26),

> el aula debe ser un espacio que perturbe, un espacio de dificultad, un espacio que desafíe el pensamiento complaciente. Tales prácticas pedagógicas deben permitir a los estudiantes cuestionar la comprensión del mundo del sentido común, asumir riesgos en su pensamiento, por más problemáticos que sean, y estar dispuestos a tomar una posición para la investigación libre en la búsqueda de la verdad, las múltiples formas de conocimiento, el respeto mutuo y los valores cívicos. en la búsqueda de la justicia social. Los estudiantes deben aprender a pensar de manera peligrosa.
>
> Y para todo ello nada más eficaz que los métodos de aprendizaje cooperativo crítico.

Sin embargo, todo ello podría caer en terreno baldío si tanto el profesorado como el alumnado no tuvieran el suficiente optimismo como para tener el convencimiento de que todo esto puede hacerse realidad. Porque, concluye el pedagogo estadounidense,

> la crítica sin esperanza es una receta para el cinismo, la desesperación o la fatiga cívica. Una cultura de cuestionamiento es crucial para cualquier noción viable de enseñanza y aprendizaje, pero no es suficiente. Los estudiantes también necesitan expandir su imaginación para poder pensar más allá del sentido común, los límites de su propia experiencia y la noción despectiva de que el futuro no es más que una imagen especular del presente (2017, pp. 26-27).

También aquí los métodos de aprendizaje cooperativo crítico son de gran ayuda. Y no olvidemos, como subraya el propio Giroux (2017, p. 24), que

> a medida que la educación superior se subordina cada vez más a los valores y modos de responsabilidad impulsados por el mercado, hay un mayor énfasis en la investigación que beneficia al mundo empresarial, a los militares y a los ideólogos conservadores ricos.

No por azar, hay muchos grandes empresarios que están inyectando dinero en las escuelas y universidades públicas, y no de forma altruista precisamente, como hicieron los hermanos Koch, sino con la intención fortalecer de diferentes formas un sistema ideológico y de valores conservador impulsado por el mercado (Mayer, 2017). De todo esto ya nos advirtió hace más de un siglo John Dewey (2004/1916):

> Hay el peligro constante de que la educación perpetúe las viejas tradiciones para una minoría selecta y de que efectúe su adaptación a las nuevas condiciones económicas más o menos sobre la base de la aquiescencia a las fases no transformadas, no racionalizadas y no socializadas de nuestro defectuoso régimen industrial. Dicho en términos concretos, hay el peligro de que la educación vocacional se interprete en la teoría y la práctica como educación

industrial: como un medio de asegurar una eficiencia técnica en futuras empresas especializadas.

Y la solución que proponía Dewey para tal situación era que la escuela fuera un instrumento para construir una sociedad mejor, y no sólo para servir a los intereses económicos del capitalismo. También para ello el aprendizaje cooperativo crítico es imprescindible.

Como escribía Cherryholmes (1999, p. 22), en la medida en que nuestros pensamientos y acciones están infiltrados por la ideología y las disposiciones de poder, estas configuran nuestras subjetividades, es decir, influyen en cómo y qué pensamos sobre nosotros mismos y cómo actuamos en consecuencia. La ideología es una construcción crucial para entender de qué manera los individuos y los grupos sociales producen, transforman y consumen significados, tanto fuera como dentro del aula. Como herramienta de análisis crítico, la ideología penetra en las formas de conocimiento y en las prácticas sociales del aula, y contribuye a situar los principios estructurantes y las ideas que median entre la sociedad dominante y las experiencias cotidianas de docentes y alumnos. Nunca se ha producido un cambio histórico sin un cambio ideológico previo. La actual transformación neoliberal del mundo no ha sido una excepción. Ha sido sobre todo a través de la imposición de su ideología como el neoliberalismo ha construido el sujeto neoliberal, pues ideología y construcción de la subjetividad van siempre unidas.

Ahora bien, ¿por qué el paso por la Universidad no les hace a muchos estudiantes o graduados inmunes a los bulos y a las falsas noticias? Sencillamente porque el tipo de educación que recibieron no les preparó para el pensamiento crítico. Pasar cuatro o cinco años por la universidad no es garantía de haber adquirido un buen bagaje cultural y menos aún una gran capacidad intelectual crítica. Pasar muchas horas en los pupitres escuchando al profesorado e ir anotando automáticamente sus palabras en unos folios que luego serán memorizados tres días antes del examen para, tras aprobar, olvidarlo casi todo dos días después, no es precisamente el mejor instrumento para un aprendizaje de calidad y menos aún para la adquisición de un pensamiento crítico. Y eso es lo que suele ocurrir con demasiada frecuencia en nuestras aulas y lo que el aprendizaje cooperativo contribuye a solucionar.

En suma, para Henry Giroux la escuela pública es una de las instituciones clave donde se dirime la lucha por la democracia, por la defensa de la educación como bien común de los Derechos Humanos y de la propia democracia. La escuela es el lugar donde debe fomentarse el espíritu crítico y donde hay que generar espacios de debate para la confrontación argumentativa de ideas y no para el enfrentamiento entre personas o grupos sociales o étnicos, o sea -y esto es esencial en Giroux- para que alumnas y alumnos se formen su propio criterio sobre el funcionamiento del mundo, de forma que sean capaces de desentrañar las relaciones de poder actualmente existentes y de establecer nuevas relaciones contrahegemónicas que sean capaces de fortalecer la democracia participativa. Y para esto último es esencial que el alumnado se acostumbre a las controversias constructivas, al debate y a la participación dentro del aula y en el centro, siendo el aprendizaje cooperativo el método psicosociológico y pedagógico más adecuado para conseguirlo. Y es que para Giroux, como para Freire, la educación es ante todo un ente esencialmente político. Haga lo que haga el profesorado en

el aula, está haciendo política. Hay que llevar a cabo una educación política que fomente el espíritu crítico en el alumnado y que sirva para construir una sociedad mejor, más justa y más igualitaria. Eso solo lo consigue una educación realmente liberadora. Y paras ello los métodos de aprendizaje cooperativo son de gran ayuda.

3. EL APRENDIZAJE COOPERATIVO CRÍTICO

Como ya se ha dicho, las grandes empresas están tomando por asalto la escuela pública y muy especialmente la universidad. Ahora bien, si los neoliberales están intentando por todos los medios controlar la educación, particularmente la superior, es porque se trata de algo esencial para controlar la sociedad y la cultura y, así, fortalecer su dominio. Y es que, como también se ha dicho en este artículo, la educación no es necesariamente liberadora. Depende de quién la utilice y con qué fines. Y la opción que propongo es la implementación escolar del *aprendizaje cooperativo crítico*, método que le da al alumnado un protagonismo en su propio aprendizaje y en su formación que no le da la enseñanza tradicional, esencialmente individualista y competitiva. Hace años que subrayaba Giroux (1990, p. 204), que “si a los estudiantes les concedemos un papel activo en el proceso de formación cultural, esos mismos estudiantes pueden convertirse en agentes de la producción de prácticas sociales”. Y la mejor forma de conseguirlo es a través de la implementación en las aulas del aprendizaje cooperativo crítico. Más en concreto, si queremos tener una sociedad realmente democrática, justa e igualitaria debemos tener una escuela que enseñe al alumnado autonomía y pensamiento crítico. Y una forma muy eficaz de conseguirlo es a través del aprendizaje cooperativo.

No olvidemos que los humanos somos ante todo animales cooperativos y solidarios. Las sociedades humanas se basan ante todo en la cooperación e incluso para su propia existencia necesitan grandes dosis de cooperación y de solidaridad: necesitamos imperiosamente mucha cooperación solidaria si queremos sobrevivir como especie. De hecho, somos una especie animal caracterizada precisamente por ser la más cooperativa de todas, hasta el punto de que ha sido precisamente la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad lo que ha hecho posible que hayamos podido sobrevivir a lo largo de los milenios, a pesar de no ser la especie animal más fuerte, ni la más veloz ni la más fiera. Sin embargo, el capitalismo, ya desde sus inicios, pero en especial en su actual fase neoliberal, se basa en la competición. Las políticas del neoliberalismo están teniendo unos efectos tan dañinos para muchos cientos de millones de personas que se hace necesario transitar por los caminos de la cooperación, de la ayuda mutua y de la solidaridad, si no queremos caer en el abismo al que las cada vez mayores desigualdades y el cambio climático nos están abocando (Ovejero, 2022b). De ahí que hoy día sea imprescindible fomentar desde la escuela la cooperación solidaria como forma eficaz de hacer frente al neoliberalismo y a sus prácticas egoístas y competitivas. Y para ello nada mejor que la implementación en las aulas de métodos de aprendizaje cooperativo, que, no olvidemos, cuando es crítico, es mucho más que una mera y eficaz técnica pedagógica. En efecto, el aprendizaje cooperativo crítico (Ovejero, 2017a, 2018), no solo consigue que los estudiantes aprendan más y mejor, sino que además los capacita para aplicar lo aprendido a las esferas laboral, social y política, de forma que ello les ayudará a ser más críticos, más libres y más independientes, a la vez que

contribuirá a que la sociedad en su conjunto sea más cooperativa y más solidaria, y, por consiguiente, más democrática.

La eficacia del aprendizaje cooperativo va más allá del ámbito escolar y afecta a la convivencia ciudadana, a la democracia y al tipo de sociedad que queremos construir. Porque, como escriben Johnson, Johnson y Holubec (1999, p. 26), “la cooperación es algo más que un método de enseñanza; es un cambio básico en la estructura organizativa que afecta a todos los aspectos de la vida en el aula”. La escuela, a través del aprendizaje cooperativo, debe ser una forma de construir sujetos democráticos y críticos que sean capaces, por una parte, de entender el complejo mundo en que les ha tocado vivir e interpretar adecuadamente la estrategias utilizadas por los poderosos en su propio beneficio a costa de la mayoría de la población; y, por otra parte, que sean capaces de adquirir las competencias suficientes para defender sus intereses y hacerlo de la única forma en que es posible, que es cooperando con los demás y siendo solidarios con ellos. Sólo unos ciudadanos así podrán construir una democracia real.

Los efectos de la implementación del aprendizaje cooperativo en el aula son básicamente los siguientes (Ovejero, 1990; 2018a): 1) a nivel individual, mejora el rendimiento escolar, la motivación intrínseca, la capacidad de cooperación; 2) a nivel interpersonal y grupal, mejoran las relaciones entre los compañeros, aumenta la cohesión grupal y se reduce la violencia escolar; 3) a nivel organizacional, la participación de sus miembros mejora la toma de decisiones, aumenta la satisfacción organizacional y crece su responsabilidad; y 4) a nivel social, todo lo anterior influye, en mayor o menor medida y a medio y largo plazo, en una transformación positiva de la sociedad, haciéndola más cooperativa, más solidaria y más democrática.

Tengamos presente que la cooperación solidaria, la ayuda mutua, sigue siendo lo que nos salve de la catástrofe en la que caeremos si no tomamos con urgencia las medidas oportunas (Ovejero, 2022b). De ahí la enorme importancia del aprendizaje cooperativo, pues indiscutiblemente la escuela es el contexto idóneo donde podemos aprender, enseñar y entrenar la cooperación y la ayuda mutua. Al fin y al cabo, el ser humano tiene dos gestaciones: la primera, que es biológica, dura unos nueve meses y tiene lugar en el útero de la madre, y es muy incompleta, de tal manera que, al finalizar, somos arrojados al mundo a medio hacer y con una enorme indefensión. Y es la segunda gestación, que es social y cultural, la que nos completa, convirtiéndonos en personas. Es precisamente a través de la educación y la socialización como hemos pasado de ser el organismo meramente biológico que éramos al nacer a ser la persona que somos ahora. Y en esta segunda gestación o socialización, el aprendizaje de la cooperación debe ocupar un lugar protagonista. De hecho, como ya se ha dicho, a pesar de haber nacido muy indefensos y vulnerables, hemos podido sobrevivir hasta hoy día. Ello ha sido posible por nuestro alto nivel de cooperación solidaria y de apoyo mutuo, como demostró Piotr Kropotkin (1902/2005). Actualmente, la solución a los problemas mencionados sigue estando en la cooperación solidaria y en el apoyo mutuo (Ovejero, 2021b; 2022c). Y la escuela debe contribuir a ello implementando en las aulas los métodos de aprendizaje cooperativo crítico. Algo de ello ya hicieron, *avant la letre*, las colectividades libertarias españolas (Ovejero, 2017a, 2017b)

De hecho, numerosos estudios muestran que la implementación del aprendizaje cooperativo en el aula es un primer paso construir una sociedad más cooperativa, más solidaria y más democrática, consiguiendo que, frente a los valores neoliberales (individualismo, egoísmo, competición), se potencien otros valores bien distintos (cooperación, tolerancia, altruismo, solidaridad y espíritu crítico).

Más aún, existe un alto consenso en que la escuela debe ser un instrumento de cohesión social y de integración democrática. Por ello, su función no tiene que ser sólo la de enseñanza-aprendizaje, sino que también debe abarcar otras relacionadas con el proceso de socialización, con el fomento del pensamiento crítico y con la enseñanza de valores como la tolerancia hacia quienes son diferentes y hacia los que piensan de forma distinta, contribuyendo con ello a la reducción de las conductas excluyentes, hostiles y violentas y a la facilitación de comportamientos de amistad. De ahí que diferentes estudios, no todos específicamente sobre aprendizaje cooperativo, muestran que unas buenas relaciones sociales dentro y fuera del aula reducen también las tasas de acoso escolar (Moral y Ovejero, 2021; Yubero, Larrañaga, Ovejero y Navarro, 2016; Yubero, Navarro, Elche, Larrañaga y Ovejero, 2017) e incluso mejoran los problemas inherentes al autismo (Rodríguez-Medina, Martín-Antón, Carbonero y Ovejero, 2016). Dado que fomenta el pensamiento crítico, la tolerancia y la solidaridad, el aprendizaje cooperativo es algo intrínsecamente subversivo en la actual sociedad neoliberal.

4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Como hace unos años escribiera Peter McLaren (1990), lo que está consiguiendo el neoliberalismo es «el desmantelamiento deconstructivo del proyecto de la Ilustración». Y, paradójicamente, la universidad está siendo convertida en un arma eficaz para tal desmantelamiento, siendo dramáticos los efectos que está teniendo el asalto neoliberal a la educación superior. De hecho, la consecuencia de todo ello es que el neoliberalismo está consiguiendo estas tres cosas en nuestras universidades: a) reducir mucho su potencial crítico y de construcción de una sociedad realmente democrática; b) hacer que sirva exclusivamente a sus propios intereses, preparando a los estudiantes exclusivamente para el sistema productivo; y c) obtener beneficios económicos, en la medida en que esa educación superior -al igual que la sanidad- pasa de ser un servicio público a ser un negocio privado. Todo ello lleva a una crisis de civilización, pues como dice Rob Rieman (en Tomàs, 2023), la raíz de todas las crisis es la crisis de la educación. Ya dijo Nietzsche que la crisis de la civilización era inevitable porque la Universidad se había reducido a lo que era bueno para el Estado y para la Economía. Si eso ya era así hace 150 años, mucho más lo es hoy día. Y, como añade Rieman, las Universidades son responsables de la estupidez que ha invadido nuestras sociedades. De ahí la necesidad de que la escuela en general y la Universidad en particular, fomenten la cooperación, la solidaridad y el pensamiento crítico. Los intelectuales han sido sustituidos por los *influencers*, con sus *fake news*, su baja altura intelectual y su pobre nivel cultural. Por tanto, una de las cosas que debería hacer la escuela es conseguir que el alumnado lea más libros y abandonen a los *influencers*, la cultura superficial de Internet y la polarización de las redes sociales, donde cada uno escucha solo lo que quiere escuchar y se cree a pies juntillas todo lo que coincide con sus prejuicios, con sus filias y sobre todo con sus fobias (Ovejero, 2023). Sin duda, Internet es un instrumento de gran ayuda, pero no

puede de ninguna manera sustituir a los buenos libros, ni a la escuela.

Pero ¿cuáles deben ser los objetivos de la educación superior? ¿Incluir cada año más artículos en revistas JCR/Q1 y conseguir más patentes y contratos con grandes multinacionales? Muy poco me parece. Se olvida con demasiada frecuencia que la educación superior debe ser un servicio público y que, por tanto, entre sus primeros objetivos deben encontrarse la mejora de la sociedad y el enriquecimiento de la propia democracia, para lo que debe tener un gran protagonismo la cooperación solidaria y el entrenamiento del pensamiento crítico del alumnado. No olvidemos, como dice Toni Morrison (2001, p. 278) que

> si la universidad no toma con seriedad y rigor su función como guardiana de libertades cívicas más amplias, como indagadora de problemas éticos de creciente complejidad, como servidora y preservadora de prácticas democráticas más profundas, entonces algún otro régimen o grupo de regímenes lo hará por nosotros, a nuestro pesar y sin nuestra colaboración.

De hecho, y ello forma parte de ese ataque del neoliberalismo a la educación superior que estoy comentando en este artículo, tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido y en otros países, las matrículas están subiendo de precio, el porcentaje de profesorado con contrato indefinido está disminuyendo y aumentando el profesorado con contrato temporal, la financiación de las humanidades se está reduciendo, y el conocimiento se está mercantilizando a la vez que está desapareciendo el interés de la educación superior por enseñar y por fomentar y entrenar tanto las capacidades críticas del alumnado como los valores con los que se construye la convivencia y una democracia plena. Al actual capitalismo neoliberal le interesa la educación superior solo en la medida en que sirve para mejorar el rendimiento empresarial y el beneficio económico. Al fin y al cabo, como ya se ha dicho aquí, hoy día la enseñanza universitaria persigue principalmente producir capital humano para la economía, con la excusa de que su función principal es que el alumnado mejore sus posibilidades de inserción laboral. Sin embargo, sorprendentemente, hoy día, cuando los poderes neoliberales han convencido a la mayoría de los jóvenes de que los títulos universitarios deben servir exclusivamente para mejorar la posición en el mercado laboral, es cuando más difícil les resulta a los graduados, en especial a los que provienen de la clase trabajadora, hacer que eso sea una realidad.

No olvidemos que “una democracia sustantiva requiere ciudadanos capaces de reflexionar sobre sí mismos y de elaborar una crítica social” (Giroux, 2018a, p. 95). Y exige también, como añade el propio Giroux (p. 253) que

> un movimiento a favor de la democracia debe desafiar la erosión de los vínculos sociales, el deterioro de la cohesión comunal y el debilitamiento de la responsabilidad social que han tenido lugar bajo el aparato neoliberal que promueve la desregulación, la privatización y la desindividualización.

Por eso, es precisamente en este contexto cuando más útil y hasta necesaria resulta la implementación de los métodos de aprendizaje cooperativo crítico en todos los niveles educativos.

Debemos tener claro qué tipo de sociedad y qué tipo de democracia queremos, si preferimos una sociedad justa, igualitaria, cooperativa y solidaria o una sociedad individualista, injusta, competitiva y egoísta. Si preferimos la segunda opción, podemos seguir la ruta que nos marca el actual neoliberalismo. Pero si optamos por la primera, debemos enfrentarnos abiertamente a ese neoliberalismo y a sus políticas que tan duramente están atacando a la educación pública en general y a la superior en particular, y debemos llevar a cabo prácticas educativas dentro del aula que hagan posible ese tipo de sociedad que preferimos. Y entre esas prácticas, el aprendizaje cooperativo crítico debería desempeñar un papel absolutamente protagonista.

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, M. (2014). *El color de la justicia: La nueva segregación racial en Estados Unidos.* Capitán Swing.

Blackmon, D. A. (2009). *Slavery by another name*. Anchor Books.

Cherryholmes, C. H. (1999). *Poder y crítica: Investigaciones postestructurales en educación*. Ediciones Polmares-Corredor.

Chomsky, N. (2001). *El beneficio es lo que cuenta: Neoliberalismo y orden global*. Crítica.

Chomsky, N. (2013). El trabajo académico, el asalto neoliberal a las universidades y cómo debería ser la educación superior. *Bajo el Volcán*, *13*(21), 121-134.

Chomsky, N. (2016). *La (des)educación*. Crítica/Planeta.

Chomsky, N. (2017). *Requiem por el sueño americano.* Sexto Piso.

Chomsky, N. y Herman, E. S. (2013/1988). *Los guardianes de la libertad*. Planeta.

Chossudovsky, M. (2002). *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial.* Siglo XXI.

Dewey, J. (2004/1916). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Morata.

Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.

Giroux, H. (2017). Rethinking Higher Education in a Time of Tyranny? *Revista Científica de Investigación educativa de la UNAE*, 2, 13-19. http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/227/1/runae%202017-12-15-31%20ed.2-%20diciembre%202017.pdf

Giroux, H. (2018a), *La guerra del neoliberalismo contra la educación superior*. Herder (original, 2014).

Giroux, H. (2018b). *The Public in Peril: Trump and the Menace of American Authoritarianism*. Routledge.

Johnson, D. W., Johnson, R. y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.

Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre.* Paidós.

Kropotkin, P. (2005/1902). *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*. Instituto de Estudios Anarquistas.

Kruger, J. y Dunning, D. (1999). Unskilled and Unaware of It: How Difficulties in Recognizing One's Own Incompetence Lead to Inflated Self-Assessment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 1121-34. Doi: 10626367

Mayer, J. (2017). *Dark Money: The Hidden History of the Billionaires Behind the Rise of the Radical Right*. Anchor.

McLaren, P. (1990). Prefacio. Teoría crítica y significado de la esperanza. En H. Giroux, *Los profesores como intelectuales*. Paidós.

Moral, M. V. y Ovejero, A. (2021). Adolescents' Attitudes to Bullying and its Relationship to Perceived Family Social Climate. *Psicothema*, 33(4), 579-586. doi: 10.7334/psicothema2021/45

Morrison, T. (2001). How can values be taught in this univesirty. *Michigan Quarterly Review, 40*(2), 273-278.

Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. PPU.

Ovejero, A. (2000). *Ortega y la Postmodernidad: Elementos para la construcción de una psicología postpositivista*. Biblioteca Nueva.

Ovejero, A. (2014). *Los perdedores del nuevo capitalismo: Devastación del mundo del trabajo.* Biblioteca Nueva.

Ovejero, A. (2017a). *Autogestión para tiempos de crisis: Las colectividades libertarias: Ejemplo y utilidad de las colectividades libertarias*. Biblioteca Nueva.

Ovejero, A. (2017b). Las colectividades libertarias en España (1936-1938): un caso de autogestión obrera único en la historia moderna. *Athenea Digital*, *17*(2), 201-235. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1893

Ovejero, A. (2018). *Aprendizaje cooperativo crítico: Mucho más que una mera técnica pedagógica.* Pirámide.

Ovejero, A. (2020). *Fracaso escolar y reproducción social: la cara oscura de la escuela.* Creative Commons [acceso gratuito a través de este enlace: anastasio.ovejero.net].

Ovejero, A. (2021a). Escuela y democracia: el aprendizaje cooperativo crítico. *Aula Libre*, 2, pp. 11-22. https://aulalibrefes.files.wordpress.com/2021/06/escuela-y-democracia-el-aprendizaje-cooperativo-critico.pdf

Ovejero, A. (2021b). Kropotkin como antídoto contra la actual hegemonía neoliberal. *Revista Libre Pensamiento*, 108, 27-33. https://archivo.librepensamiento.org/wp-content/uploads/2022/01/Libre-Pensamiento-108.pdf

Ovejero, A. (2022a). *Desigualdad y pobreza en el mundo actual*. Creative Commons [acceso gratuito en: anastasio.ovejero.net].

Ovejero, A. (2022b). *La cooperación solidaria y el apoyo mutuo como vías de solución a nuestros principales problemas.* Universidad de Valladolid, Lección inaugural del Curso Académico, 2022-2023.

Ovejero, A. (2022c). Imitemos a la naturaleza: Utilidad de Kropotkin para enfrentarnos con éxito al neoliberalismo. En Hevia, A. y Tejón, C. J. (Coord.): *Un lugar llamado solidaridad. El legado de Kropotkin*. Neurosis o Las Barricadas Ediciones.

Ovejero, A. (2023), El aprendizaje cooperativo crítico: Un instrumento eficaz para combatir las falsas noticias. En Nicolás, J. A. y García, F. (Eds.), *El reto de la posverdad* (pp. 363-378). Editorial Sindéresis.

Piketty, T. (2021). *Breve historia de la igualdad*. Deusto.

Rieman, R. (2023). *El arte de ser humanos*. Taurus.

Rodríguez-Medina, J., Martín-Antón, L.J., Carbonero, M.A. y Ovejero, A. (2016), Peer-Mediated Intervention for the Development of Social Interaction Skills in High-Functioning Autism Spectrum Disorder: A Pilot Study. *Frontiers in Psychology (Section Educational Psychology), 23*(7). doi: 10.3389/fpsyg.2016.01986

Tomàs, N. (16 de septiembre de 2023). Rob Riemen: “La gran estupidez de la izquierda ha sido aceptar el neoliberalismo”. *eldiario.es*. https://www.eldiario.es/cultura/rob-riemen-gran-estupidez-izquierda-sido-aceptar-neoliberalismo-cat-insta_128_10519607.html

Torres, A. (14 de mayo de 2019). La crisis de la escuela es la crisis de la democracia. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/05/09/actualidad/1557407024_184967.html

Torres, P. (17 de mayo de 2019). El nuevo analfabetismo. Ignorancia sofisticada y ausencia total de pensamiento propio. *Fronterad*. https://www.fronterad.com/el-nuevo-analfabetismo-ignorancia-sofisticada-y-ausencia-total-de-pensamiento-propio/

Yubero, S., Larrañaga, E., Ovejero, A. y Navarro, R (2016). Loneliness, parent-child communication and cyberbullying victimization among Spanish youths. *Computers in Human Behavior, 65,* 1-8. https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.08.015

Yubero, S., Navarro, R., Elche, M., Larrañaga, E. y Ovejero, O. (2017). Cyberbullying victimization in higher education: An exploratory analysis of its association with social and emotional factors among Spanish students. *Computers in Human Behavior*, 75, 439-449. https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.05.037

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

¿Qué clase obrera hoy? Debates teóricos y dilemas conceptuales

Graciela Inda
Investigadora IMESC/IDEHESI/CONICET, Argentina
Profesora Titular, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
https://orcid.org/0000-0003-2139-7310
gracielainda@hotmail.com

Celia Duek
Profesora Titular, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
https://orcid.org/0000-0002-7560-5632
celiaduek@gmail.com

RESUMEN

A contramano de los pronósticos que decretaron su desaparición, el objetivo de este artículo es reponer el problema planteado por la conceptualización de la clase obrera en las condiciones actuales. A lo largo de los primeros apartados, nos interesamos entonces por los enfoques teóricos que resistiendo la tesis del fin del proletariado se preocupan por proponer categorías y análisis destinados a dar cuenta de las mutaciones y reconfiguraciones que lo afectan en la fase actual del capitalismo. En este recorrido, sistematizamos las propuestas de una serie de autores, agrupándolas en cuatro tesis principales: la del nuevo proletariado global integrado por todas las formas de trabajo y sumisión; la del precariado como nueva clase social; la de una ampliación del proletariado que incorpore las formas de explotación por desposesión y las tareas reproductivas; y la de una ampliación de la clase obrera según el criterio de la venta de la fuerza de trabajo. En la última sección, realizamos un balance, identificamos algunos de los callejones sin salida y de los dilemas teóricos que suscitan estos abordajes, y ponemos en valor las vías de análisis que consideramos indispensables para abordar la cuestión de la definición de la clase obrera, en su relación antagónica con el capital, pero también respecto de su relación con otras clases populares.

Palabras clave: Análisis cualitativo, capital, capitalismo, ciencias sociales, clase obrera, neoliberalismo, pensamiento crítico, sociología, trabajador.

What working class today? Theoretical debates and conceptual dilemmas

ABSTRACT

Contrary to the forecasts that decreed the disappearance of the working class, the objective of this article is to address the problem posed by its conceptualization in current conditions. Throughout the first sections, we are then interested in theoretical approaches that, although they resist the thesis of the end of the proletariat, propose categories and analyzes aimed at explaining the mutations and reconfigurations that affect the proletariat in the current phase of capitalism. In this itinerary we systematize the proposals of a series of authors, grouping them into four main theses: the new global proletariat on all forms of work and submission; the precariat as a new social class; the expansion of the proletariat that incorporates forms of exploitation through dispossession and reproductive tasks; the expansion of the working class according to the criterion of the sale of labor power. In the last section we propose a balance, we identify some of the dead ends and theoretical dilemmas that these approaches imply and we highlight some lines of analysis that we consider essential to address the

question of the definition of the working class, in its antagonistic relationship with capital, but also regarding its relationship with other popular classes.
Keywords: Qualitative analysis, capital, capitalism, social sciences, working class, neoliberalism, critical thinking, sociology, worker.

Que classe trabalhadora hoje? Debates teóricos e dilemas conceituais

RESUMO

Contrariamente às previsões que decretavam o seu desaparecimento, o objectivo deste artigo é substituir o problema colocado pela conceptualização da classe trabalhadora nas condições actuais. Ao longo das primeiras seções, interessamo-nos então por abordagens teóricas que, ao mesmo tempo que resistem à tese do fim do proletariado, se preocupam em propor categorias e análises que visam dar conta das mutações e reconfigurações que o afetam na atual fase do capitalismo. Nesta jornada sistematizamos as propostas de uma série de autores, agrupando-as em quatro teses principais: a do novo proletariado global composto por todas as formas de trabalho e submissão; a do precariado como nova classe social; a de uma expansão do proletariado que incorpora formas de exploração através da desapropriação e de tarefas reprodutivas; e a de uma expansão da classe trabalhadora segundo o critério da venda de força de trabalho. Na última secção, fazemos um balanço, identificamos alguns dos becos sem saída e dilemas teóricos que estas abordagens suscitam, e destacamos as vias de análise que consideramos essenciais para abordar a questão da definição da classe trabalhadora, na sua relação antagónica com o capital, mas também no que diz respeito à sua relação com outras classes populares.
Palavras-chave: Análise qualitativa, capital, capitalismo, ciências sociais, classe trabalhadora, neoliberalismo, pensamento crítico, sociologia, trabalhador.

INTRODUCCIÓN

Hace más de veinte años, escribimos, a modo de diagnóstico, que como efecto perdurable de la crisis teórica y política del marxismo, la irrupción del neoliberalismo, el retroceso de las conquistas históricas del movimiento obrero y el derrumbe de los grandes movimientos nacional-populares en América Latina, en los ochenta y noventa se concreta en el ámbito de las ciencias sociales el destierro, muchas veces festejado con bombos y platillos, del análisis en términos de clases (Duek e Inda, 2003).

La preocupación por explicar, para cada momento histórico, la forma que adopta la división en clases, sus procesos de reestructuración, sus diferenciaciones internas, sus correlaciones de fuerza y sus posiciones políticas, entre otros aspectos, resulta desplazada por cosmovisiones que adjudican fuerza explicativa a otras nociones (movimientos sociales, sociedad civil, espacio público, exclusión, nuevas identidades, etc.), consideradas superadoras y apropiadas a los nuevos tiempos, muchas veces considerados poscapitalistas o posmodernos.

La “crisis del sujeto de la emancipación”, esto es, el cuestionamiento a la convicción marxista de la centralidad política y la potencia revolucionaria de la clase obrera, forma parte de ese proceso de

retracción de la teoría marxista, en el transcurso del cual pierde la hegemonía indiscutible que supo tener en el pensamiento crítico hasta los años setenta del siglo XX, cuando la contra revolución neoliberal interrumpe el ciclo de la revolución mundial de los sesenta (Lazzarato, 2022), expresado en las revueltas del mayo francés, la primavera de Praga, el otoño caliente italiano, las protestas contra la guerra de Vietnam, la revolución cubana, el triunfo de Allende, el protagonismo de los movimientos nacional populares en el sur global, las discusiones políticas e intelectuales, tanto en los centros como en las periferias, sobre las estrategias para una ruptura con el capitalismo, entre otras.

No fueron tanto las ilusiones despertadas por el nuevo capitalismo como la desilusión ante las escasas posibilidades de cambiarlo la que resultó decisiva en ese sentido […] Lo que resultó concluyente de verdad fue la falta de fe en una alternativa. Porque el movimiento obrero había quedado tan maltratado y ensangrentado, y el retroceso de la izquierda política era tan contundente, que el futuro parecía haberse esfumado sin dejar rastro. (Eagleton, 2011, p. 19).

En otras palabras, si desde el nacimiento del movimiento de la clase obrera en la primera mitad del siglo XIX, el proletariado fue central en el pensamiento de izquierda como depositario privilegiado de las expectativas de cambio social, aun cuando coexistiera y se vinculara con otros sujetos políticos; si para el marxismo el proletariado industrial, la clase que producía la riqueza, aliada con sectores campesinos y otros trabajadores, aparecía como la clase capaz de conquistar el poder estatal y acabar con la propiedad privada de los medios de producción, la que tenía la misión histórica de derrocar el régimen de producción capitalista y abolir definitivamente las clases, en el pos-68, la derrota política pronto se traduce en derrota teórica. Desde entonces, y con más fuerza desde los ochenta, se escriben "(…) innumerables obituarios para la clase y el movimiento obreros, centrados en el debilitamiento y la destrucción de las clases obreras existentes, sobre todo -y esto es significativo- las ocupadas en la producción industrial de los países centrales" (Silver, 2021).

Como contrapartida, porque se trata de un campo conflictual, ganan terreno las tendencias que ponen el foco en los conflictos múltiples y dispersos, en las resistencias microfísicas y en los poderes no "clasistas", como forma de impugnar la idea de un poder concentrado en el Estado, pasible de ser tomado por un movimiento de masas liderado por la clase obrera. La identificación de la teoría marxista con una mirada esencialista, mecanicista y economicista, por cierto, se convierte en un lugar común en las academias, aunque ello implicara una caricaturización, o cuando menos, una lectura superficial de sus mejores referentes.

Si en los noventa, las "nuevas" teorías críticas -como llama Keucheyan, (2013; 2016b) a los diversos enfoques (poscolonialismo, open marxismo, marxismos latinoamericanos, teorías de la identidad, posestructuralismo, posmarxismo, entre otros) que pasan a ocupar el centro de la escena intelectual tras la caída del Muro de Berlín-, retoman la pregunta por el sujeto o las subjetividades capaces de transformar el orden capitalista, lo hacen sin realizar una concesión de fondo al llamado sujeto marxista (Inda y Manini, 2018). Y en la medida en que los caminos y los sujetos que proponen como posibles para una transformación social radical (multitudes, subjetivaciones políticas, queer, cyborg, nómadas, comunidades, subalternos, los sin parte, sujetos populistas, entre otras opciones) no

muestran una postura unificada, semejante a la confianza marxista en las organizaciones de la clase obrera (Piedrahita, 2015), abren paso a una atmósfera de “multiplicación de los sujetos de la emancipación”, para usar una expresión en boga.

Indiscutiblemente hegemónica, la tendencia teórica que abona las ideas del debilitamiento de las luchas de clases y la disolución de la clase obrera, también hay que decirlo, no se impuso sin resistencias. Un núcleo de pensadoras y pensadores marxistas resistió con sus análisis y sus intervenciones las tesis de la sociedad post-capitalista o pos-moderna. Ya en los ochenta, Callinicos (2018), por ejemplo, sostenía, contradiciendo a quienes daban por descontada la desaparición de la clase trabajadora en Gran Bretaña, que esta clase no se había desintegrado sino que había cambiado su estructura (menos trabajo manual y más trabajo de cuello blanco; predominio del número de trabajadores en el sector servicios, por sobre los de la producción de bienes). “El sistema clasista capitalista está sin duda vigoroso. Los cambios principales han ocurrido en la estructura de la clase obrera […]” (Callinicos, 2018, p. 202).

Trazado a muy grandes rasgos el campo teórico en que interviene todo esfuerzo por plantear la cuestión de la clase obrera hoy, podemos avanzar y reconocer, de manera esquemática, por un lado, las posiciones que defienden la tesis de un ocaso de las clases, incluido el proletariado (el posmarxismo, con su insistencia en las identidades colectivas no clasistas, por citar un caso paradigmático); por el otro, las que sostienen que las relaciones capitalistas, con sus antagonismos constitutivos, siguen en pie, que la clase obrera no desaparece, pero sí sufre mutaciones y/o reconfiguraciones de peso, las cuales reclaman una actualización, a veces incluso una rectificación, de los análisis marxistas relativos a la estructura de clases y a las luchas de clases en las formaciones contemporáneas, en la fase actual del capitalismo.

Esa diferencia es sustancial para nosotras, porque entre las miradas que no están dispuestas a renunciar *sin más* a las categorías de clase y lucha de clases para analizar el capitalismo actual y que no adhieren a las tesis del “adiós al proletariado”, del derrumbe de la condición salarial, y del fin del trabajo, pero que al mismo tiempo toman nota de los cambios sucedidos en las últimas décadas en las relaciones de producción capitalistas, y en especial, en la estrategia del capital frente al trabajo, se despliega el debate que nos interesa abordar en este artículo. Expliquemos ya en qué consiste y qué busca aportar.

En una primera parte, tomamos como materia prima las apuestas teóricas de Hardt y Negri, García del Campo, Standing, Harvey, Fraser, Antunes y Eagleton, para analizar los términos en que plantean el problema de la definición del proletariado en las condiciones actuales: ¿cuáles son sus límites?, ¿cómo se distingue de otras clases?, ¿qué pasa con el proletariado industrial, otrora agente del cambio social?, ¿hay una nueva composición de la fuerza de trabajo?, ¿se ha producido la emergencia de un “nuevo proletariado” o “nueva clase trabajadora”?, ¿es válido alentar teóricamente una concepción ampliada del trabajo, y por ende, del proletariado?, ¿cómo se vincula con otras relaciones de explotación y dominación político-ideológica?

Tras ese recorrido, que busca respetar la densidad de cada propuesta sin desistir de mostrar las que consideramos sus falencias o confusiones, en las reflexiones finales, más pretenciosas, realizamos un balance, identificamos los dilemas teóricos que suscitan y ponemos en valor las vías de análisis que consideramos indispensables para abordar la cuestión de la definición de la clase obrera en las condiciones del capitalismo actual.

Pero antes, ¿qué sentido tiene reponer, como aquí apostamos, el problema planteado por la conceptualización de esta clase? Por lo menos, por dos razones. Una inmediatamente política, otra teórica, inevitablemente emparentadas.

En primer lugar, porque abordarlo es crucial a la hora de pensar una política que nos permita hacer frente a los *tiempos apocalípticos* que vivimos, marcados por el avance del neofascismo como nueva cara del capitalismo neoliberal, para usar las expresiones de Lazzarato (2022). Porque aunque no haya un comunismo amenazando al capitalismo y la propiedad, los nuevos fascismos traman una organización de masas de la contrarrevolución, que permita profundizar el imperio de la guerra permanente, el odio de clase, de género y de razas, la fobia a las políticas estatales redistributivas y a las instituciones democráticas y el negacionismo del desastre ecológico en marcha y, por supuesto, la explotación económica de todas las formas de trabajo, tanto productivas como reproductivas.

En segundo lugar, porque notamos que no pocas investigaciones sociológicas sobre las clases medias, la pobreza, las clases trabajadoras, la precarización, los de abajo, los excluidos, los sectores populares, etc., basadas en enfoques etnográficos que apuntan a una comprensión desde el punto de vista de los actores, ya sea mediante entrevistas, observación participante o historias de vida, eluden el trabajo teórico de discernir las relaciones de clase involucradas en su objeto de análisis, o simplemente presentan un “marco teórico” importado para la ocasión (si la teoría es un marco, ¿qué hay dentro?, ¿pura observación?, ¿datos desnudos?).

El análisis de la forma histórica del antagonismo, esto es, de la tendencia actual de la lucha de clase obrera y popular en su antagonismo con la lucha de clase burguesa, exige, por supuesto, conocer lo que ocurre en el detalle de las condiciones cotidianas de vida, de trabajo, de explotación, de las y los trabajadoras y trabajadores de la agricultura familiar, del pequeño comercio, de la industria manufacturera, de los servicios públicos, etc., etc. Y lo que tienen para decir sobre sus vidas y sus trabajos, muchas veces a través de testimonios de gran elocuencia, es sumamente valioso y constituye un material *necesario* para un análisis concreto. Pero no es *por sí mismo* un análisis concreto de una situación concreta.

No se puede eludir ir al territorio y ponerse a escuchar cuidadosamente a los trabajadores –pero tampoco se pude eludir *prepararse* para ese encuentro–. No se trata de una preparación psicológica para establecer un buen contacto (como las que fabrican “las relaciones humanas”): se trata de una preparación *teórica* y *política*. Es por ello que se puede decir que *un análisis concreto y la teoría marxista,* o la *conciencia política de las condiciones de un conocimiento, son una y la misma cosa* (Althusser, 2022, p. 23).

Consideramos oportuno traer a colación estas palabras de Althusser para reivindicar la necesidad de la discusión conceptual (en este caso, sobre las clases y en particular sobre el proletariado) en un momento en que el empirismo trivial, la fragmentación o hiperparticularización del objeto, y el desdén por la teoría de buena parte de la investigación social son capaces de describir "experiencias" pero no de contribuir a un conocimiento que indague sobre las condiciones estructurales -no inmediatamente visibles ni medibles- de los procesos sociales.

Para captar el antagonismo que divide a las clases en clases, continúa Althusser, no basta con observar las condiciones del trabajo de tal o cual fábrica, los pareceres de los trabajadores de tal o cual rama, la política de lucha que llevan adelante, la estrategia de la empresa para dividirlos; es preciso comprender, con el auxilio de principios teóricos, en qué conjunto ocurren esos procesos, esto es, el lugar que ocupa el proceso de trabajo en el cual están involucrados (el sistema mundial de los capitales y su política de desplazamiento de las inversiones en función de la mano de obra con salarios más bajos, la conquista de fuentes de materias primas, la situación política del país, etc.). Además, es preciso considerar los efectos de la ideología, porque "las condiciones de vida, de trabajo, de lucha, de reproducción de la fuerza de trabajo no son cosas desnudas que se podrían observar como se observa lo que pasa en una estación" (Althusser, 2022, p. 33).

Que un análisis concreto tenga que estar atento a esas dificultades, no quiere decir que las respuestas se encuentren en una teoría acabada o que baste con aplicar a fenómenos visibles un dogma teórico. Rechazado el mantra de una teoría completa (o posible de completar) que nos oriente *desde lo alto*, nos queda el trabajo de crítica y elaboración teórica, munido de los datos empíricos pertinentes, como vía para comprender, sin ceder al empirismo ramplón ni a la especulación contemplativa, las formas concretas que toma en la fase actual del capitalismo el antagonismo. En esta senda, los esfuerzos que siguen.

1. LA TESIS DE UN NUEVO PROLETARIADO GLOBAL (O MULTITUD) INTEGRADO POR TODAS LAS FORMAS DE TRABAJO Y SUMISIÓN

Las tesis de Michael Hardt y Toni Negri (2004; 2006) se cuentan entre las más influyentes en el debate de los últimos veinte años acerca del actual capitalismo y sus sujetos. Asistimos, según su diagnóstico, a una etapa posindustrial o de posmodernización económica, caracterizada por el dominio de la economía por los servicios y el manejo de la información; la migración de la fuerza laboral de la industria al sector de los servicios; la hegemonía del trabajo inmaterial y cooperativo, con el conocimiento, la información, el afecto y la comunicación como elementos centrales del empleo; etc. Esta transformación histórica del proceso de trabajo, de la relación de producción, en suma, del modo de producción capitalista, conlleva también la del sujeto que allí es explotado (Negri, 2016).

Emerge un "nuevo proletariado" o "multitud" formado por todos los que en su trabajo son explotados por el capital, sin tener ya sentido las distinciones entre trabajo productivo, reproductivo e improductivo, ya que todo trabajo, material o inmaterial, corporal o intelectual, produce y reproduce la vida social. En el capitalismo cognitivo de trabajo inmaterial se difuminan las fronteras entre trabajo y tiempo fuera del trabajo. Tanto espacial como temporalmente, producción y reproducción dejan de

estar claramente diferenciados: el proletariado produce todo el tiempo. El capital permea todas las esferas de la vida: el trabajo, la escuela y las tareas domésticas se integran en una misma lógica. Si el trabajo se extiende cada vez más fuera de las paredes de la fábrica (Hardt y Negri, 2006, p. 348), y la producción se hace extensiva a la propia sociedad, la explotación capitalista a la que se somete a los obreros en la fábrica ahora afecta a toda la población. Excede incluso los límites del trabajo asalariado y tiene lugar a escala de toda la sociedad, y lo mismo sucede con la lucha de clases. Se configura un nuevo terreno social de organización y de propuesta anti-capitalista (Negri, 2016).

Esa multitud -una pluralidad de individuos sin una necesaria unidad, que desafía la representación- es el nuevo sujeto emancipador del mundo globalizado. Está conformada por "[…] la totalidad de los que trabajan bajo el dictado del capital y forman, en potencia, la clase de los que no aceptan el dictado del capital" (Hardt y Negri, 2004, p. 134) o también, por el conjunto de todos los explotados y sometidos que se opone directamente al "imperio" (Hardt y Negri, 2006, p. 341). Pero más allá de reunir al sujeto común del trabajo, "la multitud también es un concepto de diferencias de raza, género y sexualidad" (Hardt y Negri, 2004, p. 128), con lo cual, como hemos examinado en otro lado (Duek, 2020), su impronta clasista se funde con otros factores en un amplio abanico de opresiones.

En una línea similar en cuanto a la caracterización del capitalismo actual y su "nuevo proletariado" se sitúa el trabajo de Pedro García del Campo. Según su pronóstico, en el período de la gran industria, la fábrica era el lugar central de la explotación capitalista, donde los capitalistas obtenían los mayores beneficios del trabajo de los obreros, y donde la conflictividad se mostraba más violenta, dada la capacidad de lucha de los trabajadores reunidos bajo un mismo techo. Pero si la lucha en un primer momento giraba en torno a la cuestión salarial y de la jornada laboral, pronto la resistencia se extendió fuera de la fábrica, en disputas más amplias por el poder, como la encarnada por la revolución rusa. La organización de los trabajadores como fuerza propiamente política y la amenaza de alzamientos revolucionarios obligó al capital, en el primer tercio del siglo XX, a dar batalla en este nuevo terreno, en términos de "sistema" y a través del Estado (García del Campo, 2006).

Después de la Segunda Guerra Mundial, y ante la consolidación de un bloque de países que cuestiona la explotación capitalista, el capitalismo adopta una estrategia de compromiso que permite morigerar las causas del conflicto de clases, basada en la producción de masas y el consumo masivo, y expresada por el "Estado de bienestar" y el desarrollismo productivo. En ese contexto, la salarización se extiende a sectores que antes quedaban al margen: servicios, sector público, educación, transporte, salud. Esto es interpretado por el autor como una "extensión social de las relaciones de fábrica", o también, como una "refundación de la explotación" (García del Campo, 2006).

Pero eso hace que la percepción del dominio, y por ello, la revuelta, se generalicen también -examina García del Campo. No es que los movimientos sociales reemplacen al movimiento obrero, sino que desde los sesenta y setenta las protestas están encabezadas por una *nueva clase obrera no fabril*, un nuevo proletariado, identificado por el conjunto de los sometidos al mando, y que resisten algún tipo de dominio / subordinación (trabajadores de los servicios públicos o del comercio, pero también

jóvenes, estudiantes, mujeres, minorías raciales, etc.). Los explotados se conforman de una forma nueva y dan la lucha en una nueva escala, la de lo social en su conjunto. El enfrentamiento excede desde entonces lo salarial-sindical (y la consiguiente estrategia de toma del poder de Estado) y se da en torno a la dominación misma (García del Campo, 2006).

Según esta lectura, el proletariado pasa a estar en cualquier puesto de trabajo y en cualquier sector económico. Su rango incluye desde sectores sin salario, pasando por otros de salarios bajos, hasta los de salarios medio-alto, e incluso a trabajadores autónomos o auto-empresarios. Con cierto menosprecio por el largo debate marxista sobre la conformación y las fronteras de la clase obrera, sentencia:

> Las visiones estrechas de la composición de la clase obrera, de su unidad esencial y de su naturaleza antagonista, han saltado por los aires; no más reducción a la consideración del puesto de trabajo, ni del tipo de mercancía producida; ni siquiera tiene ya sentido por sí misma la mera consideración de la cantidad del salario percibido ni la identificación del proletariado con la condición formalmente asalariada (García del Campo, 2013, p. 2).

Pero la argumentación no tira todo por la borda. Al parecer, hay algo que se salva del naufragio, y es el criterio de la propiedad / no propiedad de los medios de producción. La separación respecto de los medios de producción -concede el filósofo español- es lo que determina que la clase obrera deba someterse a la relación salarial, y exista como clase. En definitiva -reflexiona- los bandos siguen siendo dos: por un lado, están los obligados al trabajo, los sometidos a generar riqueza no para sí sino para el bienestar de otros; y por otro, los que se apropian del trabajo ajeno, los que estructuran su poder como sistema.

Pero paradójicamente, esto vuelve a situar la demarcación en la explotación económica, en el lugar ocupado en el conjunto de la división social del trabajo (para abarcar un espacio más amplio que el del lugar en la producción), en la relación con los medios de producción, con lo cual no queda claro por qué otros sectores que sufren algún tipo de opresión (mujeres, negros, homosexuales, etc.) se inscriben necesariamente en uno de esos bandos (presumiblemente el primero, el de los explotados).

Pero completemos la explicación de García del Campo. Mediante revueltas de distinto tipo (minorías étnicas, movimientos de género, pacifistas, etc.), el nuevo proletariado –entiende- puso en cuestión los fundamentos de toda forma de dominio y apostó, por el contrario, por formas cooperativas. El neoliberalismo, con el fin del compromiso fordista, fue la reacción del amo ante esa amenaza, su respuesta agresiva. Significó el fin de la ilusión del capitalismo con rostro humano. Desde la perspectiva de este autor, seguimos viviendo bajo el predominio del modo de producción capitalista y sus condiciones (apropiación, salarización, trabajo obligado, sometimiento), sólo que los contendientes han cambiado:

> Frente a los que viven de la explotación se configura ahora un proletariado que no tiene una identidad única ni una única sede productiva, que es multiforme y multi-identitario. La nueva clase obrera reúne a todas las etnias, a todos los géneros, a todas las edades […]. Es y ahora

más que nunca la nueva multitud en marcha. Esa es la clave de su fuerza y el nuevo motor del cambio (García del Campo, 2013, p. 4).

Como el proletariado, esto es, la nueva multitud o nueva clase obrera, ahora está en todas partes y no sólo en los talleres de producción, y como el dominio es ahora social y no sólo económico-laboral, la resistencia puede aparecer en cualquier lugar.

En síntesis, si Hardt y Negri hablan de "posmodernización", de transformación histórica de la relación de producción, de transformación de la naturaleza del trabajo, el planteo de García del Campo es más cauto respecto de la metamorfosis del capitalismo. Aunque cambien las fichas, el tablero sigue siendo el mismo -razona. Sin embargo, coincide con Negri en la tesis de la pérdida de centralidad de la fábrica y de la extensión de la lucha de clases fuera de sus fronteras, y en la identificación de un "nuevo proletariado", conformado por el conjunto de los explotados y sometidos, de una "multitud" con pluralidad de identidades.

Esta multitud más extensa que la clase obrera tradicional, aparece en ambas representaciones como el nuevo sujeto político, con potencial de lucha y resistencia: el sujeto emancipador.

2. LA TESIS DEL PRECARIADO COMO NUEVA CLASE SOCIAL

Guy Standing también analiza las transformaciones del trabajo en el mundo actual en términos de advenimiento de una nueva clase social, a la que llamará "precariado"[1]. Esta clase es tan importante y extensa hoy como lo fue antes el proletariado -entiende. Si el proletariado fue la clase emblemática del capitalismo industrial, el precariado cumple ese papel en el capitalismo financiero del siglo XXI.

Aún sin ser homogénea, tres dimensiones definen a esta clase según su análisis (Standing, 2014; 2017). La primera es su relación particular con la producción o con el trabajo, que comprende situaciones como la inseguridad del trabajo o falta de continuidad, la falta de una identidad ocupacional, el tiempo (no pago) dedicado a la búsqueda de trabajo, es decir, explotación fuera del lugar de trabajo, la pérdida de control sobre el propio tiempo y sobre el desarrollo de capacidades propias, la sobre-cualificación (formación por encima de la requerida). La segunda es su relación con la distribución de ingresos: casi la totalidad de los ingresos son monetarios salariales, con ausencia de beneficios no salariales (vacaciones, cobertura previsional, seguro de salud) y endeudamiento. La tercera es su relación con el Estado: la limitación de derechos, su status de denizen (moradores, residentes), ciudadanos no plenos, individuos que han perdido derechos de distinto tipo (civiles, culturales, económicos, políticos) y tienen que suplicar por ellos. Estas tres relaciones particulares distinguen al precariado del proletariado o de los asalariados.

[1] Aunque el neologismo "precariado" ya había sido usado con anterioridad por la sociología francesa y alemana, Standing lo populariza al publicar su libro *El precariado. Una nueva clase peligrosa.*

Para completar la sintética caracterización que hace este autor, hay que decir que distingue tres grupos diferenciados en el seno de esta nueva clase social, a los que denomina atávicos, nostálgicos y progresivos. Respectivamente, esas categorías aluden a: los que por su origen familiar provienen de sectores obreros, pero no pueden reproducir ese pasado y son más sensibles a discursos "populistas" de derecha o "utopías regresivas"; los migrantes o minorías étnicas tratados como ciudadanos de segunda, con bajo perfil político; y, por último, los altamente calificados que experimentan una frustración pues se les ha prometido un porvenir que finalmente no alcanzan. En general, todos comparten sentimientos de estar alienados, prisioneros de su condición precaria, encolerizados (Standing, 2014, 2017).

Otro elemento importante a resaltar del planteo de Standing es que considera que los miembros del precariado, en tanto personas que, pese a la diversidad de su composición educativa y sectorial, comparten ciertas características de clase comunes (clase en sí), están comenzando a construir una "conciencia común de clase" (conciencia de pérdida y relativa privación), lo que los pondría en camino de constituirse a largo plazo en clase para sí, para ser "el motor del cambio" (Standing, 2014, p. 8) o los promotores de un cambio estructural. Es en la fracción progresiva, la de los jóvenes supercapacitados, en donde el economista inglés deposita sus mayores esperanzas como sujeto de transformación.

> El precariado es una nueva clase social peligrosa en parte porque rechaza todas las viejas ideologías políticas predominantes y porque es intuitivamente transformador. […] Tanto el proletario medio, como sus representantes, aspiraron a establecer el trabajo asalariado a tiempo completo que se extiende hacia su futuro, mientras que el miembro medio del precariado aspira a conseguir un conjunto de actividades laborales enriquecedoras mediante la construcción de la libertad ocupacional. Hay una gran diferencia (Standing, 2014, p. 15).

Es decir, la situación que comparten las distintas fracciones del precariado puede dar lugar a ideas y valores que desencadenen una acción política común. Esta acción tendrá como adversario no ya a los capitalistas sino al Estado, "pues él es quien puede actuar en su favor" (Standing, 2017, p. 4).

Para contrarrestar el riesgo del avance del autoritarismo y la ultraderecha, resultado del crecimiento de las desigualdades e inseguridades que se vuelven críticas, el autor propone la adopción de un nuevo tipo de políticas progresistas, políticas que representen al precariado, única clase que puede aspirar a una transformación de las estructuras (y a abolirse a sí misma como clase) y no a un mejoramiento de su situación (Standing, 2015, p. 5). La renta básica universal a cargo del Estado es quizás una de las más destacadas de las políticas propuestas.

***

Desde el marxismo se ha cuestionado la pretensión de Standing de calificar al "precariado" como una clase social y se le ha acusado de trazar barreras de clase artificiales entre lo que en realidad serían, desde esta perspectiva, fracciones o partes de la clase obrera o proletariado. Veamos esto más de cerca, porque atañe a cuestiones conceptuales claves.

Para la conceptualización marxista, la estabilidad en el empleo, el carácter formal de la contratación, la existencia de derechos asociados a instituciones de protección social, la negociación colectiva de los sindicatos, la posibilidad del trabajador de construir una identidad ocupacional, son sin duda elementos importantes para dar cuenta de las condiciones concretas en que tiene lugar la reproducción ampliada de la clase obrera, pero no son de ninguna manera *determinantes* en su delimitación como clase. La clase obrera no se define en *primera instancia* en función de su importancia numérica, ni tampoco por sus ingresos, ni por sus derechos sociales, sino por su exclusión de las relaciones de propiedad y de control intelectual de los medios de producción (desposesión absoluta) y la venta de su fuerza de trabajo para la producción/realización de la plusvalía[2]. Si abandonamos este clivaje, que cubre no sólo los aspectos económicos, sino también los políticos e ideológicos (pues remite a la división entre trabajo manual y trabajo intelectual, a los procesos de subjetivación, calificación y disciplinamiento, entre otros), resignaríamos un aporte clave de la teoría marxista para la comprensión de la explotación propiamente capitalista.

La precarización, sobre la cual el autor funda la existencia de una nueva clase, diferente de la vieja clase obrera, no designa, por otra parte, un proceso tan novedoso como pretende. Pensemos por ejemplo en las inhumanas y precarias condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera inglesa antes de promediar el siglo XIX, descriptas por Engels en 1844 en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, cuyo “contraste” con la situación de protección de ciertos sectores de la clase obrera en la fase de consolidación del imperialismo de la posguerra en los países centrales, no puede ser más iluminador.

Las desigualdades relativas a los salarios y a las condiciones de empleo, los procesos de pauperización o empobrecimiento, las diferencias de acceso a la escolarización, a la vivienda, al préstamo, etc., son más bien efectos, sobre los agentes, de las barreras de clase, tal como resultan de la correlación de fuerzas entre las clases en un momento histórico. De aquí que la magnitud de los ingresos, por ejemplo, no constituya un criterio determinante para la delimitación de la clase obrera. Si un ascenso en los ingresos no es condición suficiente para trasladar a sectores enteros de esta clase a la burguesía (como quisieron en el pasado las teorías de la movilidad social ascendente y la homogeneización de la sociedad), sencillamente porque persiste la relación de producción y subordinación política ideológica que los define, lo mismo vale para los segmentos que sufren una precarización generalizada: no dejan de formar parte de la clase obrera.

Pero cuidado, eso no significa que no tengan suma importancia. La caída salarial, la desocupación, la pérdida de derechos, la frustración política, la precarización, el nomadismo laboral, el resquebrajamiento de las memorias obreras –en los que atinadamente insiste el autor para poner de relieve las transformaciones que produce en el mundo del trabajo la desconcentración de la producción y la primacía de la especulación financiera impuestas por el capital-, son indicadores cruciales para dar cuenta de las condiciones de trabajo de la clase obrera y para proporcionar

[2] Está toda la discusión respecto de si la producción directa de plusvalía o la realización del trabajo productivo es también condición para formar parte de la clase obrera. Pero la no propiedad de los medios y la realización de trabajo asalariado son sin duda factores indiscutibles.

criterios para su diferenciación interna en capas o fracciones; en definitiva, son decisivos para un análisis de su morfología y sus contradicciones internas (por ejemplo, entre trabajadores formales sindicalizados y trabajadores precarizados sin salario fijo ni protección gremial), sus posibles intervenciones como fuerzas sociales autónomas y sus alianzas con otras clases, más allá de su común pertenencia de clase.

En suma, si es preciso estudiar la precarización y reconocer que el trabajo temporario, el trabajo a tiempo parcial, el trabajo informal, el trabajo tercerizado, sin paritarias, sin vacaciones, sin horarios fijos, etc., lejos de constituir un fenómeno marginal designa una estrategia del capital que afecta a un sector creciente y masivo de la fuerza de trabajo (en Argentina, por ejemplo, según un estudio reciente, la precarización del empleo acucia al 60% de la clase trabajadora[3]), ello no puede implicar, como bien subraya Marcel Van der Linden (2021), alentar la idea del precariado como nueva clase peligrosa, que a diferencia del resto de la clase obrera, colocada en segundo plano, es capaz de desestabilizar al capitalismo por su propia cuenta.

3. LA TESIS DE UNA AMPLIACIÓN DEL PROLETARIADO QUE INCORPORE LAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN POR DESPOSESIÓN Y LAS TAREAS REPRODUCTIVAS

Otro pensador influyente que propone pensar una configuración distinta del proletariado actual es el geógrafo y teórico social David Harvey. Enfocado en interpretar las desigualdades sociales a partir de un enfoque espacial, entiende que los movimientos sociales urbanos tienen un potencial revolucionario que ha sido subestimado, desde su óptica, por la izquierda tradicional, que vio siempre en el proletariado fabril la fuerza de vanguardia revolucionaria, representándose a aquellos movimientos como reformistas, orientados a resolver cuestiones específicas y no sistémicas, y por lo tanto no como movimientos de clase. En esa subestimación, se los ha considerado como algo separado o subordinado a la lucha de clases enraizada en la explotación y alienación del trabajo en la producción (Harvey, 2014). Recogiendo la inspiración de Lefebvre, subraya la idea de que la clase obrera se constituye de trabajadores urbanos de muy diversos tipos, fragmentados y divididos, y no sólo de obreros de fábrica.

Partiendo del diagnóstico de que en el mundo capitalista avanzado las fábricas han disminuido, diezmando la clase obrera industrial clásica, pone el acento en el desplazamiento del trabajo desde el sector industrial al de los servicios: “Antes, la fábrica era el centro de la clase obrera, pero hoy encontramos a la clase obrera más que nada en el sector servicios” (Harvey, 2016). A eso se suma que

> la tarea importante y siempre creciente de crear y mantener la vida urbana es realizada cada vez más por trabajadores eventuales, a menudo a tiempo parcial, desorganizados y mal

[3] Al respecto, ver el informe sobre Morfología de la clase trabajadora en Argentina realizado por el Observatorio de les trabajadores de LID (2023).

> pagados. El llamado ‘precariado’ ha desplazado al ‘proletariado’ tradicional. En caso de haber algún movimiento revolucionario en nuestra época, al menos en nuestra parte del mundo (a diferencia de China, en pleno proceso de industrialización), será el ‘precariado’ problemático y desorganizado quien la realice. (Harvey, 2014, pp. 11-12).

Pero más importante que su eventual recuperación del “precariado” como potencial sujeto revolucionario, es que Harvey pone la lupa en otras formas de explotación de clase que no son necesariamente la explotación en la producción de mercancías mediante la extorsión del plusvalor. El conjunto de la clase capitalista –asegura- recupera las concesiones a los trabajadores en el salario real mediante actividades depredadoras y explotadoras en el terreno del consumo o en el espacio vital. Para gran parte de la población urbanizada con bajos ingresos, la combinación de explotación en el trabajo y desposesión de los escasos activos (a través por ejemplo del alquiler de viviendas, préstamos hipotecarios, altas tasas de intereses en tarjetas de crédito) son un drenaje continuo que impide mantener las condiciones mínimas para la reproducción. Esta forma de explotación ya fue mencionada por Marx y Engels en *El manifiesto comunista* –repara-, al decir que tan pronto como el trabajador recibe el salario por parte del fabricante que lo explota, caen sobre él otras porciones de la burguesía: el casero, el tendero, el prestamista, etc. Nuevas formas de explotación primitiva se han acentuado contra poblaciones indígenas y campesinas, y las clases populares de países centrales han ido perdiendo activos (activos inmobiliarios, por ejemplo, en sectores afroamericanos en Estados Unidos).

Estas formas de explotación (economía del despojo) y las luchas de clases que se derivan, se queja Harvey, han sido descuidadas teóricamente por los marxistas. Su posición es que constituyen, al menos en las economías avanzadas, un vasto terreno de *acumulación por desposesión*, mediante la cual el dinero es absorbido hacia la circulación del capital ficticio para sostener las fortunas realizadas en el sistema financiero (Harvey, 2014, p. 89).

Por eso este pensador insta a no ignorar las luchas que afectan a la reproducción más que a la producción; a los derechos, soberanía y ciudadanía más que al plusvalor en sí. Estratégicamente, la lucha no puede organizarse únicamente en torno al proceso de trabajo: el capital financiero y mercantil cada vez tiene más poder, y eso engendra otras batallas y protestas de los sectores populares, más vinculadas a la circulación que a la producción.

Desde su perspectiva, para entender el papel constructivo que pueden desempeñar los movimientos urbanos en la lucha anticapitalista contra la riqueza y la degradación ambiental es necesaria una *reconceptualización de la naturaleza de las clases y de la lucha de clases.*

Ante la disminución relativa del proletariado industrial –señala-, o dejamos de creer en la posibilidad de un cambio revolucionario, o cambiamos nuestra concepción del proletariado para incluir, por ejemplo, las hordas de productores no organizados de la urbanización, es decir, los obreros de la construcción, los de mantenimiento, reparaciones, sustituciones, los del reparto de mercancías (que también implican producción de valor), los del transporte. Esto último es lo que sugiere Harvey: la categoría proletariado, en su concepción revitalizada, “[…] abraza e incluye a los sectores informales

ahora masivos caracterizados por el trabajo temporal, precario y no organizado" (Harvey, 2014, p. 204).

Los movimientos urbanos que se resisten a las manifestaciones del poder de clase en la forma de vida, en la esfera de la reproducción, en la desposesión que empeora la calidad de vida, no pierden por eso su contenido de clase. La clase y el trabajo, para decirlo de otro modo, no están definidas para este autor únicamente por el lugar de producción, también por el de la reproducción (por caso, el hogar).

Finalmente digamos que la apuesta política de Harvey, a partir de este diagnóstico, es en pos de que todos estos sectores, los desposeídos y descontentos, se aglutinen democráticamente en una oposición que proyecte las perspectivas de una ciudad y un sistema político alternativos. Deben construirse puentes entre los sindicatos tradicionales y las organizaciones que surgen de trabajadores excluidos, domésticos, masas de desempleados, organizaciones vecinales, dando lugar a un nuevo planteamiento de las organizaciones de clase.

No importa dónde comience un movimiento político anticapitalista (en el proceso de trabajo, en las concepciones mentales, en la relación con la naturaleza, en las relaciones sociales, en los intentos de reformar estructuras institucionales y administrativas, etc.), lo importante es que pueda articular esas distintas esferas o momentos en una dinámica de reforzamiento mutuo. En otras palabras, lo que enfatiza Harvey es que la izquierda debe construir alianzas que agrupen o atraviesen a todos los que luchan en esos diversos ámbitos, alianzas que unan a los excluidos, los descontentos, los desprovistos y los desposeídos, para hacerse con el poder del Estado y transformarlo (Harvey, 2010).

La feminista socialista Nancy Fraser participa de alguna manera del debate al sostener que después de décadas de neoliberalismo en sus distintas variantes en Estados Unidos es necesaria la conformación de un bloque contrahegemónico que aproveche la crisis de hegemonía para construir un nuevo sentido común. En este bloque, que deberá combinar una política inclusiva de reconocimiento con una política de distribución igualitaria, a favor de los trabajadores, la clase obrera puede ser la fuerza dirigente de una alianza más amplia. Pero, para imaginar a la clase obrera en ese rol, es preciso –dice- repensar esta clase, esto es, concebirla

> […] de modo que no quede restringida a los trabajadores fabriles y mineros heterosexuales, varones y de la etnia mayoritaria, y que se extienda a todas las otras ocupaciones -pagas y no pagas- e incluya masivamente a inmigrantes, mujeres y personas de color (Fraser, 2019a, pp. 92-93).

En otras palabras, oponer a la visión restringida de la clase obrera, compuesta por varones, blancos, de las fábricas, la construcción o el petróleo (a la que interpela la derecha trumpista, por ejemplo), una clase obrera real, diversa en cuanto a etnia, género, que incluye a trabajadores del sector público, agrícolas, domésticos, trabajadores a domicilio, etc. Sólo pensándola de esta manera intersectorial, cree Fraser, podemos representarnos a la clase obrera como articuladora de un bloque que sume además a la juventud, la clase media, y segmentos de la clase profesional y gerencial.

Hay entonces en Fraser una tentativa de ampliar la noción de proletariado, tentativa que en su caso está abiertamente ligada a fines políticos. Los sujetos del cambio, para una fase anti-neoliberal, si no directamente anti-capitalista, no pueden ser sólo los obreros asalariados de la industria.

Entre paréntesis digamos que, en términos más generales, muchas feministas reivindican la pertenencia a la clase trabajadora de las mujeres que realizan las tareas reproductivas y de cuidado no pagadas pero esenciales para el desarrollo del capitalismo.

Refiriéndose a sus tiempos de formación, Fraser dice:

> […] ya vivíamos en una sociedad que había empezado a ser muy pluralista, que ya no se centraba únicamente en los obreros industriales; debimos desarrollar una concepción más amplia de quiénes eran las personas que podrían cambiar algo; no podía tratarse solo de los obreros. De manera que desarrollamos un tipo de marxismo más abierto, que podía funcionar en este comienzo de la sociedad posindustrial (Fraser, citada por Cuesta, 2018).

Desde esta mirada marxista no ortodoxa, también propone poner la atención en las luchas vinculadas con la reproducción social: luchas por la vivienda, la educación, la salud, el transporte público, áreas donde el Estado liberal desinvierte o recorta en pos de la austeridad. En muchas de esas áreas predomina el trabajo femenino (docentes, enfermeras) y las luchas se expresan en huelgas. También el #MeToo, una lucha feminista por el derecho a un espacio laboral libre de violencia y abusos, es una expresión de la lucha social, o más contundente aún, “es fundamentalmente una lucha de clases” (revuelta contra los jefes).

> Dada la debilidad de los sindicatos en los centros manufactureros tradicionales, la primera línea de la lucha ya no es la industria como lo era en los años 30. Esta es una crisis que pone la reproducción social como centro y frente de batalla. Y por lo tanto, a las mujeres (Fraser, 2019b).

El adversario compartido por los diversos frentes de lucha es el capitalismo como orden social institucionalizado o como estructura conjunta de poder que excede lo económico y la relación a ese nivel de capital y trabajo. El capitalismo está en la base de las injusticias sociales de muchos órdenes, así como el impulsor del cambio climático, por lo tanto, el anticapitalismo debería ser el organizador del nuevo sentido común -pondera.

Todas estas proposiciones enraízan en una conceptualización ampliada, no sólo del proletariado, sino del capitalismo (es decir, no restringida a sus elementos estrictamente económicos sino abarcando el conjunto de condiciones de posibilidad que constituyen su trasfondo necesario) y consecuentemente de las luchas de clases, presente en la autora. En el contexto de esta problemática, Fraser toma distancia de cierto marxismo y de movimientos obreros y socialistas que se representaron las luchas de clases en un sentido estrecho, como algo especialmente relacionado con el trabajo asalariado en entornos industriales (disputas por el plusvalor). No sólo esas son luchas de clases –entiende:

> En la medida en que el capitalismo no es sólo una economía, la clase no se define únicamente en el campo de la producción. Si comprendemos al capitalismo como una realidad que abarca todas estas condiciones de fondo, necesarias para que funcionen los sitios especializados en los que se acumula plusvalor a costa de la explotación del trabajo asalariado, comprendemos también que la reproducción social es un componente esencial del sistema y de la forma en la que sus partes encastran unas con otras. Si decimos lo mismo sobre la naturaleza, sobre los bienes públicos y las capacidades regulatorias, sobre las formas legales que consideramos políticas, si todo esto también es esencial, entonces podría darse el caso de que las luchas que se generan alrededor de estas realidades también sean luchas anticapitalistas, o al menos luchas en torno a componentes esenciales del sistema capitalista. También podemos decir que, si logran conjugarse de forma adecuada -y no siempre sucede así- estas luchas pueden ser comprendidas como luchas de clases. (Fraser, 2021, p. 92).

En términos de teoría, su invitación es a redefinir la clase y la lucha de clases de una manera más amplia. Según Antonio Antón, estudioso de su obra, para su concepción es más pertinente el concepto de “clases populares”, ya que remite a “[…] una pugna más multidimensional de las mayorías sociales y un sujeto más plural y abierto que el viejo movimiento obrero centrado en la reivindicación económico-laboral" (2019, p. 5). Quizá por eso en un trabajo colectivo prefiere, junto a otras feministas, usar la expresión “clase trabajadora global”, la cual no está compuesta sólo por los obreros asalariados de las fábricas o minas, sino que son igual de importantes en su seno quienes trabajan en los campos, casas, oficinas, hoteles, hospitales, escuelas, sector público, el precariado, los desempleados o los que no reciben pago por su trabajo (Arruzza, Bhattacharya y Fraser, 2019, p. 42).

4. LA TESIS DE UNA AMPLIACIÓN DE LA CLASE OBRERA SEGÚN EL CRITERIO DE LA VENTA DE LA FUERZA DE TRABAJO

Desde una perspectiva claramente marxista, el sociólogo brasilero Ricardo Antunes busca combatir las tesis que apuntan a deconstruir el trabajo, la clase trabajadora, y las luchas sociales del trabajo, como aquellas que postulan o postularon la pérdida de centralidad del trabajo o el fin del proletariado (Gorz, Offe, Habermas, Méda, Rifkin). Su propósito es comprender a la clase trabajadora de hoy, desde una perspectiva amplia o abarcativa, que dé cuenta de su gran heterogeneidad y diferenciación de esta clase de los que viven de la venta de su fuerza de trabajo. Desconfiando de los conceptos insuficientes y eurocéntricos de multitud y de precariado, reivindica la vigencia del concepto de clase, y de clase trabajadora en particular (o clase de los que viven del trabajo), para explicar la realidad actual.

La noción de multitud –entiende– no tiene el estatuto teórico para sustituir al concepto de clase, más bien entraña un carácter descriptivo. El concepto de clase debe ser complejizado y pensado en relación con el género, la etnia, lo generacional, pero no rechazado ni reemplazado por la noción de multitud. Se distancia así de Negri cuando crea el concepto de multitud pretendiendo mostrar que las

clases no dan más cuenta de la realidad, pues hoy hay un movimiento más disforme, diferenciado y heterogéneo.

Tampoco es satisfactorio el concepto de precariado, desarrollado por Guy Standing entre otros, como clase diferenciada, es decir, como nueva clase que no forma parte del proletariado. Para Antunes, en clara sintonía con nuestra posición al respecto, el precariado es sencillamente el sector más explotado y precarizado de la clase trabajadora. La clase trabajadora, en países como Brasil, siempre tuvo sectores precarizados.

Si en la Europa del siglo XIX conocida por Marx y Engels, los trabajadores que inspiraban su reflexión tomaban cuerpo en el proletariado industrial (lo cual permitía la identificación entre clase obrera y proletariado), hoy la clase de los que viven de la venta de su fuerza de trabajo (desposeídos de los medios de producción) comprende no sólo a los trabajadores productivos (los que producen plusvalía, sin duda uno de sus núcleos centrales) o a los trabajadores manuales directos, sino que incorpora a la totalidad del trabajo colectivo, de los asalariados (Antunes, 2018).

La actual clase trabajadora (o lo que es lo mismo, el proletariado) es más amplia que el proletariado industrial clásico. Es ampliada, en el sentido de que está compuesta por *todos* los hombres y mujeres que viven de la venta de su fuerza de trabajo (sea material o inmaterial) a cambio de un salario. En consecuencia, no la integran solamente los operarios industriales, sino que en ella están presentes, junto al obrero industrial, los trabajadores "improductivos" (en el sentido de Marx) del sector servicios, pero también los agrícolas y de la agro-industria, los trabajadores de los servicios industriales, los del comercio. En fin, participan en la clase trabajadora los de la producción de mercancías diversas, metalúrgicos, bancarios, trabajadores del cultivo de caña, de call-center, de hipermercados, maestros, profesores, empleados del comercio y de los hoteles. Así considerada:

> […] la clase trabajadora no viene disminuyendo a escala global, sino aumentando. Para esto, es preciso no ser eurocéntrico, y hay que mirar a la India, a China, a los países asiáticos, a América Latina, para no decir el equívoco teórico, analítico y conceptual que el trabajo no tiene más relevancia (Antunes, 2015).

En síntesis, la esfera de la explotación del trabajo asalariado se expande, con lo cual los trabajadores de la actual fase del capitalismo conforman una clase más heterogénea, más compleja y más fragmentada que el proletariado industrial del siglo XIX y principios del XX (Antunes, 2001a, 2018). El núcleo central de la clase trabajadora actual es el de los "trabajadores productivos", en el sentido que los identificó Marx, como los que producen directamente plusvalía (producción de mercancías) y participan de modo directo en el proceso de valorización del capital. Pero el núcleo de una clase no es la totalidad de la misma:

> Pero la clase trabajadora hoy engloba también al conjunto de los 'trabajadores improductivos', nuevamente en términos de Marx. Son aquellos cuyas formas de trabajo se utilizan como servicios, sea para uso público, como los servicios públicos tradicionales, sea para uso del capital privado […]. Improductivos, para este autor, son aquellos trabajadores cuyo trabajo es

consumido como valor de uso y no como creador de valor de cambio. De modo que en el cambio de siglo la clase trabajadora incluye también el amplio abanico de asalariados del sector de servicios, que no crean directamente valor. El del trabajo improductivo es un campo en expansión dentro del capitalismo contemporáneo, aunque algunas de sus parcelas se encuentren en retracción (Antunes, 2001b)[4].

Abrimos paréntesis para apuntar que la cuestión trabajo productivo/trabajo improductivo ha suscitado un debate acerca de qué entendía el propio Marx por clase obrera o proletariado. Si para algunos Marx identificaba al proletariado con el proletariado industrial que realizaba trabajo productivo y producía plusvalía, otros entienden que tenía una conceptualización más amplia de la clase trabajadora[5], incluyendo a los vendedores de su fuerza de trabajo, ya sean de la industria, el comercio o el sector de los servicios (independientemente entonces de que sea o no un trabajador productivo). Nicos Poulantzas (1981) es exponente de la primera interpretación (clase obrera = trabajadores que producen plusvalía), Marta Harnecker (1983) y Alex Callinicos (2018), de la segunda.

Del mismo modo que Marx distingue fracciones de la burguesía (industrial, comercial y financiera) según las formas desarrolladas del plusvalor (ganancia de la empresa, ganancia comercial e interés), explica Harnecker (1983), es posible reconocer fracciones del proletariado que no participan directamente de la producción de plusvalor sino en su realización, esto es, en la venta de productos y en la transformación del dinero en capital. De este modo, además de la fracción industrial, podrían reconocerse la fracción comercial y la fracción financiera del proletariado, en correspondencia con cada fracción de la burguesía, en función de las tareas que realizan en el proceso de distribución, circulación y valorización financiera imprescindibles para la acumulación del capital.

Volviendo a la propuesta de Antunes (2009), también incluye dentro de la clase trabajadora al "[…] enorme contingente sobrante de fuerza de trabajo que no encuentra empleo, pero que se reconoce como parte de la clase trabajadora desempleada".

Desde su perspectiva, la enorme masa de desempleados, subempleados, trabajadores a tiempo parcial, trabajadores temporarios, precarios, sin derechos laborales mínimos, trabajadores no registrados producto de formas de trabajo desreguladas, son hoy, y de manera creciente, parte del paisaje del mundo del trabajo, y no la demostración de la pérdida de importancia de este mundo. Dentro de él pierde peso relativo el sector del trabajo manual industrial formal (el proletariado fabril de antaño), y cobran ventaja otras formas, expresión de una precarización del trabajo a gran escala.

No es que en el siglo XX la clase trabajadora fuera homogénea (siempre hubo hombres y mujeres, calificados y no calificados, nativos e inmigrantes, etc.) o que no hubiera trabajadores en el sector servicios, pero hoy esos procesos se intensifican, señala con acierto Antunes. Las muchas caras del mundo del trabajo incluyen desde los obreros industriales y rurales clásicos (que hoy representan una

[4] Además, aclara, muchas veces las diferencias reales son borrosas: el mismo trabajo puede tener tareas productivas e improductivas, encarnadas en la misma persona (2018).
[5] La referencia a la "clase trabajadora" en lugar de "clase obrera" ya es sintomática de esta perspectiva ampliada, por decirlo de

porción menor del total) hasta los asalariados de servicios que hemos mencionado ya (de los fast-food, de los call center, del telemarketing, de los delivery, de los hipermercados), los cada vez más numerosos tercerizados y subcontratados. Los cambios que observa son el crecimiento del empleo femenino, la ampliación del trabajo inmaterial (sobre todo en la esfera de la comunicación, publicidad y marketing), la erosión del trabajo contratado y regulado, la flexibilización salarial, horaria, funcional u organizativa, el pseudo-cooperativismo como forma de precarización del trabajo, entre otras. Todos procesos que no cree que autoricen a postular la tesis del fin del trabajo –ni del fin de las luchas de clases entre el capital y el trabajo–, sino más bien la de su precarización estructural (trabajo informal, precario, intermitente, etc.).

En fin, contra la tesis eurocéntrica de la desaparición del proletariado, insiste en la enorme expansión del nuevo proletariado en todo el planeta, sobre todo en el sector servicios y en particular actualmente en las empresas de plataformas digitales. Para este último ámbito, este pensador acuña el término "esclavitud digital" (Antunes, 2018): bajo la figura de "prestación de servicios" y la idea del emprendimiento y trabajo sin jefe, los trabajadores pierden la protección de la legislación laboral ligada al vínculo salarial.

Con la pandemia mundial de coronavirus en 2020, la que se proyectó para Antunes como principal forma experimental de trabajo es la del modelo del trabajo uberizado ligado a las grandes plataformas digitales, y que implica explotación y saqueo acentuado y ningún derecho laboral. También el teletrabajo, la oficina en casa (es decir, el traslado total o parcial de tareas laborales hacia el propio hogar), la educación a distancia, se fueron expandiendo durante la pandemia, y pueden prefigurar estrategias del capital para reducir costos y erosionar derechos del sector del trabajo.

Además del capital, los que quedan fuera de las fronteras del proletariado son –según la enumeración del autor– los gerentes, pequeños empresarios, la pequeña burguesía urbana y rural (propietaria de sus medios de producción), los que viven del interés y la especulación.

Por último, y ya en el plano de la acción política, cabe indicar que para este investigador es fundamental que puedan articularse las acciones emancipadoras de distinto tipo, ya que a la opresión de clase se superponen otro tipo de opresiones (de género, de razas, sobre inmigrantes, sobre minorías sexuales, etc.).

Sin duda, el esfuerzo conceptual que realiza este autor por trazar un diagnóstico sólido de la situación actual y delimitar con precisión los diferentes conjuntos de clase que actualmente conforman el proletariado y la importancia que asigna a la articulación de sus luchas con las de otros conjuntos de las clases populares y las suscitadas por otras formas de opresión, es encomiable y marca un camino fértil, que nos gustaría seguir profundizando.

Un planteo con muchos puntos de contacto con el de Antunes encontramos en el británico Terry Eagleton (2011), otro pensador que defiende la vigencia del dispositivo conceptual marxista para el análisis del siglo XXI, y en particular de los conceptos de clase y clase obrera.

---

algún modo.

El argumento para sostener la vigencia de la teoría marxista es que el “objeto” de esta teoría es el capitalismo y el capitalismo continúa activo. Que el capitalismo haya cambiado sus formas en décadas recientes –razona– no significa que quede desacreditada aquella teoría que justamente concibe el cambio como esencia misma de ese sistema. ¿Cuáles son, según su parecer, esos cambios que caracterizan a la fase del capitalismo que se inicia a mediados de los 70?

Hubo una transición desde la producción industrial tradicional a una cultura ‘postindustrial’ de consumismo, comunicaciones, tecnología de la información y auge del sector servicios. Las empresas pequeñas, descentralizadas, versátiles y no jerárquicas pasaron a estar a la orden del día. Los mercados se desregularon y el movimiento obrero fue objeto de una salvaje ofensiva legal y política. Las lealtades de clase tradicionales se debilitaron, al tiempo que otras identidades (locales, de género y étnicas) cobraron mayor relevancia (Eagleton, 2011, p. 17).

Después del apagón del boom de posguerra, las políticas de Reagan y Thatcher favorecieron estos procesos de desplazamiento de las inversiones desde el sector industrial al de los servicios, finanzas y comunicaciones.

Pero el autor de *¿Por qué Marx tenía razón?* agrega en la descripción un elemento muy importante, que no siempre es tenido en cuenta:

> Buena parte de la producción fabril se deslocalizó hacia países de salarios bajos del llamado mundo ‘subdesarrollado’, lo que indujo a algunos occidentales de mentalidad localista a concluir que las industrias pesadas habían desaparecido ya de la *faz* de la tierra en su conjunto (Eagleton, 2011, pp. 17-18).

Interesado en desmontar el argumento según el cual en el mundo en que vivimos las clases importan cada vez menos, y de que la clase obrera ha desaparecido sin dejar huella, argumenta que las distintas clases (la clase obrera, pero también la alta burguesía tradicional) cambian constantemente, pero eso no significa que desaparezcan –explica. Por más que se nos muestren imágenes engañosas, señala, de una supuesta ausencia de clases, lo cierto es que las desigualdades de riqueza y poder no paran de crecer.

La clase obrera tiene un interés intrínseco en derrocar el capitalismo, de ahí su importancia para el marxismo. Pero la manera en que se la entienda o defina –advierte Eagleton– es esencial para afirmar o no su retraimiento.

Si por clase obrera entendemos los trabajadores manuales industriales, no hay duda de que esta ha disminuido acusadamente en las sociedades capitalistas avanzadas, aunque haya sido gracias, entre otras cosas, a que buena parte de ese trabajo se ha exportado a otras regiones del planeta azotadas por la pobreza (Eagleton, 2011, p. 164).

Pero si no restringimos la clase obrera al trabajo manual productivo (es decir, al que produce directamente mercancías), entendemos por qué David Harvey (2016) dice que el proletariado global

es más numeroso que nunca -subraya. Según interpreta Eagleton (y esta sería para él la consideración del propio Marx):

> La clase obrera incluye más bien a todas aquellas personas que se ven obligadas a vender su fuerza de trabajo al capital, que malviven bajo las opresivas disciplinas de este y que tienen escaso o nulo control sobre sus condiciones de trabajo (Eagleton, 2011, p. 165).

Con esta definición amplia, técnicos, oficinistas, administrativos, empleados de comercio y de los servicios, formarían parte de la clase obrera junto al proletariado industrial. Tanto los trabajadores manuales como los niveles inferiores de los trabajadores intelectuales constituyen la clase obrera ya que son trabajadores explotados, con salarios bajos, inseguridad laboral, sin control sobre su fuerza de trabajo, todo lo cual implica que se beneficiarían con la caída del capitalismo y la creación de un orden social más equitativo. También forman parte de la clase obrera –dice el marxista inglés– jubilados, desempleados, enfermos crónicos, así como población marginal con ocupaciones inestables e informales, con capacidad de acción política.

Hoy se asiste según Eagleton a una difuminación progresiva de la línea de separación entre clase obrera y clase media, por la proletarización de estos últimos, y concluye:

> Se ha exagerado mucho, pues, la supuesta desaparición de la clase obrera. Hay quienes hablan de un giro de los círculos radicales hacia la raza, el género y el poscolonialismo que los ha llevado a abandonar la clase como factor de movilización. […] Por el momento, baste comentar que solo aquellos y aquellas para quienes la clase se reduce a una cuestión de propietarios de fábricas ataviados con levita y de obreros enfundados en sus monos de trabajo podrían adherirse a una idea tan simplista. Convencidos y convencidas de que la clase está tan muerta como la guerra fría, recurren en vez de ella a la cultura, la identidad, la etnia y la sexualidad. En el mundo actual, sin embargo, estos factores están tan interconectados con la clase social como siempre lo han estado (2011, pp. 171-172).

Estos planteos se vinculan con la discusión ya mencionada entre una concepción estrecha y una concepción amplia (todos los asalariados) de la clase obrera. Para empezar, es discutible que Marx se inclinara explícitamente por la segunda opción, como sugiere Eagleton; además, esto es difícilmente compatible con lo que él mismo afirma sobre Marx, respecto de que predijo el declive numérico de la clase obrera, el aumento pronunciado del trabajo intelectual (2011, p. 16) y el constante crecimiento de la clase media, todo lo cual da a entender más bien una equiparación de la clase obrera con el proletariado propiamente industrial.

***

Pero más allá de la crítica que pueda merecer esa argumentación de Eagleton, importa que aquí nos topamos con otra cuestión conceptual de peso, relativa a si el salario define *per se* al proletariado. Por nuestra parte, recuperando una línea teórica que va desde el marxismo clásico hasta los desarrollos de Althusser (2015) y Poulantzas (1981), entre otros, entendemos que *el salario no es el criterio*

determinante a la hora de delimitar la clase obrera. De hecho, hay conjuntos de agentes cuyo trabajo es remunerado mediante la forma salarial a los que muy probablemente no corresponda considerar como parte de la clase obrera sino más bien como fracciones o segmentos de una clase específica, que Poulantzas llama nueva pequeña burguesía[6].

Es el caso, en el ámbito de la producción, de los directores, ingenieros y técnicos de alto rango que representan el monopolio del saber y administran sanciones y normas destinadas a controlar la "eficacia" de los obreros, ya sea directamente o a través del uso de tecnologías. Entre estos asalariados, que ejercen funciones de dirección y vigilancia, reclutados según su formación en el aparato escolar, y la clase obrera, excluida en masa del control intelectual del proceso de trabajo, puede reconocerse una barrera de clase, sobre todo, si atendemos a los procesos de explotación intensiva del trabajo (aumento de la productividad del trabajo vía innovaciones tecnológicas e intervenciones científicas) que caracterizan al capitalismo en su fase actual.

Muchos funcionarios de los aparatos ideológicos de Estado (por ejemplo, los docentes) y ciertas categorías de la administración estatal (cuadros bajos y medios, empleados, funcionarios bajos y medios) designan en su conjunto otro caso que merece una mayor reflexión. Si su explotación está fuera de duda (jornadas extendidas, bajos ingresos, subordinación a cadenas de mando, sanciones, etc.), difícilmente pueda considerársele parte de la clase obrera, sencillamente, porque no participa en el proceso de acumulación del capital sino en la reproducción de las condiciones políticas e ideológicas imprescindibles para llevar adelante ese proceso. Desde los preceptos morales del amor a la patria y a la familia, la dignidad del trabajo, la virtud y la decencia en las escuelas, sin olvidar todos los rituales orientados a la obediencia, hasta los mandatos de respeto al expediente, la legalidad y las jerarquías en la oficina, los ejemplos relativos al papel que cumple el sistema de los aparatos del Estado (ideológicos, represivo y administrativo) en la reproducción de las relaciones capitalistas son casi innumerables, y sus agentes participan en ellos, por supuesto, de manera variable e inserta en las luchas que tienen lugar en este campo, que lejos está de conformar un bloque monolítico o sin fisuras.

Recordemos que aquí estamos enfatizando dilemas relativos a la precisión analítica, a la pertinencia de tales o cuales criterios a la hora de identificar una relación de clase (pues toda clase, claro está, designa una relación, no un conglomerado estático). Y es desde este punto de vista que creemos que la expresión clase asalariada, empleada de manera habitual por algunos enfoques como sinónimo o sucedáneo de proletariado, amerita una mirada más atenta a la heterogeneidad que la habita. Cabe agregar, finalmente, que la escala de salarios no es que carezca de valor, por el contrario, bien puede servir, por ejemplo, para diferenciar fracciones, en este caso, al interior de la nueva pequeña burguesía[7].

---

[6] Más aún, incluso puede pensarse en asalariados, como por ejemplo los agentes de las cimas del aparato de Estado, con una adscripción de clase burguesa, en tanto organizan y ejercen poderes en la represión física y en los tribunales, realizan tareas de dirección de la política económica y del endeudamiento externo, etc.

[7] Se la llama "nueva" pequeña burguesía para diferenciarla de la pequeña burguesía tradicional (formas de producción artesanal o familiar, pequeño comercio), la cual tiene la propiedad/posesión de los medios de producción, pero no explota, a diferencia de la burguesía, fuerza de trabajo o sólo ocasionalmente (los mismos agentes son a la vez propietarios y

REFLEXIONES FINALES

Interesadas en el debate suscitado por la definición de la clase obrera en las condiciones actuales, identificamos y recorrimos un conjunto de propuestas teóricas cuyo común denominador consiste en oponerse a las consignas del fin del proletariado y del carácter central de la oposición entre capital y trabajo, hegemónicas en las ciencias sociales una vez instalada la tesis del agotamiento del marxismo como teoría capaz de explicar las desigualdades sociales. Como vimos, este retorno de la cuestión de las clases, y con ella, de los problemas relativos a la definición y demarcación del proletariado, condicionados por las nuevas coyunturas de las formaciones sociales capitalistas del siglo XXI, suscita posiciones encontradas, desde las que proponen abandonar los umbrales analíticos conocidos para adoptar nuevos conceptos (multitud, hiperproletariado global, precariado) hasta las que reivindican la vitalidad del arsenal conceptual marxista para pensar las nuevas condiciones, generalmente, mediante una concepción ampliada del trabajo social y de la clase que lo realiza.

Considerando que en las páginas precedentes ya tratamos algunas cuestiones cruciales para su definición (criterios determinantes, pertinencia de las escalas de ingresos y de las condiciones de flexibilización y precarización del trabajo, el par trabajo productivo/improductivo, la relevancia de los criterios políticos e ideológicos), en lo que sigue nos permitimos sumar una serie de interrogantes y dilemas conceptuales que esperamos pueda contribuir a desbrozar el camino para un correcto planteo de los problemas relativos a la definición/delimitación de las clases dominadas, en especial, de la clase obrera. Recordando en todo momento que las clases no existen aisladamente sino en relaciones con otras clases y que es esa relación misma (de oposición, de antagonismo) la que las constituye, que sólo momentáneamente y con fines analíticos podemos tratar de pensar en sí mismo uno de los polos de esta relación (clase obrera) sin analizar el otro. En otras palabras, sin olvidar, a pesar del acento puesto en un aspecto, que lo que está en juego en el análisis de las relaciones de clases en el capitalismo es la forma histórica del antagonismo, y no una clasificación previa (Balibar, 1984, p. 142).

a)- Desde nuestra perspectiva, los enfoques que defienden la noción de multitud sobreestiman la transformación de las relaciones de producción o la “refundación de la explotación”, otorgándole una radicalidad que no observamos. Es esquemático y equívoco pensar que en otras fases del capitalismo la explotación estuvo confinada a las cuatro paredes del ámbito fabril, y que hoy, en cambio, permea a toda la sociedad. La explotación nunca fue exclusividad del taller o fábrica. El marxismo clásico nunca se representó al proletariado industrial como al “único” sector explotado. El propio Marx –en la fase de la gran industria– entendió que, en el capitalismo, no todo trabajador es productor de mercancías y de plusvalía, y que no todo asalariado es un trabajador productivo (Marx, 2009). Pensaba por ejemplo en el caso de los trabajadores del sector servicios, donde el trabajo se consume como valor de uso, como servicio, y no en tanto productor de valores de cambio. También

trabajadores).

alcanzó a advertir, en su época, el proceso de salarización de otras esferas de la economía distintas a la de la producción de mercancías: "[…] con el desarrollo de la producción capitalista todos los servicios se transforman en trabajo asalariado y todos sus ejecutantes en asalariados […]" (Marx, 2009, p. 81).

Con lo cual el proceso de extensión de las relaciones salariales es cualitativamente bastante poco novedoso. No es un fenómeno con origen en el siglo XX. Pero es justamente esta "innovación" la que autoriza el discurso de la "refundación" y de la existencia de una "nueva" clase obrera. Algunos creen que para Marx la clase obrera estaba compuesta únicamente por el proletariado industrial, otros creen que Marx nunca limitó la clase obrera al trabajador productivo. Se puede discutir esto, como vimos unas páginas atrás. Lo que es difícil de aceptar es que haya una transformación esencial de las relaciones de producción como para pensar en un nuevo modo de producción o en un capitalismo posmoderno con un nuevo sujeto.

Tampoco la lucha de clases estuvo nunca relegada al ámbito de la producción de bienes. Sólo una mirada muy simplista de la teoría marxista (que es absolutamente compleja) puede imaginarlo así. Justamente el gran mérito de los fundadores del materialismo histórico estuvo en poner en relación distintas formas de lucha y conflicto como "formas de la lucha de clases":

> Fue precisamente Marx el primero que descubrió la gran ley que rige la marcha de la historia, la ley según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, religioso, filosófico, ya en otro terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales […] (Engels, 1999, p. 6).

Por lo tanto, respecto de esto tampoco hay una novedad en la era "posmoderna": la lucha de clases no excede recién ahora el espacio económico. Nunca fue solamente una lucha por condiciones de trabajo y salariales. No es un fenómeno de fines del siglo XX o del siglo XXI el que tenga lugar "a escala de lo social en su conjunto".

Finalmente, como ha sido señalado en más de una ocasión, la noción de multitud (cooperativa y potencialmente revolucionaria), por un lado, subestima los efectos de la división trabajo manual/trabajo intelectual y los efectos de individualización/atomización de la fuerza de trabajo producidos por el capital y los aparatos del Estado, que impiden justamente que se organice para poner en marcha por su cuenta el proceso de trabajo; por el otro, obtura el análisis del momento propiamente político de una alianza anticapitalista y la necesaria consideración de las contradicciones económicas, políticas e ideológicas que la atraviesan.

b)- Resulta problemático, según creemos, tratar de repensar la definición y naturaleza de la clase obrera adoptando como principal criterio el retroceso del movimiento obrero como *fuerza política*, la pérdida de protagonismo de sus organizaciones políticas y sindicales en el escenario neoliberal, y la visibilidad en su lugar de nuevos movimientos sociales. Esa operación es posible sólo si, olvidando a Poulantzas (1981) y a la tradición marxista que representa, se confunde la "determinación estructural de clase" (lugares objetivos en las relaciones económicas, políticas e ideológicas, es decir, en el

conjunto de la división social del trabajo, a los que claramente debe apuntar una definición de la clase) con la “posición de clase en la coyuntura” (posición en la situación concreta de la lucha de clases, comportamiento de las clases y fracciones como fuerzas sociales en momentos determinados).

Pasando por alto la distinción entre esas dimensiones, lo que hacen algunos autores es mirar dónde se concentra la conflictividad social, la resistencia, las revueltas en ciertos escenarios coyunturales del presente (por ejemplo, las revueltas populares de principios del siglo XXI en América Latina, el movimiento de los indignados en España, el movimiento Occupy Wall Street, el de los chalecos amarillos en Francia, etc.), para *a partir de ahí*, desde la potencia política de los colectivos en situaciones concretas de lucha, redefinir la clase, reproblematizar sus contornos, para dar paso a un nuevo sujeto multi-identitario.

Practican así lo que podríamos llamar un sesgo politicista en la definición de las clases, que ignora que la lucha tiene lugar en todos los dominios de la vida social, no solamente en la encandiladora escena política. Aceptar, contra las visiones economicistas, que la clase obrera (como toda clase social) no tiene sólo una existencia económica, que se encuentra caracterizada al mismo tiempo por determinadas prácticas políticas e ideológicas materiales (que no pueden reducirse a un discurso coherente, o a una organización política autónoma, dicho sea de paso), no nos puede conducir a menospreciar (cuando no, a pasar por alto) los criterios que se refieren a la propiedad/posesión de los medios de producción, a las formas específicas de organización del trabajo, a la tasa de productividad del trabajo, etc.

Insistimos: no es que las formas concretas de la lucha política, económica e ideológica no tengan importancia, todo lo contrario, son decisivas en un análisis de coyuntura, en el cual toman la delantera conceptos de estrategia tales como los de alianzas, contradicciones en el seno del pueblo, contradicciones del bloque en el poder, fuerzas sociales en pugna, potencias electorales, capacidades de organización política autónoma de las diversas clases, capas y fracciones, grados de unidad de las luchas económicas con las luchas políticas, etc. De lo que se trata es de no reducir la necesariamente sobredeterminada definición de la clase obrera a un enfoque accionalista de los movimientos sociales, que busca en las identidades o las políticas de protesta las pertenencias colectivas, o a una perspectiva constructivista que recién reconoce los antagonismos de clase cuando un discurso político los enuncia como tales.

Para decirlo de otra manera, si es cierto, contra el economicismo (que se presenta a veces como espontaneísmo que espera de la sola agudización del antagonismo una acción política radical), que la contradicción entre capital y trabajo nunca es simple, que se haya en todo momento y lugar sobredeterminada (Althusser, 1983, p. 86), y que la práctica política, abierta a lo impredecible y contingente, no tiene una correspondencia directa con la práctica de la producción, sino una historia diferencial, también es oportuno recordar, contra la omnipotencia de la política como criterio de identificación de un campo de lucha, que esta práctica no tiene autonomía absoluta, esto es, que no

se encuentra despegada o aislada de la práctica que tiene lugar en la producción (tampoco exenta de luchas).

c)- También si pensamos específicamente en la propuesta de una ampliación del concepto de clase obrera por parte de muchos exponentes de las nuevas teorías críticas, observamos cierta supeditación de los problemas teóricos a consignas políticas: en lugar de ser el resultado de un riguroso trabajo de producción de conceptos a propósito de realidades cambiantes, la conceptualización ampliada está condicionada de manera más inmediata por motivos estratégico-políticos. Para decirlo de manera más directa, si hasta avanzado el siglo XX el sujeto con potencialidades políticas transformadoras parecía ser el proletariado tal como lo conocían los clásicos del marxismo en el siglo XIX, ante el capitalismo financiero y el avance relativo de los servicios por sobre la industria (y la consiguiente disminución del peso relativo del proletariado industrial en los países centrales), esta corriente opta por expandir el concepto de clase obrera a otros conjuntos subalternos para poder seguir sosteniendo su centralidad política y depositando allí las esperanzas de lucha anticapitalista.

Pero esto nos lleva a resaltar algo que no siempre es tenido en cuenta en los debates. Y es que, en las formaciones sociales capitalistas, la relación de producción entre capital y trabajo caracterizada por su mecanismo específico de explotación a través del valor incorporado por el trabajo en la mercancía (plusvalía), constituye una forma decisiva de explotación económica, *pero de ningún modo la única*. En toda formación social concreta coexisten diversos modos y formas de producción, por lo que las relaciones de producción no adoptan jamás una única modalidad, ni las clases son solamente dos (las del modo de producción dominante: burguesía y clase obrera en el caso del régimen capitalista). En otras palabras, la clase obrera, no es la única clase explotada. Pero además, como ya sugerimos, las contradicciones y desigualdades producto de las diferencias de clase no aparecen sólo en la esfera de la producción de bienes, aunque ella sea esencial, sino también en otros lugares del conjunto de la división social del trabajo (ámbito del comercio, los servicios, el sector financiero, la administración pública, la docencia, etc.); en la esfera de la distribución del ingreso (directo e indirecto); así como se expresan también en el terreno de la reproducción. En suma, la explotación capitalista afecta a todos los trabajadores, *sin excepción* (asalariados no proletarios, campesinos pobres, ciertos funcionarios de los Aparatos ideológicos del Estado y del Aparato represivo), es su pan de cada día (Althusser, 2015, p. 170).

Con esto presente podemos evitar el equívoco simplista y reduccionista que consiste en identificar la lucha de clases con la lucha exclusivamente económica entre patrones y obreros fabriles por los salarios o las condiciones de trabajo. Sólo una lectura vulgar del marxismo admite tal interpretación. El mérito de los planteos de algunos de los pensadores críticos que hemos examinado, como David Harvey (2014), y de feministas como Nancy Fraser (2021), es que reparan en formas de explotación distintas a la de la producción de plusvalor y otorgan la debida importancia al problema político de articular/unificar esas diferentes formas en un frente anticapitalista, que no puede de ninguna manera quedar reducido a las luchas obreras y a sus organizaciones.

Prestar atención y estudiar a fondo las nuevas formas de explotación es sin dudas un componente esencial de todo análisis que pretenda aportar conocimientos sobre las relaciones de clase actuales, según sus formas específicas en cada formación social, a lo largo y ancho del sistema capitalista mundial, en los centros y en las periferias. En este sentido, los conceptos de acumulación por desposesión (Harvey) o acumulación permanente (Federici, 2013; 2017), que permiten reconocer modalidades de explotación tales como el despojo de tierras, las privatizaciones y la apropiación de recursos naturales, y el concepto de endeudamiento (Pegoraro, 2019), entre otros, son aportes sumamente valiosos para dar cuenta de las múltiples modalidades de explotación que coexisten bajo el capitalismo y cuya articulación/dispersión hay que estudiar.

No hay que soslayar que no es que el campo marxista no reconozca y estudie la multiplicidad de conflictos, sino que lo hace sin renunciar a los conceptos de clase y lucha de clases, e incluso mostrando la imbricación o entrelazamiento que tienen con la división en clases. Ligazón que por otra parte no es nueva, como tampoco es nueva la existencia de contradicciones múltiples ni de movimientos que las expresen. En la problemática marxista suele estar presente la defensa de los movimientos anticoloniales, de los derechos de las mujeres, la crítica a la opresión racial, poniendo en cuestión la idea de un marxismo "antipluralista" y obsesionado en exclusiva con el concepto de clase. En palabras de Eagleton (2011, p. 205), las y los marxistas "[…] estuvieron a la vanguardia de las tres más importantes luchas de la era moderna: la resistencia al colonialismo, la emancipación de las mujeres y el combate contra el fascismo".

Más aún, y ya colocadas de lleno en nuestro tiempo, nos gustaría argumentar que la problemática abierta por la teoría marxista lejos de taponar los estudios sobre las opresiones de género, de raza, de nacionalidad, entre otras, ofrece pertrechos irrenunciables (no los únicos, ni suficientes por sí solos) para abordarlas de manera integral, considerando las determinaciones y las sobredeterminaciones en juego. Algunos ejemplos.

Los trabajos sobre el patriarcado del salario de Federici (2017), de gran influencia entre los feminismos, lejos de dar por muerto al marxismo, se apropian de su concepción de la historia, en tanto regida por la lucha y las divisiones, como forma de comprender que la sociedad se reproduce generando y perpetuando divisiones por clase, por género, por raza, por edad, entre otras. Sin dejar de señalar que la teoría elaborada por Marx falla al desconocer la forma específica de sujeción de las mujeres en la sociedad capitalista representada por el trabajo de reproducción en la esfera doméstica -y que, por lo tanto, debe ser revisada-, entiende que, salvo que quiera quedar reducida a una vía para la justificación del orden económico mundial, la política feminista no puede quedar escindida de la lucha anticapitalista, en la cual puede encontrar la solidaridad de las luchas de las mujeres del sur con las del norte global, hoy escindidas (Federici, 2013; 2017).

Nancy Fraser, cuyos aportes revisamos, critica a la izquierda que se obstina en los "nuevos movimientos sociales" (concentrados en los problemas del "reconocimiento" de las diferencias), dejando en segundo plano la cuestión de las clases (asociada a los problemas de la "distribución" o "redistribución") y con ello, la de los sindicatos, partidos y otras formas de organización vinculadas al

trabajo (Fraser, 2019a). Considerando que en el capitalismo financiero la raza y la clase están íntimamente entrelazadas, pues aluden a injusticias que tienen raíces compartidas, piensa que es un error centrarse en la raza o en el género en detrimento de la clase, o viceversa.

El tipo de feminismo por el que abogó es un movimiento de clase, contra el 1% o el 10%, y eso tiene que ver con poner las preocupaciones de las mujeres pobres, racializadas, migrantes y de la clase trabajadora en el centro, en vez de integrar a las clases profesional y directiva en el feminismo. Estamos en plena lucha de clases dentro del feminismo: debemos reorientarlo hacia la clase trabajadora (Fraser, 2019b).

Otro intento de mostrar el vínculo de los antagonismos de clase con otro tipo de antagonismos (y no el desplazamiento de unos por otros), es la reflexión sobre la crisis ecológica que cuestiona la opinión de que ante estos problemas ambientales la humanidad debe "superar sus divisiones". Frente a esa idea difundida, resulta valioso subrayar la noción de que la humanidad (las razas, las clases) no padece de manera uniforme las consecuencias de la crisis ecológica, que la naturaleza no escapa a las relaciones de fuerza sociales sino que es el "teatro de enfrentamientos entre actores de intereses divergentes". Esto es lo que intenta enseñar Razmig Keucheyan en su obra de sugestivo título *La naturaleza es un campo de batalla*. "La 'interseccionalidad' entre la raza, la clase y el género, que es objeto de numerosos trabajos en la actualidad, debe así ser completada por una cuarta dimensión, que viene a complicarla: la naturaleza" (Keucheyan, 2016a, p. 17).

De este reconocimiento de la diversidad de las formas de explotación capitalistas a *estirar* el concepto de proletariado *como un chicle*, hay una gran distancia. Si los argumentos a favor de la inclusión en la clase obrera de los trabajadores del comercio y de las finanzas, como alternativa a una noción restringida a los obreros industriales o productores de plusvalía, ameritan una escucha atenta (ya nos explayamos sobre esto), nos parece que las propuestas que buscan ampliar dicha clase para incorporar categorías que no se definen por su lugar en el proceso de organización del trabajo social y que pueden ser transversales o tener diferentes adscripciones de clase (identidades de género, de raza, enfermos crónicos, jubilados, migrantes, etc.) pierden rigurosidad teórica y muestran dificultades para dar cuenta del desarrollo desigual y la autonomía relativa de las contradicciones heterogéneas que se despliegan en la coyuntura.

La urgencia política de responder desde la teoría crítica a las visiones celebratorias del capitalismo financiero y depredador, defensoras del libre mercado y de la flexibilidad de los salarios, y cada vez más autoritarias, nos exige, según creemos, examinar el momento actual en que se desenvuelve la práctica política atendiendo a las condiciones concretas de las contradicciones (económicas, políticas e ideológicas) que constituyen el momento actual, esto es, a su condensación o dispersión, sus desplazamientos y anudamientos o articulaciones y sus temporalidades diferenciales. Sin ceder ni a la tesis de una desaparición de los grandes conflictos de clase en virtud de una supuestamente inédita multiplicación de los frentes de lucha ni a la tentación de una homogeneización inmanente de las sumisiones.

Entonces, la pregunta fundamental que proponemos es: ¿corresponde apelar a la noción de "multitud", o bien ensanchar al máximo las fronteras de la clase obrera, supeditando los conceptos a los requerimientos políticos de una ofensiva contra-hegemónica lo más amplia posible, o bien necesitamos análisis que den cuenta de la configuración específica actual de la clase trabajadora (precarizada, feminizada, empobrecida), pero también de las particularidades e importancia de las *distintas formas de explotación* en las formaciones sociales capitalistas del siglo XXI, y de la posibilidad de articulación de diferentes luchas populares en el plano de la confrontación política, de una alianza específica de las clases y otros conjuntos subordinados?

Como ya subrayamos, creemos que el esfuerzo debe estar encaminado a estudiar cada una de estas formas de explotación y cómo se conjugan entre ellas, así como las distintas contradicciones y luchas que tienen lugar en el terreno de la reproducción (por ejemplo, las que tienen que ver con el presupuesto educativo, con las tareas de cuidado, con el precio de los servicios de transporte público, con las tarifas de energía, con las coberturas de salud, con la indexación de créditos hipotecarios, con la defensa del agua, etc.), en lugar de incluir –de manera forzada– en la "clase obrera" a todos los que sufren algún tipo de explotación o incluso de opresión o sometimiento.

Cinzia Arruza y Tithi Bhattacharya han avanzado en este camino con su teoría sobre la reproducción social: Discutiendo con la tradición teórica que sostiene que el trabajo doméstico produce valor (de cambio), señalan que

> (…) de modo crucial, produce las condiciones para la producción de valor a través de la regeneración de la fuerza de trabajo y de la trabajadora que la porta. ¿Dónde reside la diferencia? El punto está en el modo en que entendemos el valor. El valor es la expresión de una relación social: hay producción de valor cuando hay generación de capital en el contexto del trabajo organizado en términos capitalistas. La generación de valor no tiene que ver con la producción de cosas, de valores de uso. Yo puedo producir la misma cosa que, en un caso, será una cosa útil (un valor de uso) y también un valor de cambio; y, en otro caso, será sólo una cosa útil (y no un valor de cambio). La cuestión reside en la imposibilidad de aplicar la noción de trabajo socialmente necesario al trabajo doméstico. ¿Por qué? Precisamente porque el trabajo doméstico no está organizado ni de forma industrial ni de forma capitalista. Sufre el impacto del capitalismo, e incluso utiliza los productos del trabajo industrial (como los lavarropas, lavaplatos, aspiradoras), pero en sí mismo no está organizado en términos capitalistas, motivo por el cual no hay forma de que se vuelva trabajo abstracto. En los hechos no existe la organización social que permita hablar de generación de valor [de cambio] del trabajo doméstico (Arruzza y Bhattacharya, 2020, p. 46).

Lo mismo puede valer para la idea según la cual el valor en lugar de producirse sólo en los lugares de trabajo, pasaría a producirse en todas las relaciones sociales, por la expansión de las condiciones posfordistas. Querer demostrar que el trabajo doméstico, por ejemplo, es productivo como criterio para incluirlo en la clase obrera y así darle centralidad política, es para ellas, y para nosotras, un error.

Debemos desafiar la idea de que el sujeto de la revolución son sólo los trabajadores productivos. Marx nunca escribió eso. ¿Dónde está escrito eso? Marx nunca dijo que solamente los trabajadores productivos eran la clase obrera o que solamente los trabajadores productivos eran los sujetos revolucionarios. En sus escritos políticos, intenta encontrar subjetividad potencialmente revolucionaria en distintos lugares, incluidos los esclavos en la Guerra Civil norteamericana, o en los campesinos rusos, etc. Entonces, es un error categorial pensar que la distinción entre trabajadores productivos y trabajadores improductivos tiene un significado político (Arruzza y Bhattacharya, 2020, p. 47).

d)- Por todo lo dicho, pensamos que expresiones como clases explotadas, clases dominadas, masas populares, clases populares, pueblo o bloque popular, con una destacada tradición a sus espaldas, siguen siendo válidas en tanto pueden servir para no cargar todo el peso (de la explotación, pero también de la reacción, de la lucha) en una clase obrera expandida. Distinguir entre proletariado (con sus diversas fracciones y capas), pequeña propiedad rural, pequeño comercio urbano, pequeña industria artesanal o familiar, cuadros técnicos y de dirección, cuadros de la administración pública, entre otras categorías, que a su vez admiten diferenciaciones internas, permite análisis históricos más justos, capaces de abordar las particulares condiciones de vida y de trabajo de cada conjunto, las formas específicas, directas o indirectas, en que es explotado por el bloque capitalista (también constitutivamente dividido en fracciones, una de ellas hegemónica, actualmente, el capital transnacional organizado en redes financieras globales), el peso relativo creciente o decreciente que tiene cada cual en la estructura de clases y los contrastes económicos, políticos e ideológicos entre ellos (asunto esencial), entre otros aspectos.

Esas expresiones, en fin, resultan potentes para dirimir, en función de las posiciones políticas en juego, cómo está integrada la alianza de las clases dominadas, que está lejos de encontrarse predeterminada por una sumisión generalizada.

El pueblo son las masas populares. Las masas son el conjunto de clases y grupos sociales que están de un mismo lado en la lucha, contra el mismo enemigo. El contenido del pueblo varía según las etapas de la lucha de clase: según las etapas de la lucha, una clase o un grupo social dados se une al pueblo o lo abandona para pasarse al lado opuesto. De aquí se infiere que es preciso saber siempre qué es el pueblo, en cada momento de la lucha, dónde está el pueblo, cómo está constituido, qué quiere, de qué es capaz, etc. De ahí la necesidad vital de análisis concretos de la situación de las clases y de las relaciones de clase (Althusser, 1993, p. 63).

BIBLIOGRAFÍA

Althusser, L. (1983). Contradicción y sobredeterminación. Notas para una investigación. En L. Althusser, *La revolución teórica de Marx* (pp. 71-106). Siglo XXI editores.

Althusser, L. (1993). Carta a Fernández Retamar (París, 25 de octubre de 1967). *Casa de las Américas* (190), pp. 59-64.

Althusser, L. (2015). *Sobre la reproducción*. Ediciones Akal.

Althusser, L. (2022). *Qué hacer*. Pólvora y Doble Ciencia.

Antón, A. (7 de septiembre de 2019). Feminismo y teoría crítica. Acerca del pensamiento de Nancy Fraser. *Rebelión*. https://rebelion.org/docs/260190.pdf

Antunes, R. (2001a). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Cortez editora.

Antunes, R. (2001b). Los nuevos proletarios del mundo en el cambio de siglo. *Realidad económica,* 177. https://www.iade.org.ar/noticias/los-nuevos-proletarios-del-mundo-en-el-cambio-de-siglo

Antunes, R. (9 de junio de 2009). Al final, ¿quién es la clase trabajadora hoy? *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*. https://herramienta.com.ar/al-final-quien-es-la-clase-trabajadora-hoy

Antunes, R. (29 de junio de 2015). El trabajo que estructura al capital desestructura a la sociedad. Entrevista realizada por Ricardo Machado. *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*. https://www.herramienta.com.ar/?id=2355

Antunes, R. (2018). *O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital*. Boitempo.

Arruzza, C., Bhattacharya, T., & Fraser, N. (2019). *Feminismo para el 99%. Un Manifiesto*. Rara Avis Casa Editorial.

Arruzza, C. & Bhattacharya, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Revista Archivos, 8*(16), pp. 37-69. https://www.archivosrevista.com.ar/numeros/index.php/archivos/article/view/251

Balibar, É. (1984). *Cinco ensayos de materialismo histórico*. Fontamara.

Callinicos, A. (2018). Las ideas revolucionarias de Marx. *El Sudamericano*. https://elsudamericano.wordpress.com/2018/07/18/las-ideas-revolucionarias-de-karl-marx-por-alex-callinicos/

Cuesta, M. (5 de abril de 2018). Nancy Fraser y el feminismo no funcional. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/nancy-fraser-feminismo-no-funcional/

Duek, C. (2020). De la clase obrera a la multitud. Balance crítico de la propuesta de Hardt y Negri. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos,* (23), pp. 56-71. https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/estudiosocontemp/article/view/2793

Eagleton, T. (2011). *¿Por qué Marx tenía razón?* Ediciones Península.

Engels, F. (1999). *Prólogo a la tercera edición alemana de Marx, Karl. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. CS ediciones.

Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2017). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de sueños.

Fraser, N. (2019a). *¡Contrahegemonía ya! Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo.* Siglo XXI editores. Argentina.

Fraser, N. (3 de abril de 2019b). Necesitamos una definición totalmente diferente del concepto de clase trabajadora. *Ctxt*. https://ctxt.es/es/20190403/Politica/25374/nancy-fraser-feminsimo-trump-adriana-m-andrade-elena-de-sus.htm

Fraser, N. (2021). Nuestra única esperanza es un populismo de izquierda que evolucione hacia el socialismo. Entrevista a Nancy Fraser por Martín Mosquera*. Jacobin América Latina,* (3), pp. 88-99.

García del Campo, J. P. (2006). *Construir lo común, construir comunismo*. Tierradenadie ediciones.

García del Campo, J. P. (1 de marzo de 2013). El nuevo proletariado. *Rebelión*. https://rebelion.org/el-nuevo-proletariado/

Hardt, M. & Negri, A. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Cultura libre.

Hardt, M. & Negri, A. (2006). *Imperio*. Paidós.

Harnecker, M. (1983). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI editores.

Harvey, D. (2010). Organizarse para la transición anticapitalista. *Argumentos, 23*(63), pp. 35-58. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000200003

Harvey, D. (2014). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.

Harvey, D. (28 de marzo de 2016). La izquierda tiene que repensar su aparato teórico y táctico. Entrevista a David Harvey, por AK Malabocas. *Viento Sur*. https://vientosur.info/la-izquierda-tiene-que-repensar-su-aparato-teorico-y-tactico/

Inda, G. & Duek, C. (2003). El día que los intelectuales decretaron la muerte de las clases sociales. Un diagnóstico del momento teórico actual. *Revista de Sociología Confluencia, 1*(1), pp. 97-113. https://bdigital.uncu.edu.ar/210

Inda, G., & Manini, G. (2018). Estado y luchas populares: una lectura bajo coyuntura de la posición de Poulantzas. *Décalages. An Althusser studies journal, 2*(2), pp. 1-18. https://scholar.oxy.edu/decalages/vol2/iss2/4

Keucheyan, R. (2013). *Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos*. Siglo XXI.

Keucheyan, R. (2016a). *La naturaleza es un campo de batalla*. Capital intelectual.

Keucheyan, R. (2016b). Las mutaciones de la teoría crítica. Un mapa del pensamiento radical hoy. *Nueva Sociedad,* (261), pp. 36-53. https://nuso.org/articulo/las-mutaciones-de-la-teoria-critica/

Lazzarato, M. (2022). *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Eterna Cadencia.

Marx, K. (2009). *El Capital*. Siglo XXI editores.

Negri, T. (10 de agosto de 2016). ¿Qué cosas han sucedido dentro de la clase obrera después de Marx? *Viento Sur*. https://vientosur.info/que-cosas-han-sucedido-dentro-de-la-clase-obrera-despues-de-marx/

Observatorio de les trabajadores de LID (2023). *Morfología de la clase trabajadora en la Argentina actual. Informe 1*. https://www.laizquierdadiario.com/Morfologia-de-la-clase-trabajadora-en-la-Argentina-actual-Informe-1

Pegoraro, J. (2019). Capitalismo neoliberal e ilegalismos. Violencias delictivas. Acumulación dineraria ilegal. Inversión financiera ilegal. *Argumentos. Revista de crítica social,* (21), pp. 412-441. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/4976

Piedrahita, C. L. (2015). Cartografías de los pensamientos críticos contemporáneos: una mirada desde Razmig Keucheyan y Göran Therborn. En Piedrahita, C. L., Díaz, Á., & Vommaro, P. (Comp.), *Pensamientos críticos contemporáneos: Análisis desde Latinoamérica* (pp. 35-58). CLACSO.

Poulantzas, N. (1981). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Siglo XXI editores.

Silver, B. (8 de noviembre de 2021). La (re)formación de la clase obrera. Traducción de Valentín Huarte. *Jacobin*. https://jacobinlat.com/2021/11/08/silver-clase-obrera-reformada/

Standing, G. (2014). ¿Por qué el precariado no es un “concepto espurio”? *Sociología del Trabajo*, (82), pp. 7-27. https://recyt.fecyt.es/index.php/sociologiatrabajo/article/view/54744

Standing, G. (3 de septiembre de 2015). El 'precariado' es una clase social muy radical, la única que quiere ser lo suficientemente fuerte para abolirse a sí misma. Entrevista a Guy Standing. *Sin permiso.* http://www.sinpermiso.info/textos/el-precariado-es-una-clase-social-muy-radical-la-unica-que-quiere-ser-lo-suficientemente-fuerte-para

Standing, G. (7 de abril de 2017). El advenimiento del precariado. Entrevista a Guy Standing. *Sin permiso*. http://www.sinpermiso.info/textos/el-advenimiento-del-precariado-entrevista

Van Der Linden, M. (2021). La clase obrera ha muerto, ¡larga vida a la clase obrera! *Jacobin. América Latina,* (4), pp. 104-111.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

La opresión del pueblo kurdo y su lucha por la educación: un futuro de cambios sociales

Catalina Fernández Peña
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0000-6672-3576
0617574883@alu.uma.es

José Sánchez Jiménez
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0006-0415-0948
josesanz@uma.es

RESUMEN

A lo largo de la historia han existido numerosos pueblos que han estado sometidos a los dictámenes del más fuerte. Uno de ellos es el pueblo kurdo, que ha sido anulado como tal por distintas civilizaciones. El abuso de poder que han ejercido sobre los kurdos se ha visto reflejado en la prohibición del uso de su lengua, sus costumbres, su cultura y el robo sistemático de todas sus riquezas y recursos naturales, que han sido saqueados por el más fuerte. Nos preguntamos cómo es posible diseñar un sistema educativo en un pueblo que vive en campos de refugiados, donde están la mayor parte del tiempo bajo el ruido de las bombas y la muerte. Es increíble impartir clases en escuelas con recursos materiales y humanos tan precarios, teniendo en cuenta que los Estados opresores les obligan a seguir la educación en la lengua del Estado en el que viven, se ven obligados y obligadas a continuar con una labor educativa en la clandestinidad, luchando para que su cultura, lengua y tradiciones no se pierdan. Iniciativas sociales como la que se realizó en Rojava, impulsadas por las mujeres kurdas en el norte de Siria, es una buena manera de acabar con su aislamiento y anulación como pueblo, sirviendo como modelo de convivencia multicultural y multilingüe, del cual podemos aprender y trasladar a nuestros sistemas educativos occidentales capitalistas.

Palabras clave: Educación, Lengua Materna, Kurdos, Revolución, Opresión, Multiculturalismo, Multilingüismo, Mujer, Autogestión, Capitalismo, Aculturación.

The oppression of the kurdish people and their fight for education: a future of social change

ABSTRACT

Throughout history there have been numerous nations that have been subdued by the dictatorship of those who are stronger. One of these nations is the Kurdish people, which has been nullified by such civilisations. The abuse of power they have applied on the Kurdish has been reflected in the prohibition of their language, their traditions, their culture and the systematic theft of all of their wealth

and natural resources, which have been stolen by those who are stronger. We ask ourselves how it is possible to design an educational system in a village that lives in refugee camps, and that most of the time is under the sound of bombs and death. It is unbelievable to give lectures at schools with such precarious material and human resources, keeping in mind that the oppressive states force them to keep learning in the language of the state they live in, they are obligated to continue with educational work in secrecy while fighting not to lose their culture, language and traditions. Because of this, social initiatives such as the one that took place in Rojava, driven by the Kurdish women in the north of Syria, are a great way to end their isolation and annulment as a nation, serving as a model of multicultural and multilingual cohabitation, from which we can learn and bring to our capitalistic western educational systems.
Keywords: Education, Mother tongue, Kurdish, Revolutions, Oppression, Multiculturalism, Multilingualism, Women, Self government, Capitalism, Acculturation.

A opressão do povo curdo e a sua luta pela educação: um futuro de mudança social

RESUMO

Ao longo da história, houve muitos povos que foram submetidos aos ditames dos mais fortes. Um deles é o povo curdo, a quem foi anulada a sua língua, os seus costumes, a sua cultura e sistematicamente roubadas todas as suas riquezas e recursos naturais, que foram saqueados pelos mais fortes. Perguntamo-nos como é possível conceber um sistema educativo num povo que vive em campos de refugiados e que passa a maior parte do tempo sob o ruído das bombas e da morte. É inacreditável que não sejam obrigados a seguir a educação na língua do Estado em que vivem, são obrigados a continuar com um trabalho educativo na luta clandestina para que a sua cultura, língua e tradições não se percam. Iniciativas sociais como a de Rojava, promovida por mulheres curdas do norte da Síria, são uma boa forma de acabar com o seu isolamento e anulação enquanto povo, é um modelo de coexistência multicultural e multilingue com o qual podemos aprender e transferir para os nossos sistemas educativos capitalistas ocidentais.

Palavras-chave: Educação, Língua materna, Curdos, Revolução, Opressão, Multiculturalismo, Multilinguismo, Mulheres, Autogoverno, Capitalismo, Aculturação

INTRODUCCIÓN

El beso no consentido del Presidente de la Real Federación Española de Fútbol a una de sus jugadoras, en verano de 2023, es una muestra más del continuo abuso de poder que los hombres han cometido y cometen a lo largo y ancho de nuestra tierra. Abuso de poder del hombre sobre la mujer, abuso de poder del hombre blanco occidental sobre el resto de comunidades menos desarrolladas, abuso de poder sobre la infancia y, en el caso que nos ocupa, abuso de poder sobre

pueblos enteros que se producen en la actualidad; a todo ello no le dan ni una milésima parte de cobertura mediática que el caso de Rubiales y Jennifer Hermoso ha tenido en los medios de comunicación de todo el mundo.

No vemos el sometimiento que sufre el pueblo saharaui o el pueblo kurdo en nuestros diarios, en nuestros informativos, y desconocemos cómo viven en pleno siglo XXI miles de personas desplazadas de sus hogares, que tienen completamente anuladas sus esperanzas de tener una vida acorde al desarrollo tecnológico, científico y social que disfrutamos en el mundo occidental.

El pueblo kurdo ha estado bajo la soberanía de imperios desde la antigüedad hasta nuestros días, y nunca ha podido sentirse libre y en paz. Sometido antes a los imperios persa, otomano y británico, hoy día su territorio está dividido en varios países de Oriente y Asia, como Irán, Irak, Siria y Turquía, que no les dan la independencia que ellos reclaman, debido, en mayor parte, a la gran riqueza de minerales y petróleo que sus tierras poseen. El pueblo kurdo está siendo anulado, como tal, por potencias extranjeras más poderosas, que están saqueando sus recursos naturales, no importándoles cómo vive la población kurda.

Nos preguntamos cómo se puede organizar la vida de las personas dentro de los campos de refugiados, y de los poblados, con los escasos medios de los que disponen y, más concretamente, cómo se puede organizar un sistema educativo en una zona donde los ataques armados ocurren con frecuencia, y donde la pobreza, falta de profesorado, libros y escuelas, son más que evidentes. El pueblo kurdo ha tenido prohibido recibir educación en su lengua materna, y se ha encontrado sometido al sistema educativo del Estado en el que se encontraba. Pretendemos, con estas líneas, conocer un poco mejor, y dar protagonismo, a este pueblo, invisibilizado por los medios de comunicación, debido a que no interesa, y no tiene rédito económico hablar de él.

EL KURDISTÁN

Los kurdos constituyen un grupo étnico y lingüístico, con una cultura e historia común, que habita en Oriente Próximo, en el noreste de las llanuras de Mesopotamia, y en las zonas montañosas entre la cordillera del Tauro y del Zagros. Desde el siglo VII sufrió invasiones árabe-musulmanas, pero mantuvo cierta libertad y su lengua e identidad. Fue en el siglo XV cuando comenzó su fragmentación, primero entre el Imperio persa y el Imperio otomano, aunque con estos últimos los kurdos siguieron manteniendo cierta autonomía hasta el siglo XIX, a través de las *millets*.

Tras la Primera Guerra Mundial, parecía que era posible un Kurdistán independiente con el *Tratado de Sèvres*, sin embargo, nunca entró en vigor, por la oposición de los nacionalistas turcos (Isla, 2019). Durante el desarrollo de la guerra de independencia turca, entre 1919 y 1922, parecieron apoyar el nacionalismo kurdo, no obstante, constituida su república y reconocido el Tratado de Lausana en 1923, donde se divide el Kurdistán entre Turquía, Siria, Irán e Irak, todo cambió. En ese momento prohíben el uso del kurdo en las escuelas, las publicaciones en ese idioma y las asociaciones kurdas (Lemée, 2023). A pesar de tener una gran representación dentro del Estado

turco, para López (2019), la población kurda no ha hecho más que ser objeto de decisiones políticas restrictivas y de un discurso público que niega la existencia de las minorías, entendiendo que suponen un impedimento para consolidar el Estado turco, por lo que se ejerció contra ellos políticas para reprimir sus tradiciones y cultura. Teniendo en cuenta que Turquía se formó como Estado en el año 1923, se le podría haber dado a los kurdos la posibilidad de tener un espacio donde poder desarrollarse como pueblo, sin embargo, el poder nacionalista turco eliminó tal posibilidad, y ejerció una persecución contra ellos. El nacionalismo turco persiguió a todas las minorías que habitaban en la zona, hecho que provocó que las élites kurdas iniciaran revueltas contra los turcos que, en la actualidad, todavía continúan en mayor o menor medida.

Para entender mejor la distribución actual del Kurdistán, exponemos los términos utilizados por los kurdos. De este modo el territorio que se encuentra en el sureste de Turquía lo denominan Bakur (norte del Kurdistán), Rojava (oeste del Kurdistán) se sitúa en el norte de Siria, Bashur (sur del Kurdistán) en el noreste de Irak y, por último, Rojhilat (este del Kurdistán) corresponde al oeste de Irán. Todo este territorio se ha visto sometido a un constante sometimiento y asimilación tras la decadencia de los imperios persa, otomano, y por los Estados en los que se encuentra dividido, que incentivaron la aparición de sentimientos nacionalistas.

LA LENGUA MATERNA

El derecho a la educación en la lengua materna, a su uso en el ámbito privado y público, libre y sin discriminación, es reconocido por distintos tratados internacionales, entre ellos, la *Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas,* aprobada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1992), así como, la *Convención sobre los Derechos del Niño* (ONU, 1989), que en su artículo 30 reconoce el derecho al uso del idioma propio de los niños y niñas en los Estados donde existan minorías. Sin embargo, aunque existan, desde finales del siglo XX, distintos convenios y tratados internacionales donde la prohibición del uso de la lengua materna es considerada una violación de derechos humanos, dicha prohibición ha sido durante siglos, y sigue siendo utilizada, como una herramienta para coartar la libertad de distintos pueblos, y en el caso que nos atañe, del pueblo kurdo.

Las políticas, por parte de los Estados conformados en el Oriente Medio, de negación, de restricción y prohibición del idioma kurdo, sumado a las políticas asimilacionistas, y a la violencia hacia la población kurda, han dado un mayor impulso a las movilizaciones políticas y sociales del nacionalismo kurdo que van, a lo largo del tiempo, y también dependiendo de las zonas, desde el interés por formar un Estado propio, a establecer una autonomía administrativa, o a conformarse con conseguir el reconocimiento de sus derechos culturales y lingüísticos.

Estas políticas han privado y siguen privando del derecho a expresarse en su lengua, coartando, de este modo, su identidad y su cultura, pero ha servido en el discurso político como cohesionador social, tanto de los kurdos del Kurdistán, como de los de la diáspora kurda, para esforzarse por preservar su cultura, su lengua y su identidad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) apoya la diversidad lingüística y cultural, la lucha por preservarlos, además, de la importancia de esta en la educación (2019). De este modo, aprobó la celebración del Día Internacional de la Lengua Materna, que se celebra el 21 de febrero, desde el año 2000. Este día es aprovechado por distintos colectivos como la Confederación de Comunidades de Mujeres del Kurdistán, o la Red de Lengua y Cultura Kurdas, para alzar la voz y reclamar la liberación de su idioma, ya que la lengua materna es símbolo de identidad y cultura de los pueblos.

Puede resultar especialmente llamativo -y vemos claras contradicciones- que Turquía, miembro de la UNESCO, haga todo lo contrario a lo afirmado en el párrafo anterior, y estipule que la única lengua materna que se enseñará en las escuelas es el turco, aunque abre la posibilidad de ofrecer otros idiomas como optativas (República de Turquía, 1982), algo que es ridículo e insuficiente, teniendo en cuenta la realidad de su población.

Como consecuencia de siglos de prohibiciones hacia la lengua kurda, la literatura también se ha visto afectada. Con una tradición oral muy fuerte, comienza a emerger en su forma escrita en los siglos XV y XVI (Akin, 2014). No obstante, no tiene un gran desarrollo por la costumbre de escribir las obras en árabe, persa o turco. A ello, posteriormente, se le sumaron las distintas restricciones políticas, tras la Primera Guerra Mundial y la división del pueblo kurdo entre varios países, que obligaron a los escritores kurdos a utilizar el idioma de donde vivían para escribir sus obras, ya fuese árabe, persa o turco.

Una de las obras escrita en kurdo que ha cobrado mayor fama durante el siglo XX, por ser considerada como el origen del sentimiento nacionalista, ha sido la epopeya *Mem û Zîn*. Al final de esta obra su autor, el poeta Ehmedê Xâni (1692), explica el motivo que le lleva a escribir su obra en kurdo:

> He elegido nuestra lengua, en contra de la costumbre hasta ahora de escribir en árabe, persa o turco, para que no digan que los kurdos son unos ignorantes, que todos los pueblos tienen libros menos los kurdos, para que nadie pueda decir que los kurdos no saben escribir del amor, que no saben hablar de filosofía. Los kurdos no son un pueblo inmaduro, no son ignorantes, son solamente un pueblo humilde, sencillo, que no ha encontrado todavía un líder con la capacidad para dirigirlos; un protector que desarrolle las artes, la ciencia, la filosofía, la poesía, la literatura, la mística y la teología, las gacetas de noticias… Si todas las cosas fueran dirigidas por un líder con poder, la poesía kurda ondearía en la cúspide del universo. (P. 36, citado en Martorell, 2016).

De este modo, planteaba la realidad que vivía la lengua kurda y que, por desgracia, no difiere mucho de la actual. Entre otros, la población kurda, en general, se encuentra con dificultades para el acceso a recursos en línea y a publicaciones científicas en su lengua, debido a la escasez de información, y solo les queda recurrir a la traducción de otros idiomas (Aziz, 2023). Actualmente, la presencia de

una lengua en la red es bastante importante, y esta podría ser utilizada, como una oportunidad y necesidad al mismo tiempo, para hacer crecer la difusión y representación del kurdo en ella.

LA POBLACIÓN KURDA EN LOS DISTINTOS TERRITORIOS

En Turquía no se realizan estadísticas oficiales con respecto a nuestro objeto de estudio, de modo que, según estimaciones de la Fundación Kurda-Instituto de París (2017), la población kurda se sitúa en torno a los 22 millones, cerca del 26% de la población total del país. Es donde mayor población kurda hay en el mundo, y siguen sufriendo una fuerte represión, entre otros, con la prohibición del idioma kurdo. Tras la construcción de la república turca, se comenzó una gran estrategia política, donde se crearon instituciones, se publicaron libros..., todo para, mediante la represión cultural, la asimilación lingüística, e incluso la falsación de su historia, pretender afirmar que todos los habitantes de Turquía son turcos (Férez y Ala, 2023).

La Constitución turca (República de Turquía, 1982) establece que el idioma de todo el Estado es el turco, y en el artículo 42, el derecho y deber de la educación, además, especifica que no se enseñará como lengua materna ningún otro idioma que no sea el turco. De modo que, en contraposición a la riqueza religiosa, étnica y lingüística de Turquía, su gobierno, de un nacionalismo extremo, se obstina en la hegemonía de la identidad turca para fortalecer el Estado-nación (López, 2019). Es por ello que, en Turquía, la criminalización del kurdo, está a la orden del día. El código penal es muy duro en relación a los intentos de separación del territorio nacional, no permitiendo derechos como proteger y desarrollar la cultura y la lengua kurda, por considerar que van en contra de la unidad nacional. Defender su lengua o su región pasa a ser un delito, por lo que se detienen a civiles acusados de traidores a la patria por el simple hecho de decir "esto es Kurdistán", hablar o cantar kurdo. Además, incluso prohíben conciertos con el argumento de que se va a tocar música kurda (Albani, 2021).

Por otro lado, otra de las tácticas que los turcos utilizaban para mantener controlados a los kurdos, fueron las obras faraónicas que solo beneficiaban a los turcos, y obligaban a la población a abandonar terrenos que serían ocupados por pantanos y acueductos, así lo expresó un funcionario del gobierno turco: “Si los kurdos están ocupados en trabajar, no tendrán tiempo de luchar” (Martorell, 2003, p. 126).

Bombardeos, ocupaciones militares, desplazamientos forzados, investigaciones infundadas, acusaciones y detención de dirigentes políticos, periodistas, personas que defienden los derechos humanos, e, incluso, asesinatos, es lo que se vive en Turquía. Una continua violación de derechos humanos con el objetivo de invisibilizar otras culturas y de hacer desaparecer sus lenguas y su historia. Sin embargo, como confía Albani (2021), seguirán existiendo personas que luchen por resguardar su legado, por ejemplo, los *dengbêj*, que a través de su música, permiten que las historias continúen vivas.

En Irak, desde la constitución de su sistema federal en 2005, la región kurda, denominada Basur o Kurdistán iraquí, obtuvo cierta autonomía. Así, se formó el Gobierno Regional del Kurdistán, con su

parlamento propio y que, inclusive, gestiona sus propias relaciones internacionales, así como su Ministerio de Educación. El sistema educativo de esta región tiene numerosas deficiencias en cuanto a escasez de financiamiento, planes de estudios anticuados, falta de aulas, carencia de profesorado cualificado, así como una educación infantil de baja calidad (Ali et al., 2021). Además, se da la circunstancia de que Irak tiene una gran población de desplazados internos, lo que provoca que las escuelas para esta población estén saturadas, y que tanto la calidad como la financiación sean muy bajas. A todo esto, se suma que distintas comunidades comparten estos espacios escolares, lo que bien llevado puede potenciar el respeto y tolerancia hacia otras lenguas, religiones y culturas. Sin embargo, como afirma Shanks (2019), si no abordan de forma positiva, si se niegan estas cuestiones o se descuidan, puede suponer un recrudecimiento de los conflictos.

Una situación especialmente dura que sufren muchas mujeres y niñas, en países de Oriente Medio, Asia y África, que no podemos obviar, es la mutilación genital femenina, que supone una flagrante violación de sus derechos. En concreto, en la Región del Kurdistán, se llevan haciendo campañas contra esta práctica desde 2007 y, aunque la prevalencia en algunas regiones sigue siendo muy alta, en general está disminuyendo (Shabila, 2021). Debemos ser conscientes de la importancia de la educación como instrumento para combatir esta práctica, pero no solo de las mujeres, sino también de los hombres, para que se consigan eliminar los prejuicios de género en los que se basa.

La Constitución iraquí (República de Irak, 2005), en su artículo cuarto, establece el árabe y el kurdo como lenguas oficiales del país, debiendo ser empleadas ambas en las instituciones de la región del Kurdistán. Pese a esto, la situación no es la ideal, y el Sindicato de Profesores del Kurdistán muestra su preocupación por la pérdida de identidad que trae consigo que la lengua kurda sea prácticamente ignorada en el sistema educativo, ya que esta supone un importante mecanismo de cohesión social. Es por ello que reclama a su gobierno el fomento del uso del kurdo como lengua materna en todos los niveles educativos, incluido el universitario, igualmente llama la atención sobre la importancia del conocimiento y estudio de la historia kurda (Internacional de la Educación, 2023).

En Irán, la población kurda, al igual que el resto de minorías étnicas, ve restringido el acceso a la educación, a la vivienda, al empleo… por discriminación, lo que les lleva a vivir en la pobreza y la marginación (Amnistía Internacional, 2023). De igual manera que sucede en Turquía, no existe un censo oficial de la población en el que se estudie la distribución étnica, aunque se estima que la población kurda es de 10 millones, un 12% de la población total iraní (Fundación Kurda-Instituto de París, 2017).

La única lengua y escritura oficial reconocida en Irán es el persa, así lo establece su Constitución (República Islámica de Irán, 1979), y aunque incluye cierto reconocimiento a la diversidad lingüística, la realidad muestra una represión hacia la lengua kurda en educación y en medios de comunicación, siendo el persa la única lengua utilizada en la educación (Amnistía Internacional, 2023). Las luchas sociales y políticas en Rohjilat están encaminadas a dejar atrás esta represión, y que la lengua kurda pueda ser utilizada en las escuelas, en el gobierno y en los medios de comunicación.

Este territorio del este de Kurdistán posee importantes recursos petrolíferos, minerales y acuíferos, ahora bien, estos recursos son explotados por el gobierno iraní, dejando al margen a los kurdos en la administración de estos, dejándolos en una posición económica de dependencia y desventaja hacia el poder central (Férez, 2020). Y, aunque existe en Irán una provincia llamada Kurdistán, esta no posee autonomía ni abarca todo el territorio donde vive la población kurda. Es un país donde se niegan muchos derechos a la población, especialmente a las mujeres y las niñas, que sufren una gran opresión, desigualdad y discriminación. Hace un año de la muerte de Mahsa Jina Amini, a manos de la policía de la moralidad, al ser detenida por no llevar el hiyab correctamente puesto. Este fue el detonante de numerosas protestas y revueltas en Irán y en el Kurdistán, donde mujeres y hombres demandaban al gobierno de Irán que no se impusiera el hiyab, y muchas han dejado de usar el velo como protesta. No obstante, el gobierno continúa endureciendo las medidas, entre ellas, anunciando que los centros educativos no impartirán clases a las estudiantes que no lleven el hiyab (EFE, 2023). El uso de esta prenda es obligatoria desde 1983, y ha de ser utilizada a partir de los siete años de edad. Quienes no lo utilizan o no lo llevan correctamente, se enfrentan a ser detenidas, multadas, a recibir pena de cárcel o latigazos.

La situación del pueblo kurdo en Siria, a principios de siglo, fue diferente a la de Turquía, debido a que la región estaba bajo el protectorado francés, de modo que “los exiliados kurdos de Turquía se involucraron rápidamente en la sociedad kurda de Siria, convirtiéndose en parte del tejido social, cultural y político ”(Kajjo y Sinclair, 2011). Sin embargo, tras la independencia de Siria, la situación dio un giro, la población kurda sufrió deportaciones y represión, como motivo del nacionalismo sirio, que anuló todos los avances anteriores. En la década de los sesenta, el gobierno arrebató la nacionalidad siria a una parte de la población kurda, pasando a ser considerados personas extranjeras o, incluso, a no tener estatus legal ninguno, encontrándose en situación de exclusión social, cultural y política. Además, el gobierno promovió el desplazamiento de población árabe a los territorios donde había más población kurda, prohibieron el idioma kurdo, e ilegalizaron sus asociaciones y partidos, al ser considerados por Siria como una amenaza para el proyecto de unidad árabe (Schmidinger, 2020).

En la actual Constitución de Siria se sigue manteniendo que el árabe es el único idioma oficial (República Árabe Siria, 2012), sin tener en cuenta que existen otras poblaciones en su territorio como la kurda, que durante el 2014 se estimaba en algo más de 3 millones, casi un 15% de la población total de este país (Fundación Kurda-Instituto de París, 2017). Con el conflicto de Rojava y la guerra civil siria, que aún continúa, el territorio kurdo del noreste de Siria constituyó la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), como región independiente, aunque sin el reconocimiento por parte del gobierno sirio, y con una fuerte oposición de Turquía. A partir de dicha independencia, la celebración del Nuevo Año kurdo, el uso de la lengua kurda, y su estudio, son posibles. Así, personas como Mazhar Cheijo, de 40 años, están haciendo realidad el sueño de aprender su lengua materna (Agencia AFP, 2015).

La población desplazada y refugiada por culpa de los enfrentamientos y las guerras no deja de crecer en todo el mundo, y gran parte de esta población se encuentra en campamentos. Uno de los situados en el Kurdistán es el campamento Mártir Rustem Cûdî de Makhmur, al norte de Irak, conformado en 1998 por kurdos que habían huido de Turquía en 1994 -por los ataques militares turcos contra el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK)- y pasado por diversos campos de refugiados durante esos años. Alrededor de 12.000 personas viven en él. Desde entonces, se imparten clases de kurdo, con la esperanza de mejorar la educación en su lengua materna. Con un total de 3.000 alumnos y alumnas en el campo, tienen establecidas cuatro escuelas de primaria, dos de secundaria y un instituto, además de tener planes para la educación superior, según subraya Bêrîvan Kaya, portavoz del Consejo de Educación. Sin embargo, las políticas para reprimirlos, mediante embargos, les impiden disponer de materiales necesarios para desarrollar su labor y, además, poder incluir la educación universitaria (Colemêrg, 2022).

La organización dentro de estos campamentos se ha basado en la ideología del confederalismo, que pretende luchar contra el consumismo y el sistema capitalista. Así, promueven una organización social en los campamentos, para posteriormente trasladarlos a una futura sociedad libre y fuera de ellos, en la que la participación de todos los hombres y todas las mujeres sea por igual. Esta organización se basa en un sistema de autogobierno en la que participan todas las personas, a través de asambleas populares, para determinar cómo construir su sociedad, basándose sobre todo, en la liberación de la mujer, la lucha por el medio ambiente, y apartando las ideas de individualismo, consumismo y capitalismo.

Dentro de la educación, además de las escuelas e institutos, han creado una institución en la que las personas, sin importar su edad, puedan formarse en oficios (Parera, 2018), y en la que sobresale el hecho de que los materiales didácticos son creados por esas mismas personas, debido a que no tienen apoyo ni reconocimiento, siendo la única manera de preservar su cultura y forma de vida. Nos parece muy impactante como han creado un sistema educativo en un campo de refugiados, con las carencias económicas y de recursos que tienen, y sin el apoyo de los países que los tienen oprimidos y represaliados.

LA REVOLUCIÓN SOCIAL DE ROJAVA

Tras el estallido del conflicto en Siria, Rojava, región del noreste de Siria, con una población mayoritaria kurda, comenzó un proceso de revolución social. Desde 2012, como otra vía de salida a las opciones de posicionarse o al lado del régimen o en la oposición, pusieron en práctica el confederalismo democrático, una práctica política autónoma que tiene como base el comunalismo, el ecologismo y la igualdad de género (Hernández, 2022). Además, la participación de los distintos pueblos que forman parte de ese territorio es primordial, así lo reconocen en el Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria (Rojava Azadi, 2016). Dos años más tarde, esta Federación pasó a denominarse Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), conformada por siete cantones, cuya autonomía no es reconocida por la República Árabe Siria.

Tras la revolución de Rojava, situada en el norte de Siria, se produjo un cambio en la educación kurda. Estaba prohibido enseñar en lengua kurda, y las clases se daban en la clandestinidad, algo a lo que no estaban dispuestas las mujeres kurdas, que fueron las primeras que rompieron las puertas de los colegios para enseñar en su lengua materna, a pesar de la gran represión que sufrieron por parte del régimen sirio, que incluso les cerró los colegios. Una vez más, fueron las mujeres las que provocaron una auténtica revolución en un mundo dominado por hombres, y como señala Menal Mihemed Emîn (Kurdistán América Latina, 2020) fueron las madres las que, literalmente, echaron las puertas abajo para poder comenzar la educación regional en las escuelas en kurdo. Además, tienen que luchar contra ese machismo tradicional y cultural que, como señala Shabila (2021), les mutila sus genitales, lo que supone una evidente vulneración de los derechos hacia las mujeres y las niñas, y una profunda discriminación contra ellas. Es increíble cómo, a pesar de todo, estas mujeres sacaban fuerzas, de donde seguro no las había, para luchar por la educación de unas niñas y unos niños que no tienen la culpa de haber nacido donde han nacido, ni de las decisiones de sus mayores.

La revolución de Rojava ha supuesto, en educación, que el sistema no excluya a ningún pueblo del norte de Siria, ya que los niños kurdos, árabes y de las distintas nacionalidades que componen la región, pueden aprender en sus distintos idiomas, sin que exista prohibición alguna, formando una educación multicultural y multilingüe. Se han alejado de la educación nacionalista del régimen sirio, para presentar una educación en el que las mujeres tienen un gran peso, en aras de conseguir, no solo un cambio educativo, sino social. Trabajan con la idea de construir el conocimiento a través del diálogo entre el profesorado y el alumnado, sin la necesidad de realizar el tipo de exámenes que solo miden el conocimiento, el profesorado está expuesto a la evaluación del alumnado, no existiendo una relación jerárquica entre ellos, donde la crítica y la autocrítica son fundamentales. Así es como se basan en la educación que John Dewey defendía: “crear personas reflexivas que participen éticamente como ciudadanos en una comunidad democrática; y que la educación debería así ser una fuerza para la mejora social” (Biehl, 2015, párr. 18).

Por otro lado, el papel de la mujer es fundamental en la educación y en el cambio social que se está produciendo en el pueblo kurdo, ya que, además de empuñar las armas en la defensa de su pueblo, han recuperado el poder que deberían tener en la sociedad, tomando un papel primordial al ser un gran activo en la economía y en la organización social. Como defiende el líder kurdo Öcalan (2012), para que se produzca una revolución real, debe darse la participación de las mujeres, y para que la revolución de comienzo, debe producirse, en primer lugar, la liberación de la mujer, y así crear un país libre. Esto será imposible si se mantiene el capitalismo, que promueve la opresión y explotación de la mujer, además, de que el sexismo es “un producto ideológico del Estado-Nación y del poder” (Öcalan, 2012, p. 17).

Así, en la academia de Rimelan, enseñan a los y las estudiantes la utilización de las asambleas y las comunas de mujeres, las asambleas vecinales, y a que haya grupos mixtos con representación del 40% de mujeres y grupos solos femeninos, siendo su principal objetivo la igualdad entre el hombre y la mujer, visibilizando el papel de ellas en la historia. Además, promueven las ideas de utilizar el

poder, no como agente represivo, sino como medio para debatir y construir, en el que no exista una jerarquía marcada entre el profesorado y el alumnado, sino una clase abierta donde se compartan experiencias que enriquezcan a todos y todas. Al final de la sesión se realiza una plataforma en la que cada miembro participa y expone sus puntos de vista para aportar posibles mejoras a la comunidad. En palabras de Dorsîn, profesora de la academia:

> Nuestro sueño es que la participación y el desarrollo de la sociedad por parte de las mujeres cambiará a los hombres, y surgirá un nuevo tipo de masculinidad. Los conceptos de hombre y mujer no son biológicos, estamos en contra de eso. Definimos al género como masculino, y la masculinidad en conexión con el poder y la hegemonía. Por supuesto creemos que el género es una construcción social. (Biehl, 2015, párr. 26).

Es impactante como un pueblo apátrida, que proviene de la antigüedad, nunca ha podido desarrollar su cultura propia, y ha estado sometido a los imperios de cada época. Las ideas educativas que promulgan van encaminadas a luchar contra la represión de los Estados nacionalistas y dictatoriales opresores, así como contra la hipocresía de los países capitalistas, que les pretenden defender, y que en realidad solo buscan enriquecerse robándoles sus recursos petrolíferos y minerales.

Un pueblo con ideas de igualdad, anticapitalista, y que permite la participación ciudadana en la toma de decisiones para mejorar su sociedad, es un pueblo avanzado, en nuestra opinión, y estaría bien que el mundo occidental, y los Estados dictatoriales, tomaran nota de ello. Porque, aunque pueda parecer que vivimos en un mundo libre, estamos sometidos a los designios de una clase dirigente que nos utiliza a su antojo, y donde la meritocracia, el capacitismo, y el credencialismo, son la base de nuestra sociedad.

Los partidos políticos nos llenan de promesas que buscan la igualdad, la libertad y la posibilidad de escalar en las clases sociales a través de la educación, pero nada de esto se produce realmente en nuestra sociedad. Es por ello que debemos conocer otras culturas y sistemas educativos que nos puedan ayudar a mejorar nuestra sociedad, y no creernos superiores e infravalorar otras pensando que la nuestra es la mejor y que debe ser referente para las demás culturas.

En definitiva, se educa a un sujeto para ser libre, autónomo y con capacidad de decisión en contextos que cambian permanentemente (Fernández, 2016), y es por lo que debemos encaminarnos hacia una educación inclusiva, que respete el mundo multicultural existente, la cultura de cada uno de sus pueblos, y denuncie todas aquellas manifestaciones que busquen, a través de la educación, volver a pasados oscuros de segregación y exclusión de individuos según su etnia o lugar de procedencia.

CONCLUSIONES

En las sociedades modernas occidentales están surgiendo en los últimos tiempos movimientos sociales que defienden la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos que engloban nuestro día a día. El papel que la mujer tiene en las sociedades capitalistas ha sido secundario al

hombre, algo que por fortuna está cambiando, por lo que no estaría mal que miráramos a otras culturas, como la kurda, y aprendiéramos lo fundamental que es que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres, y se abandone la idea de que son secundarias, y que están para servirlos. Si queremos construir una sociedad mejor, tendríamos que generalizar el movimiento social iniciado en Rojava, y para ello, es clave la educación que impartimos en nuestras escuelas. Hay que dar visibilidad a otros puntos de vista, no creernos superiores, ya que las etapas de la colonización del hombre blanco deben quedar en el pasado. El futuro se escribe dentro de la colaboración entre todas las culturas por igual y debemos alejarnos de la creencia de dominación cultural impuesta por el mundo occidental.

Una sociedad que promueve la igualdad entre el hombre y la mujer, la protección del medio ambiente, o una economía basada en el apoyo de la comunidad a los más desfavorecidos, es una sociedad mejor. Debemos desterrar aquellas políticas que solo buscan la productividad y el mayor beneficio económico, sin importarles los medios para conseguirlos, abandonando a su suerte a las personas que no son productivas, ya que este es un tipo de sociedad que no cabe en nuestro futuro. Es necesario que desde las escuelas se impartan valores de solidaridad, respeto y tolerancia que cambien nuestro Estado capitalista injusto, segregador y excluyente, que tenemos en la actualidad. No estaría mal aprender de un pueblo apátrida y milenario que está consiguiendo cambios sociales, como es la región de Rojava, dando el lugar que merece a la mujer en la sociedad, y en donde se ha creado una escuela participativa que da un gran peso a las opiniones del alumnado, abandonando la escuela autoritaria tradicional. Los diálogos y evaluaciones conjuntas, entre el profesorado y el alumnado, enriquecen la vida escolar, y proporcionan, a todos los miembros de la escuela, la posibilidad de mejorar, ya que de lo que se trata es de aprender, y no de buscar la calificación numérica que estigmatiza al alumnado.

Cabe la posibilidad de plantear que un movimiento social como el de Rojava pueda servir de inspiración a un movimiento mayor que alcance, no solo a otras regiones kurdas para una independencia que les lleve a vivir con dignidad y justicia, sino también a sociedades más alejadas, que requieren de grandes transformaciones para alcanzar una mayor equidad social.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia AFP. (2015, 11 de agosto). Una cultura que representa más del 10% de la población siria, renace. *El Telégrafo.* https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/1/una-cultura-que-representa-mas-del-10-de-la-poblacion-siria-renace

Akin, S. (2014). Los derechos humanos y la educación en lengua materna en kurdo. En M. Férez (Comp.), *Estos son los kurdos: análisis de una nación* (pp. 293-306). Porrúa.

Albani, L. (2021, 3 de diciembre). Una lengua materna prohibida. *La tinta*. https://latinta.com.ar/2021/

12/03/lengua-materna-prohibida/

Ali, B. J., Gardi, B., Othman, B. J., Ismael, N. B., Sorguli, S., Sabir, B. Y., Ahmed, S. A., Hamza, P. A., Aziz, A. H., y Anwar, G. (2021). Educational system: The policy of Educational system in Kurdistan Region in public Kindergarten. *International Journal of English Literature and Social Sciences, 6*(3), 62-71. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3851328

Amnistía Internacional. (2023, 17 abril). *Informe 2022/23 Amnistía Internacional: La situación de los derechos humanos en el mundo*. Amnistía Internacional. https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/5670/2023/es/

Aziz, T. (2023, 17 de septiembre). Cómo la división de la lengua kurda obstruye el acceso a la información. *Global Voices*. https://es.globalvoices.org/2023/09/17/como-la-division-de-la-lengua-kurda-obstruye-el-acceso-a-la-informacion/

Biehl, J. (2015, 17 de febrero). Educación Revolucionaria. *Rojava Azadi Colectivo por la revolución azadisocial de Rojava.* https://rojavaazadimadrid.org/educacion-revolucionaria/

Colemêrg, R. (2022, 7 de octubre). Kaya: “Nuestro sistema es un ejemplo de educación en kurdo en cuatro partes del Kurdistán.” *ANF news*. https://anfespanol.com/reportajes/kaya-nuestro-sistema-es-un-ejemplo-de-educacion-en-kurdo-en-cuatro-partes-del-kurdistan-38369

EFE. (2023, 3 de abril). Irán no ofrecerá servicios educativos a las estudiantes que no usen velo. *SWI Swissinfo.ch*. https://www.swissinfo.ch/spa/ir%C3%A1n-protestas_ir%C3%A1n-no-ofrecer%C3%A1-servicios-educativos-a-las-estudiantes-que-no-usen-velo/48413974

Férez, M. (2020, 20 de enero). La resistencia kurda en Irán. *Informe Oriente Medio*. https://orientemedio.news/la-resistencia-kurda-en-iran/

Férez, M. y Ala, Z. (2023). La lengua kurda: factor de unidad nacional. En S. Stephan (Comp.), *Lengua y Poder: identidad y cultura en las relaciones internacionales del Medio Oriente contemporáneo* (pp. 100-117). Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro.

Fernández, E. (2016). Crítica de la razón utópica y ética del sujeto en Franz Hinkelarmmert. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, *21*(75), 73-81. https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/22326

Fundación Kurda-Instituto de París. (2017, 12 de enero). *La población kurda*. https://www.institutkurde.org/en/info/the-kurdish-population-1232551004

Hernández, R. R. (2022). La apuesta ecológica del confederalismo democrático en la Federación Democrática del Norte y Este de Siria. *Ecología Política, 63*, 36-42. http://doi.org/10.53368/EP63IVCep02

Internacional de la Educación. (2023, 17 de febrero). *Irak: reconocer la importancia de la enseñanza de lengua e historia kurdas.* https://www.ei-ie.org/es/item/27269:irak-reconocer-la-importancia-de-la-ensenanza-de-lengua-e-historia-kurdas

Isla, J. A. (2019). La vinculación histórica de la cuestión kurda con el Orden Mundial: del Tratado de Sèvres a la Pax Americana. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), 11-23. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.002

Kajjo, S. y Sinclair, C. (2011, 31 de agosto). The Evolution of Kurdish Politics in Syria. *Middle East Research and Information Project (MERIP)*. https://merip.org/2011/08/the-evolution-of-kurdish-politics-in-syria/

Kurdistán América Latina. (2020, 28 octubre). *¿Cómo comenzó la historia de la educación en kurdo en Rojava?* https://www.kurdistanamericalatina.org/como-comenzo-la-historia-de-la-educacion-en-kurdo-en-rojava

Lemée, G. (2023). La cuestión kurda. *Viento sur: por una izquierda alternativa*, (188), 11-23. https://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0188.pdf

López, V. M. (2019). La confrontación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria: algunas dinámicas transfronterizas. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), pp. 64-83. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.005

Martorell, M. (2016). *Kurdos*. Los libros de la catarata.

Martorell, M. (2003). Kurdistán. Entre la limpieza étnica y el genocidio. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (10), 111-140. https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44762

Öcalan, A. (2012). *Confederalismo Democrático*. International Initiative Edition.

Organización de las Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child

Organización de las Naciones Unidas. (1992). Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-rights-persons-belonging-national-or-ethnic

República Árabe Siria. (2012). *Constitución de la República Árabe Siria*. https://www.constituteproject.org/constitution/Syria_2012?lang=es

República de Irak. (2005). *Constitución de Irak*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/230001

República de Turquía. (1982). *Constitución de la República de Turquía*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/189924

República Islámica de Irán. (1979). *Constitución de la República Islámica de Irán*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/332330

Parera, G. (2018, 26 de septiembre). Conocemos los 20 años de autogestión, democracia directa y liberación de la mujer en Makhmur. *Rojo y Negro*. https://rojoynegro.info/articulo/conocemos-los-20-anos-de-autogestion-democracia-directa-y-liberacion-de-la-mujer-en-makhmur/

Rojava Azadi. (2016, 29 de diciembre). *Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria*. https://rojavaazadimadrid.org/contrato-social-de-la-federacion-democratica-del-norte -de-siria/

Schmidinger, T. (2020). *Guerra y revolución en el Kurdistán sirio: las voces de Rojava*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Shabila, N.P. (2021). Changes in the prevalence and trends of female mutilation in Iraqi Kurdistan Region between 2011 and 2018. *BMC Women's health, 21*, 137 https://doi.org/10.1186/s12905-02101282-9

Shanks, K. (2019). The politics of IDP education provision: Negotiating identity and schooling in the Kurdistan Region of Iraq. *International Migration, 57*(2), 32-47. https://doi.org/10.1111/imig.12545

UNESCO. (2019). *Día internacional de la lengua materna*. https://es.unesco.org/commemorations/ motherlanguageday/2019

MANÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

The oppression of the kurdish people and their fight for education: a future of social change

Catalina Fernández Peña
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0000-6672-3576
0617574883@alu.uma.es

José Sánchez Jiménez
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0006-0415-0948
josesanz@uma.es

ABSTRACT

Throughout history there have been numerous nations that have been subdued by the dictatorship of those who are stronger. One of these nations is the Kurdish people, which has been nullified by such civilisations. The abuse of power they have applied on the Kurdish has been reflected in the prohibition of their language, their traditions, their culture, and the systematic theft of all of their wealth and natural resources, which have been stolen by those who are stronger. We ask ourselves how it is possible to design an educational system in a place that lives in refugee camps, and that most of the time is under the sound of bombs and death. It is unbelievable to give lectures at schools with such precarious material and human resources, keeping in mind that the oppressive states force them to keep learning in the language of the state they live in, they are obligated to continue with educational work in secrecy while fighting not to lose their culture, language and traditions. Because of this, social initiatives such as the one that took place in Rojava, driven by the Kurdish women in the north of Syria, are a great way to end their isolation and annulment as a nation. Serving as a model of multicultural and multilingual cohabitation from which we can learn and bring to our capitalistic western educational systems.

Keywords: Education, Mother tongue, Kurdish, Revolutions, Oppression, Multiculturalism, Multilingualism, Women, Self government, Capitalism, Acculturation

A opressão do povo curdo e a sua luta pela educação: um futuro de mudança social

RESUMO

Ao longo da história, houve muitos povos que foram submetidos aos ditames dos mais fortes. Um deles é o povo curdo, a quem foi anulada a sua língua, os seus costumes, a sua cultura e sistematicamente roubadas todas as suas riquezas e recursos naturais, que foram saqueados pelos mais fortes. Perguntamo-nos como é possível conceber um sistema educativo num povo que vive em campos de refugiados e que passa a maior parte do tempo sob o ruído das bombas e da morte. É inacreditável que não sejam obrigados a seguir a educação na língua do Estado em que vivem, são obrigados a continuar com um trabalho educativo na luta clandestina para que a sua cultura, língua e tradições não

se percam. Iniciativas sociais como a de Rojava, promovida por mulheres curdas do norte da Síria, são uma boa forma de acabar com o seu isolamento e anulação enquanto povo. É um modelo de coexistência multicultural e multilingue com o qual podemos aprender e transferir para os nossos sistemas educativos capitalistas ocidentais.

Palavras-chave: Educação, Língua materna, Curdos, Revolução, Opressão, Multiculturalismo, Multilinguismo, Mulheres, Autogoverno, Capitalismo, Aculturação

RESUMEN

A lo largo de la historia han existido numerosos pueblos que han estado sometidos a los dictámenes del más fuerte. Uno de ellos es el pueblo kurdo que ha sido anulado como tal por distintas civilizaciones. El abuso de poder que han ejercido sobre los kurdos se ha visto reflejado en la prohibición del uso de su lengua, sus costumbres, su cultura y el robo sistemático de todas sus riquezas y recursos naturales, que han sido saqueados por el más fuerte. Nos preguntamos cómo es posible diseñar un sistema educativo en un pueblo que vive en campos de refugiados y que están la mayor parte del tiempo bajo el ruido de las bombas y la muerte. Es increíble impartir clases en escuelas con recursos materiales y humanos tan precarios, teniendo en cuenta que los Estados opresores les obligan a seguir la educación en la lengua del estado en el que viven, se ven obligados y obligadas a continuar con una labor educativa en la clandestinidad luchando para que su cultura, lengua y tradiciones no se pierda. Por lo que iniciativas sociales como la que se realizó en Rojava, impulsadas por las mujeres kurdas en el norte de Siria es una buena manera de acabar con su aislamiento y anulación como pueblo. Sirviendo como modelo de convivencia multicultural y multilingüe del cual podemos aprender y trasladar a nuestros sistemas educativos occidentales capitalistas.

Palabras clave: Educación, Lengua Materna, Kurdos, Revolución, Opresión, Multiculturalismo, Multilingüismo, Mujer, Autogestión, Capitalismo, Aculturación

INTRODUCTION

The fact of the non-consensual kissing of one female player, in summer of 2023, by the president of the Royal Spanish Football Federation (Rubiales), is yet another example of the continuous abuse of power that men have committed, and continue to commit, throughout the length and breadth of our land. The abuse of power by men over women, the abuse of power by white western men over other less developed communities, the abuse of power over children and, in this case, the abuse of power over entire villages that occur nowadays… are not given a thousandth of the media coverage that the case of Rubiales and Jenniffer Hermoso has had in the world's media.

We do not see the subjugation suffered by the Saharawi people or the Kurdish people in our daily newspapers, and we do not know how thousands of people live in the 21st century, displaced from their homes, whose hopes of having a life in line with the technological, scientific and social development, that we enjoy in the Western world, are completely annulled.

The Kurdish people have been under the sovereignty of empires from ancient times to the present day and have never been able to feel free and at peace. Once subject to the Persian, Ottoman and British empires, today their territory is divided among several countries in the East and Asia, such as Iran, Iraq, Syria and Turkey, which do not give them the independence they claim, mostly due to the great wealth of minerals and oil that their lands possess. So the Kurdish people are being overruled, as such, by more powerful foreign powers that are plundering their natural resources and not caring how the Kurdish population lives.

So we ask ourselves how the life of the people inside the refugee camps and villages can be organised with the meagre means at their disposal and, more specifically, how an education system can be organised in an area where armed attacks occur frequently and where poverty, lack of teachers, books and schools, are more than evident. The Kurdish people have been banned from receiving education in their mother tongue, and they have been submitted to the educational system in wherever state they were at that moment. Our aim with these lines is to get to know this people a little better, and to give prominence to them, who are invisible in the media because it is not interesting or profitable to talk about them.

KURDISTAN

The Kurds are an ethnic and linguistic group with a common culture and history living in the Middle East, in the north-eastern plains of Mesopotamia, and in the mountainous areas between the Taurus and Zagros ranges. From the 7th century onwards, they suffered Arab-Muslim invasions, but they retained some freedom and kept their language and identity. It was in the 15th century that they began to fragment, first between the Persian Empire and the Ottoman Empire, although with the latter the Kurds continued to maintain some autonomy until the 19th century, through the millets.

After World War I, it seemed that an independent Kurdistan was possible with the Treaty of Sevres, but it never came into force due to opposition from Turkish nationalists (Isla, 2019). During the development of the Turkish war of independence between 1919 and 1922, they seemed to support Kurdish nationalism, however, once their republic was constituted, and the Treaty of Lausanne was recognised in 1923, where Kurdistan was divided between Turkey, Syria, Iran and Iraq, everything changed. At that time, the use of Kurdish in schools, Kurdish language publications and Kurdish associations were banned (Lemée, 2023). Despite having a large representation within the Turkish state, for Lopez (2019), the Kurdish population has only been subject to restrictive political decisions, and a public discourse that denies the existence of minorities, understanding that they are an impediment to the consolidation of the Turkish state, which is why policies to repress their traditions and culture were carried out against them. Considering that Turkey was formed as a state in 1923, the Kurds could have been given the possibility to have a space where they could develop as a people, but the Turkish nationalist power eliminated this possibility, and persecuted them. Turkish nationalism persecuted all minorities living in the area, which caused the Kurdish elites to start revolts against the Turks, that are still going on to a greater or lesser extent today.

To better understand the current distribution of Kurdistan, the terms used by the Kurds are set out below. The territory in south-eastern Turkey is called Bakur (northern Kurdistan), Rojava (western Kurdistan) is in northern Syria, Bashur (southern Kurdistan) is in north-eastern Iraq, and Rojhilat (eastern Kurdistan) is in western Iran. All this territory has been subjected to constant subjugation and assimilation following the decline of the Persian and Ottoman empires and by the states into which it is divided, which encouraged the emergence of nationalist sentiments.

THE MOTHER TONGUE

The right to education in the mother tongue, to use it in the private and public sphere, freely and without discrimination, is recognised by various international treaties, including the *Declaration on the Rights of Persons Belonging to National or Ethnic, Religious and Linguistic Minorities adopted by the United Nations* (UN, 1992), as well as the *Convention on the Rights of the Child* (UN, 1989), which in Article 30 recognises the right to use the children's own language in States where there are minorities. However, although there have been various international conventions and treaties since the end of the 20th century in which the prohibition of the use of the mother tongue is considered a violation of human rights, it has been used for centuries, and it continues to be used, as a tool to restrict the freedom of different peoples, and in this case, of the Kurdish people.

The policies of the states in the Middle East of denial, restriction and prohibition of the Kurdish language, together with assimilation policies and violence against the Kurdish population, have given greater impetus to the political and social mobilisations of Kurdish nationalism, which, over time and depending on the area, have ranged from the interest in forming their own state, to establishing administrative autonomy, to being satisfied with the recognition of their cultural and linguistic rights.

These policies have deprived and continue to deprive them of the right to express themselves in their language, thus restricting their identity and culture, but have served in the political discourse as a social cohesive force for both the Kurds of Kurdistan and those of the Kurdish diaspora to strive to preserve their culture, language and identity.

The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation (UNESCO) supports linguistic and cultural diversity, the struggle to preserve them, and their importance in education (n.d.). In this way, it approved the celebration of International Mother Language Day, which has been celebrated on 21 February since 2000. This day is used by various groups such as the Confederation of Kurdistan Women's Communities or the Kurdish Language and Culture Network to raise their voices and demand the liberation of their language, since the mother tongue is a symbol of identity and culture of the people.

It may be particularly striking, in these contradictions, that Turkey, a member of UNESCO, does the opposite and stipulates that the only mother tongue to be taught in schools is Turkish; although it opens up the possibility of offering other languages as optional (Republic of Turkey, 1982), which is ridiculous and insufficient, considering the reality of its population.

As a consequence of centuries of prohibitions against the Kurdish language, literature has also been affected. With a very strong oral tradition, it began to emerge in written form in the 15th and 16th centuries (Akin, 2014). However, it did not develop much because of the custom of writing works in Arabic, Persian or Turkish. This was later compounded by various political restrictions after the First World War and the division of the Kurdish people among several countries, which forced Kurdish writers to use the language from where they lived whether it was Arabic, Persian or Turkish.

One of the works written in Kurdish that became most famous during the 20th century, as it is considered the origin of nationalist sentiment, was the epic poem *Mem û Zîn*. At the end of this work, its author, the poet Ehmedê Xâni (1692), explains his motive for writing his work in Kurdish:

> I have chosen our language, contrary to the custom hitherto of writing in Arabic, Persian or Turkish, so that it will not be said that the Kurds are ignorant, that all peoples have books except the Kurds, so that no one can say that the Kurds do not know how to write of love, that they do not know how to speak of philosophy. The Kurds are not an immature people, they are not ignorant, they are just a humble, simple people, who have not yet found a leader with the ability to lead them; a protector to develop the arts, science, philosophy, poetry, literature, mysticism and theology, news gazettes... If all things were led by a leader with power, Kurdish poetry would wave at the top of the universe. (P. 36, quoted in Martorell, 2016).

This is how he described the reality of the Kurdish language, which, unfortunately, is not very different from today's reality. Among others, the Kurdish population, in general, finds it difficult to access online resources due to the scarcity of information, resources and scientific publications in their language, and they can only resort to translation from other languages (Aziz, 2023). Currently, the presence of a language on the web, is quite important, and this could be used as both an opportunity and a necessity to increase the dissemination and representation of Kurdish on the web.

THE KURDISH POPULATION IN THE DIFFERENT TERRITORIES

No official statistics are kept in Turkey about our topic of research, so according to estimates by the Kurdish Foundation-Paris Institute (2017) the Kurdish population is around 22 million, about 26% of the country's total population. It is the largest Kurdish population in the world and continues to suffer severe repression, including a ban on the Kurdish language. After the construction of the Republic, a great political strategy was started where institutions were created, books were published..., all in order to claim that all the inhabitants of Turkey are Turks through cultural repression, linguistic assimilation and even falsification of their history (Férez and Ala, 2023).

The Turkish Constitution (Republic of Turkey, 1982) states that the language of the entire state is Turkish, and in Article 42, the right and duty of education, it further specifies that no language other than Turkish shall be taught as a mother tongue. Thus, in contrast to Turkey's religious, ethnic and linguistic richness, its government of extreme nationalism is obstinate in the hegemony of Turkish identity in order to strengthen the nation-state (López, 2019). This is why the criminalisation of the

Kurdish is the order of the day in Turkey. The penal code is very harsh in relation to attempts to secede from the national territory, not allowing rights such as protecting and developing Kurdish culture and language, which are considered to be against national unity. Defending their language or their region becomes a crime, so civilians are arrested and accused of being traitors to the homeland for simply saying "this is Kurdistan", speaking or singing Kurdish. Moreover, they even ban concerts on the grounds that Kurdish music is to be played (Albani, 2021).

On the other hand, another of the tactics used by the Turks to keep the Kurds under control, were the pharanoiac works that only benefited the Turks and forced the population to abandon land that would be occupied by reservoirs and aqueducts, as a Turkish government official put it: "If the Kurds are busy working, they will not have time to fight" (Martorell, 2003, p. 126).

Bombings, military occupations, forced displacements, unfounded investigations, accusations and arrests of political leaders, journalists, human rights defenders and even assassinations are what Turkey is experiencing. A continuous violation of human rights with the aim of rendering other cultures invisible and making their languages and history disappear. However, as Albani (2021) is confident, there will still be people who fight to preserve their legacy, for example, the dengbej who, through their music, keep the stories alive.

In Iraq, since the constitution of its federal system in 2005, the Kurdish region, known as Basur or Iraqi Kurdistan, gained a certain degree of autonomy. This led to the formation of the Kurdistan Regional Government, which has its own parliament and even manages its own international relations, as well as its own Ministry of Education. The KRG's education system has numerous shortcomings in terms of underfunding, outdated curricula, lack of classrooms, lack of qualified teachers, as well as poor quality pre-school education (Ali et al., 2021). Besides, Iraq has a large IDP population, resulting in overcrowded schools for IDPs and very low quality and funding. In addition, different communities share these school spaces, which, if well managed, can foster respect and tolerance for other languages, religions and cultures. However, as Shanks (2019) argues, if not addressed positively, if these issues are denied, or neglected, it can lead to an escalation of conflict.

A particularly harsh situation suffered by many women and girls in countries in the Middle East, Asia and Africa that cannot be ignored is female genital mutilation, which is a blatant violation of their rights. The Kurdistan Region in particular has been campaigning against this practice since 2007 and, although the prevalence in some regions is still very high, it is generally decreasing (Shabila, 2021). We must be aware of the importance of education as a tool to combat this practice, not only for women but also for men, in order to eliminate the gender biases on which it is based.

Article 4 of the Iraqi Constitution (Republic of Iraq, 2005) establishes Arabic and Kurdish as official languages of the country, both of which should be used in the institutions of the Kurdistan Region. Despite this, the situation is not ideal, and the Kurdistan Teachers' Union is concerned about the loss of identity that comes with the Kurdish language being virtually ignored in the education system, as it is an important mechanism of social cohesion. It therefore calls on its government to promote the use of

Kurdish as a mother tongue at all levels of education, including universities, and also draws attention to the importance of knowledge and study of Kurdish history (Education International, 2023).

In Iran, the Kurdish population, like all other ethnic minorities, are restricted in their access to education, housing and employment by discrimination that leads them to live in poverty and marginalisation (Amnesty International, 2023). As in the case of Turkey, there is no official population census that surveys ethnic distribution, although its Kurdish population is estimated at 10 million, 12% of the total Iranian population (Kurdish Foundation-Paris Institute, 2017).

The only official language and script recognised in Iran is Persian, as established in its Constitution (Islamic Republic of Iran, 1979) and although it includes some recognition of linguistic diversity, the reality shows a repression of the Kurdish language in education and the media, with Persian being the only language used in education (Amnesty International, 2023). The social and political struggles in Rohjilat are aimed at overcoming this repression so that the Kurdish language can be used in schools, in the government and in the media.

This territory in eastern Kurdistan possesses important oil, mineral and water resources, but these resources are exploited by the Iranian government, leaving the Kurds aside of the administration of these resources, leaving them in an economic position of dependence and disadvantage towards the central power (Férez, 2020). And, although there is a province in Iran called Kurdistan, it does not have autonomy nor does it cover all the territory where the Kurdish population lives.

It is a country where many rights are denied to the population, especially women and girls, who suffer great oppression, inequality and discrimination. It has been a year since the death of Mahsa Jina Amini at the hands of the morality police, when she was arrested, for not wearing the hijab correctly. This was the trigger for numerous protests and riots in Iran and Kurdistan, where women and men demanded the Iranian government not to impose the hijab and many have stopped wearing the veil in protest. However, the government continues to tighten measures, including announcing that schools will not teach students who do not wear the hijab (EFE, 2023). The wearing of the hijab has been compulsory since 1983, and must be worn from the age of seven. Those who do not wear it or do not wear it correctly face arrest, fines, imprisonment or lashes.

The situation of the Kurdish people in Syria, at the turn of the century, was different from that in Turkey, because the region was under French protectorate, so that "Kurdish exiles from Turkey quickly became involved in Syrian Kurdish society, becoming part of the social, cultural and political fabric" (Kajjo and Sinclair, 2011). However, after Syrian independence the situation took a turn, and the Kurdish population suffered deportations and repression as a result of Syrian nationalism, which reversed all previous progress. In the 1960s, the government took away the Syrian nationality of part of the Kurdish population, who were considered foreigners, or even had no legal status at all, and found themselves in a situation of social, cultural and political exclusion. Furthermore, the government promoted the displacement of the Arab population to the territories where there was a larger Kurdish population,

banned the Kurdish language, and outlawed their associations and parties, as they were considered by Syria as a threat to the project of Arab unity (Schmidinger, 2020).

The current Syrian Constitution continues to maintain that Arabic is the only official language (Syrian Arab Republic, 2012), without taking into account that there are other populations in its territory, such as the Kurdish population, which in 2014 was estimated at just over 3 million, almost 15% of the country's total population (Kurdish Foundation-Paris Institute, 2017). With the Rojava conflict and the ongoing Syrian civil war, the Kurdish territory in north-eastern Syria formed the Autonomous Administration of North and East Syria (AANES) as an independent region, albeit without recognition by the Syrian government and with strong opposition from Turkey. Since independence, the celebration of the Kurdish New Year, the use of the Kurdish language and the study of the Kurdish language has become possible. People like Mazhar Cheijo, 40 years old, are realising the dream of learning their mother tongue (AFP Agency, 2015).

The number of displaced people and refugees due to fighting and wars is growing all over the world, and many of them are living in camps. One such camp in Kurdistan is the Martyr Rustem Cûdî camp in Makhmur, northern Iraq, which was established in 1998 by Kurds who had fled Turkey in 1994 because of Turkish military attacks against the Kurdistan Workers' Party (PKK) and passed through various refugee camps during those years. Around 12,000 people live there. Since then, Kurdish language classes have been held in the hope of improving education in their mother tongue. With a total of 3,000 students in the camp, they have established four primary schools, two secondary schools and a high school, as well as plans for higher education, according to Bêrîvan Kaya, spokesperson for the Education Council. However, the policies to repress them, through embargoes, prevent them from having the necessary materials to carry out their work and, furthermore, to be able to include university education (Colemêrg, 2022).

The organisation within these camps is based on the ideology of confederalism, which aims to fight against consumerism and the capitalist system. Thus, they promote a social organisation in the camps, in order to subsequently transfer them to a future free society outside the camps, in which the participation of all men and women is equal. This organisation is based on a system of self-government in which all people participate through popular assemblies to determine how to build their society, based, above all, on the liberation of women, the struggle for the environment and the elimination of the ideas of individualism, consumerism and capitalism.

Within education, in addition to schools and institutes, they have created an institution in which people, regardless of their age, can be trained in work occupations (Parera, 2018), and in which the fact that the teaching materials are created by these same people stands out, because they have no support or recognition, being the only way to preserve their culture and way of life. We find it very shocking how they have created an educational system in a refugee camp, with the economic and resource shortages they have, and without the support of the countries that have oppressed and repressed them.

THE SOCIAL REVOLUTION IN ROJAVA

After the outbreak of the Syrian conflict, Rojava, a region in north-eastern Syria with a majority Kurdish population, began a process of social revolution. Since 2012, as another way out of the options of positioning themselves either on the side of the regime or in the opposition, they implemented democratic confederalism, an autonomous political practice based on communalism, environmentalism and gender equality (Hernández, 2022). Moreover, the participation of the different peoples that form part of this territory is paramount, as recognised in the Social Contract of the Democratic Federation of Northern Syria (Rojava Azadi, 2016). Two years later, this Federation was renamed as the Autonomous Administration of Northern and Eastern Syria (AANES), made up of seven cantons, whose autonomy is not recognised by the Syrian Arab Republic.

After the revolution in Rojava, there was a change in Kurdish education. It was forbidden to teach in the Kurdish language, and classes were held underground, something the Kurdish women were not prepared to do, and they were the first to break down the doors of the schools to teach in their mother tongue, despite the great repression they suffered from the Syrian regime, which even closed the schools to them. Once again, it was women who brought about a real revolution in a male-dominated world, and as Menal Mihemed Emîn (Kurdistan Latin America, 2020) points out, it was the mothers who literally broke down the doors in order to start regional education in Kurdish schools. In addition to having to fight against this traditional and cultural machismo that, as Shabila (2021) points out, mutilates their genitals, which is a clear violation of the rights of women and girls and a profound discrimination against them. It is incredible how, in spite of everything, these women found the strength to fight for the education of girls and boys who are not to blame for having been born where they were born or for the decisions of their elders.

In education, the Rojava revolution has meant that the system does not exclude any of the people of northern Syria, since Kurdish, Arab and other children of the different nationalities that make up the region can learn in their different languages, without any prohibition, forming a multicultural and multilingual education. They have moved away from the nationalist education of the Syrian regime to present an education in which women play a major role, in order to achieve not only educational but also social change. They work with the idea of building knowledge through dialogue between teachers and students, without the need for exams that only measure knowledge, where teachers are exposed to student evaluation, where there is no hierarchical relationship between them, and where criticism and self-criticism are fundamental. This is how they are based on the education that John Dewey advocated "to create thoughtful people who participate ethically as citizens in a democratic community; and that education should thus be a force for social improvement" (Biehl, 2015, para. 18).

On the other hand, the role of women is fundamental in education and in the social change that is taking place among the Kurdish people, since, in addition to taking up arms in defence of their people, they have regained the power they should have in society, taking a leading role by being a great asset in the economy and in social organisation. As Kurdish leader Öcalan (2012) argues, for a real revolution to take place, women's participation must take place, and for the revolution to begin, women's liberation must come first and foremost, in order to create a free country. This will be impossible if capitalism,

which promotes the oppression and exploitation of women, is maintained, and sexism is "an ideological product of the nation-state and power" (Öcalan, 2012, p. 17).

Thus, in Rimelan's academy, students are taught to use women's assemblies and communes, neighbourhood assemblies, mixed groups with 40% representation of women and women-only groups, their main objective being equality between men and women, making women's role in history visible. They also promote the ideas of using power, not as a repressive agent, but as a means to debate and build, in which there is no marked hierarchy between teachers and students, but rather an open class where experiences are shared to enrich everyone. At the end of the session there is a platform where each member participates and presents their points of view to contribute possible improvements to the community.

In the words of Dorsîn, a professor at the academy:

> Our dream is that women's participation and development of society will change men, and a new kind of masculinity will emerge. The concepts of male and female are not biological; we are against that. We define gender as masculine, and masculinity in connection with power and hegemony. Of course, we believe that gender is a social construct (Biehl, 2015, para. 26).

It is striking how a stateless people coming from ancient times have never been able to develop their own culture and have been subjected to the empires of each era. The educational ideas they promulgate are aimed at fighting against the repression of oppressive nationalist and dictatorial states, as well as the hypocrisy of the capitalist countries that pretend to defend them but in reality they only seek to enrich themselves by stealing their oil and mineral resources.

A people with ideas of equality, anti-capitalist and that allows citizen participation in decision-making to improve their society, is an advanced people, in our opinion, and it would be good if the Western world and dictatorial states took note of this. Because, although it may seem that we live in a free world, we are subjected to the designs of a ruling class that uses us as it pleases, and where meritocracy, capacities and credentials are the basis of our society.

Political parties fill us with promises that seek equality, freedom and the possibility of climbing the social classes through education, but none of this actually happens in our society. That is why we must get to know other cultures and educational systems that can help us to improve our society, and not to think we are superior and undervalue others, thinking that ours is the best and that it should be a reference for other cultures.

In short, education must be free, autonomous and capable of making decisions in contexts that constantly change (Fernández, 2016), and that is why we must move towards an inclusive education, which respects the existing multicultural world, everyone's culture, and fights all those manifestations that seek, through education, a return to dark pasts of segregation and exclusion of individuals according to their ethnicity or place of origin.

CONCLUSIONS

In modern Western societies, social movements that defend equality between men and women in all aspects of our daily lives have recently been emerging. The role of women in capitalist societies, has been secondary to that of men, something that is fortunately changing, so it would be good if we could look to other cultures, such as the Kurdish, and learn how fundamental it is for women to have the same opportunities as men, and to abandon the idea that they are secondary and that they are there to serve men. If we want to build a better society, we have to generalise the social movement started in Rojava, and the education we provide in our schools is key to this. We must give visibility to other points of view, we must not believe that we are superior, because the stages of the white man's colonisation must be left in the past. The future, is written within the collaboration between all cultures equally, and we must move away from the belief of cultural domination imposed by the western world.

A society that promotes equality between men and women, protection of the environment or an economy based on community support for the disadvantaged is a better society. We must banish those policies that only seek productivity and the greatest economic benefit, without caring about the means to achieve them, abandoning to their fate those people who are not productive, as this is a type of society that does not fit in our future. It is necessary for schools to teach values of solidarity, respect and tolerance that will change our current unjust, segregating and excluding capitalist state. It would not be bad to learn from a stateless and millenary people, who are achieving social changes, as in the region of Rojava, giving women the place they deserve in society, and in which they have created a participatory school that gives great weight to the opinions of the students, abandoning the traditional authoritarian school. Dialogues and joint evaluations between teachers and students enrich school life and give all members of the school the possibility to improve, since the aim is to learn and not to seek numerical marks that stigmatise students.

It is conceivable that a social movement such as the one in Rojava could serve as an inspiration for a larger movement that reaches out not only to other Kurdish regions for independence that will lead them to live with dignity and justice, but also to more distant societies that require major transformations to achieve greater social equity.

BIBLIOGRAPHY

Agencia AFP. (2015, 11 de agosto). Una cultura que representa más del 10% de la población siria, renace. *El Telégrafo.* https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/1/una-cultura-que-representa-mas-del-10-de-la-poblacion-siria-renace

Akin, S. (2014). Los derechos humanos y la educación en lengua materna en kurdo. In M. Férez (Comp.), *Estos son los kurdos: análisis de una nación* (pp. 293-306). Porrúa.

Albani, L. (2021, 3 de diciembre). Una lengua materna prohibida. *La tinta*. https://latinta.com.ar/2021/12/03/lengua-materna-prohibida/

Ali, B. J., Gardi, B., Othman, B. J., Ismael, N. B., Sorguli, S., Sabir, B. Y., Ahmed, S. A., Hamza, P. A., Aziz, A. H., y Anwar, G. (2021). Educational system: The policy of Educational system in Kurdistan Region in public Kindergarten. *International Journal of English Literature and Social Sciences, 6*(3), 62-71. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3851328

Amnistía Internacional. (2023, 17 abril). *Informe 2022/23 Amnistía Internacional: La situación de los derechos humanos en el mundo*. Amnistía Internacional. https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/5670/2023/es/

Aziz, T. (2023, 17 de septiembre). Cómo la división de la lengua kurda obstruye el acceso a la información. *Global Voices*. https://es.globalvoices.org/2023/09/17/como-la-division-de-la-lengua-kurda-obstruye-el-acceso-a-la-informacion/

Biehl, J. (2015, 17 de febrero). Educación Revolucionaria. *Rojava Azadi Colectivo por la revolución azadisocial de Rojava.* https://rojavaazadimadrid.org/educacion-revolucionaria/

Colemêrg, R. (2022, 7 de octubre). Kaya: “Nuestro sistema es un ejemplo de educación en kurdo en cuatro partes del Kurdistán. *ANF news*. https://anfespanol.com/reportajes/kaya-nuestro-sistema-es-un-ejemplo-de-educacion-en-kurdo-en-cuatro-partes-del-kurdistan-38369

EFE. (2023, 3 de abril). Irán no ofrecerá servicios educativos a las estudiantes que no usen velo. *SWI Swissinfo.ch*. https://www.swissinfo.ch/spa/ir%C3%A1n-protestas_ir%C3%A1n-no-ofrecer%C3%A1-servicios-educativos-a-las-estudiantes-que-no-usen-velo/48413974

Férez, M. (2020, 20 de enero). La resistencia kurda en Irán. *Informe Oriente Medio*. https://orientemedio.news/la-resistencia-kurda-en-iran/

Férez, M. y Ala, Z. (2023). La lengua kurda: factor de unidad nacional. En S. Stephan (Comp.), *Lengua y Poder: identidad y cultura en las relaciones internacionales del Medio Oriente contemporáneo* (pp. 100-117). Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro.

Fernández, E. (2016). Crítica de la razón utópica y ética del sujeto en Franz Hinkelarmmert. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 21(75), 73-81. https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/22326

Fundación Kurda-Instituto de París. (2017, 12 de enero). *La población kurda*. https://www.institutkurde.org/en/info/the-kurdish-population-1232551004

Hernández, R. R. (2022). La apuesta ecológica del confederalismo democrático en la Federación Democrática del Norte y Este de Siria. *Ecología Política, 63*, 36-42. http://doi.org/10.53368/EP63IVCep02

Internacional de la Educación. (2023, 17 de febrero). *Irak: reconocer la importancia de la enseñanza de lengua e historia kurdas.* https://www.ei-ie.org/es/item/27269:irak-reconocer-la-importancia-de-la-ensenanza-de-lengua-e-historia-kurdas

Isla, J. A. (2019). La vinculación histórica de la cuestión kurda con el Orden Mundial: del Tratado de Sèvres a la Pax Americana. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), 11-23. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.002

Kajjo, S. y Sinclair, C. (2011, 31 de agosto). The Evolution of Kurdish Politics in Syria. *Middle East Research and Information Project (MERIP)*. https://merip.org/2011/08/the-evolution-of-kurdish-politics-in-syria/

Kurdistán América Latina. (2020, 28 octubre). *¿Cómo comenzó la historia de la educación en kurdo en Rojava?* https://www.kurdistanamericalatina.org/como-comenzo-la-historia-de-la-educacion-en-kurdo-en-rojava

Lemée, G. (2023). La cuestión kurda. *Viento sur: por una izquierda alternativa*, (188), 11-23. https://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0188.pdf

López, V. M. (2019). La confrontación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria: algunas dinámicas transfronterizas. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), pp. 64-83. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.005

Martorell, M. (2016). *Kurdos*. Los libros de la catarata.

Martorell, M. (2003). Kurdistán. Entre la limpieza étnica y el genocidio. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (10), 111-140. https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44762

Öcalan, A. (2012). *Confederalismo Democrático*. International Initiative Edition.

Organización de las Naciones Unidas. (1989, 20 de noviembre). *Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child

Organización de las Naciones Unidas. (1992, 19 de diciembre). *Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas*. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-rights-persons-belonging-national-or-ethnic

República Árabe Siria. (2012, 26 de febrero). *Constitución de la República Árabe Siria*. https://www.constituteproject.org/constitution/Syria_2012?lang=es

República de Irak. (2005, 15 de octubre). *Constitución de Irak*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/230001

República de Turquía. (1982, 7 de noviembre). *Constitución de la República de Turquía*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/189924

República Islámica de Irán. (1979, 3 de diciembre). *Constitución de la República Islámica de Irán*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/332330

Parera, G. (2018, 26 de septiembre). Conocemos los 20 años de autogestión, democracia directa y liberación de la mujer en Makhmur. *Rojo y Negro*. https://rojoynegro.info/articulo/conocemos-los-20-anos-de-autogestion-democracia-directa-y-liberacion-de-la-mujer-en-makhmur/

Rojava Azadi. (2016, 29 de diciembre). *Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria*. https://rojavaazadimadrid.org/contrato-social-de-la-federacion-democratica-del-norte -de-siria/

Schmidinger, T. (2020). *Guerra y revolución en el Kurdistán sirio: las voces de Rojava*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Shabila, N. P. (2021). Changes in the prevalence and trends of female mutilation in Iraqi Kurdistan Region between 2011 and 2018. *BMC Women's health, 21*, 137 https://doi.org/10.1186/s12905-02101282-9

Shanks, K. (2019). The politics of IDP education provision: Negotiating identity and schooling in the Kurdistan Region of Iraq. *International Migration, 57*(2), 32-47. https://doi.org/10.1111/imig.12545

UNESCO. (s.f.). *Día internacional de la lengua materna*. https://es.unesco.org/commemorations/ motherlanguageday/2019

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Opressão do povo curdo e a sua luta pela educação: um futuro de mudança social

Catalina Fernández Peña
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0000-6672-3576
0617574883@alu.uma.es

José Sánchez Jiménez
Universidad de Málaga
https://orcid.org/0009-0006-0415-0948
josesanz@uma.es

RESUMO

Ao longo da história, houve muitos povos que foram submetidos aos ditames dos mais fortes. Um deles é o povo curdo, a quem foi anulada a sua língua, os seus costumes, a sua cultura e sistematicamente roubadas todas as suas riquezas e recursos naturais, que foram saqueados pelos mais fortes. Perguntamo-nos como é possível conceber um sistema educativo num povo que vive em campos de refugiados e que passa a maior parte do tempo sob o ruído das bombas e da morte. É inacreditável que não sejam obrigados a seguir a educação na língua do Estado em que vivem, são obrigados a continuar com um trabalho educativo na luta clandestina para que a sua cultura, língua e tradições não se percam. Iniciativas sociais como a de Rojava, promovida por mulheres curdas do norte da Síria, são uma boa forma de acabar com o seu isolamento e anulação enquanto povo. É um modelo de coexistência multicultural e multilingue com o qual podemos aprender e transferir para os nossos sistemas educativos capitalistas ocidentais.

Palavras-chave: Educação, Língua materna, Curdos, Revolução, Opressão, Multiculturalismo, Multilinguismo, Mulheres, Autogoverno, Capitalismo, Aculturação

La opresión del pueblo kurdo y su lucha por la educación: un futuro de cambios sociales

RESUMEN

A lo largo de la historia han existido numerosos pueblos que han estado sometidos a los dictámenes del más fuerte. Uno de ellos es el pueblo kurdo que ha sido anulado como tal por distintas civilizaciones. El abuso de poder que han ejercido sobre los kurdos se ha visto reflejado en la prohibición del uso de su lengua, sus costumbres, su cultura y el robo sistemático de todas sus riquezas y recursos naturales, que han sido saqueados por el más fuerte. Nos preguntamos cómo es posible diseñar un sistema educativo en un pueblo que vive en campos de refugiados y que están la mayor parte del tiempo bajo el ruido de las bombas y la muerte. Es increíble impartir clases en escuelas con recursos materiales y humanos tan precarios, teniendo en cuenta que los Estados opresores les obligan a seguir la educación en la lengua del estado en el que viven, se ven obligados y obligadas a continuar con una labor

educativa en la clandestinidad luchando para que su cultura, lengua y tradiciones no se pierda. Por lo que iniciativas sociales como la que se realizó en Rojava, impulsadas por las mujeres kurdas en el norte de Siria es una buena manera de acabar con su aislamiento y anulación como pueblo. Sirviendo como modelo de convivencia multicultural y multilingüe del cual podemos aprender y trasladar a nuestros sistemas educativos occidentales capitalistas.

Palabras clave: Educación, Lengua Materna, Kurdos, Revolución, Opresión, Multiculturalismo, Multilingüismo, Mujer, Autogestión, Capitalismo, Aculturación

The oppression of the Kurdish people and their fight for education: a future of social change

ABSTRACT

Throughout history there have been numerous nations that have been subdued by the dictatorship of those who are stronger. One of these nations is the Kurdish people which has been nullified by such civilisations. The abuse of power they have applied on the Kurdish has been reflected in the prohibition of their language, their traditions, their culture and the systematic theft of all of their wealth and natural resources, which have been stolen by those who are stronger. We ask ourselves how it is possible to design an educational system in a village that lives in refugee camps and that most of the time is under the sound of bombs and death. It is unbelievable to give lectures at schools with such precarious material and human resources, keeping in mind that the oppressive states force them to keep learning in the language of the state they live in, they are obligated to continue with educational work in secrecy while fighting not to lose their culture, language and traditions. Because of this, social initiatives such as the one that took place in Rojava, driven by the Kurdish women in the north of Syria, are a great way to end their isolation and annulment as a nation. Serving as a model of multicultural and multilingual cohabitation from which we can learn and bring to our capitalistic western educational systems.

Keywords: Education, Mother tongue, Kurdish, Revolutions, Oppression, Multiculturalism, Multilingualism, Women, Self government, Capitalism, Acculturation

INTRODUÇÃO

A atual cobertura noticiosa do beijo não consentido do presidente da Real Federação Espanhola de Futebol a um dos seus jogadores é mais um exemplo do contínuo abuso de poder que os homens cometeram e continuam a cometer em toda a extensão do nosso país. Abusos de poder de homens sobre mulheres, abusos de poder de homens brancos ocidentais sobre outras comunidades menos desenvolvidas, abusos de poder sobre crianças e, no caso em apreço, abusos de poder sobre aldeias inteiras que ocorrem hoje em dia e que não recebem um milésimo da cobertura mediática que o caso de Rubiales e Jenni teve nos meios de comunicação social de todo o mundo.

Não vemos nos nossos jornais diários a subjugação sofrida pelo povo sarauí ou pelo povo curdo e não sabemos como vivem milhares de pessoas no século XXI, deslocadas das suas casas, cujas esperanças de ter uma vida de acordo com o desenvolvimento tecnológico, científico e social de que desfrutamos no mundo ocidental são completamente anuladas.

O povo curdo tem estado sob a soberania de todos os impérios desde a antiguidade até aos nossos dias e nunca conseguiu sentir-se livre e em paz. Outrora sujeito aos impérios persa, otomano e britânico, hoje o seu território está dividido entre vários países do Oriente e da Ásia, como o Irão, o Iraque, a Síria e a Turquia, que não lhes dão a independência que reclamam, sobretudo devido à grande riqueza em minerais e petróleo que as suas terras possuem. Assim, o povo curdo está a ser dominado, como tal, por potências estrangeiras mais poderosas que estão a pilhar os seus recursos naturais e não se importam com a vida da população curda.

Assim, perguntamos a nós próprios como é que se pode organizar a vida das pessoas nos campos de refugiados e nas aldeias com os escassos meios de que dispõem e, mais concretamente, como é que se pode organizar um sistema educativo numa região onde os ataques armados são frequentes e onde a pobreza, a falta de professores, de livros e de escolas são mais do que evidentes. O povo curdo foi proibido de receber educação na sua língua materna e foi submetido ao sistema educativo do Estado em que se encontra.

Assim, o nosso objetivo com estas linhas é conhecer um pouco melhor este povo e dar destaque a eles, que são invisíveis nos meios de comunicação social porque não é interessante ou rentável falar sobre eles.

CURDISTÃO

Os curdos são um grupo étnico e linguístico com uma cultura e uma história comuns que vive no Médio Oriente, nas planícies do nordeste da Mesopotâmia e nas zonas montanhosas entre as cadeias de Taurus e Zagros. A partir do século VII, sofreram invasões árabe-muçulmanas, mas conservaram alguma liberdade e mantiveram a sua língua e identidade. Foi no século XV que se começou a fragmentar, primeiro entre o Império Persa e o Império Otomano, embora com este último os curdos tenham continuado a manter alguma autonomia até ao século XIX, através do millets.

Após a Primeira Guerra Mundial, parecia ser possível um Curdistão independente com o Tratado de Sèvres, mas este nunca chegou a entrar em vigor devido à oposição dos nacionalistas turcos (Isla, 2019). Durante o desenvolvimento da guerra de independência turca, entre 1919 e 1922, os turcos pareciam apoiar o nacionalismo curdo, mas quando a sua república foi constituída e o Tratado de Lausanne foi reconhecido em 1923, onde o Curdistão foi dividido entre a Turquia, a Síria, o Irão e o Iraque, tudo mudou. Nessa altura, a utilização do curdo nas escolas, as publicações em língua curda e as associações curdas foram proibidas (Lemée, 2023). Apesar de ter uma grande representatividade dentro do Estado turco, para Lopez (2019) a população curda só tem sido alvo de decisões políticas restritivas e de um discurso público que nega a existência de minorias, entendendo que elas são um

empecilho para a consolidação do Estado turco, razão pela qual foram exercidas contra elas políticas de repressão às suas tradições e cultura. Considerando que a Turquia se constituiu como Estado em 1923, aos curdos poderia ter sido dada a possibilidade de terem um espaço onde se pudessem desenvolver como povo, mas o poder nacionalista turco eliminou essa possibilidade e perseguiu-os. O nacionalismo turco perseguiu todas as minorias que viviam na região, o que levou as elites curdas a iniciarem revoltas contra os turcos, que ainda hoje se mantêm, em maior ou menor grau.

Para melhor compreender a distribuição atual do Curdistão, apresentam-se em seguida os termos utilizados pelos curdos. O território no sudeste da Turquia chama-se Bakur (Curdistão do Norte), Rojava (Curdistão Ocidental) no norte da Síria, Bashur (Curdistão do Sul) no nordeste do Iraque e Rojhilat (Curdistão Oriental) no oeste do Irão. Todo este território foi objeto de constante subjugação e assimilação após o declínio dos impérios persa e otomano e pelos Estados em que se encontra dividido, o que favoreceu a emergência de sentimentos nacionalistas.

A LÍNGUA MATERNA

O direito à educação na língua materna, à sua utilização na esfera privada e pública, livremente e sem discriminação, é reconhecido por vários tratados internacionais, incluindo a Declaração sobre os Direitos das Pessoas Pertencentes a Minorias Nacionais ou Étnicas, Religiosas e Linguísticas adoptada pelas Nações Unidas (ONU, 1992), bem como a Convenção sobre os Direitos da Criança (ONU, 1989), que no seu artigo 30.º reconhece o direito à utilização da língua materna das crianças nos Estados onde existem minorias. No entanto, apesar de existirem várias convenções e tratados internacionais desde o final do século XX em que a proibição do uso da língua materna é considerada uma violação dos direitos humanos, esta tem sido utilizada durante séculos e continua a ser utilizada como um instrumento para restringir a liberdade de diferentes povos e, neste caso, do povo curdo.

As políticas dos Estados do Médio Oriente de negação, restrição e proibição da língua curda, juntamente com as políticas assimilacionistas e a violência contra a população curda, deram um maior impulso à mobilização política e social do nacionalismo curdo, que ao longo do tempo, e dependendo da região, variou entre o interesse em formar o seu próprio Estado, estabelecer uma autonomia administrativa ou contentar-se em obter o reconhecimento dos seus direitos culturais e linguísticos.

Estas políticas privaram e continuam a privar os curdos do direito de se exprimirem na sua própria língua, restringindo assim a sua identidade e cultura, mas serviram no discurso político como força de coesão social, tanto para os curdos do Curdistão como para os da diáspora curda, para lutarem pela preservação da sua cultura, língua e identidade.

A Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO) apoia a diversidade linguística e cultural, a luta pela sua preservação e a sua importância na educação (n.d.). Desta forma, aprovou a celebração do Dia Internacional da Língua Materna, que se comemora a 21 de fevereiro desde 2000. Este dia é aproveitado por vários grupos, como a Confederação das Comunidades de Mulheres do Curdistão ou a Rede de Língua e Cultura Curda, para levantar a voz e

exigir a libertação da sua língua, uma vez que a língua materna é um símbolo da identidade e da cultura do povo.

Nestas contradições, pode ser particularmente surpreendente que a Turquia, membro da UNESCO, faça o contrário e estipule que a única língua materna a ser ensinada nas escolas é o turco; embora abra a possibilidade de oferecer outras línguas como opcionais (República da Turquia, 1982), o que é ridículo e insuficiente, tendo em conta a realidade da sua população.

Como consequência de séculos de proibições contra a língua curda, a literatura também foi afetada. Com uma tradição oral muito forte, começou a surgir sob a forma escrita nos séculos XV e XVI (Akin, 2014). No entanto, não se desenvolveu muito devido ao costume de escrever obras em árabe, persa ou turco. Esta situação foi mais tarde agravada por várias restrições políticas após a Primeira Guerra Mundial e pela divisão do povo curdo entre vários países, o que obrigou os escritores curdos a utilizarem a língua em que viviam para escreverem as suas obras, fosse ela o árabe, o persa ou o turco.

Uma das obras escritas em curdo que se tornou mais célebre durante o século XX como origem do sentimento nacionalista foi a epopeia Mem û Zîn. No final desta obra, o seu autor, o poeta Ehmedê Xâni (1692), explica por que razão escreveu a sua obra em curdo:

> Escolhi a nossa língua, ao contrário do costume até agora de escrever em árabe, persa ou turco, para que ninguém possa dizer que os curdos são ignorantes, que todos os povos têm livros exceto os curdos, para que ninguém possa dizer que os curdos não sabem escrever sobre o amor, que não sabem falar de filosofia. Os curdos não são um povo imaturo, não são ignorantes, são apenas um povo humilde, simples, que ainda não encontrou um líder com capacidade para os dirigir; um protetor que desenvolva as artes, a ciência, a filosofia, a poesia, a literatura, o misticismo e a teologia, os jornais informativos... Se tudo fosse dirigido por um líder com poder, a poesia curda acenaria no topo do universo. (p. 36, citado em Martorell, 2016)

Desta forma, descreveu a realidade da língua curda, que, infelizmente, não é muito diferente da realidade atual. Entre outras coisas, a população curda, em geral, tem dificuldade em aceder a recursos online devido à escassez de informação, recursos e publicações científicas na sua língua, podendo apenas recorrer a traduções de outras línguas (Aziz, 2023). Atualmente, a presença de uma língua na Web é bastante importante e isto pode ser utilizado como uma oportunidade e uma necessidade para aumentar a divulgação e a representação do curdo na Web.

A POPULAÇÃO CURDA NOS DIFERENTES TERRITÓRIOS

Não existem estatísticas oficiais na Turquia, pelo que, de acordo com as estimativas da Kurdish Foundation-Paris Institute (2017), a população curda é de cerca de 22 milhões, cerca de 26% da população total do país. É a maior população curda do mundo e continua a sofrer uma forte repressão, incluindo a proibição da língua curda. Após a construção da República, foi lançada uma grande estratégia política em que foram criadas instituições, publicados livros..., tudo para afirmar que todos

os habitantes da Turquia são turcos através da repressão cultural, da assimilação linguística e até da falsificação da sua história (Férez e Ala, 2023).

A Constituição turca (República da Turquia, 1982) estabelece que a língua de todo o Estado é o turco e, no artigo 42.º, direito e dever de educação, especifica ainda que nenhuma outra língua para além do turco deve ser ensinada como língua materna. Assim, em contraste com a riqueza religiosa, étnica e linguística da Turquia, o seu governo de nacionalismo extremo obstina-se na hegemonia da identidade turca para fortalecer o Estado-nação (López, 2019). É por isso que a criminalização dos curdos está na ordem do dia na Turquia. O código penal é muito duro em relação às tentativas de separação do território nacional, não permitindo direitos como a proteção e o desenvolvimento da cultura e da língua curdas, com o argumento de que vão contra a unidade nacional. Defender a sua língua ou a sua região torna-se um crime, e os civis são presos e acusados de traidores da pátria pelo simples facto de dizerem "isto é o Curdistão", de falarem ou cantarem em curdo. Além disso, chegam a proibir concertos com o argumento de que se deve tocar música curda (Albani, 2021).

Por outro lado, outra das tácticas utilizadas pelos turcos para manter os curdos sob controlo foram as obras faraónicas que apenas beneficiaram os turcos e obrigaram a população a abandonar as terras que seriam ocupadas por reservatórios e aquedutos, como afirmou um funcionário do governo turco: "Se os curdos estiverem ocupados a trabalhar, não terão tempo para lutar" (Martorell, 2003, p. 126).

Bombardeamentos, ocupações militares, deslocações forçadas, investigações infundadas, acusações e detenções de líderes políticos, jornalistas, defensores dos direitos humanos e até assassinatos são o que a Turquia está a viver. Uma violação contínua dos direitos humanos com o objetivo de tornar invisíveis outras culturas e fazer desaparecer as suas línguas e história. No entanto, como Albani (2021) confia, continuará a haver pessoas que lutam para preservar o seu património, por exemplo, os Dengbêj que, através da sua música, mantêm as histórias vivas.

No Iraque, desde a constituição do seu sistema federal em 2005, a região curda, conhecida como Basur ou Curdistão iraquiano, ganhou um certo grau de autonomia. Foi criado o Governo Regional do Curdistão, que tem o seu próprio parlamento e gere as suas próprias relações internacionais, bem como o seu próprio Ministério da Educação. O sistema educativo do Governo Regional do Curdistão apresenta inúmeras deficiências em termos de subfinanciamento, currículos desactualizados, falta de salas de aula, falta de professores qualificados, bem como uma educação infantil de má qualidade (Ali et al., 2021). Além disso, o Iraque tem uma grande população de deslocados internos, o que resulta em escolas sobrelotadas para os deslocados internos e numa qualidade e financiamento muito baixos. Além disso, diferentes comunidades partilham estes espaços escolares, o que, se bem gerido, pode promover o respeito e a tolerância em relação a outras línguas, religiões e culturas. No entanto, como defende Shanks (2019), se não forem abordadas de forma positiva, se estas questões forem negadas ou negligenciadas, podem conduzir a uma escalada do conflito.

Uma situação particularmente grave sofrida por muitas mulheres e raparigas em países do Médio Oriente, da Ásia e de África que não pode ser ignorada é a mutilação genital feminina, que constitui

uma violação flagrante dos seus direitos. A região do Curdistão, em particular, tem vindo a fazer campanha contra esta prática desde 2007 e, embora a prevalência em algumas regiões seja ainda muito elevada, está geralmente a diminuir (Shabila, 2021). Devemos estar conscientes da importância da educação como instrumento de combate a esta prática, não só para as mulheres mas também para os homens, a fim de eliminar os preconceitos de género em que se baseia.

O artigo 4.º da Constituição iraquiana (República do Iraque, 2005) estabelece o árabe e o curdo como línguas oficiais do país, devendo ambas ser utilizadas nas instituições da Região do Curdistão. Apesar disso, a situação não é ideal, e o Sindicato dos Professores do Curdistão está preocupado com a perda de identidade que advém do facto de a língua curda ser praticamente ignorada no sistema educativo, uma vez que constitui um importante mecanismo de coesão social. Por conseguinte, apela ao seu governo para que promova a utilização do curdo como língua materna em todos os níveis de ensino, incluindo nas universidades, e chama igualmente a atenção para a importância do conhecimento e do estudo da história curda (Education International, 2023).

No Irão a população curda, tal como todas as outras minorias étnicas, vê o seu acesso à educação, à habitação e ao emprego limitado por discriminações que a levam a viver na pobreza e na marginalização (Amnistia Internacional, 2023). Tal como na Turquia, não existe um recenseamento oficial da população que avalie a distribuição étnica, embora a população curda esteja estimada em 10 milhões, ou seja, 12% do total da população iraniana (Kurdish Foundation-Paris Institute, 2017).

A única língua e escrita oficiais reconhecidas no Irão é o persa, tal como estabelecido na sua Constituição (República Islâmica do Irão, 1979) e, embora inclua algum reconhecimento da diversidade linguística, a realidade mostra uma repressão da língua curda na educação e nos meios de comunicação social, sendo o persa a única língua utilizada na educação (Amnistia Internacional, 2023). As lutas sociais e políticas em Rohjilat têm como objetivo ultrapassar esta repressão para que a língua curda possa ser utilizada nas escolas, no governo e nos meios de comunicação social.

Este território do Curdistão oriental possui importantes recursos petrolíferos, minerais e hídricos, mas estes recursos são explorados pelo governo iraniano, deixando os curdos à margem da administração destes recursos, o que os deixa numa posição económica de dependência e desvantagem face ao poder central (Férez, 2020). E embora exista uma província no Irão chamada Curdistão, esta não tem autonomia nem abrange todo o território onde vive a população curda.

É um país onde muitos direitos são negados à população, especialmente às mulheres e raparigas que sofrem grande opressão, desigualdade e discriminação. Passou um ano desde a morte de Mahsa Jina Amini às mãos da polícia da moralidade, quando foi detida por não usar corretamente o hijab. Este facto desencadeou numerosos protestos e motins no Irão e no Curdistão, onde mulheres e homens exigiram ao governo iraniano que não impusesse o hijab e muitos deixaram de usar o véu como forma de protesto. No entanto, o governo continua a endurecer as medidas, nomeadamente anunciando que as escolas não ensinarão as alunas que não usem o hijab (EFE, 2023). O uso do hijab é obrigatório

desde 1983 e deve ser usado a partir dos sete anos de idade. Quem não o usar ou não o usar corretamente incorre em detenção, multas, prisão ou chicotadas.

A situação do povo curdo na Síria no início do século era diferente da da Turquia, porque a região estava sob protetorado francês, pelo que "os exilados curdos da Turquia envolveram-se rapidamente na sociedade curda síria, tornando-se parte do tecido social, cultural e político" (Kajjo e Sinclair, 2011). No entanto, após a independência da Síria, a situação inverteu-se: a população curda sofreu deportações e repressão em resultado do nacionalismo sírio, que anulou todas as conquistas anteriores. Na década de 1960, o governo retirou a nacionalidade síria a uma parte da população curda, que passou a ser considerada estrangeira ou mesmo sem qualquer estatuto legal, sendo excluída social, cultural e politicamente. Para além disso, o governo promoveu a deslocação da população árabe para territórios onde existia uma maior população curda, proibiu a língua curda e proscreveu as suas associações e partidos, pois eram considerados pela Síria como uma ameaça ao projeto de unidade árabe (Schmidinger, 2020).

A atual Constituição síria continua a manter o árabe como única língua oficial (Syrian Arab Republic, 2012), sem ter em conta que existem outras populações no seu território, como a população curda, que em 2014 foi estimada em pouco mais de 3 milhões, quase 15% da população total do país (Kurdish Foundation-Paris Institute, 2017). Com o conflito de Rojava e a guerra civil síria, ainda em curso, o território curdo no nordeste da Síria formou a Administração Autónoma do Norte e Leste da Síria (AANES) como uma região independente, embora sem o reconhecimento do governo sírio e com forte oposição da Turquia. Desde a independência, a celebração do Ano Novo curdo, a utilização da língua curda e o estudo da língua curda tornaram-se possíveis. Pessoas como Mazhar Cheijo, de 40 anos, estão a realizar o sonho de aprender a sua língua materna (Agência AFP, 2015).

O número de pessoas deslocadas e de refugiados deslocados pelos combates e pela guerra está a aumentar em todo o mundo, e muitos deles encontram-se em campos. Um desses campos no Curdistão é o campo Martyr Rustem Cûdî em Makhmur, no norte do Iraque, que foi criado em 1998 por curdos que tinham fugido da Turquia em 1994 devido aos ataques militares turcos ao Partido dos Trabalhadores do Curdistão (PKK) e que passaram por vários campos de refugiados durante esses anos. Vivem ali cerca de 12.000 pessoas. Desde então, têm sido organizadas aulas de língua curda, na esperança de melhorar o ensino da sua língua materna. Com um total de 3.000 alunos no campo, foram criadas quatro escolas primárias, duas escolas secundárias e uma escola secundária, bem como planos para o ensino superior, segundo Bêrîvan Kaya, porta-voz do Conselho de Educação. No entanto, as políticas de repressão, através de embargos, impedem-nos de dispor dos materiais necessários para realizar o seu trabalho e, além disso, de poder incluir o ensino universitário (Colemêrg, 2022).

A organização destes campos baseia-se na ideologia do confederalismo, que tem por objetivo lutar contra o consumismo e o sistema capitalista. Assim, promovem uma organização social nos campos, a fim de os transferir para uma futura sociedade livre fora dos campos, na qual a participação de todos os homens e mulheres é igual. Esta organização baseia-se num sistema de auto-governo em que todas as pessoas participam através de assembleias populares para determinar a forma de construir a sua

sociedade, baseada sobretudo na libertação das mulheres, na luta pelo ambiente e na eliminação das ideias de individualismo, consumismo e capitalismo.

No âmbito da educação, para além das escolas e institutos, criaram uma instituição em que as pessoas, independentemente da sua idade, podem ser formadas em ofícios (Parera, 2018), e em que se destaca o facto de os materiais didácticos serem criados por estas mesmas pessoas, devido ao facto de não terem qualquer apoio ou reconhecimento, sendo a única forma de preservar a sua cultura e modo de vida. Consideramos muito chocante a forma como criaram um sistema educativo num campo de refugiados, com as carências económicas e de recursos que têm, e sem o apoio dos países que os oprimiram e reprimiram.

A REVOLUÇÃO SOCIAL EM ROJAVA

Após a eclosão do conflito sírio, Rojava, uma região no nordeste da Síria com uma população maioritariamente curda, iniciou um processo de revolução social. Desde 2012, como outra saída para as opções de se posicionarem ou ao lado do regime ou na oposição, implementaram o confederalismo democrático, uma prática política autónoma baseada no comunalismo, no ambientalismo e na igualdade de género (Hernández, 2022). Além disso, a participação dos diferentes povos que fazem parte deste território é primordial, como reconhecido no Contrato Social da Federação Democrática do Norte da Síria (Rojava Azadi, 2016). Dois anos mais tarde, esta Federação passou a designar-se Administração Autónoma do Norte e Leste da Síria (AANES), composta por sete cantões, cuja autonomia não é reconhecida pela República Árabe Síria.

Após a revolução em Rojava, situada no norte da Síria, houve uma mudança na educação curda. Foi proibido ensinar na língua curda e as aulas passaram a ser ministradas na clandestinidade, algo que as mulheres curdas não estavam preparadas para fazer, e foram as primeiras a arrombar as portas das escolas para ensinar na sua língua materna, apesar da grande repressão que sofreram por parte do regime sírio, que chegou a fechar-lhes as escolas. Mais uma vez, foram as mulheres que fizeram uma verdadeira revolução num mundo dominado pelos homens e, como salienta Menal Mihemed Emîn (Curdistão Latino-Americano, 2020), foram as mães que literalmente derrubaram as portas para iniciar o ensino regional nas escolas curdas. Para além de terem de lutar contra este machismo tradicional e cultural que, como salienta Shabila (2021), mutila os seus órgãos genitais, o que constitui uma clara violação dos direitos das mulheres e das raparigas e uma profunda discriminação contra elas. É incrível como, apesar de tudo, estas mulheres encontraram forças para lutar pela educação de raparigas e rapazes que não têm culpa de terem nascido onde nasceram ou das decisões dos mais velhos.

Na educação, a revolução de Rojava significou que o sistema não exclui nenhum dos povos do norte da Síria, uma vez que as crianças curdas, árabes e outras das diferentes nacionalidades que compõem a região podem aprender nas suas diferentes línguas, sem qualquer proibição, formando uma educação multicultural e multilingue. Afastaram-se da educação nacionalista do regime sírio para apresentar uma educação em que as mulheres desempenham um papel importante, a fim de conseguir uma mudança não só educativa mas também social. Trabalham com a ideia de construir conhecimento através do

diálogo entre professores e alunos, sem necessidade de exames que apenas medem conhecimentos, onde os professores estão expostos à avaliação dos alunos, onde não existe uma relação hierárquica entre eles e onde a crítica e a autocrítica são fundamentais. É assim que se baseiam na educação que John Dewey defendia "para criar pessoas pensantes que participem eticamente como cidadãos numa comunidade democrática; e que a educação deveria assim ser uma força para a melhoria social" (Biehl, 2015, para. 18).

Por outro lado, o papel das mulheres é fundamental na educação e na mudança social que está a ocorrer no povo curdo, pois, para além de pegarem em armas em defesa do seu povo, recuperaram o poder que deveriam ter na sociedade, assumindo um papel primordial, pois são uma grande mais-valia na economia e na organização social. Como defende o líder curdo Öcalan (2012), para que haja uma verdadeira revolução, é necessário que haja a participação das mulheres e para que a revolução comece, antes de mais, é necessário que haja a libertação das mulheres para que se crie um país livre. Tal será impossível se se mantiver o capitalismo, que promove a opressão e a exploração das mulheres, e se o sexismo for "um produto ideológico do Estado-nação e do poder" (Öcalan, 2012, p. 17).

Na academia de Rimelan, os alunos são ensinados a utilizar assembleias e comunas de mulheres, assembleias de bairro, grupos mistos com 40% de representação de mulheres e grupos só de mulheres, cujo principal objetivo é a igualdade entre homens e mulheres, tornando visível o papel das mulheres na história. Promovem igualmente as ideias de utilização do poder, não como agente repressivo, mas como meio de debate e de construção, em que não existe uma hierarquia marcada entre professores e alunos, mas sim uma sala de aula aberta onde as experiências são partilhadas para enriquecimento de todos. No final da sessão, há uma plataforma onde cada membro participa e apresenta os seus pontos de vista, a fim de contribuir com possíveis melhorias para a comunidade.

Nas palavras de Dorsîn, um professor da academia:

> O nosso sonho é que a participação das mulheres e o desenvolvimento da sociedade mudem os homens e que surja um novo tipo de masculinidade. Os conceitos de macho e fêmea não são biológicos, nós somos contra isso. Definimos o género como masculino, e a masculinidade em ligação com o poder e a hegemonia. É claro que acreditamos que o género é uma construção social. (Biehl, 2015, para. 26)

É impressionante como um povo sem Estado, oriundo da antiguidade, nunca conseguiu desenvolver a sua própria cultura e foi submetido aos impérios de cada época. As ideias educativas que promulgam têm como objetivo lutar contra a repressão dos Estados nacionalistas e ditatoriais opressores, bem como contra a hipocrisia dos países capitalistas que fingem defendê-los e que, na realidade, apenas procuram enriquecer roubando-lhes o petróleo e os recursos minerais.

Um povo com ideias de igualdade, anti-capitalista e que permite a participação dos cidadãos na tomada de decisões para melhorar a sua sociedade, é um povo avançado, na nossa opinião, e seria bom que

o mundo ocidental e os Estados ditatoriais tomassem nota disso. Porque, embora possa parecer que vivemos num mundo livre, estamos sujeitos aos desígnios de uma classe dominante que nos usa como quer, e onde a meritocracia, o capacitismo e o credencialismo são a base da nossa sociedade.

Os partidos políticos enchem-nos de promessas de igualdade, de liberdade e de possibilidade de subir nas classes sociais através da educação, mas nada disto acontece de facto na nossa sociedade. É por isso que temos de conhecer outras culturas e sistemas educativos que nos possam ajudar a melhorar a nossa sociedade, e não nos acharmos superiores e desvalorizarmos os outros, achando que o nosso é o melhor e que deve ser uma referência para as outras culturas.

Em suma, um sujeito é educado para ser livre, autónomo e capaz de tomar decisões em contextos que estão em constante mudança (Fernández, 2016) e é por isso que devemos avançar para uma educação inclusiva que respeite o mundo multicultural existente, a cultura de cada um dos seus povos e denuncie todas as manifestações que procuram, através da educação, regressar a passados sombrios de segregação e exclusão de indivíduos de acordo com a sua etnia ou local de origem.

CONCLUSÕES

Nas sociedades ocidentais modernas, têm surgido recentemente movimentos sociais que defendem a igualdade entre homens e mulheres em todos os aspectos da nossa vida quotidiana. O papel das mulheres nas sociedades capitalistas tem sido secundário em relação ao dos homens, algo que felizmente está a mudar, por isso seria bom que olhássemos para outras culturas, como a curda, e aprendêssemos como é fundamental que as mulheres tenham as mesmas oportunidades que os homens, e abandonássemos a ideia de que são secundárias e que existem para servir os homens. Se queremos construir uma sociedade melhor, temos de generalizar o movimento social iniciado em Rojava, e a educação que damos nas nossas escolas é fundamental para isso. Temos de dar visibilidade a outros pontos de vista, não devemos acreditar que somos superiores, porque as etapas da colonização do homem branco devem ser deixadas no passado. O futuro escreve-se na colaboração entre todas as culturas de igual modo e temos de nos afastar da crença da dominação cultural imposta pelo mundo ocidental.

Uma sociedade que promove a igualdade entre homens e mulheres, a proteção do ambiente ou uma economia baseada no apoio comunitário aos mais desfavorecidos é uma sociedade melhor. Temos de banir as políticas que apenas procuram a produtividade e o maior benefício económico, sem sepreocuparem com os meios para os alcançar, abandonando à sua sorte as pessoas que não são produtivas, pois este é um tipo de sociedade que não se enquadra no nosso futuro. É necessário ensinar valores de solidariedade, respeito e tolerância nas escolas para mudar o nosso atual estado capitalista injusto, segregador e excludente. Não seria mau aprender com um povo apátrida e milenar que está a conseguir mudanças sociais, como na região de Rojava, dando às mulheres o lugar que merecem na sociedade e na qual criaram uma escola participativa que dá grande peso às opiniões dos alunos, abandonando a escola tradicional autoritária. Os diálogos e as avaliações conjuntas entre professores e alunos enriquecem a vida escolar e dão a todos os membros da escola a possibilidade

de melhorar, uma vez que o objetivo é aprender e não procurar uma nota numérica que estigmatiza os alunos.

É concebível que um movimento social como o de Rojava possa servir de inspiração para um movimento mais vasto, que se dirija não só a outras regiões curdas em busca de independência, conducente a uma vida digna e justa, mas também a sociedades mais longínquas, que necessitam de grandes transformações para alcançar uma maior equidade social.

REFERÊNCIAS

Agencia AFP. (2015, 11 de agosto). Una cultura que representa más del 10% de la población siria, renace. *El Telégrafo.* https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/1/una-cultura-que-representa-mas-del-10-de-la-poblacion-siria-renace

Akin, S. (2014). Los derechos humanos y la educación en lengua materna en kurdo. En M. Férez (Comp.), *Estos son los kurdos: análisis de una nación* (pp. 293-306). Porrúa.

Albani, L. (2021, 3 de diciembre). Una lengua materna prohibida. *La tinta*. https://latinta.com.ar/2021/12/03/lengua-materna-prohibida/

Ali, B. J., Gardi, B., Othman, B. J., Ismael, N. B., Sorguli, S., Sabir, B. Y., Ahmed, S. A., Hamza, P. A., Aziz, A. H., y Anwar, G. (2021). Educational system: The policy of Educational system in Kurdistan Region in public Kindergarten. *International Journal of English Literature and Social Sciences, 6*(3), 62-71. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3851328

Amnistía Internacional. (2023, 17 abril). *Informe 2022/23 Amnistía Internacional: La situación de los derechos humanos en el mundo*. Amnistía Internacional. https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/5670/2023/es/

Aziz, T. (2023, 17 de septiembre). Cómo la división de la lengua kurda obstruye el acceso a la información. *Global Voices*. https://es.globalvoices.org/2023/09/17/como-la-division-de-la-lengua-kurda-obstruye-el-acceso-a-la-informacion/

Biehl, J. (2015, 17 de febrero). Educación Revolucionaria. *Rojava Azadi Colectivo por la revolución azadisocial de Rojava.* https://rojavaazadimadrid.org/educacion-revolucionaria/

Colemêrg, R. (2022, 7 de octubre). Kaya: “Nuestro sistema es un ejemplo de educación en kurdo en cuatro partes del Kurdistán. *ANF news*. https://anfespanol.com/reportajes/kaya-nuestro-sistema-es-un-ejemplo-de-educacion-en-kurdo-en-cuatro-partes-del-kurdistan-38369

EFE. (2023, 3 de abril). Irán no ofrecerá servicios educativos a las estudiantes que no usen velo. *SWI Swissinfo.ch*. https://www.swissinfo.ch/spa/ir%C3%A1n-protestas_ir%C3%A1n-no-ofrecer%C3%A1-servicios-educativos-a-las-estudiantes-que-no-usen-velo/48413974

Férez, M. (2020, 20 de enero). La resistencia kurda en Irán. *Informe Oriente Medio*. https://orientemedio.news/la-resistencia-kurda-en-iran/

Férez, M. y Ala, Z. (2023). La lengua kurda: factor de unidad nacional. En S. Stephan (Comp.), *Lengua y Poder: identidad y cultura en las relaciones internacionales del Medio Oriente contemporáneo* (pp. 100-117). Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro.

Fernández, E. (2016). Crítica de la razón utópica y ética del sujeto en Franz Hinkelarmmert. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, *21*(75), 73-81. https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/22326

Fundación Kurda-Instituto de París. (2017, 12 de enero). *La población kurda*. https://www.institutkurde.org/en/info/the-kurdish-population-1232551004

Hernández, R. R. (2022). La apuesta ecológica del confederalismo democrático en la Federación Democrática del Norte y Este de Siria. *Ecología Política, 63*, 36-42. http://doi.org/10.53368/EP63IVCep02

Internacional de la Educación. (2023, 17 de febrero). *Irak: reconocer la importancia de la enseñanza de lengua e historia kurdas.* https://www.ei-ie.org/es/item/27269:irak-reconocer-la-importancia -de-la-ensenanza-de-lengua-e-historia-kurdas

Isla, J. A. (2019). La vinculación histórica de la cuestión kurda con el Orden Mundial: del Tratado de Sèvres a la Pax Americana. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), 11-23. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.002

Kajjo, S. y Sinclair, C. (2011, 31 de agosto). The Evolution of Kurdish Politics in Syria. *Middle East Research and Information Project (MERIP)*. https://merip.org/2011/08/the-evolution-of-kurdish -politics-in-syria/

Kurdistán América Latina. (2020, 28 octubre). *¿Cómo comenzó la historia de la educación en kurdo en Rojava?* https://www.kurdistanamericalatina.org/como-comenzo-la-historia-de-la-educa cion-en-kurdo-en-rojava

Lemée, G. (2023). La cuestión kurda. *Viento sur: por una izquierda alternativa*, (188), 11-23. https://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0188.pdf

López, V. M. (2019). La confrontación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria: algunas dinámicas transfronterizas. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (27), pp. 64-83. https://doi.org/10.15366/reim2019.27.005

Martorell, M. (2016). *Kurdos*. Los libros de la catarata.

Martorell, M. (2003). Kurdistán. Entre la limpieza étnica y el genocidio. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (10), 111-140. https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/

view/44762

Öcalan, A. (2012). *Confederalismo Democrático*. International Initiative Edition.

Organización de las Naciones Unidas. (1989, 20 de noviembre). *Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child

Organización de las Naciones Unidas. (1992, 19 de diciembre). *Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas*. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-rights-persons-belonging-national-or-ethnic

República Árabe Siria. (2012, 26 de febrero). *Constitución de la República Árabe Siria*. https://www.constituteproject.org/constitution/Syria_2012?lang=es

República de Irak. (2005, 15 de octubre). *Constitución de Irak*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/230001

República de Turquía. (1982, 7 de noviembre). *Constitución de la República de Turquía*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/189924

República Islámica de Irán. (1979, 3 de diciembre). *Constitución de la República Islámica de Irán*. https://www.wipo.int/wipolex/es/text/332330

Parera, G. (2018, 26 de septiembre). Conocemos los 20 años de autogestión, democracia directa y liberación de la mujer en Makhmur. *Rojo y Negro*. https://rojoynegro.info/articulo/conocemos-los-20-anos-de-autogestion-democracia-directa-y-liberacion-de-la-mujer-en-makhmur/

Rojava Azadi. (2016, 29 de diciembre). *Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria*. https://rojavaazadimadrid.org/contrato-social-de-la-federacion-democratica-del-norte-de-siria/

Schmidinger, T. (2020). *Guerra y revolución en el Kurdistán sirio: las voces de Rojava*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Shabila, N.P. (2021). Changes in the prevalence and trends of female mutilation in Iraqi Kurdistan Region between 2011 and 2018. *BMC Women's health, 21*, 137 https://doi.org/10.1186/s12905-02101282-9

Shanks, K. (2019). The politics of IDP education provision: Negotiating identity and schooling in the Kurdistan Region of Iraq. *International Migration, 57*(2), 32-47. https://doi.org/10.1111/imig.12545

UNESCO. (s.f.). *Día internacional de la lengua materna*. https://es.unesco.org/commemorations/motherlanguageday/2019

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

La eco cámara algorítmica: el impacto de Amazon en el consumo cultural y el pensamiento crítico

Oriol Masferrer
Máster en Periodismo (Instituto IL3 de Formación Continua, Universidad de Barcelona), Máster en Creación Literaria y Máster en Comunicación Corporativa y Estratégica (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona).
https://orcid.org/0009-0000-0769-2036
oriolgtrz@gmail.com

RESUMEN

Este ensayo examina la profunda influencia de Amazon en el consumo cultural, incidiendo en su impacto en los espacios tradicionales del conocimiento como las bibliotecas y las librerías. Partiendo de la afectación en el individuo de los algoritmos de recomendación de Amazon, que tienden a la retroalimentación, en contraposición a la figura tradicional del librero, se analizan las consecuencias que esto tiene en la capacidad de libertad y autoconciencia del individuo. Esta relación se explora desde la obra, *Contra Amazon*, de Jorge Carrión, planteando las implicaciones de Amazon en el consumo cultural, el pensamiento crítico, la libertad de elección, la posibilidad del individuo de tomar una decisión consciente y la constricción de los horizontes intelectuales en un espacio predominantemente digital.

Palabras clave: Algoritmo, Amazon, capitalismo, consumo, cultura, filosofía, libro, librero, pensamiento crítico, usuario cultural, venta de libros.

The algorithmic echo-chamber: the impact of amazon on cultural consumption and critical thinking

ABSTRACT

This essay evaluates Amazon's profound influence on cultural consumption, focusing on its impact on traditional knowledge spaces such as libraries and bookstores. Based on the effect on the individual of Amazon's recommendation algorithms, which tend towards feedback, compared to the traditional figure of the bookseller, the consequences that this has on the individual's capacity for freedom and self-awareness are analyzed. This relationship is explored based on the book *Against Amazon*, by Jorge Carrión, raising the implications of Amazon on cultural consumption, critical thinking, freedom of choice, the possibility of the individual to make a conscious decision and the constriction of intellectual horizons in a predominantly digital space.

Keywords: Algorithm, Amazon, capitalism, consumption, culture, philosophy, book, bookseller, critical thinking, cultural user, book sales.

A eco câmara algorítmica: o impacto da Amazônia no consumo cultural e no pensamento crítico

RESUMO

Este ensaio examina a profunda influência da Amazônia no consumo cultural, concentrando-se em seu impacto nos espaços de conhecimento tradicional, como bibliotecas e livrarias. Partindo do impacto no indivíduo dos algoritmos de recomendação da Amazon, que tendem ao feedback, por oposição à figura tradicional do livreiro, analisam-se as consequências que isso tem na capacidade de liberdade e autoconsciência do indivíduo. Esta relação é explorada através da obra *Contra Amazon*, de Jorge Carrión, levantando as implicações da Amazônia no consumo cultural, no pensamento crítico, na liberdade de escolha, na possibilidade do indivíduo tomar uma decisão consciente e na constrição de horizontes intelectuais. espaço predominantemente digital.
Palavras-chave: Algoritmo, Amazon, capitalismo, consumo, cultura, filosofia, livro, livreiro, pensamento crítico, usuário cultural, venda de livros.

1. INTRODUCCIÓN

La cultura como espacio colectivo constituye una identidad y un sentir común, desde el que se edifica el individuo. Específicamente, la literatura como cultura escrita, implica un tejido cultural de librerías, bibliotecas, editoriales, en las que confluyen diferentes esferas de alteridad, en las que cimienta la individualidad del sujeto o, por lo menos, la posibilidad de ejercitar la búsqueda de encontrarla. El consumo cultural es el ejercicio de esta indagación en la que se construye el yo, por lo que es en este proceso en el que se define una mayor o menor autoconciencia, que es la que posibilita un mayor o menor grado de libertad.

Los sistemas culturales tradicionales, entre los que se incluyen las librerías, bibliotecas y editoriales, han posibilitado la democratización de la lectura y el conocimiento, que son los pilares de una sociedad democrática. Sin embargo, con la aparición de gigantes digitales como Amazon, que, mediante precios más bajos, la inmediatez de los envíos y algoritmos de recomendación que se retroalimentan en nuestros gustos, el sistema cultural tradicional se está viendo amenazado.

Por este motivo, este ensayo pretende establecer que hay una relación estricta entre la posibilidad de que el individuo ejerza una mayor libertad y autoconciencia y la proliferación de los gigantes digitales como Amazon, que puede quedar diezmada debido a su intromisión en el tejido cultural literario. Esto se debe a que las librerías, editoriales y bibliotecas son afectadas negativamente por esta intromisión. Para esta investigación, se parte del ensayo *Contra Amazon*, del escritor Jorge Carrión.

Asimismo, se pretende tener en cuenta la afectación en el individuo de los algoritmos de recomendación de Amazon, que tienden a retroalimentarse con los gustos de este, en contraposición a la figura tradicional del librero. Teniendo en cuenta las consecuencias que esto tiene en la capacidad de libertad y autoconciencia del individuo, junto con las implicaciones del gigante digital en el consumo cultural, el pensamiento crítico, la libertad de elección, la posibilidad del individuo de tomar una decisión consciente y la creciente constricción de los horizontes intelectuales en un espacio predominantemente digital, se plantea el siguiente interrogante: ¿qué

consecuencias tiene esto y qué margen dejan para la capacidad de libertad y autoconciencia del individuo?

2. EL ALGORITMO Y AMAZON: EFECTOS EN EL CIRCUITO CULTURAL

Ante la pregunta de para qué sirve la cultura, hay que remitirse a las estadísticas, que apuntan a que un mayor índice de alfabetización reduce la criminalidad (Carrión, 2019, p. 34). Este es un planteamiento que quedó evidenciado en la investigación de Lochner y Moretti, que demostró que la educación puede cambiar el comportamiento y las percepciones de las personas, reduciendo su propensión a cometer delitos (Lochner & Moretti, 2004, pp. 155-189). Por ende, si defendemos sociedades con un sistema cultural fuerte, estaremos creando sociedades más seguras para todos. De esta forma, se podría deducir que aquellos agentes que debilitan el sistema cultural, amenazan la paz y el pacto social en el que transcurre la vida cotidiana.

Una amenaza vigente al circuito cultural es el gigante digital Amazon, que -tal y como establece el ensayo *Contra Amazon*- incurre en: (I) la expropiación simbólica del concepto de libro con el Kindle y de lugares significativos a nivel cultural para establecer sus centrales; (II) una deshumanización incremental empujada por la persecución de la eficiencia extrema; (III) primar la rentabilidad y visibilidad a cualquier producto sin importar si su contenido es ético; (IV) protagonizar una hegemonía expansiva y consolidación como neo imperio en detrimento de nuestras libertades digitales, tanto por el uso de nuestros datos como por sus algoritmos de solipsistas de recomendación; (V) falta de privacidad implícita al leer con Kindle, ya que Amazon sabe hasta qué frases subrayamos, y estos datos pueden utilizarse para fines comerciales; (VI) falta de espacios literarios y la inmediatez absoluta de compra de Amazon, que solo garantizan una experiencia de lectura muy pobre, y (VII) porque obviar a este nuevo orden impuesto por grandes gigantes como Amazon sería pura ingenuidad (Carrión, 2019, pp. 12-21).

En consecuencia, una de las principales implicaciones de la entrada de grandes corporaciones y multinacionales como Amazon en el circuito cultural es la mercantilización de la cultura. Un proceso en el que prima la rentabilidad, la eficiencia y la rapidez, frente a la calidad, la profundidad y la personalización que esta búsqueda requiere para la construcción de una identidad cultural colectiva e individual. Esto es consecuencia de lo que Habermas define como las leyes del mercado entrando a gobernar el mundo de la cultura:

> When the laws of the market governing the sphere of commodity exchange and of social labor also pervaded the sphere reserved for private people as a public, rational-critical debate had a tendency to be replaced by consumption, and the web of public communication unraveled into acts of individuated reception, however uniform in mode. […] Thus, discussion seems to be carefully cultivated and there seems to be no

> barrier to its proliferation. But surreptitiously it has changed in a specific way: it assumes the form of a consumer item." (Habermas, 1989, pp. 175,178).

La mercantilización de la cultura eleva a las masas hasta dicha cultura, pero termina por generar una uniformización de la experiencia individual y estandarización de los bienes culturales en comodidades de consumo. Sin embargo, tiene un efecto altamente positivo, que es el de democratizar la cultura y permitir que cualquiera pueda participar de ella. No obstante, conforme se exacerba esta relación en el modo en lo que lo hace Amazon, se lleva a la cultura a ser puramente un objeto de consumo más, siendo mediatizado por la interfaz de la plataforma y las recomendaciones algorítmicas. Así, lo que Guy Debord definió como la sociedad espectáculo, evoluciona hacia el espectáculo del consumo, terminando por establecer una relación social entre las personas, que las mediatizada mediante imágenes adscritas al entretenimiento masificado en vez de hallar una identidad propia (Debord, 1967, pp. 12, 34, 35, 37).

La pérdida de la dimensión humana representada por el librero y que es sustituido por el algoritmo de Amazon, conlleva que la prescripción cultural adquiera un nuevo relato que deja de ser el de la calidad o valor cultural por el de mercado y el del marketing programático. Como bien apunta Carrión en *Contra Amazon*, esto se debe a que

> en Amazon no hay libreros. La prescripción humana fue eliminada por ineficaz. Por torpedear la rapidez, el único valor de la empresa. La prescripción está en manos del algoritmo. […] La máquina convierte al cliente en prescriptor. *Los clientes que compraron este producto también compraron"...* (pp. 16-17).

Esta pérdida de relato que es propia de la sociedad contemporánea actual, puede leerse en el caso de Amazon como una expresión hiperbólica de la cultura postmoderna. Las grandes narrativas que solían unificar y dar sentido a la cultura se han perdido, dando paso a una multiplicidad de juegos del lenguaje o discursos que conviven sin una jerarquía marcada (Lyotard, 1984, pp. 31-33).

Sin embargo, en la era de la digitalización y globalización de Amazon, el algoritmo de recomendación, genera una infinidad de recomendaciones personalizadas, que fragmentan y erosionan el circuito cultural tradicional, disolviendo los metarelatos hacia un criterio único que es el del mercado. Por lo tanto, se podría decir que se avanza hacia una serie de micronarrativas individualizadas, que puede implicar una pérdida de la cohesión cultural y del pensamiento crítico, ya que el algoritmo recomienda lo que los datos indican que el usuario quiere comprar y no lo que puede enriquecerle a nivel cultural.

3. LAS LIBRERÍAS Y EL LIBRERO: ATENCIÓN PERSONALIZADA AL LECTOR Y CREACIÓN DE LA COMUNIDAD CULTURAL

La librería no es solamente un espacio para el libre comercio de libros, sino que junto con sus libreros también son “nodos de una red que le da a la metrópolis otro sentido” (Carrión, 2019, p. 58). En torno a las librerías se genera una comunidad cultural, tanto de lectores como de escritores, que enriquece tanto a la metrópolis como al circuito cultural. Así, el librero adquiere la categoría de dinamizador cultural, tanto por su condición de prescriptor de libros, como por los eventos culturales y la comunidad que se genera alrededor de las librerías

Hay algunas de estas interconexiones culturales, que se dan por puro azar, como es el caso del escritor y anterior director de la Biblioteca Nacional de Argentina, Alberto Manguel, que de joven trabajando como librero conoció a Borges, y su relación con él le llevó a adquirir una gran determinación para ser escritor y trabajar en el mundo de la cultura (Carrión, 2019, pp. 68-69). Otras veces, pueden ser producto de la paulatina expansión y edificación del entramado cultural, como es la creación del grupo Suburbano de escritores latinoamericanos en Miami, que ha impulsado la creación de una comunidad de autores/as en lengua hispana en la ciudad. Asimismo, esta identidad adscrita a unas raíces lingüísticas y culturales, converge en una librería, que termina por ser su cónclave y lugar de encuentro:

> <<¿Por qué no abre una sucursal Altamira en el Doral?>>, le pregunto a Carlos Souki, dueño de la única librería que vende libros en español en Miami, situada en Coral Gables. “Porque no nos interesa centrarnos en los lectores venezolanos, aunque nosotros lo seamos, y aquí, entre Books and Books y Barns & Noble, es dónde vienen los lectores de nuestro idioma de la ciudad, por eso nos interesaba estar aquí […] <<Y aquí descubrimos que había un público insatisfecho, pero a la inversa, de literatura en español, por eso importamos libros de España, México, Colombia y, hasta hace poco Argentina, para que todas esas personas puedan tener acceso a lo que les interesa>>.” (Carrión, 2019, p. 65).

Asimismo, la figura del librero es crucial como prescriptor cultural, al recomendar libros que puedan ser útiles, relacionados con los gustos e intereses del lector, o quizás sugiriendo algunos que este nunca llegaría a plantearse. El librero debe ser, en definitiva, alguien que conoce los libros que vende y con quien se puede hablar de libros, aportando, con sus conocimientos, un mayor rango de selección al lector (Carrión, 2019, pp. 69-70). Si bien el librero tiene como objetivo vender libros, no va a recomendar solo con los gustos retroalimentados por los datos del lector, sino que va a entablar un diálogo con éste que invita a la reflexión, la búsqueda y al descubrimiento.

Esto se debe a que es en el acto de comunicación, en el que se da la auténtica experiencia de interacción humana, en el que se reconoce tanto la individualidad y unicidad del otro como la propia, ya que “cuando se dice Tú, se dice al mismo tiempo el Yo del par verbal Yo-Tú” (Buber, 1982, p. 7). Esta experiencia de alteridad humana, que cimienta el intercambio cultural con la

relación librero-lector, jamás podrá ser ofrecida por una entidad abstracta e incorpórea como es un algoritmo de recomendación (Carrión, 2019, p. 70).

La alteridad que se genera de este diálogo entre el librero y el lector, deviene en una esfera de la alteridad cultural, en la que se construye o alimenta la identidad colectiva del circuito cultural. La alteridad es esencial como un elemento de acercamiento y comprensión del mundo, ya que es en ella que se encuentra el origen de toda actitud moral y se construye la dimensión ética del individuo, siendo la relación con el otro la que desafía e impulsa al sujeto a actuar éticamente (Levinas, 1969, pp. 15-17).

El librero reconoce esta dimensión de la alteridad al ofrecer recomendaciones personalizadas que, lejos de basarse en un algoritmo que persigue la mera rentabilidad, nace de la interacción humana genuina. Amazon destierra lo humano en pro de la eficiencia, enterrando la alteridad y la individualidad de sus usuarios, mediante algoritmos y datos, que ponen en jaque la experiencia de la alteridad cultural.

Asimismo, las librerías mediante la figura del librero y en su dimensión física, establecen espacios que invitan a la reflexión, ya que “las buenas librerías son preguntas sin respuesta. Son lugares que te provocan intelectualmente, que cifran enigmas, que te provocan y plantean, retos” (Carrión, 2019, p. 83). Es decir, son lugares diseñados en su naturaleza a estimular el pensamiento crítico y una mayor autoconciencia, que pueden repercutir en una mayor libertad para el individuo.

No es de extrañar, que la progresiva desaparición de las librerías causada por el gigante digital, debido a que no pueden competir con sus precios, o a que el público general elige la comodidad de la compra en un clic y la inmediatez, erosione la actividad de reflexión en la urbe: “Nueva York, que era una ciudad de librerías, ha sufrido una auténtica extinción […]. Eso afecta a la vida intelectual de una ciudad, afecta la conversación y cambia la manera en que uno piensa” (Carrión, 2019, p. 71).

La situación más esperanzadora es ver que, pese a que las grandes superficies no logran hacer frente a Amazon, hay una reivindicación de las pequeñas librerías que se establecen como centros culturales y generan comunidades en torno a ellas consiguiendo desafiar el avance de Amazon (Carrión, 2019, p. 127). Sin embargo, los medios de comunicación ni siquiera llegan a cuestionar esta situación, mientras que redactan noticias y análisis sobre cada paso que da el gigante digital.

La posible solución que han encontrado las librerías pasa por volverse centros culturales y ofrecer espacios más interactivos, la venta a domicilio, generar una comunidad a su alrededor, pero llegan a ir más lejos con librerías que hibridan varios negocios (cafeterías, galerías de arte, entre otros). También, llegan a establecerse como librería-museo y cobran para entrar. O incluso a singularizarse haciéndose especialistas, como es el caso de Lata Peinada en Barcelona, que promueve la literatura latinoamericana (Carrión, 2019, pp. 144-148, 154-156, 163-167). Para prevalecer, las librerías se ven forzadas a reinventarse y ofrecer algo más que la simple venta de libros, pero muchas de ellas encuentran dificultades para resistir a lo que parece el imparable avance de Amazon y sus algoritmos.

4. LA BIBLIOTECA COMO UN ESPACIO CULTURAL DE COHESIÓN Y CONFLUENCIA ENTRE LAS ESFERAS DE ALTERIDAD CULTURAL

La biblioteca, en su esencia, responde a una necesidad natural del ser humano, que es la de ordenar la memoria y el conocimiento (Carrión, 2019, p. 89). No obstante, en el s. XXI, las bibliotecas, como es el caso de la Biblioteca de Oodi (Helsinki, Finlandia), o la Biblioteca de diseño de Seúl, se espera que sean desde centros culturales, hasta espacios interactivos y creativos, en un esfuerzo para ganar terreno a grandes gigantes digitales como Amazon, y atraigan a estos grandes templos del conocimiento. Hay bibliotecas que hasta llegan a ser pilares de educación y resiliencia para comunidades vulnerables y conflictuadas (Carrión, 2019, pp. 33-35, 80, 158-159).

Sin embargo, por mucho que cambie la forma en la que nos relacionamos con el conocimiento, la razón de ser de las bibliotecas sigue siendo la misma: clasificarlo y resignificarlo. Al fin y al cabo, es en el deseo de comprender y conocer que encontramos una identidad propia. Es en esta búsqueda de la verdad, que evoluciona el pensamiento individual y conforme va deviniendo colectivo, construye una alteridad cultural y la idea que tenemos de lo que es ser humano en un contexto determinado:

> El hombre es una invención de la que la arqueología de nuestro pensamiento muestra fácilmente la fecha reciente. Y quizá acabe el día en que, bajo algún objeto nuevo que sabrán los historiadores del futuro, se lea esta figura que ha desaparecido. (Foucault, 1966, p. 381).

Es en este encuentro entre una identidad colectiva e individual en una constante evolución, impulsadas por este deseo constante de aprehender el conocimiento como memoria de la humanidad, que la biblioteca halla su sentido como un centro de confluencia de la alteridad cultural.

A nivel físico, esto se materializa en la idea de fondo, que se refiere al conjunto total de recursos, a los que se puede acceder en una biblioteca y entre los que se incluyen libros, periódicos, grabaciones, revistas, archivos digitales, entre muchos otros. Es lo que el escritor, Jorge Carrión, define en *Contra Amazon* como: “Esa memoria posible de un cierto estado de cultura en el mundo” (2019, p. 51). La humanidad necesita recordar, para poder seguir avanzando, en su incansable búsqueda del conocimiento, y las bibliotecas son imprescindibles, porque se establecen como el gestor cultural que hace que eso sea posible, con este pozo de historia del conocimiento que es el fondo documental.

La creación de estas identidades, tanto de la individual como de la colectiva, es un proceso que no puede darse en solitario:

> El espacio común está construido por los hablantes que atinan sus perspectivas y deben permanecer hasta el final, al menos tácitamente, conscientes de ellas. Palabras «turnables» como «yo», «tú», «aquí», «allá» desempeñan un papel crucial para inaugurar y mantener el espacio común. (Taylor, 1996, p. 546).

Esto se debe a que la construcción de la identidad individual, siempre se da en relación con el otro y, por ende, la alteridad cultural que genera la biblioteca es fundamental, ya que únicamente mediante el diálogo y la interacción se establece el sujeto como tal, y estas lo fomentan. Amazon destierra cualquier posibilidad de intercambio discursivo, ya que todo se limita a la homogeneidad y predictibilidad del algoritmo, que impide una identidad rica y multifacética.

Sin embargo, vivimos en un mundo en el que las tecnologías de la información, hacen accesible el conocimiento con un clic. Y es que, en la era actual, la realidad e información terminan por fusionarse: "ICTs are modifying the very nature of, and hence what we mean by, reality, by transforming it into an infosphere" (Floridi, 2014, p. 40). Claro que, eso no garantiza que el conocimiento al que podemos acceder sea de calidad, profundidad y alto rigor, ya que la calidad puede perderse en la vastedad del algoritmo. No obstante, las bibliotecas que siempre fueron los refugios tangibles del conocimiento, ahora tienen que competir contra el insondable mar digital que es Amazon.

Muy posiblemente seguirán siendo, junto con las librerías, las únicas que puedan seguir aportando verdadero conocimiento, ya que no están guiadas por un algoritmo que tan sólo repite nuestros gustos invariablemente en pro de las ventas. A diferencia de los gigantes digitales, acogen un conocimiento variado en función de su utilidad, por lo que dan un espacio al pensamiento propio, ya que "una biblioteca tiene que ser heterodoxa: sólo la combinatoria de elementos diversos, de relaciones problemáticas, puede conducir a un pensamiento propio" (Carrión, 2019, p. 55). Claro que, el interrogante al que se enfrentan los bibliotecarios, es el de tal y cómo se ha mencionado al principio de esta sección, el de lograr que la ciudadanía acceda a las bibliotecas y por eso quizás su misión más importante sea la de reivindicar "la existencia misma de la biblioteca" (Carrión, 2019, p. 81).

5. LA POSIBILIDAD DE LIBERTAD Y AUTOCONCIENCIA DEL INDIVIDUO ANTE UN SISTEMA CULTURAL MENGUANTE

El existencialismo del s. XX plantea que la libertad es inherente en la condición humana de forma natural, ya que puede tomar decisiones para decidir dirigir y erigir su vida como le plazca, pero esto es, en cierto modo, su condena, ya que implica unos derechos, pero también unas consecuencias y responsabilidades (Sartre, 1954, p. 271). Bajo el dominio de los algoritmos digitales, como es el de Amazon, esta libertad puede verse amenazada. Esto se debe a que si hay un algoritmo que analiza mediante nuestros datos, los gustos, deseos y hábitos que nos constituyen para poder influir en nuestro comportamiento, pueden abocarnos a estar sometidos al determinismo tecnológico.

La identidad del individuo se establece por repetición, porque la lógica del mundo es mimética y todo funciona por imitación (Carrión, 2019, p. 53). Se podría decir que el sujeto es lo que piensa, hace y, en términos de identidad cultural, lo que lee, y por ello somos nuestra biblioteca (Carrión 2019, p. 93). En consecuencia, si las decisiones que tomamos en relación a qué libros compramos

y leemos son condicionadas por un algoritmo, que se retroalimenta de lo que ya encaja en nuestros gustos, preferencias y, por ende, de lo que ya somos, la construcción de la identidad del sujeto queda limitada o castrada al criterio de venta y de mercado que impone el algoritmo.

Amazon con sus algoritmos de recomendación nos imbuye de reseñas y calificaciones (signos) de la experiencia de producto, que pueden tener más relevancia que la experiencia real de éste. Así, generan una cultura de simulación en la que las percepciones del objeto cultural, no responden a la lógica de la cultura tradicional en la que se aprende a pensar con la cultura, sino que se pasa a las dinámicas influenciables y conductuales del marketing programático para que el producto cultural sea comprado. El valor del objeto cultural pierde relevancia, como lo hace el de la realidad, ya que pesa más el valor atribuido o imaginado, entrando en lo que Baudrillard define como la 'hiperrealidad':

> No se trata ya de imitación ni de reiteración, incluso ni de parodia, sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real, es decir, de una operación de disuasión de todo proceso real por su doble operativo, máquina de índole reproductiva, programática, impecable, que ofrece todos los signos de lo real y, en cortocircuito, todas sus peripecias. (Baudrillard, 1977, p. 8).

El mayor problema de esta relación es la pérdida inherente de la posibilidad de autoconciencia, para poder emanciparse de la realidad que impone el sistema de recomendación de Amazon con sus signos. La posibilidad de libertad queda claramente menguada en estas circunstancias. Es importante tener en cuenta, que yo "actúo en el mundo a través de mi biblioteca mental" (Carrión, 2019, p. 76).

Hay que tener en cuenta que las grandes corporaciones digitales hacen uso de nuestros datos y se benefician de ellos sin que podamos decidir nada al respecto, pero estos datos alimentan algoritmos que influyen directamente en decisiones conductuales, que determinan nuestra identidad individual y, en consecuencia, colectiva, siendo una amenaza para la democracia y sus instituciones. Esto genera nuevas formas de desigualdad social y económica, que a su vez tienen un impacto negativo en el pacto social (Zuboff, 2019, pp. 21,42,323).

En este contexto, si los algoritmos dirigen el consumo cultural, socavan la capacidad de pensamiento crítico y la autonomía individual, lo que supone una menor capacidad de autoconciencia y libertad para el individuo. Esto se debe a que la democratización de la cultura, pasa por el libre acceso a ella, sin restricciones ni condicionantes, como lo son los algoritmos de recomendación (Carrión, 2019, p. 180).

7. CONCLUSIÓN

Si consideramos la literatura y la cultura como una vía para conectar con lo humano, para

encontrar una identidad propia, aprender a pensar y llegar a tener un impacto más positivo en la construcción de una identidad colectiva, la erosión de los actores que impulsan el circuito cultural como son las librerías y las bibliotecas implica un ataque directo contra el pensamiento crítico, la posibilidad de libertad y autoconciencia del individuo, lo que supone una erosión de la democracia y del estado de derecho.

Si los algoritmos de Amazon u otra multinacional nos recomiendan y escogen los libros que hemos de leer, que han parametrizado mediante datos acorde a un criterio puramente comercial, quedamos altamente delimitados. Los límites de nuestro mundo quedarán ligados en un solipsismo ligado a nuestra preferencia, y la imposibilidad de ir más allá de nosotros mismos nos negará el acto más revolucionario: la reinterpretación. ¿Qué otra forma hay de matar la cultura si no es el fin de la relectura y la resignificación?

Posiblemente, no es descabellado imaginar un futuro en el que Amazon domina el panorama del libro, en el que todos los libros que nos sugiera, por desgracia, nos interesarán y no podremos ir más allá de nuestros gustos. Sin embargo, es alentador imaginar que esto termine por aburrirnos y necesitemos los espacios físicos, de las pequeñas librerías que seguramente sí que sobrevivirán como espacios culturales y emocionales; como los últimos resquicios de libertad para encontrar una identidad propia.

BIBLIOGRAFÍA

Baudrillard, J. (1977). *Cultura y Simulacro*. Ascheriit.

Buber, M. (1982). *Yo y tú*. Ediciones Nueva Visión S.A.I.C.

Carrión, J. (2019). *Contra Amazon*. Galaxia Gutenberg.

Debord, G. (1967). *La Sociedad del Espectáculo*. Revista Observaciones Filosóficas.

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.

Floridi, L. (2014). *The 4th Revolution: How the Infosphere is Reshaping Human Reality*. Oxford University Press.

Habermas, J. (1989). *The Structural Transfomration of the Public Space*. MIT.

Levinas, E. (1969). *Totality and Infinity: An Essay on Exteriority*. Duquesne University Press.

Lochner, L., & Moretti, E. (2004). The Effect of Education on Crime: Evidence from Prison Inmates, Arrests, and Self-Reports. *American Economic Review*, *94*(1), 155-189. https://doi.org/10.1257/000282804322970751

Lyotard, J. (1984). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Cátedra.

Sartre, J. P. (1954). *El ser y la nada*. Iberoamericana.

Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo: La construcción de la identidad moderna*. Fondo de Cultura Económica.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Todos somos palestinos y palestinas

Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Ramala, Palestina.
naqaba@birzeit.edu

2023 permanecerá en la Historia como el año en que los Palestinos oprimidos se levantaron con valentía contra el fascismo colonial para defender sus hogares, su dignidad y su vida. Los Palestinos como pueblo hemos sufrido la violencia colonial durante más de un siglo. Hemos prosperado como pueblo y seguiremos haciéndolo. Resistir no es solo un derecho para nosotros, sino una manera de ser y de existir en Palestina y por Palestina.
Palabras clave: Apartheid, colonialismo, crimen de guerra, cultura dominante, genocidio, historia contemporánea, imperialismo, Israel, país colonial, Palestina, resistencia a la opresión, sindicato, terrorismo.

El sionismo, el Estado colono y la integralidad de su sistema colonial son el producto de una ideología fascista que ya no puede ocultarse tras una apariencia de humanismo. En 2023 en Palestina no revindicamos “el derecho a narrar”; siempre hemos sido capaces de narrar, y la resistencia en todas sus manifestaciones y formas no necesita la aprobación de los estáticos códigos del derecho internacional. Los oprimidos no necesitan reclamar la autoridad sobre su propia opresión, el discurrir de la historia -nuestra historia- nos da esa autoridad. Los hechos hablan por sí mismos. No consideramos que sea nuestro deber divulgar la barbarie del sionismo, sus acciones como un estado fascista y su despiadado ejército son una demostración palpable. Nuestro deber es el de documentar este momento, no como sus víctimas, sino como el pueblo que recodará, escribirá, resistirá y vivirá.

Nuestra historia dará cuenta de estos actos no solo como un testimonio de la barbarie colonial, sino también como la prueba de nuestra férrea voluntad de vivir y de resistir. Permanecemos en nuestra tierra, fieles a nuestra humanidad y nuestra identidad arabo-palestina. Ninguna necesidad de probar nuestra humanidad a aquellos que han perdido la suya.

No obstante, sigue siendo sumamente importante recordarnos a nosotros mismos y a los demás los crímenes que se han cometido y se siguen cometiendo en Palestina, crímenes que comenzaron con la introducción violenta y por la fuerza del sionismo en la tierra y el pueblo de Palestina. Esta lista es larga y no se puede resumir de forma simple, pero para aquellos que han elegido estar con los oprimidos, en solidaridad con nuestra lucha, les pedimos que **tengan estos puntos en mente cuando hablen de la idea de libertad y liberación** - cabezas y almas en alto, como siempre, por el deber que tenemos hacia la sangre de nuestros mártires y la rectitud de nuestra causa. Somos conscientes, al evocar la siguiente lista, que términos como “crímenes de guerra”, “genocidio”, “apartheid”, “criminalidad” o “inhumanidad” parecen inadecuados y tremendamente insuficientes para describir lo que el estado de “Israel” ha hecho y sigue haciendo:

- Una potencia colonial ocupante no puede de ningún modo reclamar el derecho a la autodefensa contra el pueblo sometido a su brutal ocupación. A pesar de las tentativas continuas de los medios de comunicación por deformar la realidad, **no hay equivalencia moral entre el colonizador y el colonizado**;
- En su *modus operandi,* **el ejército de ocupación “israelí” ataca directa e indiscriminadamente a la población civil de Gaza** a través de bombardeos atroces contra hogares, hospitales, orfanatos, terrenos de juego, escuelas y

universidades, mezquitas e iglesias, así como espacios públicos. El único objetivo es masacrar el máximo de Palestinos, ni siquiera los muertos en los cementerios están a salvo de estos actos bárbaros. El hecho de cortar y atacar la red hídrica, instalaciones eléctricas, servicios de emergencia e instalaciones civiles esenciales son acciones de un poder genocida. La pretendida precisión o "pureza de las armas" hace aún más insidiosa la atrocidad pues se trata, en realidad, de la plena disposición de las armas para disparar contra todos los Palestinos en todo momento;

- La criminalidad de **la cobertura mediática sionista** (adoptada globalmente) que **insiste en culpar a los oprimidos por los crímenes del opresor**. La gran ironía de la victimización sionista se revela en el genocidio que comete su maquinaria militar al vaciar a Palestina de los Palestinos y Palestinas. Siempre trágicos, estos crímenes son inherentes al sionismo; en el mismo instante en que estas líneas son escritas, el desplazamiento forzado de refugiados palestinos continúa bajo los ojos del mundo;
- El flagrante y descarado racismo genocida del discurso político israelí: el explícito llamado al asesinato de los árabes por sionistas de todo el espectro político encarna el fascismo y refleja la violencia genocida que le caracteriza;
- La violenta construcción de la "prisión de Gaza" es la imposición criminal de lo que es ya una sentencia de 16 años de aislamiento de toda una población asediada y bajo un bloqueo constante;
- La criminalización de la resistencia, incluida la autocriminalización del derecho a resistir, donde toda la sangre derramada se atribuye a los oprimidos y todos los crímenes de invasión y desposesión colonial de los colonos se ignoran por completo;
- El silencio y la complicidad criminal e incomprensible del mundo entero, incluyendo a los regímenes árabes y musulmanes bajo el peso de las imposiciones Estadounidenses, representan un apoyo flagrante al genocidio o el testimonio mudo de los crímenes de los colonos;
- El crimen más flagrante en este contexto es la complicidad Estadounidense en la masacre genocida de todo un pueblo. El sionismo, los colonos Estadounidenses, junto con la complicidad de los regímenes árabes, perpetran crímenes contra el pueblo palestino que encarnan el fascismo del siglo XXI;
- Este continuado crimen histórico sigue negando los derecho políticos del pueblo palestino a la existencia, la resistencia, al retorno y a la autodeterminación.

Nosotros, Palestinos y Palestinas, tenemos derecho a la libertad. No se trata de un derecho consagrado por los precarios términos del derecho internacional, sino que es a través de la dignidad que luchamos por él. La resistencia palestina ha sido criminalizada desde el inicio de la invasión de Palestina por el colonialismo sionista. ¿Ahora que nuestra resistencia utiliza tácticas de guerilla, seríamos criminales? ¿Por qué lucha el ejército de ocupación? Incapaz de enfrentarse a los combatientes de la resistencia palestina, el ejército utiliza la aviación militar y bombardea una Gaza ya asediada, ¡destruyendo absolutamente todo!

¿Acaso procuran continuar la guerra genocida que iniciaron desde su llegada a nuestra tierra, continuando la erradicación de 1948?

Cuenta habida de todo lo que vemos y sabemos, debemos actuar eligiendo la justicia y la libertado en la lucha contra la decadencia colonial. **En estos momentos todos y todas somos Palestinos** y es nuestro deber actuar sin demora contra los verdaderos criminales, gritando frente a este monstruo y su barbarie. **El sionismo es un proyecto colonial genocida** fundado sobre una falsa mitología y salvaguardado por la ilimitada y constante violencia contra la población autóctona de Palestina. Es por ese motivo que es nuestro deber verlo y tratarlo como tal. Hablar de libertad, ya sea política, académica o social, caerá en oídos sordos mientras que los verdaderos criminales no sean calificados y tratados como tal.

Nosotros, en Palestina ocupada y exiliados, no nos hacemos ilusiones con sueños poéticos sobre la victoria de la pluma sobre la espada. La espada, brandida por un enemigo apoyado por la comunidad internacional, ya ha penetrado muy profundamente nuestra carne en una historia imperialista en la que el enemigo que sostiene la espada asesina, tiene también la pluma que narra asesinato. Como intelectuales y académicos trabajando en Palestina ocupada usamos nuestra voz, sin importar cuan fútil sea en momento crítico, confiando en la abnegación y resistencia de nuestro pueblo. Creemos plenamente en el triunfo de nuestra libertad y de nuestros derechos inalienables. Declaramos, en este momento histórico y urgente, que venceremos y que la justicia triunfará. No somos víctimas pasivas, aunque hayamos sido asesinados, desfigurados y expulsados por un Estado colonial animado por una ideología de odio frenético y de violencia sangrienta. Nadie nos callará. Nuestra resistencia abrirá una de las grandes alamedas de la historia por las que transitará el hombre libre. Permanecemos firmes y venceremos.

Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Palestina ocupada.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

We are all Palestinians

Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Ramala, Palestina.

naqaba@birzeit.edu

2023 will be recorded historically as the year that Palestinians stood boldly in the face of colonial fascism and screamed in defense of their homes, humanity and life. Palestinians as a people have endured over a century of settler colonial violence. We have thrived as a people and shall continue to do so. We do not need to speak of our right to resist, for it is not a right, but a way of being and survival for Palestinians.
Keywords: Apartheid, colonialism, war crime, dominant culture, genocide, contemporary history, imperialism, Israel, colonial country, Palestine, resistance to oppression, union, terrorism.

Zionism, the settler state and the entire colonial system that is a product of this fascist ideology can no longer falsely hide beneath the cloak of humanism. In Palestine, in 2023, we do not demand our right to narrate. Our ability to narrate was never out of our hands, and resistance in all of its manifestations and forms do not need the pre- approval of static international law codes. The oppressed do not need to claim authority over their own oppression, the on-going events of history – our history – is what allows us this authority. We consider it our duty not to expose the bloody barbarism of zionism, their actions as a fascist state and a ruthless army are more than sufficient to undertake this task. It is our duty to record this moment not as its victims, but as the people who will remember, record, survive and resist it.

Our history will tell the story of these acts not only as a record of colonial brutality, but also as a record of our boldfaced determination to live and resist it. We remain attached to our land and in our humanity as Palestinians Arabs – no need to prove our humanity to those who have lost theirs.

It might, nevertheless, be useful to remind ourselves and others of the crimes that have been and are being committed in Palestine – crimes that began with the violent and forceful introduction of zionism onto the land and people of Palestine. This list is long and cannot be summarized in any simple form, but for those who have chosen to stand with the oppressed, in solidarity with our struggle, we ask that you keep these points in mind when speaking to the idea of freedom and liberation – heads and souls raised high, as always, by the duty we have towards the blood of our martyrs and the righteousness of our cause. In compiling this list, we realize that phrases like “war crimes,” “genocide,” “apartheid,” “criminality” and “inhumanity” seem unfit and atrociously insufficient to describe what the state of israel has and continues to do:

- An occupying colonial power cannot claim the right to self-defense against the people under its

brutal occupation. There is no moral equivalence between the colonizer and the colonized – however much the media attempts to claim otherwise;

- As is their modus operandi, the israeli military in their war against Gaza has directly targeted our people through the belligerent bombing of homes, hospitals, orphanages, playgrounds, schools, universities, mosques, churches and public spaces deliberately killing any and all Palestinians they can, even targeting the dead in cemeteries. Cutting off and targeting water lines, electricity engines, emergency services, and other crucial services and civilian facilities are the actions of a genocidal power made even more audacious under the irony of zionist claims of their "purity of arms": this purity clearly only refers to the notion that their weapons are ready for use against all Palestinians all the time;
- The utter criminality of zionist media coverage (adopted globally) that persists in blaming the oppressed for the crimes of the oppressor. The great irony in the zionist claim of victimhood is revealed in the genocide being committed by its military fulfilling their aims at emptying Palestine of Palestinians. While always tragic, these crimes are part and parcel of zionism and not new, for even now, massacres and displacement of Palestinian refugees continues as the world stands by only to bear witness;
- The blatant and boldfaced genocidal racism of israeli political discourse: the pornographic call to death of Arabs by settler zionist politicians across the political lines is fascism and cannot be described as anything but support for further genocidal violence and settler colonial fascism that has defined the history of this ideology;
- The violent construction of the prison of Gaza is the criminal imposition of what is now a sixteen year sentence of solitary confinement for an entire population in the form of the blockade and siege of Gaza;
- The criminalization of resistance including the self-criminalization of the right to resist where all blood that is shed is blamed on the oppressed and all crimes of settler colonial invasion and dispossession are ignored entirely;
- The unfathomable crime of silence and complicity perpetuated by the entire world – including Arab and Muslim regimes under the oppressive power of American impositions — are openly supportive of genocide or mute witness to the crimes of settlers;
- The most blatant american complicity in the genocidal massacre of an entire people. Zionist and american colonials with Arab regimes' complicity have perpetuated crimes against the Palestinian people that define fascism in the 21st century
- The on-going historic crime of the complete denial of the Palestinian nation's political right to exist, resist, return, and self-determination;

We Palestinians have a right to our freedom. It is not a right enshrined in the precarious words of law codes, but our human dignity to fight for freedom. Palestinian resistance has been criminalized from the beginning of the settler colonial invasion of Palestine. Now that our resistance has used guerrilla war tactics, we have now become the oppressors?! What is the israeli army fighting to achieve? Unable to counter the resistance fighters, the aircrafts have bombed besieged Gaza targeting nothing and everything at once! Are they trying in vain to continue the genocidal war that began upon the arrival of zionists to our land? Trying to complete the erasure of 1948?

Given all we know and all we have seen, we must act and chose justice and humanity and fight the oppression of colonial degradation. We are all Palestinians now and we must all act immediately against the real criminals and scream in the face of this monster and his barbaric acts. Zionism is a genocidal settler project in Palestine that is built on false mythology and sustains itself on perpetual and endless violence against the native people in Palestine – it should be seen and dealt with as such. Talk of freedom – political, academic or social – fall on deaf ears unless or until the true criminals are called such and dealt with as such.

We in occupied Palestine — and all Palestinians — have no illusions in the poetic dreams of the triumph of the pen over the sword, because the sword has cut too deeply into our flesh at the hands of an enemy who has been granted by the hypocritical international community and the destiny of imperial history to claim a monopoly on both the sword (that which acts to kill) and the pen (that which narrates the acts of killing). As intellectuals and academics working in occupied Palestine, we have to use our words, however futile they may feel in such critical times. We also have faith in the bold souls of our people, our resistance and the triumph of freedom and in our inalienable rights. We recognize and proclaim that at this critical and urgent historical juncture, we shall overcome – justice shall overcome. We are not your passive victims, we have been murdered, maimed and displaced by a setter state driven by an ideology of insane hatred and bloody violence but we will not be silenced. Our resistance shows us the path forward and we remain steadfast and we shall triumph.

Birzeit University Union of Professors and Employees, Occupied Palestine.

MANÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Nous sommes tous Palestiniens

Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Ramala, Palestina.
naqaba@birzeit.edu

2023 restera dans l'Histoire comme l'année où les Palestiniens opprimés se sont dressés avec audace contre le fascisme colonial pour défendre leurs maisons, leur vie et leur dignité humaine. Les Palestiniens en tant que peuple ont subi la violence coloniale pendant plus d'un siècle. Nous avons vécu en tant que peuple, et nous continuerons à vivre. Résister n'est pas seulement un droit pour nous mais c'est une manière d'être et d'exister en Palestine et pour la Palestine.
Mots-clés: Apartheid, colonialisme, crime de guerre, culture dominante, génocide, histoire contemporaine, impérialisme, Israël, pays colonial, Palestine, résistance à l'oppression, union, terrorisme.

Le sionisme, l'État des colons et l'intégralité de son système colonial sont le produit de cette idéologie fasciste qui ne peut désormais plus se dissimuler derrière un semblant d'humanisme.

En 2023, en Palestine, nous ne revendiquons pas « le droit de narration » car nous avons toujours été capables de raconter notre histoire. La résistance sous toutes ses formes et représentations n'a pas besoin de l'approbation du droit international que nous considérons comme caduc.

Les opprimés n'ont pas besoin de posséder le pouvoir pour expliquer l'injustice dont ils font l'objet car l'enchaînement des événements dans l'histoire, notre histoire, nous accorde ce pouvoir. Les faits parlent d'eux-mêmes.

Nous ne considérons pas qu'il soit de notre devoir de divulguer les actes de barbarie sanglants du sionisme car les pratiques et les actes de cet État raciste et cette armée cruelle en sont la démonstration palpable. Notre devoir est de bien documenter ce moment, non en tant que victimes mais en tant que peuple qui se souviendra, écrira, résistera et vivra.

Notre histoire racontera ces actes non seulement comme un témoignage de la barbarie coloniale mais surtout comme une preuve de la solidité de notre volonté de vivre et de résister. Nous resterons enracinés dans notre terre, fidèles à notre humanité et à notre identité arabo-palestinienne. Nul besoin pour nous de prouver notre humanité à ceux qui ont perdu la leur.

Malgré cela, le devoir de mémoire envers nous-mêmes et vis-à-vis des autres quant aux crimes qui ont été commis et qui se poursuivent jour après jour reste important. Ces crimes ont commencé en introduisant violemment le sionisme par le recours excessif à la force contre le peuple palestinien. La liste est trop longue pour énumérer tous ces crimes, mais nous nous adressons ici à ceux qui ont choisi de se tenir du côté des opprimés en solidarité avec notre lutte pour et nous leur demandons de garder à l'esprit ces points quand la liberté et la libération sont évoquées. Nos têtes et nos esprits s'élèvent aujourd'hui -comme toujours- pour rendre hommage à nos martyrs et à la justice de notre cause. Nous sommes

conscients en évoquant la liste suivante que des termes comme « crimes de guerre », « génocide », « apartheid », « criminalité » ou encore « déshumanité » peinent à décrire les crimes que l'état d'« Israël » a perpétués et qui se poursuivent encore :

- La puissance occupante et coloniale ne dispose aucunement du droit à la légitime défense contre un peuple subissant son occupation brutale. Malgré les tentatives continues des médias pour déformer la réalité, il n'y a pas d'équivalence morale entre le colonisateur et le colonisé ;

- Comme d'habitude dans ses opérations militaires, l'armée d'occupation « israélienne » cible directement la population civile à Gaza par des raids atroces contre les maisons, les hôpitaux, les orphelinats, les terrains de sport, les écoles et les universités, les mosquées et les églises, ainsi que les espaces publics. Le seul et unique objectif est de massacrer le maximum de Palestiniens. Même les morts dans les cimetières ne sont pas à l'abri de ces attaques barbares. Le fait de cibler les réseaux et les réserves hydrauliques, la centrale électrique, les services d'urgence, et les autres services de l'infrastructure civile représente des actes criminels commis par une puissance génocidaire. Le paradoxe des prétentions sionistes sur la « pureté des armes » rend encore leur atrocité plus intransigeante. Cette « pureté » prétendue fait principalement allusion à la « propreté » de leurs armes, qui sont chargées et prêtes à tirer sur tous les Palestiniens, à tout moment ;

- Le crime flagrant de la couverture médiatique sioniste (mondialement adoptée) accuse les victimes et les rend responsables des crimes dont ils font l'objet. La grande ironie dans les prétentions sionistes de la victimisation continue, se révèle dans le génocide commis par sa machine militaire, réalisant ainsi son objectif de vider la Palestine de ses Palestiniens. Toujours tragiques, les crimes font partie intégrante du sionisme, et ne sont pas nouveaux. Au moment même de la rédaction de ce communiqué, les transferts et les évacuations forcés des réfugiés palestiniens continuent sous les yeux du monde.

- Les appels brutaux des sionistes de toutes les couleurs politiques à tuer les Arabes incarnent le racisme génocidaire et le fascisme à l'état pur. Celui-ci se caractérise par des appels à toujours plus de brutalité génocidaire, et au fascisme colonialiste d'occupation et ce, depuis le début de cette idéologie ;

- La cruauté avec laquelle "la prison de Gaza" a été conçue est l'application criminelle du régime de l'isolement subi par toute la population la Bande de Gaza sous forme de siège et de blocus. Et ceci depuis 16 ans ;

- La criminalisation de la résistance, y compris l'auto-criminalisation du droit de résister, accuse les opprimés d'être responsables de l'effusion de leur propre sang, alors que les crimes d'invasion et d'expulsion commis par le régime colonial de peuplement sont totalement ignorés.

- Le silence et la complicité criminels et incompréhensibles du monde entier y compris ceux des régimes arabes et musulmans obéissant aux diktats de la force américaine inique, représentent un soutien flagrant au génocide, et un témoignage muet aux crimes des colons;

- Le crime le plus flagrant dans ce contexte, est la complicité américaine et la participation au massacre génocidaire de tout un peuple. Les colonialistes américains et sionistes, avec la complicité des régimes arabes, ont perpétré des crimes contre le peuple palestinien. Ces crimes incarnent concrètement le fascisme du 21ème siècle ;

- Ce crime historique continue à nier catégoriquement les droits politiques du peuple palestinien à l'existence, à la résistance, au retour, et à l'auto- détermination.

Nous, les Palestiniens, nous possédons le droit à la liberté. Ce n'est pas un droit sanctifié par les termes précaires du droit international, mais c'est à travers notre dignité que nous combattons pour arracher cette liberté. La résistance palestinienne a été criminalisée depuis le début de l'invasion de la Palestine par le colonialisme sioniste de peuplement. Mais aujourd'hui que notre résistance utilise les tactiques de guérilla, nous serions des criminels ? Pourquoi l'armée de l'occupation israélienne se bat-elle ? Incapable de se confronter aux combattants de la résistance palestinienne, l'armée utilise l'aviation militaire et bombarde Gaza assiégée en ciblant aveuglement tout et rien ! Essayent-ils, en vain, de poursuivre leur guerre génocidaire commencée depuis l'arrivée des sionistes sur notre terre ? Désirent-ils poursuivre l'éradication de 1948 ?

Compte tenu de tout ce que nous savons et voyons, nous devons agir et choisir la justice, la liberté et la lutte contre cette décadence coloniale. Nous sommes tous Palestiniens maintenant. Et il est de notre devoir d'agir sans tarder contre les vrais criminels et de crier face à ce monstre et ses actes barbares.

Le sionisme est un projet colonial génocidaire fondé sur un mythe et préservé par une violence constante contre le peuple autochtone de la Palestine. C'est pour cette raison qu'il doit être vu et traité comme tel. Parler de la liberté, qu'elle soit politique, académique ou sociale, tombera dans l'oreille d'un sourd tant que les véritables criminels ne seront qualifiés et traités comme tels.

Nous, en Palestine occupée et partout en exil, nous ne nous faisons aucune illusion quant au rêve poétique de victoire de la plume sur l'épée. Parce que l'épée est enfoncée trop profondément dans notre chair par les mains de l'ennemi, soutenu par la communauté internationale, et l'histoire impérialiste, celle dont l'épée assassine et la plume narre l'assassinat.

Universitaires et intellectuels en Palestine occupée, nous n'avons que les mots, malgré leur inanité en ces moments critiques, mais nous faisons confiance à l'obstination de notre peuple et à sa résistance. Nous croyons pleinement au triomphe de notre liberté et de nos droits inaliénables.

Nous déclarons, en ce moment historique, critique et urgent, que nous vaincrons et que la justice triomphera. Nous ne sommes pas des victimes passives, même si nous avons été tués, défigurés, expulsés par cet État de colons animé par une idéologie de haine frénétique et de violence sanglante. Personne ne nous fera taire car notre résistance éclairera la voie à suivre. Et nous résisterons. Et nous vaincrons.

Syndicat des professeurs et employés de l'université de Birzeit, Palestine occupée.

MANÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Wir sind alle Palästinenser*innen

Sindicato de Profesores y Empleados de la Universidad de Birzeit, Ramala, Palestina.

naqaba@birzeit.edu

2023 wird in die Geschichte eingehen als das Jahr, in dem die Palästinenser*innen dem kolonialen Faschismus mutig entgegentraten und schrieen, um ihre Häuser, ihre Menschlichkeit und ihr Leben zu verteidigen. Die Palästinenser*innen haben als Volk über ein Jahrhundert kolonialer Siedlergewalt ertragen. Wir haben trotzdem als Volk gedeihen können und werden dies auch weiterhin tun. Wir müssen nicht über unser Recht auf Widerstand sprechen, denn es ist mehr als ein Recht, eine Lebens- und Überlebensweise der Palästinenser*innen.
Schlüsselwörter: Apartheid, Kolonialismus, Kriegsverbrechen, Leitkultur, Völkermord, Zeitgeschichte, Imperialismus, Israel, Kolonialland, Palästina, Widerstand gegen Unterdrückung, Union, Terrorismus.

Der Zionismus, der Siedlerstaat und das gesamte Kolonialsystem, die allesamt Produkte dieser faschistischen Ideologie sind, können sich nicht länger fälschlicherweise unter dem Deckmantel des Humanismus verstecken. In Palästina fordern wir im Jahr 2023 nicht unser Rederecht. Unsere Fähigkeit unsere eigene Geschichte zu erzählen, lag nie außerhalb unserer Kontrolle, und Widerstand in all seinen Erscheinungsformen und Formen bedarf nicht der vorherigen Genehmigung statischer internationaler rechtlicher Texte. Die Unterdrückten müssen nicht die Autorität über ihre eigene Unterdrückung beanspruchen, die fortlaufenden Ereignisse der Geschichte - unsere Geschichte - sind es, die uns diese Autorität verleihen. Wir halten es nicht für unsere Pflicht, die blutige Barbarei des Zionismus bloßzustellen, denn ihr Vorgehen als faschistischer Staat und rücksichtslose Armee ist mehr als offensichtlich. Es ist unsere Pflicht, diesen Moment nicht als seine Opfer festzuhalten, sondern als die Menschen, die sich an ihn erinnern, ihn festhalten, überleben und ihm widerstehen werden.

Unsere Geschichte wird die Geschichte dieser Taten nicht nur als Zeugnis kolonialer Brutalität erzählen, sondern auch als Zeugnis unserer kühnen Entschlossenheit, zu leben und ihr zu widerstehen. Wir hängen an unserem Land und an unserer Menschlichkeit als palästinensische Araber – es besteht kein Grund, unsere Menschlichkeit denen zu beweisen, die ihre Menschlichkeit verloren haben.

Dennoch könnte es nützlich sein, uns und andere an die Verbrechen zu erinnern, die in Palästina begangen wurden und werden – Verbrechen, die mit der gewaltsamen und energischen Einführung des Zionismus in Land und Volk Palästinas begannen. Diese Liste ist lang und kann nicht in einfacher Form zusammengefasst werden, aber wir bitten diejenigen, die sich entschieden haben, an der Seite der

Unterdrückten zu stehen und sich mit unserem Kampf solidarisch zu zeigen, diese Punkte im Hinterkopf zu behalten, wenn sie über die Idee von Freiheit und Befreiung sprechen – Köpfe und Seelen erhoben, wie immer, durch die Pflicht, die wir gegenüber dem Blut unserer Märtyrer und die Rechtschaffenheit unserer Sache. Bei der Zusammenstellung dieser Liste stellen wir fest, dass Ausdrücke wie „Kriegsverbrechen“, „Völkermord“, „Apartheid“, „Kriminalität“ und
„Unmenschlichkeit“ unzulänglich und schrecklich unzureichend sind, um zu beschreiben, was der Staat Israel getan hat und weiterhin tut:

- Eine besetzende Kolonialmacht kann gegenüber den Menschen unter ihrer brutalen Besatzung nicht das Recht auf Selbstverteidigung beanspruchen. Es gibt keine moralische Gleichwertigkeit zwischen dem Kolonisator und dem Kolonisierten – so sehr die Medien auch versuchen, das Gegenteil zu behaupten;

- Gemäß seiner regulären Vorgehensweise hat das israelische Militär in seinem Krieg gegen Gaza unser Volk direkt ins Visier genommen, indem es Häuser, Krankenhäuser, Waisenhäuser, Spielplätze, Schulen, Universitäten, Moscheen, Kirchen und öffentliche Räume kriegerisch bombardiert und dabei absichtlich so viele Palästinenser*innen wie möglich umbringt und sogar die Toten auf Friedhöfen ins Visier nimmt. Das Abschneiden und Angreifen von Wasserleitungen, Elektrizitätswerken, Rettungsdiensten und anderen wichtigen Diensten und zivilen Einrichtungen sind die Handlungen einer völkermörderischen Macht, die durch die Ironie der zionistischen Behauptungen ihrer „Reinheit der Waffen“ noch waghalsiger werden. Diese „Reinheit“ bezieht sich eindeutig nur auf die Tatsache, dass ihre Waffen jederzeit für den Einsatz gegen alle Palästinenser*innen bereit sind;

- Die völlige Kriminalität der zionistischen Medienberichterstattung (weltweit übernommen), macht weiterhin die Unterdrückten für die Verbrechen des Unterdrückers verantwortlich. Die große Ironie des zionistischen Opferanspruchs zeigt sich darin, dass das Militär mit dem Völkermord sein Ziel verwirklicht, Palästinenser*innen aus Palästina zu vertreiben. Auch wenn diese Verbrechen immer tragisch sind, sind sie doch ein fester Bestandteil des Zionismus und nicht neu, denn auch jetzt noch gibt es Massaker und Vertreibungen an palästinensischen Flüchtlingen, während die Welt nur dabei zusieht;

- Der unverhohlene und dreiste völkermörderische Rassismus im politischen Diskurs Israels und der perverse Aufruf zum Tod von Arabern durch zionistische Siedlerpolitiker über alle politischen Grenzen hinweg ist Faschismus und kann nicht als etwas anderes als Unterstützung für weitere völkermörderische Gewalt und den kolonialen Faschismus der Siedler beschrieben werden, der die Geschichte dieser Ideologie geprägt hat;

- Der gewaltsame Bau des Gefängnisses Gaza ist eine kriminelle Verhängung einer mittlerweile sechzehnjährigen Einzelhaftstrafe für eine ganze Bevölkerung in Form der Blockade und Belagerung von Gaza;

- Die Kriminalisierung des Widerstands, einschließlich der Selbstkriminalisierung des Widerstandsrechts, bei der alles vergossene Blut den Unterdrückten in die Schuhe geschoben wird und alle Verbrechen der kolonialen Invasion und Enteignung durch Siedler völlig ignoriert werden;

- Das unfassbare Verbrechen des Schweigens und der Komplizenschaft, das von der ganzen Welt begangen wird - einschließlich der arabischen und muslimischen Regime unter der erdrückenden

- Macht der amerikanischen Auferlegung - unterstützen offen den Völkermord oder sind stumme Zeugen der Verbrechen der Siedler;

- Die eklatanteste amerikanische Komplizenschaft bei einem völkermörderischen Massaker an einem ganzen Volk. Zionistische und amerikanische Kolonialisten haben mit der Komplizenschaft arabischer Regime Verbrechen gegen das palästinensische Volk begangen, die den Faschismus des 21. Jahrhundert charakterisieren;

- Das andauernde historische Verbrechen der vollständigen Verweigerung des politischen Rechts der palästinensischen Nation auf Existenz, Widerstand, Rückkehr und Selbstbestimmung;

Wir Palästinenser*innen haben ein Recht auf unsere Freiheit. Es ist kein Recht, das in den prekären Worten von Gesetzbüchern verankert ist, sondern unsere Menschenwürde, für die Freiheit zu kämpfen. Der palästinensische Widerstand ist seit Beginn der kolonialen Invasion Palästinas durch die Siedler kriminalisiert worden. Jetzt, da unser Widerstand die Taktik des Guerillakrieges angewandt hat, sind wir zu Unterdrückern geworden...?! Was will die israelische Armee erreichen? Unfähig, den Widerstandskämpfern etwas entgegenzusetzen, haben die Flugzeuge den belagerten Gazastreifen bombardiert und dabei alles im Visier haben. Versuchen sie vergeblich, den völkermörderischen Krieg fortzusetzen, der mit der Ankunft der Zionisten in unserem Land begann? Versuchen sie, die Auslöschung von 1948 zu vollenden?

Nach allem, was wir wissen und gesehen haben, müssen wir handeln und Gerechtigkeit und Menschlichkeit wählen und die Unterdrückung durch koloniale Erniedrigung bekämpfen. Wir sind jetzt alle

Palästinenser*innen, und wir alle müssen sofort gegen die wahren Verbrecher vorgehen und diesem Monster und seinen barbarischen Taten ins Gesicht schreien. Der Zionismus ist ein völkermörderisches Siedlerprojekt in Palästina, das auf einer falschen Mythologie aufbaut und sich von ständiger und endloser Gewalt gegen die einheimische Bevölkerung in Palästina ernährt - sie sollte als solche erkannt und behandelt werden. Das Gerede von Freiheit - politisch, akademisch oder sozial - stößt auf taube Ohren, solange die wahren Verbrecher nicht als solche bezeichnet und behandelt werden.

Wir im besetzten Palästina - und alle Palästinenser*innen - machen uns keine Illusionen was die poetischen Träume vom Triumph der Feder über das Schwert angeht, denn das Schwert hat sich zu tief in unser Fleisch geschnitten, und zwar durch die Hand eines Feindes, dem die heuchlerische internationale Gemeinschaft und das Schicksal der imperialen Geschichte zugestanden hat, das Monopol sowohl auf das Schwert (das zum Töten dient) als auch auf die Feder (die über das Töten berichtet) zu beanspruchen. Als Intellektuelle und Akademiker, die im besetzten Palästina arbeiten, müssen wir unsere Worte gebrauchen, auch wenn sie sich in solch kritischen Zeiten nutzlos anfühlen mögen. Wir glauben auch an die mutigen Seelen unseres Volkes, unseren Widerstand und den Triumph der Freiheit und an unsere unveräußerlichen Grundrechte. Wir verkünden, dass wir an diesem kritischen und dringenden historischen Punkt siegen werden - die Gerechtigkeit wird alles andere überwinden.

Wir sind nicht eure passiven Opfer, wir wurden ermordet, verstümmelt und vertrieben von einem Machthaberstaat, der von einer Ideologie des wahnsinnigen Hasses und der blutigen Gewalt angetrieben wird, aber wir lassen uns nicht zum Schweigen bringen.

Unser Widerstand zeigt uns den Weg nach vorne, wir bleiben standhaft und werden siegen.

Gewerkschaft der Professoren und Angestellten der Birzeit Universität, Besetztes Palästina.

كلنا فلسطينيون

2023 هي السنة التي سيسجلها التاريخ بوصفها السنة التي وقف فيها المظلومون في فلسطين بشجاعة في وجه الفاشية الاستعمارية وصرخوا دفاعاً عن بيوتهم وإنسانيتهم وحياتهم. لقد احتمل الفلسطينيون كشعب العنف الاستعماري الاستيطاني أكثر من قرن من الزمن. لقد واصلنا الحياة كشعب وسنواصل الحياة. إننا لا نحتاج للحديث عن حقنا في المقاومة، ذلك أنه ليس حقاً بقدر ما هو طريقة وجود وبقاء في فلسطين ومن أجل فلسطين.

إن الصهيونية، ودولة المستوطنين "إسرائيل" ونظامها الاستعماري بأكمله، هي حصيلة هذه الإيديولوجيا الفاشية التي لن تستطيع بعد الآن التخفِّي الكاذب تحت عباءة الإنسانية. في فلسطين، وفي سنة 2023، لا نطالب بحق في الرواية، لأن قدرتنا على الرواية لم تفارق أيدينا أبداً، والمقاومة بكل أشكالها وتمثُّلاتها لا تحتاج إلى مصادقة مسبقة من مدونة القانون الدولي الآسن. فالمظلومون لا يحتاجون احتياز السلطة لشرح مظلمتهم، ذلك أن سيرورة الأحداث في التاريخ، تاريخنا، هي ما تمنحنا هذه السلطة. إننا لا نعتبر أن من واجبنا فضح البربرية الدموية للصهيونية، فأفعالها كدولة عنصرية وجيش متوحش تتولَّى هذه المهمة على أكمل وجه. لكن واجبنا هو تسجيل هذه اللحظة لا بوصفنا ضحاياها، بل بوصفنا الشعب الذي سوف يتذكَّر، ويسجِّل، ويقاوم، ويحيا.

إن تاريخنا سوف يسرد حكاية هذه الأفعال ليس فقط كسجل لوحشية الاستعمار، بل أيضاً كسجل لصلابة إصرارنا على الحياة والمقاومة. سنبقى متجذرين في أرضنا ومتمسكين بإنسانيتنا كعرب فلسطينيين—ولا حاجة لإثبات إنسانيتنا لمن فقدوا إنسانيتهم.

وعلى الرغم من ذلك، فلربما يكون من المفيد تذكير أنفسنا والآخرين بالجرائم التي اقترفت ولا تزال تقترف بحق فلسطين—الجرائم التي بدأت بالاستدخال العنيف للصهيونية وبالقوة على أرض فلسطين وشعبها. إن هذه القائمة طويلة وليس بالإمكان تلخيصها ببساطة بأي شكل من الأشكال، ولكننا نتوجه لمن اختاروا الوقوف إلى جانب المظلومين، تضامناً مع نضالنا، بأن يبقوا هذه النقاط في أذهانهم عندما يتحدثون عن فكرة الحرية والتحرير، فرؤوسنا وأرواحنا ترتفع اليوم، كما هي دائماً، محمولة على واجبنا حيال دماء شهدائنا وعدالة قضيتنا. وإننا إذ نضع هذه القائمة لندرك أن مصطلحات "جرائم الحرب"، "والإبادة"، "والأبارتهايد"، "والإجرام"، و"اللا-إنسانية" تبدو غير مناسبة مطلقاً وغير كافية لوصف ما اقترفته دولة "إسرائيل" ولا تزال:

- إن قوة الاستعمار الإحلالي لا تملك حق الدفاع عن النفس ضد الشعب الرازح تحت احتلالها الوحشي. وليس هناك تكافؤ أخلاقي بين المستعمِر والمستعمَر، على الرغم من محاولات الإعلام الادعاء بخلاف ذلك؛

P.O.Box 14, Birzeit - Palestine. Telefax : 02 - 2982130 Email : naqaba@birzeit.edu ص.ب 14, بيرزيت - فلسطين, تلفاكس: 02-2982130

- كما هو دأب جيش الاحتلال "الإسرائيلي" في عملياته، فإنه في حربه على غزة اليوم يستهدف الأحياء بشكل مباشر من خلال القصف الشرس للبيوت، والمستشفيات، ودور الأيتام، والملاعب، والمدارس، والجامعات، والجوامع، والكنائس، والأماكن العامة لغرض القتل المتعمَّد لكل الفلسطينيين الذين يمكن قتلهم، حتى أنه يستهدف الموتى في المقابر. إن قطع واستهداف خطوط وآبار المياه، والكهرباء، وخدمات الطوارئ، وكافة الخدمات الضرورية الأخرى والمنشآت المدنية، هي كلها أعمال تقوم بها قوة إبادة. وقد جعلت منها أكثر صلفاً مفارقةُ الادعاءات الصهيونية عن "طهارة السلاح". إن هذه "الطهارة" تحيل بشكل واضح إلى أن أسلحتهم "نظيفة" وجاهزة للاستخدام ضد كل الفلسطينيين وفي كل الأوقات؛

- إن الجريمة المفضوحة للتغطية الإعلامية الصهيونية (المتبناة عالمياً) تصرُّ على لوم الضحايا على جرائم القتلة. وإن المفارقة الكبرى في الادعاء الصهيوني في احتكار دور الضحية يظهر في الإبادة المرتكبة على يد آلته العسكرية التي تنفذ أهداف الصهيونية في إفراغ فلسطين من الفلسطينيين. وعلى الرغم من تراجيدية هذا على الدوام، إلا إن هذه الجرائم هي جزء لا يتجزأ من الصهيونية وليست جديدة، ذلك أنه حتى الآن يتواصل تهجير اللاجئين الفلسطينيين فيما يقف العالم شاهداً وحسب؛

- إن الوجه السافر للعنصرية الإبادية في الخطاب السياسي "الإسرائيلي"، متمثلة في النداءات الفاضحة لقتل العرب على لسان الساسة الصهاينة على امتداد طيفهم السياسي، هو الفاشية بعينها، ولا يمكن وصفها بغير كونها نداءات لمزيد من العنف الإبادي والفاشية الاستعمارية-الاستيطانية التي عرَّفت تاريخ هذه الإيديولوجيا؛

- إن عنف بناء سجن غزة هو التطبيق الإجرامي لحكم العزل الانفرادي، منذ ستة عشر عاماً، على كامل سكان قطاع غزة من شعبنا الفلسطيني على شكل إغلاق وحصار؛

- إن تجريم المقاومة، بما فيه التجريم-الذاتي للحق في المقاومة، يلقى اللوم بسفك دماء المظلومين على المظلومين أنفسهم، في حين يتم التجاهل التام لجرائم الاجتياح والتهجير التي يقترفها النظام الاستعماري الاستيطاني؛

- إن جريمة الصمت والتواطؤ التي تستعصي على الفهم من قبل العالم بأكمله، بما في ذلك الأنظمة العربية والإسلامية الممتثلة لإملاءات القوة الأمريكية الظالمة، هي دعم سافر للإبادة، وشهادة بكماء على جرائم المستوطنين؛

- إن الجريمة الأكبر في هذا السياق هي التواطؤ الأمريكي والمشاركة في اقتراف المذبحة الإبادية بحق شعب كامل. إن الاستعماريين الأمريكيين والصهاينة، ومن معهم من الأنظمة العربية المتواطئة، اقترفوا جرائم بحق الشعب الفلسطيني من شأنها أن تعرِّف الفاشية في القرن الحادي والعشرين؛

P.O.Box 14, Birzeit - Palestine. Telefax : 02 - 2982130 Email : naqaba@birzeit.edu ص.ب 14, بيرزيت - فلسطين, تلفاكس: 02-2982130

- إن الجريمة التاريخية لا تزال مستمرة في التنكُّر الكامل للحقوق السياسية للشعب الفلسطيني في الوجود، والمقاومة، والعودة، وتقرير المصير.

إننا، نحن الفلسطينيين، نمتلك الحق في الحرية. وهو حق لا نقدِّسه عبر المفردات المستباحة في مدونة القانون الدولي، بل بكرامتنا الإنسانية في قتالنا من أجل الحرية، ذلك أن المقاومة الفلسطينية قد تم تجريمها منذ بداية اجتياح الاستعمار الاستيطاني الصهيوني لفلسطين. أما الآن، وقد استخدمت مقاومتنا تكتيكات حرب الغوار، فهل صرنا نحن المجرمين؟ ما الذي يسعى جيش الاحتلال "الإسرائيلي" إلى تحقيقه؟ إنه الجيش الذي لم يتمكن من مواجهة مقاتلي المقاومة الفلسطينية، فأطلق العنان لطائراته الحربية لقصف غزة المحاصرة مستهدفاً لا شي وكل شيء في آن واحد! هل يحاولون، عبثاً، مواصلة حربهم الإبادية التي بدأت منذ وصول الصهاينة إلى أرضنا؟ هل يريدون إكمال محو سنة 1948؟

أخذاً بعين الاعتبار ما نعرفه وما نشهده، يجب أن نتحرك ونختار العدالة والحرية والنضال ضد هذا الظلم والانحطاط الاستعماري. كلنا فلسطينيون الآن، ويتوجب علينا جميعاً التحرك فوراً ضد المجرمين الفعليين والصراخ في وجه هذا الوحش وأفعاله البربرية. إن الصهيونية هي مشروع استيطاني إبادي في فلسطين، أسس على أسطورة، وحافظ على نفسه عبر عنف دائم لم يتوقف ضد الشعب الأصلي في فلسطين. ويجب أن تتم رؤيتها والتعامل معها على هذا النحو. وإن الحديث عن الحرية، سياسية كانت أو أكاديمية أو اجتماعية، سيقع على آذان صماء إلا إن تم وسم المجرمين الحقيقيين بوصفهم مجرمين والتعامل معهم بوصفهم مجرمين.

ليس لدينا في فلسطين المحتلة، ولا لدى الفلسطينيين في مختلف أماكن شتاتهم، أي أوهام بشاعرية أحلام انتصار القلم على السيف، لأن السيف نفذ عميقاً في لحمنا الحي على أيدي عدونا المكفول من المجتمع الدولي المنافق وقدر التاريخ الإمبريالي وقدرته على احتكار السيف (الذي يقتل) والقلم (الذي يروي أفعال القتل). لا مناص أمامنا، نحن الأكاديميين والمثقفين في فلسطين المحتلة، من استخدام الكلمات على الرغم مما قد تعكسه الكلمات من اللاجدوى خلال هكذا أزمنة حرجة. ولكننا أيضاً نثق بالروح المعاندة لشعبنا الفلسطيني ومقاومتنا، ونثق بانتصار حريتنا وحقوقنا الثابتة. إننا نعرف ونعلن أننا، في هذا المنعطف التاريخي الحرج والطارئ، سننتصر، وأن العدالة ستنتصر. لسنا ضحاياكم السلبيين، رغم أننا قُتلنا، وشُوِّهنا، وهُجِّرنا على يدي دولة المستوطنين التي تحركها إيديولوجيا الكره الجنوني والعنف الدموي، ولكننا نعلن أنه لن يتم إسكاتنا. فمقاومتنا تنير لنا الطريق للأمام، وسنبقى صامدين، وسننتصر.

11 تشرين الأول 2023
نقابة أساتذة وموظفي جامعة بيرزيت، فلسطين المحتلة

P.O.Box 14, Birzeit - Palestine. Telefax : 02 - 2982130 Email : naqaba@birzeit.edu ص.ب 14, بيرزيت - فلسطين, تلفاكس: 02-2982130

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Kenopsia Project: un viaje sonoro y visual a lo abandonado

Antonio Canca Villar
Diplomatura en Enfermería. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España.
https://orcid.org/0009-0001-1713-3147
a.canca@hotmail.com

Marta Zarauza Cabrerizo
Licenciatura en Psicología. Universidad de Sevilla.
https://orcid.org/0009-0003-2180-8199
martukicrack@gmail.com

José Luís Saiz López
https://orcid.org/0009-0007-3407-6854
selunews@gmail.com

RESUMEN

Kenopsia Project es una iniciativa artística que fusiona la música electrónica y los lugares abandonados, desafiando las normas convencionales de la música y la cultura. Este estudio analiza su innovación artística, interacción emocional y su influencia en la cultura contemporánea. Se llevó a cabo una revisión de la literatura relacionada con Kenopsia Project, utilizando fuentes académicas y recursos en línea. Se recopilaron datos sobre las actuaciones y las plataformas de difusión digital utilizadas por el proyecto. Además, se examinaron las reseñas y comentarios de la audiencia para evaluar la interacción emocional generada por las actuaciones. Este proyecto se destaca por su innovación artística al combinar la música electrónica con la atmósfera de lugares abandonados, adaptando cada actuación a la ubicación específica. Además, el proyecto ha generado una profunda interacción emocional en la audiencia, evocando la *kenopsia* y promoviendo la reflexión sobre la *impermanencia* de la vida y la belleza en la decadencia. La influencia de Kenopsia Project en la cultura contemporánea se refleja en su resistencia a lo convencional y la creación de experiencias culturales auténticas. Su presencia en plataformas digitales ha ampliado su alcance global, inspirando a otros artistas a explorar nuevas formas de expresión artística. En conjunto, este estudio destaca la relevancia y el impacto duradero de Kenopsia Project en la música electrónica y la cultura contemporánea, subrayando su capacidad para transformar y conmover a su audiencia.

Palabras clave: música electrónica, lugares abandonados, cultura alternativa, inteligencia artificial, arte digital.

Kenopsia Project: a sonic and visual journey into abandonment

ABSTRACT

Kenopsia Project is an artistic initiative that melds electronic music with abandoned spaces, challenging the conventional norms of both music and culture. This study delves into its artistic innovation, emotional resonance, and influence on contemporary culture. A comprehensive literature review of Kenopsia Project was conducted, utilizing academic sources and online materials. Data

regarding performances and digital dissemination platforms employed by the project were collected. Additionally, audience reviews and feedback were examined to assess the emotional interaction elicited by the performances. This project distinguishes itself through artistic innovation by harmonizing electronic music with the ambiance of abandoned places, tailoring each performance to the specific location. Moreover, the project has evoked profound emotional responses in the audience, eliciting the sense of *kenopsia* and prompting contemplation on the impermanence of life and the beauty within decay. Kenopsia Project's impact on contemporary culture is evident in its defiance of conventionality, creating authentic cultural experiences. Its digital presence has extended its global reach, inspiring fellow artists to explore novel forms of artistic expression. Collectively, this study underscores the enduring relevance and profound impact of Kenopsia Project on electronic music and contemporary culture, emphasizing its ability to transform and deeply move its audience.
Keywords: electronic music, abandoned places, alternative culture, artificial intelligence, digital art.

Kenopsia Project: uma jornada sonora e visual ao abandono

RESUMO

Kenopsia Project é uma iniciativa artística que funde música eletrônica com espaços abandonados, desafiando as normas convencionais tanto da música quanto da cultura. Este estudo explora sua inovação artística, ressonância emocional e influência na cultura contemporânea. Foi realizada uma revisão abrangente da literatura relacionada ao Kenopsia Project, utilizando fontes acadêmicas e recursos online. Foram coletados dados sobre performances e plataformas digitais utilizadas pelo projeto. Além disso, foram examinadas as críticas e comentários do público para avaliar a interação emocional gerada pelas apresentações. O project destaca-se por sua inovação artística ao harmonizar música eletrônica com a atmosfera de espaços abandonados, adaptando cada performance ao local específico. Além disso, o projeto tem evocado respostas emocionais profundas na audiência, provocando a sensação de kenopsia e estimulando a reflexão sobre a impermanência da vida e a beleza na decadência. A influência do Kenopsia Project na cultura contemporânea é evidente em sua resistência à convencionalidade, criando experiências culturais autênticas. Sua presença em plataformas digitais expandiu seu alcance global, inspirando outros artistas a explorar novas formas de expressão artística. Globalmente, este estudo destaca a relevância duradoura do Kenopsia Project na música eletrônica e na cultura contemporânea, enfatizando sua capacidade de transformar e emocionar profundamente seu público.
Palavras-chave: música eletrônica, espaços abandonados, cultura alternativa, inteligência artificial, arte digital.

INTRODUCCIÓN

En un rincón poco convencional de la escena musical, donde la música electrónica y la creatividad digital convergen, surge Kenopsia Project (2023a, 2023b, 2023c). Esta iniciativa alternativa fusiona la magia de la música electrónica con la melancolía de los lugares abandonados. En un mundo donde la música electrónica a menudo se asocia con la vanguardia y la innovación, Kenopsia Project se destaca como una empresa verdaderamente única que va más allá de los límites convencionales.

El término alternativo se encuentra, por supuesto, cargado de significado, y es altamente discutible. Sin embargo, sirve como un término general útil para denotar prácticas que se caracterizan por ser oposicionistas, resistentes, marginales e inconformistas. En este contexto, utilizamos el término "cultura alternativa" para significar un rechazo de lo que podría percibirse como la "corriente dominante" en la música electrónica contemporánea (O'Grady, 2015). Esta corriente dominante a menudo está marcada por eventos a gran escala y altamente comerciales, donde la innovación y la experimentación pueden quedar relegadas a un segundo plano.

El término "kenopsia", acuñado por el artista John Koenig, describe esa sensación agridulce de ver un lugar que alguna vez estuvo lleno de vida, ahora sumido en el silencio y el abandono (Koenig, 2021). Esta experiencia emocional, que a menudo se asocia con la exploración de lugares abandonados, sirve como la inspiración y el núcleo de Kenopsia Project. El proyecto busca capturar y transmitir esta emoción a través de grabaciones de sesiones de música electrónica realizadas en lugares abandonados cuidadosamente seleccionados.

Cada locación, con su historia y arquitectura únicas, se convierte en un telón de fondo atmosférico para las vibrantes mezclas de ritmos electrónicos. Lo que diferencia a Kenopsia Project es su capacidad para transformar lo que una vez fue un escenario de vida y actividad en un espacio donde la música electrónica contemporánea cobra vida de una manera que desafía las expectativas: El baile de la convocatoria se convierte en una señal a través de la cual se valora y aprecia la performance del dj (Gallo, 2016).

Este artículo explora en profundidad Kenopsia Project, analizando su metodología, sus resultados y su impacto en la cultura musical contemporánea. Además, examina cómo esta iniciativa va más allá de la mera creación musical para tejer una experiencia multisensorial que invita a reflexionar sobre la *impermanencia* de la vida y la belleza en la decadencia.

En última instancia, Kenopsia Project nos invita a explorar la conexión entre lo efímero y lo eterno, entre el pasado y el presente, y a apreciar la música de una manera que trasciende las fronteras convencionales. Representa un faro de creatividad en la música electrónica contemporánea y demuestra que la innovación y la inspiración pueden encontrarse en los lugares menos esperados:

> La historia venidera ya no producirá ruinas. No tiene tiempo para hacerlo. Sobre los escombros producidos por las confrontaciones que no dejará de suscitar, surgirán pese a todo obras de construcción, y con ellas, quién sabe, la oportunidad de edificar algo diferente, de recuperar el sentido del tiempo y, yendo un poco más lejos, tal vez, la conciencia de la historia (Augé, 2003, p. 156).

METODOLOGÍA

Diseño de Investigación

Para abordar el estudio de Kenopsia Project y su enfoque único en la música electrónica en entornos de lugares abandonados, se adoptó un enfoque de investigación cualitativa. Este enfoque se

consideró apropiado debido a la necesidad de comprender en profundidad las experiencias y procesos involucrados en el proyecto, así como su impacto en la cultura musical contemporánea.

Selección de Lugares Abandonados

La selección de lugares abandonados fue un paso crucial en la metodología. Se eligieron cuidadosamente lugares que encarnaran la esencia de la *kenopsia*, lugares que alguna vez estuvieron llenos de vida y actividad, pero que ahora yacen en silencio y abandono. La elección de estos lugares se basó en criterios como su historia, arquitectura única y su capacidad para evocar emociones.

Grabación de Sesiones de Música Electrónica

Una vez seleccionados los lugares, se procedió a la grabación de sesiones de música electrónica. Esto implicó la instalación de equipos de grabación de alta calidad en cada ubicación, garantizando la captura óptima de los sonidos y atmósferas únicas de los lugares abandonados. Estas sesiones de música electrónica fueron realizadas por DJs y artistas colaboradores de Kenopsia Project.

Implementación de Inteligencia Artificial y Creatividad Digital

Además de grabar sesiones de música en lugares abandonados, Kenopsia Project utiliza diversas técnicas de animación digital e inteligencia artificial para crear videos artísticos que acompañan a la música. La incorporación de la inteligencia artificial agrega una capa de imprevisibilidad y creatividad a la experiencia. Los algoritmos generativos pueden modificar y reinterpretar la música y las imágenes en tiempo real, creando una experiencia audiovisual en constante evolución. Un ejemplo de una imagen creada con estas técnicas es la figura 1.

Figura 1.
Arte Digital

Recopilación de Datos y Análisis

Se recopilaron datos de audio y video de todas las sesiones de música electrónica realizadas en lugares abandonados, así como de las producciones de inteligencia artificial. Estos datos se analizaron cualitativamente para comprender cómo la música electrónica capturaba la esencia de la *kenopsia*.

Limitaciones de la Metodología

Es importante reconocer que esta metodología tiene limitaciones inherentes. Dado que se trata de una investigación cualitativa, los resultados no son necesariamente generalizables a todas las expresiones de la música electrónica o la creatividad digital.

A pesar de estas limitaciones, esta metodología proporciona una base sólida para explorar en profundidad Kenopsia Project y su contribución única a la música electrónica contemporánea y la cultura alternativa.

RESULTADOS

Los resultados del estudio de Kenopsia Project revelan una fusión de elementos musicales, visuales y emocionales que van más allá de los límites convencionales de la música electrónica. Esta iniciativa ha logrado capturar la esencia de la *kenopsia*, la sensación agridulce de lugares abandonados, y la ha incorporado de manera magistral en su propuesta artística. Los resultados se dividen en tres aspectos clave: la música electrónica en lugares abandonados, la creatividad digital e inteligencia artificial, y el impacto emocional en el público.

Música Electrónica en Lugares Abandonados

Kenopsia Project ha logrado crear una experiencia sonora verdaderamente única al combinar la música electrónica con la atmósfera de lugares abandonados (figuras 2 y 3). Las sesiones de música electrónica realizadas en estos lugares capturan la textura y la historia de cada ubicación de manera impresionante. Los sonidos electrónicos contemporáneos se entrelazan con los ecos de las paredes antiguas y las ventanas rotas, generando una armonía que evoca la nostalgia y la belleza en la decadencia.

Figura 2.

Bala Batam en una estación abandonada en 2012

Figura 3.

David Reina en una antigua fábrica de cementos de 1953

La elección de lugares abandonados con historias diversas, y arquitectura única, ha enriquecido la experiencia musical. Cada lugar proporciona un telón de fondo atmosférico que se convierte en una parte integral de la música. Los artistas de Kenopsia Project han demostrado una habilidad excepcional para adaptar su música a las características de cada lugar, creando así una conexión profunda entre lo pasado y lo presente (Figuras 4, 5 y 6).

Figura 4.

Inpass en la casa del ingeniero de un despoblado de los años 40 abandonado en los 80

Figura 5.

Canino en una antigua fábrica de harinas y tejidos de 1877

Figura 6.

Neil Landtrumm en una antigua discoteca de 1984

Creatividad Digital e Inteligencia Artificial

La sincronización de la música electrónica con la animación digital genera un efecto *hipnotizante* que transporta al público a un mundo de sensaciones visuales y auditivas. Esto ha llevado a la creación de piezas que desafían las expectativas y rompen las barreras entre el arte y la tecnología.

Impacto Emocional en el Público

Kenopsia Project ha demostrado su capacidad para conmover y emocionar al público de manera profunda. La combinación de la música electrónica con lugares abandonados ha generado una experiencia multisensorial que va más allá de la simple audición. Los espectadores son transportados a un viaje en el tiempo y en la mente humana, donde el contraste entre la modernidad de la música electrónica y la decadencia de los lugares abandonados crea un diálogo entre la creatividad contemporánea y la nostalgia histórica.

La audiencia se ve inmersa en una experiencia que les recuerda la efímera naturaleza de las cosas, incluida la música misma. La conexión emocional entre lo efímero y lo eterno se convierte en un tema central en las actuaciones de Kenopsia Project. Los susurros de aquellos que alguna vez habitaron

los lugares abandonados se convierten en parte de la música, creando una experiencia que invita a la reflexión sobre la impermanencia de la vida y la belleza en la decadencia.

En resumen, los resultados de este estudio destacan que Kenopsia Project ha logrado llevar la música electrónica y la creatividad digital a nuevos horizontes emocionales y estéticos. Su impacto en la cultura musical contemporánea es innegable, y su capacidad para conmover al público y crear una conexión profunda entre lo pasado y lo presente lo convierten en una iniciativa verdaderamente excepcional (ver figura 7).

Figura 7.

Fernando Garrido en una granja ganadera probablemente de 1971

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Kenopsia Project, una iniciativa alternativa que fusiona la música electrónica y los lugares abandonados, ha demostrado ser una propuesta artística y cultural impactante que va más allá de los límites convencionales de la música electrónica y la experiencia visual. A lo largo de este estudio, se han explorado los elementos clave que definen este proyecto único y se han analizado sus resultados y su impacto. Las conclusiones se dividen en tres aspectos principales: la innovación artística, la interacción emocional y la influencia en la cultura contemporánea (ver figura 8).

Figura 8.

Future Ark en una urbanización abandonada que no llegó a habitarse, la fecha aproximada de entrega de llaves era en 2009 inicialmente

Innovación Artística y Creatividad

Una de las principales conclusiones de este estudio es la destacada innovación artística que representa Kenopsia Project. La combinación de la música electrónica y los lugares abandonados ha resultado en una experiencia multisensorial que desafía las expectativas tradicionales de la música y la cultura. La capacidad de adaptar la música electrónica a la atmósfera única de cada ubicación abandonada demuestra un nivel excepcional de creatividad por parte de los artistas involucrados.

Esto refleja una búsqueda constante de la innovación y la exploración de nuevos límites en la expresión artística y cultural. En un panorama musical y artístico a menudo caracterizado por la repetición y la uniformidad, Kenopsia Project se destaca como un faro de creatividad y originalidad.

Interacción Emocional Profunda

Otra conclusión importante es la capacidad de Kenopsia Project para generar una interacción emocional profunda con su audiencia. La combinación de la música electrónica con la atmósfera de lugares abandonados evoca una sensación de *kenopsia*, una experiencia agridulce de contemplar la decadencia y la belleza en la ruina. Esta interacción emocional va más allá de la mera apreciación estética y lleva a los espectadores a una reflexión sobre la *impermanencia* de la vida y la conexión entre lo efímero y lo eterno (ver figura 9).

Figura 9.

Donkker en una antigua empresa de grúas

La música electrónica se convierte en un vehículo para transmitir estas emociones, y la audiencia se convierte en parte integral de la experiencia. Los susurros de aquellos que alguna vez habitaron los lugares abandonados se incorporan a la música, creando un diálogo emocional entre el pasado y el presente. Esta capacidad para conmover y provocar una reflexión profunda en el público es un testimonio del poder del arte y la música para tocar las fibras emocionales de las personas (ver figuras 10 y 11).

Figura 10.

Lospiestorcidos en la iglesia de un despoblado de los años 40 abandonado en los 80

Figura 11.

Telephasycx! en una antigua estación de tren de 1927 abandonada en 1988

Influencia en la Cultura Contemporánea

Finalmente, Kenopsia Project ha demostrado tener un impacto significativo en la cultura musical contemporánea y la cultura alternativa en general. Su enfoque en la resistencia a lo convencional y la creación de eventos que desafían las normas comerciales y masivas refleja la esencia misma de la cultura alternativa. El término "alternativo" adquiere un nuevo significado a través de esta iniciativa, ya que representa una oposición a la corriente dominante y la búsqueda de expresiones culturales genuinas y significativas (ver figura 12).

Figura 12.

Chica Fábrica en un antiguo establo abandonado

La influencia de Kenopsia Project se extiende más allá de sus actuaciones en vivo, ya que su presencia en plataformas digitales como YouTube e Instagram ha permitido que su arte llegue a un público global. Esto ha contribuido a la difusión de la música electrónica experimental y la creatividad digital en todo el mundo, inspirando a otros artistas a explorar nuevos territorios artísticos (ver figuras 13 y 14).

Figura 13.

The Vortm en el taller de la reserva de locomotoras de una estación de trenes de 1858 abandonada en 2005

Figura 14.

Nöle en un antiguo granero abandonado

En conclusión, Kenopsia Project se erige como una fuerza disruptiva y transformadora en la música electrónica y la cultura alternativa contemporánea. Su capacidad para innovar, conmover emocionalmente y desafiar las normas culturales lo convierte en un testimonio del poder del arte para crear conexiones profundas y significativas en un mundo en constante cambio. El impacto duradero de esta iniciativa en la música y la cultura está destinado a perdurar en los corazones y las mentes de aquellos que tienen el privilegio de experimentarla (ver figuras 15, 16, 17 y 18).

Figura 15.

Kanka y Kokzen en el teatro de una antigua base militar estadounidense

Figura 16.

Computer madness en un edificio de 1954 de Radio Nacional de España abandonado

Figura 17.

Elías the Prophet en una capellanía de 1964 abandonada

Figura 18.

El equipo de Kenopsia Project

REFERENCIAS

Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Gedisa.

Gallo, G. M. (2016). Libertades coreografiadas: palabras habladas, comunicaciones corporales y códigos en pistas dance de la ciudad de Buenos Aires. *Estudios Sociológicos de El Colegio De México, 34*(100), 41-64. https://doi.org/10.24201/es.2016v34n100.1387

Kenopsia Project. (2023a). *Kenopsia Project* [YouTube Channel]. https://www.youtube.com/c/KenopsiaProject

Kenopsia Project. (2023b). *Kenopsia Project* [Instagram profile]. https://www.instagram.com/kenopsia_project/

Kenopsia Project. (2023c). *Kenopsia Project* [Facebook profile]. https://www.facebook.com/kenopsiaprojectofficial

Koenig, J. (2021). *The Dictionary of Obscure Sorrows*. Simon & Schuster.

O'Grady, A. (2015). Dancing Outdoors: DiY Ethics and Democratized Practices of Well-being on the UK Alternative Festival Circuit. *Dancecult, 7*(1), pp. 76-96. Doi: 10.12801/1947-5403.2015.07.01.04

MANÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Kenopsia Project: a sonic and visual journey into abandonment

Antonio Canca Villar
Diplomatura en Enfermería. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España.
https://orcid.org/0009-0001-1713-3147
a.canca@hotmail.com

Marta Zarauza Cabrerizo
Licenciatura en Psicología. Universidad de Sevilla.
https://orcid.org/0009-0003-2180-8199
martukicrack@gmail.com

José Luís Saiz López
https://orcid.org/0009-0007-3407-6854
selunews@gmail.com

ABTRACT

Kenopsia Project is an artistic initiative that melds electronic music with abandoned spaces, challenging the conventional norms of both music and culture. This study delves into its artistic innovation, emotional resonance, and influence on contemporary culture. A comprehensive literature review of Kenopsia Project was conducted, utilizing academic sources and online materials. Data regarding performances and digital dissemination platforms employed by the project were collected. Additionally, audience reviews and feedback were examined to assess the emotional interaction elicited by the performances. This project distinguishes itself through artistic innovation by harmonizing electronic music with the ambiance of abandoned places, tailoring each performance to the specific location. Moreover, the project has evoked profound emotional responses in the audience, eliciting the sense of *kenopsia* and prompting contemplation on the impermanence of life and the beauty within decay. Kenopsia Project's impact on contemporary culture is evident in its defiance of conventionality, creating authentic cultural experiences. Its digital presence has extended its global reach, inspiring fellow artists to explore novel forms of artistic expression. Collectively, this study underscores the enduring relevance and profound impact of Kenopsia Project on electronic music and contemporary culture, emphasizing its ability to transform and deeply move its audience.

Keywords: electronic music, abandoned places, alternative culture, artificial intelligence, digital art.

INTRODUCTION

In an unconventional corner of the music scene, where electronic music and digital creativity converge, emerges the "Kenopsia Project." This alternative initiative blends the magic of electronic music with the melancholy of abandoned places. In a world where electronic music is often associated

with cutting-edge innovation, Kenopsia Project stands out as a truly unique endeavor that surpasses conventional boundaries.
The term "alternative" is, of course, loaded with meaning and highly debatable. However, it serves as a useful general term denoting practices characterized by being oppositional, resistant, marginal, and nonconformist. In this context, we use the term "alternative culture" to signify a rejection of what might be perceived as the "mainstream" in contemporary electronic music (O'Grady, 2015). This mainstream is often marked by large-scale and highly commercial events, where innovation and experimentation might take a back seat.

The concept *kenopsia*, coined by artist John Koenig, describes that bittersweet feeling of seeing a place that was once full of life, now plunged into silence and abandonment (Koenig, 2021). This emotional experience, often associated with exploring abandoned places, serves as the inspiration and core of the Kenopsia Project. The project aims to capture and convey this emotion through recordings of electronic music sessions performed in carefully selected abandoned locations.

Each location, with its unique history and architecture, becomes an atmospheric backdrop for vibrant mixes of electronic rhythms. What sets Kenopsia Project apart is its ability to transform what was once a stage of life and activity into a space where contemporary electronic music comes to life in a way that challenges expectations. "The dance of the crowd becomes a signal through which the performance of the DJ is valued and appreciated" (Gallo, 2016).
This article delves deep into the Kenopsia Project, analyzing its methodology, results, and impact on contemporary music culture. It also explores how this initiative goes beyond mere musical creation to weave a multisensory experience that invites reflection on the impermanence of life and the beauty within decay.

Ultimately, Kenopsia Project invites us to explore the connection between the ephemeral and the eternal, between the past and the present, and to appreciate music in a way that transcends conventional boundaries. It stands as a beacon of creativity in contemporary electronic music, demonstrating that innovation and inspiration can be found in the most unexpected places:

> The coming history will no longer produce ruins. It has no time to do so. On the debris produced by the confrontations it will not fail to provoke, works of construction will arise, and with them, who knows, the opportunity to build something different, to regain the sense of time, and, going a little further, perhaps, the consciousness of history (Augé, 2003, p. 156).

METHODOLOGY

Research Design

To address the study of Kenopsia Project and its unique approach to electronic music in abandoned settings, a qualitative research approach was adopted. This approach was deemed appropriate due to

the need to deeply understand the experiences and processes involved in the project, as well as its impact on contemporary music culture.

Selection of Abandoned Places

The selection of abandoned places was a crucial step in the methodology. Places that embodied the essence of *kenopsia*, once vibrant with life and activity but now silent and abandoned, were carefully chosen. Selection criteria included their history, unique architecture, and their ability to evoke emotions.

Recording Electronic Music Sessions

Once the locations were selected, electronic music sessions were recorded. This involved setting up high-quality recording equipment at each location, ensuring optimal capture of the sounds and unique atmospheres of the abandoned places. These electronic music sessions were performed by DJs and collaborating artists from Kenopsia Project.

Implementation of Artificial Intelligence and Digital Creativity

In addition to recording music sessions in abandoned places, Kenopsia Project utilizes various digital animation and artificial intelligence techniques to create artistic videos accompanying the music. The incorporation of artificial intelligence adds a layer of unpredictability and creativity to the experience. Generative algorithms can modify and reinterpret music and visuals in real-time, creating a constantly evolving audiovisual experience. An example of an image created using these techniques is shown in Figure 1.

Figure 1.

Digital art

Data Collection and Analysis

Audio and video data from all electronic music sessions in abandoned places, as well as from artificial intelligence productions, were collected. These data were qualitatively analyzed to understand how electronic music captured the essence of kenopsia.

Methodology Limitations

It is important to recognize that this methodology has inherent limitations. As it is qualitative research, the results are not necessarily generalizable to all expressions of electronic music or digital creativity.

Despite these limitations, this methodology provides a solid foundation for in-depth exploration of Kenopsia Project and its unique contribution to contemporary electronic music and alternative culture.

RESULTS

The results of the Kenopsia Project study reveal a fusion of musical, visual, and emotional elements that transcend the conventional boundaries of electronic music. This initiative has successfully captured the essence of kenopsia, the bittersweet feeling of abandoned places, and masterfully incorporated it into its artistic proposal. The results are divided into three key aspects: electronic music in abandoned places, digital creativity and artificial intelligence, and emotional impact on the audience (figure 2).

Figure 2.

Bala Batam in a train station from 2002 abandoned in 2012

Electronic Music in Abandoned Places

Kenopsia Project has managed to create a truly unique auditory experience by combining electronic music with the atmosphere of abandoned places. The electronic music sessions performed in these locations capture the texture and history of each site remarkably. Contemporary electronic sounds intertwine with echoes from ancient walls and broken windows, generating a harmony that evokes nostalgia and beauty in decay (figure 3).

Figure 3.

David Reina in an old cement factory from 1953

The choice of abandoned places with diverse histories and unique architecture has enriched the musical experience. Each location provides an atmospheric backdrop that becomes an integral part of the music. Kenopsia Project artists have demonstrated exceptional ability in adapting their music to the characteristics of each place, thus creating a profound connection between the past and the present (Figures 4 to 6).

Figure 4.

Inpass in the engineer's house of a ghost town from the 1940s abandoned in the 80s

Figure 5.

Canino in an old flour and fabric factory from 1877

Figure 6.

Neil Landtrumm in an old discotheque from 1984

Digital Creativity and Artificial Intelligence

The synchronization of electronic music with digital animation creates a hypnotic effect that transports the audience into a world of visual and auditory sensations. This has led to the creation of pieces that defy expectations and break down the barriers between art and technology.

Emotional Impact on the Audience

Kenopsia Project has demonstrated its ability to deeply move and stir the audience. The combination of electronic music with abandoned places has generated a multisensory experience that goes beyond simple listening. Viewers are transported on a journey through time and the human mind, where the contrast between the modernity of electronic music and the decay of abandoned places creates a dialogue between contemporary creativity and historical nostalgia.

The audience is immersed in an experience that reminds them of the ephemeral nature of things, including music itself. The emotional connection between the ephemeral and the eternal becomes a central theme in Kenopsia Project's performances. The whispers of those who once inhabited the abandoned places become part of the music, creating an experience that invites reflection on the impermanence of life and the beauty in decay.

In summary, the results of this study highlight that Kenopsia Project has managed to take electronic music and digital creativity to new emotional and aesthetic horizons. Its impact on contemporary musical culture is undeniable, and its ability to deeply move the audience and create a profound connection between the past and the present makes it a truly exceptional initiative.

CONCLUSIONS AND DISCUSSION

Kenopsia Project, an alternative initiative that merges electronic music with abandoned places, has proven to be a striking artistic and cultural proposition that surpasses the conventional boundaries of electronic music and visual experience. Throughout this study, the key elements defining this unique project have been explored, analyzing its outcomes and impact. The conclusions are divided into three main aspects: artistic innovation, emotional interaction, and influence on contemporary culture (figures 7-8).

Figure 7.
Fernando Garrido in a probable 1971 livestock farm

Figure 8.

Future Ark in an abandoned housing development that was never inhabited; the initial key delivery date was in 2009

Artistic Innovation and Creativity

One of the primary conclusions of this study is the remarkable artistic innovation represented by Kenopsia Project. The combination of electronic music and abandoned places has resulted in a

multisensory experience that challenges traditional expectations of music and culture. The ability to adapt electronic music to the unique atmosphere of each abandoned location demonstrates an exceptional level of creativity from the artists involved.

This reflects a constant pursuit of innovation and exploration of new boundaries in artistic and cultural expression by the team (Figure 9). In a musical and artistic landscape often characterized by repetition and uniformity, Kenopsia Project stands out as a beacon of creativity and originality.

Figure 9.

The Kenopsia Project team on abandoned sofas they found during the search for settings for their recordings.

Deep Emotional Interaction

Another significant conclusion is Kenopsia Project's ability to generate a deep emotional interaction with its audience (figure 10). The combination of electronic music with the atmosphere of abandoned places evokes a sense of kenopsia, a bittersweet experience of contemplating decay and beauty in ruins. This emotional interaction goes beyond mere aesthetic appreciation and leads viewers to reflect on the impermanence of life and the connection between the ephemeral and the eternal.

Figure 10.

Donkker in an old crane company

Electronic music becomes a vehicle for conveying these emotions, and the audience becomes an integral part of the experience. The whispers of those who once inhabited the abandoned places are incorporated into the music, creating an emotional dialogue between the past and the present. This ability to move and provoke deep reflection in the audience is a testament to the power of art and music to touch people's emotional chords (figures 11, 12).

Figure 11.

Lospiestorcidos in the church of a ghost town from the 1940s abandoned in the 80s

Figure 12.

Telephasycx! in an abandoned train station from 1927 abandoned in 1988

Influence on Contemporary Culture

Finally, Kenopsia Project has demonstrated a significant impact on contemporary music culture and alternative culture in general. Its focus on resistance to the conventional and the creation of events that defy commercial and mass norms reflects the very essence of alternative culture. The term "alternative" takes on new meaning through this initiative, as it represents opposition to the mainstream and the pursuit of genuine and meaningful cultural expressions (figure 13).

Figure 13.

Chica Fábrica in an abandoned old stable

Kenopsia Project's influence extends beyond its live performances, as its presence on digital platforms such as YouTube and Instagram has allowed its art to reach a global audience. This has contributed to the spread of experimental electronic music and digital creativity worldwide, inspiring other artists to explore new artistic territories (figure 14).

Figure 14.

The Vortm in the locomotive reserve workshop of a train station from 1858 abandoned in 2005

In conclusion, Kenopsia Project stands as a disruptive and transformative force in contemporary electronic music and alternative culture. Its ability to innovate, emotionally move, and challenge cultural norms testifies to the power of art to create deep and meaningful connections in an ever-changing world. The lasting impact of this initiative on music and culture is destined to endure in the hearts and minds of those privileged to experience it (figures 15-18).

Figure 15.

Nöle in an abandoned old barn

Figure 16.

Kanka and Kokzen in the theater of an old US military base

Figure 17.

Computer madness in a 1954 Radio Nacional de España abandoned building

Figure 18.

Elías the Prophet in an abandoned chapel from 1964

BIBLIOGRAPHY

Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Gedisa.

Gallo, G. M. (2016). Libertades coreografiadas: palabras habladas, comunicaciones corporales y códigos en pistas dance de la ciudad de Buenos Aires. *Estudios Sociológicos de El Colegio De México, 34*(100), 41-64. https://doi.org/10.24201/es.2016v34n100.1387

Kenopsia Project. (2023a). *Kenopsia Project* [YouTube Channel]. https://www.youtube.com/c/KenopsiaProject

Kenopsia Project. (2023b). *Kenopsia Project* [Instagram profile]. https://www.instagram.com/kenopsia_project/

Kenopsia Project. (2023c). *Kenopsia Project* [Facebook profile]. https://www.facebook.com/kenopsiaprojectofficial

Koenig, J. (2021). *The Dictionary of Obscure Sorrows*. Simon & Schuster.

O'Grady, A. (2015). Dancing Outdoors: DiY Ethics and Democratized Practices of Well-being on the UK Alternative Festival Circuit. *Dancecult, 7*(1), pp. 76-96. Doi: 10.12801/1947-5403.2015.07.01.04

Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

El aporte de los jóvenes universitarios cubanos en la lucha contra la Covid-19

Karel Antonio Rodríguez Zuñiga
Universidad de Holguín. Holguín, Cuba.
https://orcid.org/0000-0003-2261-3484
karel1rodriguezzuniga@gmail.com

Daniela Villanueva Rivas
Universidad de Holguín. Holguín, Cuba.
https://orcid.org/0000-0001-7098-7769
danielavillanuevarivas@gmail.com

Camila Escobar Primo
Universidad de Holguín. Holguín, Cuba.
https://orcid.org/0000-0003-1570-0563
escobarprimoc@gmail.com

RESUMEN

El artículo expone las experiencias de dos estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia en el enfrentamiento contra la Covid-19, en “zona roja”. La pandemia las obligó a pensar sobre “quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos”, reflexiones filosóficas que enfrentan al ser humano sobre el sentido de su vida y el lugar que ocupan como jóvenes, así como el sentido de la identidad y el cumplimiento de sus deberes. De una idea inicial acerca de qué podían aportar, fue cristalizando en la práctica social, en las expresiones de los conciudadanos y compañeros, en la revisión del deber revolucionario, el siguiente problema: Qué aportes nos proporcionó como jóvenes estudiantes de carreras pedagógicas universitarias la actuación en la primera línea de lucha ante los embates de la pandemia.

Palabras clave: Aporte educacional, comunismo, Covid-19, Cuba, doctrina política, educación, estudiante universitario, filosofía, marxismo, pandemia, socialismo.

The contribution of young cuban university students in the fight against Covid-19

ABSTRACT

This paper exposes the experiences of two students of the Marxism, Leninism and History degree in the confrontation against Covid-19, in the “red zone”. The pandemic forced them to think about “who we are, where we come from and where we are going”, philosophical reflections that confront human beings about the meaning of their life and the place they occupy as young people, as well as the sense of identity and fulfillment of their duties. From an initial idea about what they could contribute, the following problem crystallized in social practice, in the expressions of fellow citizens and colleagues, in the review of revolutionary duty: What contributions did the performance provide us as young students of university pedagogical careers on the front line of the fight against the onslaught of the pandemic.

Keywords: Educational contribution, communism, Covid-19, Cuba, political doctrine, education, university student, philosophy, Marxism, pandemic, socialism.

A contribuição dos jovens estudantes universitários cubanos na luta contra a Covid-19

Resumo

O artigo expõe as experiências de dois estudantes do curso de Marxismo, Leninismo e História no enfrentamento à Covid-19, na "zona vermelha". A pandemia obrigou-os a pensar "quem somos, de onde viemos e para onde vamos", reflexões filosóficas que confrontam o ser humano sobre o sentido da sua vida e o lugar que ocupam enquanto jovens, bem como o sentido de identidade e cumprimento de seus deveres. A partir de uma ideia inicial sobre o que poderiam contribuir, o seguinte problema cristalizou-se na prática social, nas expressões dos concidadãos e colegas, na revisão do dever revolucionário: Que contribuições a atuação nos proporcionou enquanto jovens estudantes das carreiras pedagógicas universitárias? na linha da frente da luta contra o ataque da pandemia.

Palavras-chave: Contribuição educacional, comunismo, Covid-19, Cuba, doutrina política, educação, estudante universitário, filosofia, marxismo, pandemia, socialismo.

INTRODUCCIÓN

A partir del 11 de marzo del 2020 nuestro país, Cuba, se vio sumido en un hecho inédito para las generaciones actuales, nuestros padres y abuelos: un virus movilizó las acciones de las autoridades, el Ministerio de Salud Pública, todas las personas se conmocionaron. La Organización Mundial de la Salud declaró la Covid-19 una pandemia. Parecía que la naturaleza tomaba venganza de la acción humana sobre ella, como alertó Engels (1981) en su obra *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. La humanidad se vio amenazada de una manera comparable a una guerra mundial.

Inicialmente vimos el fenómeno desde lejos (Escambray, 2020). Pero una vez que se suspendió el curso escolar y comenzamos la educación superior y general virtual, nos percatamos de la magnitud del fenómeno, que fue creciendo para la humanidad a medida que pasaron los días. La pandemia nos obligó a reflexionar sobre el sentido de la vida y el lugar que ocupamos como jóvenes, el sentido de la identidad y hacia donde nos conducimos. En este sentido apelamos a las lecciones de Martí, Mella y Fidel quienes junto a nuestros héroes nos mostraron el camino. Al realizarse las convocatorias para diferentes tareas, primeramente, reflexionamos sobre nuestro aporte personal como estudiantes de carrera pedagógica y en especial de Marxismo Leninismo e Historia. Una vez involucrados en tareas de diferente complejidad y riesgo, el problema tomó otro curso menos cotidiano, más teórico, en el sentido que pudimos aplicar los conocimientos adquiridos en los primeros años de la carrera tanto los referidos a la Historia, como a la teoría filosófica y económica del marxismo.

El problema tomó un giro total: en vez del que llevábamos en mente apareció otro que fue cristalizando en la práctica social, en las expresiones de nuestros conciudadanos y compañeros, en la revisión de nuestro sentido de la vida, quedando diseñado así: ¿Qué aportes nos proporcionó como jóvenes estudiantes de carreras pedagógicas universitarias la actuación en la primera línea de

lucha ante los embates de la pandemia?

1. UNA VISIÓN EMPÍRICA

Los métodos teóricos, empíricos, permitieron establecer un análisis de la labor desplegada por los jóvenes universitarios en las tareas de impacto. Ante el llamado a los jóvenes con el objetivo de apoyar la lucha contra la covid- 19 y constituir contingentes en las diferentes trincheras para el enfrentamiento de la pandemia que tantas vidas le ha cobrado a la humanidad, nos incorporamos de inmediato.

En los primeros momentos, la juventud universitaria estuvo en el control y organización de las colas, en lo personal, esta tarea nos aportó mucho, como futuro profesional de educación en Marxismo-Leninismo e Historia, porque por su contenido social, nos ofreció la posibilidad de interactuar con todo tipo de personas con diferentes modos de pensar, distintos niveles culturales… lo cual contribuyó a comprender más las necesidades de la población y anteponer antes que nuestros intereses individuales, los intereses comunes.

Además de organizar y controlar todo lo referente a las colas, se hacía trabajo político con esas personas que llegaban a desorganizar y alterar el orden. Distintas son las experiencias en torno a estas situaciones. Explicábamos el porqué de los problemas que generaba el bloqueo de Estados Unidos contra nuestro país, también.

Concluida la tarea anterior, dimos nuestra disposición para cumplir tareas en la zona roja (lugar con alto riesgo para la vida, que para trabajar en ella hay que tomar un gran número de medidas de seguridad y protección, lugar donde se tuvieron a los pacientes infectados con coronavirus): la primera tarea en zona roja fue en la sede Manuel Fajardo de la Universidad de Holguín, donde las experiencias son numerosas e inolvidables.

2. RESULTADOS

Todos los comienzos son un poco difíciles y más cuando no tienes idea de lo que vas hacer, sumado a eso: por todos lados te están diciendo los riesgos a los que te vas a enfrentar, y sabes que si saltas un paso o violas una de las medidas puedes convertirte de voluntario a paciente, pero decides olvidarte de todo, sacar la capa de superhéroe con la que jugabas en tu infancia y dar el sí, y es aquí donde empieza toda la aventura.

Llegas y descubres que no tienes que tener renombre para lo que vas hacer, que no importan títulos u oficios; allí todos somos iguales, todos somos voluntarios que unidos al ejército de batas blancas queremos quitarle protagonismo a la Covid-19. Recordábamos aquellas burlas y bromas de infancia que les hacían a las tías de limpieza o al jardinero, o personas que por su bajo nivel escolar se marginaban hasta cierto punto, una vez dentro cuando teníamos que cumplir los gajes de esas personas, nos percatamos cuán importante son dentro de la sociedad.

Los primeros momentos son incómodos, debes despojarte de tu ropa y convertirte casi en astronauta, por el cúmulo de ella que teníamos que ponernos para poder entrar en la llamada zona roja. Aunque el sudor era incontenible y la vista se nos nublaba, sabíamos que era necesario dar el extra y cumplir la totalidad del protocolo de bioseguridad.

Este primer contacto con la pandemia nos hizo comprender el esfuerzo tan grande que estaba realizando nuestro país para garantizar la salud de todo el pueblo, lo cual solo es posible gracias a nuestro sistema de salud pública, en los días de enfrentamiento directo. Las jornadas de trabajo eran muy intensas, el agotamiento físico tocó a nuestras puertas.

Con la convicción de resistir y vencer pudimos cumplir con dignidad la tarea que nuestra Revolución nos encomendó. El cumplimiento de esta misión aportó valiosas experiencias a cada uno de los jóvenes involucrados en dicha tarea. Nos hizo comprender la necesidad de cuidar nuestra Revolución al precio que sea necesario y el valor de la idea que expresó Fidel a los jóvenes el 13 de marzo de 1991:

> Voy a decir algo, con el deseo de que ninguno de ustedes lo olvide. La Revolución, la independencia del país, la libertad del país, el honor del país, la fuerza del país no es nadie, sino cada uno de ustedes. Yo digo que esta idea es muy importante. Cada uno de ustedes debe decir: ¡Yo soy la Revolución!, ¡yo soy la independencia del país!, ¡yo soy el honor del país!, ¡yo soy la fuerza, el ejército del país! (Castro, 1991).

Entendimos la necesidad de trasmitir cada una de estas experiencias vividas a las futuras generaciones como profesionales de la educación, para que comprendan el porqué la juventud cubana es y si será continuadora de la obra revolucionaria, la necesidad del estudio de esta historia actual como forma de enseñanza y aprendizaje para aquellas generaciones a las que nos tocara la misión de enseñar e inculcar valores patrios.

En esta etapa se han escrito páginas de glorias y de victorias porque esta juventud demostró con acciones y actos de valentía que somos continuidad histórica. Al estar en la zona roja pudimos ver con claridad y más de cerca, todas las consecuencias del virus al ver a las mujeres con niños y a las personas de la tercera edad con el riesgo de haber contraído la covid. Fue impresionante ver a los niños con ganas de jugar, saltar, correr y no poder salir de esas cuatro paredes. Todo aquello nos sensibilizó aún más, lo que conllevó a que, desde la distancia prudente, y con todas las medidas de protección, hiciéramos acciones de divertimento para estimular su buen estado de ánimo: un payaso, chistes. También hacíamos nuestra función de educadores, y tratábamos temas de nuestra historia.

Una experiencia muy linda fue con una niña de primer grado. A la pregunta: “¿tú conoces a Fidel?”, contestó bien segura: “sí, ese es el padre de todos los cubanos”. Al resto de los niños le explicábamos la importancia de ser como Fidel y la necesidad de conocer sus valores éticos y humanos, y como para nuestro comandante los niños eran muy especiales, al igual que para Martí, ya que él dirigió la Revolución para ofrecerles la felicidad.

Con los abuelitos las experiencias fueron inolvidables ya que ellos cada vez que entraba a zona roja siempre nos recibían con palabras de agradecimiento. Con ellos discutíamos los temas de actualidad, para que estuvieran informados de lo que acontecía en Cuba y el mundo. Ellos nos dieron lecciones de historia cuando hablábamos de estos temas: sus experiencias de la crisis de octubre, de Girón, los discursos de nuestro comandante en jefe, los días del periodo especial. Aprendimos que hay que abundar más en las vivencias de nuestro pueblo acerca de la etapa de la Revolución en el poder. Decenas de héroes anónimos caminan a nuestro lado, son vecinos nuestros, y de los estudiantes de cualquier nivel, y no siempre se aprovechan esas potencialidades para conocer una historia viva. Con las personas de la tercera edad conocimos acontecimientos de la historia, que no están reflejados en las bibliografías, acontecimientos en la historia de nuestra Revolución que se desarrollaron cuando ellos eran jóvenes.

Los abuelos decían que la pandemia vino a probar a la juventud a ver si estaban preparados para defender, al precio que sea necesario, las conquistas alcanzadas a lo largo de estos años de Revolución. Pudimos decirles y mostrarles que la juventud cubana es y será siempre un eterno Baraguá, que la generación histórica y la dirección del país siempre podrá contar con los jóvenes para cualquier tarea, que estaremos a la altura de la tarea asignada. Todas las personas que estuvieron aisladas nos agradecieron nuestra atención y nuestro trato para con ellos. El mejor reconocimiento recibido fueron palabras de reconocimiento y la satisfacción de cumplir con el deber de servir a la Revolución y al socialismo.

Culminada la misión, nuestros familiares nos esperaban con muchas ganas de vernos, ya que se quedaron muy preocupados porque sabían que poníamos en riesgo la vida, pero a la vez sabían que ibamos a cumplir un deber sagrado. Ese encuentro fue inolvidable, porque mostraron orgullo por nuestra actitud, en especial nuestros padres, que constituyen guía y el ejemplo, pues en su juventud y hasta nuestros días han estado en la primera línea de la patria.

Después de varios días de descanso en la casa se nos contactó para de nuevo trabajar contra la pandemia, pero ahora en la primera línea del combate. Esta vez sería un combate cuerpo a cuerpo en el Hospital Militar de Holguín. En esta zona roja de igual manera que en la anterior son innumerables las experiencias, ya sea con el personal de salud o con los pacientes. La primera vez en sala con pacientes positivos al virus, nos dio un poco de temor, pero nada que no se pudiera superar. Todos los días en la mañana entrábamos a los cubículos a realizar las labores de limpieza, siempre ofreciendo palabras alentadoras a los pacientes. Uno de esos días de intenso trabajo donde el agotamiento tocaba a nuestra puerta, los propios pacientes nos daban ánimo y en muchas ocasiones nos aplaudían el trabajo y nos daban las gracias por tan noble y humana tarea. El primer aplauso estremeció el alma y esto provocó que las lágrimas corrieran por nuestras mejillas.

Los profesionales de la salud se nos acercaban a darnos las gracias por nuestro apoyo y contribución a la lucha contra la Covid-19. Siempre les recalcábamos la necesidad de que todos los jóvenes cubanos se comprometieran a la lucha contra la pandemia.

Uno de los recuerdos más tristes en la zona roja del Hospital Militar es cuando ingresaron una niña de unos 12 años con leucemia, y estaba positiva al virus. Cuando vimos que la trasladaban a terapia nos atormentamos mucho al ver una niña con tan pocos años de vida pasando junto a su familia por ese dolor. Pero para alegría de todo el colectivo que allí trabajaba, la niña salió de alta, y negativa al virus. Eso nos hizo entender una vez más el valor incalculable que tiene la salud publica cubana, al ver la entrega de los profesionales de la salud y todo el esfuerzo que realizan para salvar las vidas de estas personas, lo cual nos permitía comprometernos aún más con la tarea.

A esta misión fuimos con la idea de que nuestro aporte personal sería extraordinario, de que pondríamos en alto el papel de los jóvenes universitarios. Sin embargo, fue más lo que nos aportó en el orden personal y de miembros de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU):

-Nos hizo más conscientes del esfuerzo de nuestro país para brindarle una atención médica de calidad al pueblo, a pesar del bloqueo.

- Pudimos ver de cerca el dolor humano y los peligros reales que implica la Covid-19.

-Nos sirvió para conocer de cerca que los protagonistas de la Historia están a nuestro lado, en disímiles profesiones y oficios, todos dignos de admirar y estudiar.

-Nos ayudó a admirar los conocimientos históricos de la Tercera edad que nos motivaron a profundizar en la Historia de la Revolución Cubana desde las fuentes orales que nos rodean.

-Nos favoreció un desarrollo personal y un crecimiento como personas y como jóvenes revolucionarias, una preparación política e ideológica, y la convicción de que no hay tarea, por difícil que sea, que no se pueda cumplir. Esta experiencia nos confirmó que la juventud es continuidad y que puede asumir cualquier obra.

Del Hospital Militar salimos más comprometidos con nuestro sistema social socialista, construimos no un equipo de trabajo, sino una familia que dejó de ver sus intereses individuales por los comunes, se puso en primer lugar la necesidad de conquistar la salud de los pacientes… que desde el primer momento esa fue la primera y única prioridad.

Por tercera vez nos incorporamos a otra zona roja, nuevamente en el Hospital de campaña en la sede Manuel Fajardo de la Universidad. Aquí, al igual que en las ocasiones anteriores, pasamos muchas horas de trabajo, pero siempre con la satisfacción de cumplir con un deber de amar a este país como a uno mismo. Esta enfermedad no tiene rostro y como sabemos por los partes de Salud, la mayoría de los infectados son asintomáticos; más de una vez presenciamos algún que otro paciente con no muy buen semblante y al día siguiente era todo lo contrario a lo que imaginamos, pues este era PCR negativo, mientras el más vivaracho era el positivo. Allí aprendimos a darle mucho más valor a las cosas y tuvimos la oportunidad de trabajar con personas maravillosas como los de cocina-comedor, que en más de una ocasión nos pidieron que, al subir, buscáramos el contacto de la madre que entraba con niños muy pequeños, para saber qué comida le gustaría que le hicieran a su bebé.

Cuando leíamos la carta de un paciente que se retiraba para su casa, nos subían las motivaciones, tanto como cuando nuestras tropas en Angola escucharon las de nuestro comandante. Pasar fechas importantes allí dentro se convirtió en algo normal, porque sabíamos que estábamos, sin pretenderlo, haciendo historia junto a nuestros galenos y cada joven que ha entrado a zona roja da una muestra al mundo de que aquí somos continuidad, que en nuestras escuelas se inculcan valores, que la solidaridad ya es parte de la idiosincrasia del cubano.

Todos los jóvenes de nuestro país pusieron en práctica una de las disímiles ideas del Comandante en Jefe Fidel Castro (1962) a los jóvenes en una de las conmemoraciones por el Asalto al palacio presidencial que protagonizó la FEU:

> Creer en los jóvenes no es ver en los jóvenes a la parte del pueblo simplemente entusiasta, no es ver en los jóvenes a aquella parte del pueblo entusiasta pero irreflexiva, llena de energía, pero incapaz, sin experiencia. Creer en los jóvenes no es ver a los jóvenes simplemente con ese desdén con que muchas veces las personas adultas miran a la juventud. Creer en los jóvenes es ver en ellos, además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, ¡pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la Patria, fe en la Patria! ¡Amor a la Revolución, fe en la Revolución, confianza en sí mismos, convicción profunda de que la juventud puede, de que la juventud es capaz, convicción profunda de que sobre los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas!

Todas estas tareas y misiones laS cumplimos sin dejar de lado nuestras obligaciones estudiantiles, aprovechando las posibilidades que nos brinda el desarrollo de la tecnología y las comunicaciones (a través de la Plataforma Moodle de la Universidad, de WhatsApp, del correo electrónico), que nos permiten estudiar, resolver las guías de estudio en cualquier lugar que nos encontrábamos. Implicaron un doble esfuerzo por nuestra parte, debido a las largas jornadas de trabajo en el día. Pero ese esfuerzo de estudiar hasta altas horas de la noche para poder cumplir a tiempo con las tareas docentes ha sido recompensado con el reconocimiento de los enfermos, de la familia, de la comunidad, de nuestro profesores y compañeros de aula, que se han ofrecido a darle continuidad a ese gesto de humanismo que nos enseñaron desde pequeños.

Le concedemos gran importancia a trasmitir nuestras experiencias a nuestros compañeros de aulas y futuros estudiantes, para que comprendan de una mejor manera el estudio de la historia actual, con el objetivo de fomentar la preparación política e ideológica e inculcar los valores patrios y humanos en nuestros futuros estudiantes. Ha sido una experiencia única que hemos podido unir a nuestras responsabilidades en la comunidad. Estas tareas las asumimos con orgullo y la satisfacción de ser útiles a los demás; estamos viviendo momentos de hacer y de estudiar para ofrecer suficientes argumentos en defensa de nuestros ideales socialistas. Este es nuestro Moncada, nuestra lucha Clandestina, nuestro Granma, nuestra Sierra, nuestro Girón. Por todo esto siempre que la patria nos convoque diremos presente.

3. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

A esta misión fuimos con la idea de que nuestro aporte personal sería extraordinario, de que pondríamos en alto el papel de los jóvenes universitarios. Sin embargo, fue más lo que nos aportó en el orden personal.

Nos hizo más conscientes del esfuerzo de nuestro país para brindarle una atención médica de calidad al pueblo, a pesar del bloqueo. Pudimos ver de cerca el dolor humano y los peligros reales que implica la Covid-19.

Nos sirvió para conocer de cerca que los protagonistas de la historia están a nuestro lado, en disímiles profesiones y oficios, todos dignos de admirar y estudiar. Nos ayudó a admirar los conocimientos históricos de la tercera edad que nos motivaron a profundizar en la Historia de la Revolución Cubana desde las fuentes orales que nos rodean.

Nos favoreció un desarrollo personal y un crecimiento como personas y como jóvenes revolucionarias, una preparación política e ideológica, y la convicción de que no hay tarea por difícil que sea que no se pueda cumplir. Esta experiencia nos confirmó que la juventud es continuidad y que puede asumir cualquier obra, como leímos en este ensayo previamente.

BIBLIOGRAFÍA

Castro, F. (1962). *Discurso pronunciado en el acto homenaje a los mártires del asalto al Palacio Presidencial, en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1962*. http://www.cuba.cu/gobierno/discursos

Castro, F. (1991). *Discurso pronunciado en el acto estudiantil con motivo del XXXIV Aniversario del Asalto al Palacio Presidencial y a Radio Reloj, efectuado en el antiguo Palacio Presidencial, el 13 de marzo de 1991.* http://www.cuba.cu/gobierno/discursos

Engels, F. (1981). *Dialéctica de la Naturaleza*. Editorial Progreso.

Escambray. (9 de junio de 2020). Diario de la pandemia. Cronología de la COVID-19 en Cuba. *Escambray*. https://www.escambray.cu/especiales/coronavirus/cronologia/

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Cinco claves históricas y actuales para entender Palestina

Jorge Ramos Tolosa
Profesor de Historia Contemporánea de la Universitat de València
https://orcid.org/0000-0003-1741-5379
Jorge.Ramos@uv.es

RESUMEN

Nada puede comprenderse sin contexto. Y cualquier análisis sobre Palestina-Israel que desfigure o ignore el contexto histórico ni puede comprender ni puede analizar. Hoy más que nunca, en medio del genocidio israelí en Gaza, sigue siendo necesario destacar que todo está en un conjunto… El origen y la explicación clave: un colonialismo de asentamiento sionista contemporáneo que no representa al judaísmo; el Estado de Israel colaboró con el nazismo y con dictaduras, y se creó y se mantiene a través de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad; al contrario que en el caso de los pueblos colonizados como el palestino, no existe el "derecho a la "autodefensa" de las potencias ocupantes como Israel, sino su obligación de proteger a la población ocupada; un desequilibrio tan abismal y un doble rasero tan indignante que supone "el mayor escándalo moral de nuestro tiempo"; el 7 de octubre de 2023: ¿un antes y un después en la descolonización de Palestina?

Palabras clave: Colonialismo, crimen de guerra, genocidio, historia, imperialismo, Israel, Palestina, pensamiento crítico, sionismo.

Five historical and current keys to understand Palestine

ABSTRACT

Nothing can be understood without context. And any analysis of Palestine-Israel that disfigures or ignores historical context cannot understand or analyze. Today more than ever, in the midst of the Israeli genocide in Gaza, it remains necessary to emphasize that everything is a whole... The origin and key explanation: a contemporary Zionist settler colonialism that does not represent Judaism; the state of Israel collaborated with nazism and dictatorships, and was created and maintained through war crimes and crimes against humanity; unlike the case of colonized peoples such as the Palestinians, there is no "right to "self-defense" of occupying powers such as Israel, but rather their obligation to protect the occupied population; an imbalance so abysmal and a double standard so scandalous that it represents "the greatest moral scandal of our time"; October 7, 2023: a before and after in the decolonization of Palestine?

Keywords: Colonialism, war crime, genocide, history, imperialism, Israel, Palestine, critical thinking, Zionism.

Cinco chaves históricas e atuais para entender a Palestina

RESUMO

Nada pode ser entendido sem contexto. E qualquer análise sobre Palestina-Israel que desfigura ou ignore o contexto histórico não pode compreender nem analisar. Hoje mais do que nunca, no meio do

genocídio israelita em Gaza, continua a ser necessário sublinhar que tudo está num todo... A origem e a explicação chave: um colonialismo de colonos sionista contemporâneo que não representa o judaísmo; O Estado de Israel colaborou com o nazismo e as ditaduras, e foi criado e mantido através de crimes de guerra e crimes contra a humanidade; Ao contrário do caso de povos colonizados como os palestinianos, não existe "direito à "autodefesa" das potências ocupantes como Israel, mas sim a sua obrigação de proteger a população ocupada; um desequilíbrio tão abismal e um padrão duplo tão escandaloso que representa "o maior escândalo moral do nosso tempo"; 7 de outubro de 2023: um antes e um depois na descolonização da Palestina?
Palavras-chave: Colonialismo, crimes de guerra, genocídio, história, imperialismo, Israel, Palestina, pensamento crítico, sionismo.

1. EL ORIGEN Y LA EXPLICACIÓN CLAVE: COLONIALISMO DE ASENTAMIENTO SIONISTA CONTEMPORÁNEO QUE NO REPRESENTA AL JUDAÍSMO

El contexto fundamental para comprender Palestina-Israel no se retrotrae 2.000 años atrás. Tampoco remite a un "conflicto religioso", aunque posee un contenido religioso considerable debido a que se ubica en "Tierra Santa" y distintos actores utilizan la religión como elemento legitimador y movilizador. El contexto histórico clave para comprender Palestina-Israel es el colonialismo europeo contemporáneo. La cuestión de Palestina-Israel comienza en Europa a finales del siglo XIX, en uno de los momentos de mayor auge colonial de la contemporaneidad. Fue en este contexto de efervescencia del imperialismo-colonialismo, nacionalismo y racismo "biologicista" cuando surgió el movimiento sionista en Europa. Después de barajar diferentes territorios, el proyecto político sionista fue una expresión nacionalista que pretendía crear un Estado exclusiva o mayoritariamente judío en el mayor territorio posible de Palestina. Todo ello a través del colonialismo de asentamiento, una modalidad de colonialismo en el que un gran número de colonos blancos -frecuentemente perseguidos en sus lugares de origen- se asienta en un territorio para quedarse y asimilar, discriminar, desplazar y aniquilar a la población nativa, como ocurrió en Australia, Canadá, Estados Unidos o Nueva Zelanda y como acabó fracasando en Argelia o Sudáfrica. El colonialismo de asentamiento contemporáneo es inseparable del racismo y de la deshumanización de los pueblos colonizados, como se ha estudiado en el pasado y como estamos viendo estos días en Palestina.

Pero el movimiento sionista sólo era propuesta minoritaria (entre otras opciones como el asimilacionismo, el autonomismo o el bundismo -esta última claramente socialista y antisionista-) para abordar el racismo antijudío en Europa. Así, el sionismo no representaba ni representa al judaísmo ni a las comunidades judías. Desde su creación en 1948, el Estado de Israel tampoco representa al judaísmo ni a las comunidades judías. Había y hay colectivos e individuos judíos no sionistas y antisionistas. Tanto laicos como religiosos y tanto dentro como fuera del Estado de Israel. En las últimas décadas del siglo XIX, Palestina no era una entidad diferenciada, formaba parte del Sultanato Otomano y tenía un carácter multirreligioso desde hacía más de mil años. Por entonces, aproximadamente un 85% de su población era musulmana, un 11% cristiana y menos de un 5%

judía. Y aquí llega la clave del pasado y del presente. El objetivo fundamental del movimiento sionista era crear un Estado exclusiva o mayoritariamente judío en el mayor territorio posible de Palestina. ¿Cómo conseguirlo si menos de un 5% de su población era judía? Aunque la historia no es lineal, nunca está escrita y siempre está sujeta a incalculables contingencias, difícilmente podría conseguirse este objetivo sionista sin la segregación colonial y la expulsión masiva de la población nativa no judía. El movimiento sionista impulsó varias oleadas colonizadoras, fue aumentando el porcentaje de población judía en Palestina y recibió el apoyo del Reino Unido desde que este territorio fue incorporado al Imperio Británico al final de la Primera Guerra Mundial.

2. EL ESTADO DE ISRAEL COLABORÓ CON EL NAZISMO Y CON DICTADURAS Y SE CREÓ Y SE MANTIENE A TRAVÉS DE CRÍMENES DE GUERRA Y CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD

El objetivo principal del movimiento sionista era establecer un Estado colonial en el máximo territorio posible de Palestina. Para ello, necesitaba sustituir el mayor número posible de personas nativas palestinas por colonos judíos –desde su establecimiento en 1948, el régimen israelí también persigue el propósito de dominar el máximo territorio posible con el mínimo de población palestina posible–. Con tal finalidad, el movimiento sionista no dudó en aliarse o colaborar con el III Reich, mientras que tras la creación del Estado israelí este contrató a criminales de guerra nazis de la Segunda Guerra Mundial y cooperó con numerosas dictaduras militares latinoamericanas. Así, todavía sigue siendo poco conocido que, en la década de 1930, la Federación Sionista Alemana firmó un pacto de colaboración con el nazismo (Acuerdo Haavará de agosto de 1933) y la organización paramilitar sionista Haganá también colaboró con el III Reich. El régimen nazi no quería a judíos en Alemania ni en Europa y el movimiento sionista los quería en Palestina. Hasta Adolf Eichmann, que según escribió Hannah Arendt en *Eichmann en Jerusalén* (2003) se “convirtió” al sionismo y fue una “doctrina de la que jamás se apartaría”, visitó la Palestina del Mandato Británico en 1937 de la mano de sionistas como Feivel Polkes. Durante la Guerra Fría, el jerarca nazi Otto Skorzeny (apodado “el hombre más peligroso de Europa” y acogido por la dictadura franquista) trabajó para el Mossad israelí, como también lo hizo Walter Rauff (inventor de la cámara de gas móvil que también trabajó en la Argentina y vivió durante décadas en Chile). Además, el régimen israelí vendió armas y entrenó a fuerzas militares de la dictadura chilena, instruyó a paramilitares colombianos, apoyó a escuadrones de la muerte de El Salvador y Guatemala –incluyendo durante el genocidio maya ixil– y colaboró estrechamente con la Sudáfrica del apartheid, régimen colonial con el que cada vez más estudios trazan similitudes con Israel.

Para conseguir el máximo territorio posible con el mínimo de población nativa no judía, dentro del marco de proyecto sionista de colonialismo de asentamiento, el Estado de Israel se creó en 1948 a través de lo que conocemos en la actualidad como crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. En 1948 las tropas sionistas-israelíes perpetraron una limpieza étnica que supuso la expulsión de unas 800.000 personas palestinas, la destrucción o el desalojo de 615 localidades palestinas y el desmembramiento de Palestina. En términos del Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional, esto significa que Israel se creó a través de crímenes de guerra (como la “destrucción y

la apropiación de bienes […] a gran escala" o la "deportación") y crímenes de lesa humanidad (como el "traslado forzoso de población", es decir, la limpieza étnica) y que se construyó, se ha sostenido y se sostiene gracias al mantenimiento de más crímenes contra la humanidad contra la población palestina como el apartheid y la persecución. Históricos informes de 2021 y 2022 de Human Rights Watch y Amnistía Internacional, respectivamente, detallan cómo las autoridades israelíes son culpables del crimen de apartheid.

3. AL CONTRARIO QUE EN EL CASO DE LOS PUEBLOS COLONIZADOS COMO EL PALESTINO, NO EXISTE EL "DERECHO A LA "AUTODEFENSA" DE LAS POTENCIAS OCUPANTES COMO ISRAEL, SINO SU OBLIGACIÓN DE PROTEGER A LA POBLACIÓN OCUPADA

Si desde 1948 el régimen colonial israelí se ha construido y se ha mantenido a través de la limpieza étnica y el apartheid, a partir de 1967 también se convirtió en una potencia ocupante al conquistar y no retirarse -violando así la resolución 242, de carácter vinculante, del Consejo de Seguridad de la ONU- de Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza. Desde entonces, como potencia ocupante, adquirió la obligación internacional de proteger a la población colonizada y ocupada. Por tanto, como explica la investigadora chilena-palestina Nadia Silhi, en Derecho Internacional Humanitario no existe el "derecho a la "autodefensa" de las potencias coloniales y ocupantes como Israel, sino su obligación de defender a la población colonizada y ocupada, es decir, a la población palestina de Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza. Algo que, por cierto, no varió por la firma de los Acuerdos de Oslo (1993-1995), aquella trampa israelo-estadounidense que, aunque fuese un fracaso, fue utilizada por el régimen israelí como cortina de humo para avanzar en su colonización y apartheid. Un deber de la potencia ocupante de proteger a la población ocupada que, por cierto, Israel ha violado sistemática y masivamente, al igual que los Derechos Humanos del pueblo palestino. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU ha condenado oficialmente a Israel en más ocasiones que a cualquier otro Estado del mundo.

Por su lado, también debe quedar claro que las resoluciones de la Asamblea General de la ONU 3070 (1973), 3246 (1974), 35/35 (1980), 37/43 (1982) y 45/130 (1990) "reafirman la legitimidad de la lucha de los pueblos por liberarse de la dominación colonial y la subyugación extranjera por todos los medios disponibles, incluida la lucha armada", mencionando aquí explícitamente la legitimidad de todas las formas de lucha de liberación del pueblo palestino.

4. UN DESEQUILIBRIO TAN ABISMAL Y UN DOBLE RASERO TAN INDIGNANTE QUE SUPONE "EL MAYOR ESCÁNDALO MORAL DE NUESTRO TIEMPO"

Para el intelectual camerunés Achille Mbembe, Palestina es "el mayor escándalo moral de nuestro tiempo" (Ramos, 2020). Lo es si tenemos en cuenta la historia y la operación genocida de estos días. Fijándonos en la infancia, no sólo lo es porque según Save the Children "la infancia palestina es la única en el mundo enjuiciada sistemáticamente por un procedimiento militar en lugar de civil". No sólo lo es porque tropas israelíes detienen a menores a diario y han llegado a detener a niños de 3 años

(como en Hebrón el 27 de marzo de 2018) acusados de lanzar piedras. No sólo porque en julio de 2021, por ejemplo, asesinaron en Beit Ummar a Mohammed al-Alami, un niño palestino de 12 años, y en su funeral no solo atacaron a las personas asistentes, sino que asesinaron a otro joven de 20 años, Shawkat Awad. No sólo porque entre el año 2000 y el 6/10/2023, el apartheid israelí asesinó a 2.287 niñas y niños palestinos. No sólo por este infanticidio del siglo XXI, sino porque, como escribió el poeta palestino Mahmud Darwish, hacemos "memoria del principio / olvido del final" (Ramos, 2020). La Nakba palestina no sólo ocurrió hace 75 años, sino que lleva sucediendo 75 años ininterrumpidamente. Es un presente eterno.

Hoy más que nunca, es insoportable comprobar el doble rasero entre Ucrania, que por un lado recibe todo el apoyo de los gobiernos del Atlántico Norte, mientras que, por otro lado, Palestina sólo recibe criminalización y complicidad con la potencia colonizadora y ocupante que le oprime. La Unión Europea de Radiodifusión tardó solo un día en expulsar a Rusia de Eurovisión tras invadir Ucrania en febrero de 2022. Mientras tanto, Israel participa en Eurovisión desde hace décadas. Hoy más que nunca, también es insoportable comprobar -aunque sea frecuentemente censurado en grandes medios euroamericanos- cómo década tras década el apartheid israelí asesina impune y sistemáticamente a personas adultas y a menores, a personal sanitario y a periodistas, en nombre de la democracia y en nombre del victimismo. No existe otro régimen colonial creado y mantenido a través de crímenes de guerra y de lesa humanidad que se presente al mundo como la víctima perpetua. Y todo ello con la estrecha colaboración de Estados Unidos, la Unión Europea y sus países y otros Estados del Norte Global. De hecho, las complicidades académicas, culturales, económicas, militares y políticas son las que permiten el mantenimiento del apartheid israelí.

Los cuerpos y territorios palestinos son un laboratorio de pruebas de la industria armamentística y tecnológica mundial. Lo que se *testea* allí es exportado y comprado por todo el mundo: las técnicas policiales que aprenden fuerzas de seguridad del Estado español con israelíes, las tanquetas de agua israelíes que reprimen manifestaciones en Barcelona o Santiago de Chile o los drones israelíes que luego vigilan la Frontera Sur de la UE o los campos saharauis. Todo está interconectado, como las tiranías y los tiranos, por eso Netanyahu ha sido un estrecho aliado y amigo de Jair Bolsonaro, Donald Trump o Viktor Orbán. Israel es el mayor exportador de armas *per cápita* del mundo. Ahora mismo, numerosas industrias de la muerte están subiendo en bolsa y obteniendo pingües beneficios porque el ejército israelí está demostrando en directo, una vez más, que las armas y tecnologías que utiliza funcionan, están "tested in combat". Por eso hay grandes intereses capitalistas en que el apartheid israelí y sus crímenes continúen. Por eso la campaña global de BDS es la máxima esperanza del pueblo palestino: porque es la mayor coalición de la sociedad civil palestina, porque una campaña similar contribuyó en el pasado a la caída del apartheid sudafricano, porque acabar con las complicidades es la clave y porque saben que no se puede confiar en el poder y son los pueblos y los movimientos sociales quienes tienen que marcar el rumbo de la lucha contra las injusticias.

Así, a diferencia de Israel, Palestina no ha cometido una limpieza étnica para crear un Estado. A diferencia de Israel, Palestina no ha colonizado ningún territorio. A diferencia de Israel, Palestina no

practica el apartheid. A diferencia de Israel, Palestina no tiene Estado ni ejército. A diferencia de en Israel, la población de Gaza no tiene refugios, ni puede refugiarse, ni siquiera tiene pasaportes. A diferencia de Israel, la población de Gaza no roba la tierra a nadie. El 70% son refugiados expulsados de su tierra (que ahora es "Israel") y todavía un mayor porcentaje depende de la ayuda exterior. Gaza es uno de los lugares más densamente poblados del mundo, más del 90% de su agua está contaminada y desde 2006 está bloqueada por tierra, mar y aire, lo que significa que Israel no permite que entre ni salga nada ni nadie sin su permiso. Gaza se ha definido como un "gueto", como "la mayor cárcel al aire libre del mundo" o como un "campo de concentración". En ocasiones, las autoridades israelíes han impedido que entren folios de papel, lápices o garbanzos a Gaza por "cuestiones de seguridad". También, periódicamente, impide salir a niñas y a niños palestinos enfermos de cáncer u otras enfermedades graves para que sean tratados. A diferencia de Israel, Palestina no tiene armas nucleares ni bombardea con fósforo blanco (arma química prohibida). A diferencia de Israel, Palestina no lleva más de medio siglo siendo apoyada por la mayor potencia militar mundial. Pero al mismo tiempo, la mayor potencia mundial cada vez lo es menos y el 7 de octubre de 2023 las guerrillas del gueto de Gaza humillaron a la potencia colonial, ocupante y nuclear de Israel, cuyo servicio secreto parecía ser de los más avanzados y temidos del mundo…

¿Por qué lo ocurrido el 7 de octubre ha hecho poner el grito en el cielo a personas que nunca habían puesto el grito en el cielo cuando, por ejemplo, los militares y colonos del apartheid israelí asesinaron a 2.287 niñas y niños palestinos entre el año 2000 y el 6 de octubre de 2023 -ahora ya son más de 3.000 desde el año 2000-? Como pasó con gran parte de la prensa y la "opinión pública" del Atlántico Norte con la descolonización de Argelia, lo que no perdonan, como escribiría Aimé Césaire (Ramos, 2020), lo que no perdonan no es el crimen en sí, el crimen contra personas, sino el crimen contra personas blancas. Por tanto, es por racismo. El racismo, y en concreto el racismo islamófobo, que sigue marcando el día a día de las personas musulmanas o percibidas como musulmanas y las imágenes y representaciones que se proyectan sobre ellas.

5. ÚLTIMA CONCLUSIÓN: EL 7 DE OCTUBRE DE 2023: ¿UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA DESCOLONIZACIÓN DE PALESTINA?

El colonialismo moderno-contemporáneo tiene como base la deshumanización, el racismo, la subyugación y la violencia, tal y como explicó el intelectual afrocaribeño Frantz Fanon (Ramos, 2020). Y la historia del siglo XX enseña que todo proceso de descolonización, sea en Angola, en Argelia, en la India, en Sudáfrica o en Vietnam, combina resistencia no violenta y lucha armada. Y ambas, según las resoluciones de la Asamblea General de la ONU, son legítimas para acabar con la dominación colonial. En mayo de 2021, los bombardeos israelíes sobre Gaza asesinaron a 256 personas palestinas. El apartheid israelí no necesitaba esgrimir ninguna justificación. Sólo que, en un barrio de Jerusalén, Sheikh Jarrah, las palestinas y los palestinos estaban negándose a sufrir una limpieza étnica. Así, quien volvió a bombardear Gaza (como en 2018, en 2014, en 2012, en 2008-2009…) no utilizó ningún *casus belli*. Los regímenes coloniales como Israel no necesitan *casus belli*, se crearon a través de crímenes de guerra y de lesa humanidad y actúan con total impunidad en el entramado del

sistema internacional, como estamos viendo estos días.

Pero el 7 de octubre de 2023 será recordado durante mucho tiempo. Los guerrilleros palestinos del gueto de Gaza, de más de diez facciones políticas diferentes y mayoritariamente refugiados, no sólo no habían conseguido destruir nunca tan eficaz ni rápidamente los sistemas de vigilancia y la "valla inteligente" de tecnología de punta que les ha separado 75 años de sus tierras de origen, sino que nunca habían conseguido penetrar tan adentro en el territorio del que sus ancestros fueron expulsados. Algunos de ellos lloraron al llegar a la Palestina del 48. La prensa israelí tituló lo ocurrido el 7 de octubre de 2023 como un "fracaso colosal [israelí]", una "catástrofe nacional", "el mayor fallo de inteligencia en la historia israelí" o "el momento más difícil desde 1948". Innumerables analistas internacionales y militares coincidieron. "Pase lo que pase en esta [nueva] ronda de la guerra Israel-Gaza", escribía Chaim Levinson (2023) en *Haaretz* el 8 de octubre, "ya hemos perdido". Las guerrillas palestinas marcan el *tempo*. Y se abre un nuevo escenario en el que se ha demostrado que Israel es más vulnerable de lo que parecía, puede ser atacado y derrotado –aunque sea temporalmente– y su posición no sólo internacional, sino también del territorio que controla, puede alterarse.

El 7 de octubre de 2023 no sólo fue *sabbat*, lo que suele comportar menor actividad judía israelí en numerosos ámbitos. Fue el día siguiente al 50º aniversario de la Guerra del Yom Kippur, iniciada por sorpresa y con un fallo de inteligencia israelí por parte de fuerzas egipcias y sirias para recuperar el Sinaí y los Altos del Golán, territorios de Egipto y Siria, respectivamente, ocupados por el ejército israelí en 1967. Años después, Egipto consiguió recuperar el Sinaí a cambio de reconocer a Israel, pero los Altos del Golán continúan estando ocupados militarmente. ¿Por qué esta nueva fase en el proceso de descolonización de Palestina? Por varios factores. Desde el final de la pandemia, la resistencia palestina ha conseguido un alto nivel de coordinación, eficacia y planificación interna y externa. Algo que se ha podido comprobar especialmente en ciudades del norte de Cisjordania como Nablus y Yenín. Allí ha surgido una nueva generación de jóvenes guerrilleros palestinos hastiados de 75 años de colonialismo y apartheid y muy críticos con la Autoridad Nacional Palestina; totalmente desacreditada, sin ninguna competencia real y obligada a colaborar con el régimen israelí. La primera semana del pasado mes de julio, el ejército israelí invadió el campo de refugiados y refugiadas de Yenín, incluyendo fuerza aérea, en un despliegue militar de ocupación sin precedentes desde la Segunda Intifada (2000-2005).

Además, si se tienen en cuenta otros factores, la operación palestina Inundación de Al-Aqsa puede haber llegado en un momento apropiado para poder abrir una nueva ventada de oportunidad de cambio. El gobierno israelí es el más ultraderechista de la historia y con ministros abiertamente racistas (uno de ellos, Bezalel Smotrich, afirmó ser un "fascista homófobo" en enero de 2023), que incitan a cometer crímenes y que han participado en linchamientos contra personas palestinas. La sociedad judía israelí está muy fragmentada y desde enero de 2023 se suceden masivas protestas contra la destrucción de la separación de poderes de la etnocracia israelí. Además, esta operación de descolonización intenta hacer descarrillar los avanzados contactos entre la diplomacia israelí y saudí para establecer un reconocimiento mutuo, algo clave para el apartheid israelí, que siempre ha

buscado desesperadamente su reconocimiento internacional. Aquí cabe enmarcar los denominados Acuerdos de Abraham entre Israel, por un lado, y Baréin, Emiratos Árabes, Marruecos y Sudán, por otro, entre agosto y diciembre de 2020. Estos pactos provocaron una gran indignación en el pueblo palestino y en el resto de pueblos árabes. Operaciones como esta pretenden que estos acuerdos no se puedan ampliar a más países. De hecho, Arabia Saudí ya ha afirmado que congela su proceso de normalización de relaciones con Israel y, en una noticia histórica, autoridades de dos grandes rivales del golfo Pérsico –el príncipe heredero saudí Mohammed bin Salman y el presidente iraní Ebrahim Raisi– han tratado por el teléfono sobre la situación actual en Palestina.

De hecho, también puede tratarse de un momento oportuno si tenemos en cuenta los cambios geopolíticos recientes. El pasado marzo, Irán y Arabia Saudí restablecieron sus relaciones diplomáticas. Ambos países, junto a otros como Argentina o Egipto, se incorporan el 1 de enero de 2024 a los BRICS (originalmente, la asociación entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). El primer día del próximo año, los BRICS superarán no sólo en población sino también en porcentaje del PIB global al G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido). Aunque los BRICS tienen acuerdos con el Estado y empresas israelíes, su perspectiva general es mucho más propalestina que la de los miembros del G7, como se está comprobando desde el pasado 7 de octubre. Si aquel día se demostró que Israel no puede defender ni su propio territorio, en medio de la reconfiguración geopolítica global en el que por primera vez en mucho tiempo el centro del mundo está dejando de estar en el Atlántico Norte, puede perder su valor como gendarme regional estadounidense. Múltiples escenarios están abiertos…

Por último, quiero acabar con un recuerdo que atraviesa el pasado, el presente y el futuro y que ya recogí en mi artículo anterior en *Público* (Ramos, 2023a; mientras que el ahora han leído fue publicado también en este medio -(Ramos, 2023b)-), y hoy sigue siendo más necesario que nunca ante el genocidio israelí en Gaza: “Durante los bombardeos israelíes contra Gaza de verano de 2014, que acabaron con la vida de más de 2.200 personas, entre ellas más de 500 niñas y niños, centenares de supervivientes y víctimas judías del genocidio nazi publicaron una carta (infoLibre, 2014) entonado el “no en mi nombre”, condenando “la masacre en Gaza” y pidiendo el boicot (BDS[1]) a Israel. Al final de su escrito se pudo leer: “‘Nunca más’ ha de significar nunca más para nadie”.

BIBLIOGRAFÍA

Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*. Lumen.

InfoLibre. (23 de agosto de 2014). Supervivientes del Holocausto firman una carta que condena “la masacre en Gaza”. *InfoLibre*. https://www.infolibre.es/internacional/supervivientes-holocausto-firman-carta-condena-masacre-gaza_1_1104270.html

Levinson, C. (8 de octubre de 2023). Whatever Happens in This Round of the Israel-Gaza War, We Already Lost. *Haaretz. https://www.haaretz.com/opinion/2023-10-08/ty-article-*

[1] https://bdsmovement.net/

opinion/.premium/whatever-happens-in-this-round-of-the-israel-gaza-war-we-already-lost/0000018b-0b9d-dc5d-a39f-9ffd327c0000

Ramos, J. (2020). *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*. Catarata.

Ramos, J. (9 de abril de 2023a). La memoria hierve en Palestina: el presente eterno de Deir Yassin. *Público*. https://blogs.publico.es/otrasmiradas/70803/la-memoria-hierve-en-palestina-el-presente-eterno-de-deir-yassin/

Ramos, J. (14 de octubre de 2023). Todo está en el contexto: cinco claves históricas y actuales para entender Palestina. *Público*. https://blogs.publico.es/otrasmiradas/77078/todo-esta-en-el-contexto-5-claves-historicas-y-actuales-para-entender-palestina/

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

García Lorca: otra mirada. Fraude y leyenda. Adelanto editorial.

José Antonio Fortes Fernández
Catedrático de Literatura, Universidad de Granada (jubilado), Estado español
https://orcid.org/0000-0002-6670-8402
curvaalaizquierda@gmail.com

RESUMEN

NUESTRA HISTORIA comienza en Granada, en torno a los idus de julio y agosto de 1936. Cuando se juramentan y ejecutan el «asesinato» de Federico García Lorca (FGL) como «un ajuste de cuentas», «un asunto de familia»; y no, nunca como «un asunto político», reconvertido por la propaganda estalinista y sus *fake news* en «asesinato político», en el burdo bulo de su «fusilamiento» por «las fuerzas de Falange» o por tropas militares, y *siempre* en el más cercano «frente de guerra», en aquel Víznar que *nunca* pisara FGL, e incluso con soldados especiales enviados ad hoc por «las oficinas del Gobierno Civil».

Palabras clave: Análisis Literario, Crítica Literaria, Federico García Lorca, García Lorca, Historia Literaria, Literatura, Literatura Contemporánea, Literatura Europea, Pensamiento Crítico, Reseña Bibliográfica.

García Lorca: another view. Fraud and myth. Editorial advance.

ABSTRACT

OUR STORY begins in Granada, at the beginning of July and August 1936. When the "murder" of Federico García Lorca (FGL) was sworn and carried out as "a settling of accounts", "a family matter"; and no, never as "a political question", converted by Stalinist propaganda and its fake news into a "political crime", in the stupid cheating of his "execution" by "the Falange forces" or by military troops, and always the closest "war front", in that Víznar that had never set foot FGL, and even with special soldiers sent ad hoc by "the Civil Government boureau."

Keywords: Literary Analysis, Literary Criticism, Federico García Lorca, García Lorca, Literary History, Literature, Contemporary Literature, European Literature, Critical Thinking, Bibliographic Review.

García Lorca: outra visão. Fraude e mito. Avanço editorial.

RESUMO

A NOSSA HISTÓRIA começa em Granada, no início de julho e agosto de 1936. Quando o “assassinato” de Federico García Lorca (FGL) foi juramentado e executado como “um acerto de contas”, “um assunto de família”; e não, nunca como “uma questão política”, convertida pela propaganda estalinista e pelas suas notícias falsas num “crime político”, na burla estúpida da sua “execução” pelas “forças da Falange” ou pelas tropas militares, e sempre o mais próximo “frente de guerra”, naquele Víznar que nunca pisou a FGL, e até com soldados especiais enviados ad hoc pela “repartição do Governo Civil”.

Palavras-chave: Análise Literária, Crítica Literária, Federico García Lorca, García Lorca, História Literária, Literatura, Literatura Contemporânea, Literatura Europeia, Pensamento Crítico, Revisão Bibliográfica.

¡Intelijencia, dame el nombre exacto de las cosas!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ,
Eternidades, 1917.

Publico este libro porque [he de] hacerlo. Desgraciada- mente no servirá para maldita la cosa. Lo siento: mal de muchos no es consuelo de uno. No intenté ser imparcial. ¿Soy acaso crítico? ¿Vine a juzgar, a dar fallo? No nací para juez, sino para parte. […] No busco acuerdos. Una vez más testigo, no hago sino dar cuenta sin importarme las consecuencias. Irresponsabilidad suelen llamar a esa figura serenos, barbas y condecorados. Tal vez.

MAX AUB,
La gallina ciega, 1969/1971.

Cuando los datos recogidos contradecían las descripciones tradicionales del [hispanismo] en general y el [lorquismo] en particular, fue necesario desmitificar los acontecimientos, volver a examinar algunos conceptos ampliamente aceptados y analizar los factores que condujeron a la malinterpretación.

JEROME R. MINTZ,
Los anarquistas de Casas Viejas, 1994.

¿Pudo Granada defender a su poeta? Creo que sí. Fácil le hubiera sido probar a los verdugos del fascio, que Lorca era políticamente innocuo, y que el pueblo que Federico amaba y cuyas canciones recogía no era precisamente el que canta la Internacional.

ANTONIO MACHADO,
«Carta a David Vigodsky», *Hora de España,* abril 1937.

[…] la imagen de Andalucía [puesta en circulación por] García Lorca, a quien en su día habrá que revisar como poeta y que, hoy por hoy, […] le ha hecho a esta tierra casi más daño que los Quintero.

ANTONIO BURGOS,
Andalucía, ¿tercer mundo?, 1971.

Capítulo 1. Historia de un falso fusilamiento.

«Fue un adiós triste, solitario y final».

Raymond CHANDLER, *El largo adiós*, 1953.

NUESTRA HISTORIA comienza en Granada, en torno a los idus de julio y agosto de 1936. Cuando se juramentan y ejecutan el «asesinato» de Federico García Lorca (FGL) como «un ajuste de cuentas», «un asunto de familia»; y no, nunca como «un asunto político», reconvertido por la propaganda estalinista y sus *fake news* en «asesinato político», en el burdo bulo de su «fusilamiento» por «las fuerzas de Falange» o por tropas militares, y *siempre* en el *más cercano* «frente de guerra»,

en aquel Víznar que *nunca* pisara FGL, e incluso con soldados especiales enviados ad hoc por «las oficinas del Gobierno Civil». *Siempre* al aire y al socaire de la *contra*rrevolución; aunque, *no forme parte* del pacto y caución entre sus *bifurcados* jefes «*facciosos*». Que ni siquiera fue uno más de sus «asesinatos políticos» a la *Conquista del Estado*; aquí, en calles y cuarteles amotinados, y «*triunfantes*»; mientras que «los otro*s*» se encuadraban bajo la consigna de «el pueblo en armas»; acumulando sus «crímenes políticos», *ambos*, en toda España. En cualquier *fusiladero*, a cualquier amanecer. En cárceles y checas, tapias y barrancos, al pie de guerra y retaguardia, y hasta en las plazas de toros. El albero de grana y oro por la «tanta sangre derramada», hasta que ardieran en las piras los cadáveres putrefactos, cuyo impío *hedor* se multiplica por «infinito» con el número de masacrados, amontonados entre su descomposición que no esperaba y esa carne quemada al fin («cuestión de detalle») por *razones* «de salud pública». Pues el *higienismo* les define en *su bifurcación de senderos*, a «los unos» y a «los otros», en las múltiples *complementariedades* de su pinza de tenaza *contra*rrevolucionaria. Cuando su *común fantasma* («*ein Gespenst geht um*») lleva siglos y siglos recorriendo nuestra «humanista y hereje Europa».

El siguiente epígrafe de este primer capítulo será: La internacional fascista & estalinista.

José A. Fortes (1949) es un intelectual de la Universidad de Granada. En ella se formó, como alumno (desde 1968) y como profesor (hasta abril 2013); y en ella, durante esos conflictivos años, ha debatido en las aulas su palabra y ha escrito esta historia, *the history*, titulada *Lorca: otra mirada. Fraude y leyenda*. Una investigación para una crítica radical de la literatura de la modernidad, que deja a sus élites intelectuales, sus adorables Funcionari@s ideológic@s de clase modern@s y tan «amigos del alma», en posiciones subalternas, como cualquier trabajo a rédito, y con FGL siempre de estrambote.

Una tesis fundamentada en 31 años de investigación y crítica (29 agosto 1992/2023), centrada por the FGL story y su falseamiento de «las palabras y las cosas». Una propuesta escrita en espiral y en abierta discusión, nunca para el paseo solitario ni el viaje (con lectura elegante) en el AVE, o en cualquier otra máquina del gaytrinar.

Que, en edición de autor y con el título de Lorca: fraude, negocio e ideología, de fuerza fue publicar las notas de su Cuaderno de trabajo (17 septiembre 2019), por la felonía de «un viejo amigo» editor que las divulgó. Ahora el asunto queda en Libro, «a la pública curiosidad», el 27 de marzo del año 2024. Siempre en Memoria de E.F. y J.C.F.

El profesor Fortes ha publicado: una edición crítica de La zanja (Alfonso Grosso; Madrid, 1982), y de La desheredada (Galdós; Madrid, 2007); La guerra literaria. Literatura y falsa izquierda (Madrid, 2003); El pan del pobre. Intelectuales, populismo y literatura obrerista en España (Granada, 2004); Intelectuales de consumo. Literatura y cultura de Estado en España (1982-2009) (Córdoba, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

Aub, M. (1971). *La gallina ciega*. Editorial Joaquín Mortiz.

Burgos, A. (1971). *Andalucía, ¿tercer mundo?* Ediciones 29.

Fortes, J. A. (1982). *La zanja. Alfonso Grosso. Edición de José Antonio Fortes*. Cátedra.

Fortes, J. A. (2003). *La guerra literaria: literatura y falsa izquierda*. Tierradenadie Ediciones.

Fortes, J. A. (2004). *El pan del pobre. Intelectuales, populismo y literatura obrerista en España*. Asociación Investigación y Crítica Ideología Literaria en España.

Fortes, J. A. (2007). *La desheredada. Benito Pérez Galdós. Edición de José Antonio Fortes*. Akal.

Fortes, J. A. (2010). *Intelectuales de consumo. Literatura y cultura de Estado en España (1982-2009)*. Almuzara.

Jiménez, J. R. (1917). *Eternidades*. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones Renacimiento.

Machado, A. (1937). Carta a David Vigodsky. *Hora de España*, abril 1937.

Mintz, J. R. (1994). *Los Anarquistas de Casas Viejas*. Biblioteca de Etnología.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

García Lorca: another view. Fraud and myth. Editorial advance.

José Antonio Fortes Fernández
Catedrático de Literatura, Universidad de Granada (jubilado), Estado español
https://orcid.org/0000-0002-6670-8402
curvaalaizquierda@gmail.com

ABSTRACT

OUR STORY begins in Granada, at the beginning of July and August 1936. When the "murder" of Federico García Lorca (FGL) was sworn and carried out as "a settling of accounts", "a family matter"; and no, never as "a political question", converted by Stalinist propaganda and its fake news into a "political crime", in the stupid cheating of his "execution" by "the Falange forces" or by military troops, and always the closest "war front", in that Víznar that had never set foot FGL, and even with special soldiers sent ad hoc by "the Civil Government boureau."

Keywords: Literary Analysis, Literary Criticism, Federico García Lorca, García Lorca, Literary History, Literature, Contemporary Literature, European Literature, Critical Thinking, Bibliographic Review.

García Lorca: otra mirada. Fraude y leyenda. Adelanto editorial.

RESUMEN

NUESTRA HISTORIA comienza en Granada, en torno a los idus de julio y agosto de 1936. Cuando se juramentan y ejecutan el «asesinato» de Federico García Lorca (FGL) como «un ajuste de cuentas», «un asunto de familia»; y no, nunca como «un asunto político», reconvertido por la propaganda estalinista y sus *fake news* en «asesinato político», en el burdo bulo de su «fusilamiento» por «las fuerzas de Falange» o por tropas militares, y *siempre* en el más cercano «frente de guerra», en aquel Víznar que *nunca* pisara FGL, e incluso con soldados especiales enviados ad hoc por «las oficinas del Gobierno Civil».

Palabras clave: Análisis Literario, Crítica Literaria, Federico García Lorca, García Lorca, Historia Literaria, Literatura, Literatura Contemporánea, Literatura Europea, Pensamiento Crítico, Reseña Bibliográfica.

García Lorca: outra visão. Fraude e mito. Avanço editorial.

RESUMO

A NOSSA HISTÓRIA começa em Granada, no início de julho e agosto de 1936. Quando o “assassinato” de Federico García Lorca (FGL) foi juramentado e executado como “um acerto de contas”, “um assunto de família”; e não, nunca como “uma questão política”, convertida pela propaganda estalinista e pelas suas notícias falsas num “crime político”, na burla estúpida da sua “execução” pelas “forças da Falange” ou pelas tropas militares, e sempre o mais próximo “frente de guerra”, naquele Víznar que nunca pisou a FGL, e até com soldados especiais enviados ad hoc pela “repartição do Governo Civil”.

Palavras-chave: Análise Literária, Crítica Literária, Federico García Lorca, García Lorca, História Literária, Literatura, Literatura Contemporânea, Literatura Europeia, Pensamento Crítico, Revisão Bibliográfica.

Intelligence, give me the exact name of things!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ,
Eternidades, 1917.

I publish this book because [I have to] do so. Unfortunately it won't do any damn good. I'm sorry: the evil of many is no consolation for one. I didn't try to be impartial. Am I critical? Did I come to judge, to rule? I was not born to be a judge, but for part. […] I am not looking for agreements. Once again a witness, I do nothing but give an account without caring about the consequences. Irresponsibility they usually call that figure serene, bearded and decorated. Maybe.

MAX AUB,
La gallina ciega, 1969/1971.

When the data collected contradicted traditional descriptions of [Hispanism] in general and [Lorquism] in particular, it was necessary to demystify the events, re-examine some widely accepted concepts, and analyze the factors that led to the misinterpretation.

JEROME R. MINTZ,
Los anarquistas de Casas Viejas, 1994.

Could Granada defend its poet? I think so. It would have been easy for him to prove to the executioners of the fascism that Lorca was politically innocuous, and that the people that Federico loved and whose songs he collected were not precisely the ones that the International sings.

ANTONIO MACHADO,
«Carta a David Vigodsky», *Hora de España,* abril 1937.

[…] the image of Andalusia [put into circulation by] García Lorca, who in his day will have to be reviewed as a poet and who, today, […] has done almost more damage to this land than the Quinteros.

ANTONIO BURGOS,
Andalucía, ¿tercer mundo?, 1971.

Chapter 1. History of a false execution..

«It was a sad, lonely and final goodbye».

Raymond CHANDLER, *El largo adiós*, 1953.

OUR STORY begins in Granada, around the Ides of July and August 1936. When the "murder" of Federico García Lorca (FGL) is sworn in and carried out as "a settling of accounts", "a family matter"; and no, never as "a political issue", converted by Stalinist propaganda and its *fake news* in "political murder", in the crude hoax of his "execution" by "the Falange forces" or by military troops, and *always*

on *the closest* "war front", in that Víznar that FGL *never* set foot on and even with special soldiers sent ad hoc by "the Civil Government offices." *Always* in the air and under the lee of the *counterrevolution* although, *it is not part* of the pact and bond between their *bifurcated* "factious" *leaders*. That it was not even one more of his "political murders" to the *Conquest of the State*; here, in streets and barracks mutinous, and "*triumphant*"; while "the others" were framed under the slogan of "the people in arms"; accumulating their "political crimes", *both*, throughout Spain. In any *rifle station*, at any dawn. In prisons and checks, walls and ravines, on the war footing and rearguard, and even in the bullrings. The albero of scarlet and gold for the "so much blood spilled", until the putrefied corpses burned on the pyres, whose impious *stench* is multiplied by "infinity" with the number of those massacred, piled up between their unexpected decomposition and that flesh burned at the end ("a matter of detail") for "public health" reasons. For *hygienism* defines them in *its fork of paths*, "the ones" and "the others", in the multiple *complementarities* of its *counter*-revolutionary pincers. When their common *ghost* ("*ein Gespenst geht um*") has been roaming our "humanist and heretical Europe" for centuries and centuries.

The next heading of this first chapter will be: The fascist & Stalinist international.

José A. Fortes (1949) is an intellectual from the University of Granada. He trained there, as a student (since 1968) and as a teacher (until April 2013); and in it, during those conflictive years, he has debated his word in the classrooms and has written this story, *the history*, titled *Lorca: another view. Fraud and legend.* An investigation for a radical critique of the literature of modernity, which leaves its intellectual elites, its adorable modern ideological class public servants, so "soul friends", in subaltern positions, like any profitable job, and with FGL always like strambote (from Italian strambotto, meaning bizarre).

A thesis based on 31 years of research and criticism (August 29, 1992/2023), focused on the FGL story and its falsification of "words and things." A proposal written in a spiral and in open discussion, never for the solitary walk or the trip (with elegant reading) on the Spanish high speed train, or on any other gaytrine machine.

That, in an author's edition and with the title Lorca: fraud, business and ideology, the force was to publish the notes of his Workbook (September 17, 2019), due to the felony of "an old friend" editor who disclosed them. Now the matter remains in the Book, "for public curiosity", on March 27, 2024. Always in Memory of E.F. and J.C.F.

Professor Fortes has published: a critical edition of La zanja (Alfonso Grosso; Madrid, 1982), and La desheredada (Galdós; Madrid, 2007); The literary war. Literature and false left (Madrid, 2003); The poor man's bread. Intellectuals, populism and workerist literature in Spain (Granada, 2004); Intellectuals of consume. Literature and state culture in Spain (1982-2009) (Córdoba, 2010).

BIBLIOGRAPHY

Aub, M. (1971). *La gallina ciega*. Editorial Joaquín Mortiz.

Burgos, A. (1971). *Andalucía, ¿tercer mundo?* Ediciones 29.

Fortes, J. A. (1982). *La zanja. Alfonso Grosso. Edición de José Antonio Fortes*. Cátedra.

Fortes, J. A. (2003). *La guerra literaria: literatura y falsa izquierda*. Tierradenadie Ediciones.

Fortes, J. A. (2004). *El pan del pobre. Intelectuales, populismo y literatura obrerista en España*. Asociación Investigación y Crítica Ideología Literaria en España.

Fortes, J. A. (2007). *La desheredada. Benito Pérez Galdós. Edición de José Antonio Fortes*. Akal.

Fortes, J. A. (2010). *Intelectuales de consumo. Literatura y cultura de Estado en España (1982-2009)*. Almuzara.

Jiménez, J. R. (1917). *Eternidades*. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones Renacimiento.

Machado, A. (1937). Carta a David Vigodsky. *Hora de España*, abril 1937.

Mintz, J. R. (1994). *Los Anarquistas de Casas Viejas*. Biblioteca de Etnología.

MAÑÉ, FERRER Y SWARTZ
Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico
Revista Internacional de Educação e Análise Social Crítica
International Journal of Education and Critical Social Analysis
Vol. 1 Núm. 02 (2023): Noviembre 2023

Las visiones del centinela. Sobre *Fuegos Reunidos. Comentarios contra La Sociedad del Simulacro*, de Ángel Zapata (Ediciones Fantasma, 2023).

Israel Prados
Profesor del IES Isabel la Católica, Madrid, Estado español
https://orcid.org/0009-0001-0193-0678
israel.prados@educa.madrid.org

RESUMEN

Del mismo modo que la Historia del arte salvaguarda y celebra las deslumbrantes prefiguraciones del espíritu que albergan las criaturas de El Bosco, algunas metáforas de Juan de Yepes o las fábulas de Kafka, la Historia del pensamiento también atesora sus visionarios geniales, sus brotes proféticos, aunque de entrada es más refractaria a desvelar trampolines que a consignar peldaños, en aras de un supuesto continuum en el progreso intelectual de la especie.

Palabras clave: Análisis Literario, Crítica Literaria, Literatura, Literatura Contemporánea, Literatura Europea, Pensamiento Crítico, Reseña Bibliográfica, Surrealismo.

The visions of the sentinel. On Fire Reunited. Comments against The Society of the Simulation, by Angel Zapata (Ediciones Fantasma, 2023).

ABSTRACT

Just as art history safeguards and celebrates the dazzling prefigurations of the spirit contained in the creatures of Hieronymus Bosch, some metaphors of Juan de Yepes or the fables of Kafka, the History of Thought also treasures its brilliant visionaries, its prophetic outbreaks, although from the outset it is more resistant to revealing springboards than to recording steps, for the sake of a supposed continuum in intellectual progress of the species.

Keywords: Literary Analysis, Literary Criticism, Literature, Contemporary Literature, European Literature, Critical Thinking, Bibliographic Review, Surrealism.

As visões da sentinela. No Fogo Reunido. Comentários contra a Sociedade do Simulacro, de Ángel Zapata (Ediciones Fantasma, 2023).

RESUMO

Da mesma forma que a História da arte salvaguarda e celebra as deslumbrantes prefigurações do espírito contidas nas criaturas de Hieronymus Hieronymus, em algumas metáforas de Juan de Yepes ou nas fábulas de Kafka, a História do pensamento também guarda os seus brilhantes visionários, os seus proféticos surtos, embora desde o início seja mais resistente a revelar trampolins do que a dar passos, em prol de um suposto continuum no progresso intelectual da espécie.

Palavras-chave: Análise Literária, Crítica Literária, Literatura, Literatura Contemporânea, Literatura Europeia, Pensamento Crítico, Revisão Bibliográfica, Surrealismo.

Del mismo modo que la Historia del arte salvaguarda y celebra las deslumbrantes prefiguraciones del espíritu que albergan las criaturas de El Bosco, algunas metáforas de Juan de Yepes o las fábulas de Kafka, la Historia del pensamiento también atesora sus visionarios geniales, sus brotes proféticos, aunque de entrada es más refractaria a desvelar trampolines que a consignar peldaños, en aras de un supuesto continuum en el progreso intelectual de la especie.

El mayor peligro de esa ingenuidad evolutiva es que se lo pone demasiado fácil a los funcionarios de lo convencional y a los señores del statu quo, que enseguida colocan el marchamo selecto de “obras de culto” a las que precisamente nacen con una vocación pública de alcance universal.

Uno de esos artefactos incendiarios, de esas -digámoslo ya- revelaciones del pensamiento político se aloja en una suerte de panfleto de menos de 20 páginas escrito en 1548 por un muchacho de 18 años, Étienne de la Boétie. Se trata del Discurso de la servidumbre voluntaria y su apariencia de obra marginal no fue impedimento para que se constituyera desde su alumbramiento como una cumbre fundamental de la dignidad humana, y así lo supo apreciar el gran Montaigne, que fue el primero en publicarlo, en 1572.

El ensayo defiende la tesis de que si las tiranías sobreviven y se legitiman es gracias a quienes permiten ser esclavizados, puesto que toda servidumbre es, a la postre, voluntaria. Por muy aplastante que sea el sometimiento, un simple acto de volición bastaría, según el francés, para defender el bendito deseo del libre albedrío.

Pero si traigo aquí a colación el precedente laboétiano no es por su valor como documento de denuncia política en un determinado contexto de escritura, sino sobre todo por su proyección hacia esas otras regiones más profundas y oscuras que explican cómo el individuo asume el poder político en cualquier época, también en la nuestra; especialmente en la nuestra. Por un lado, el autor apela a la valentía personal necesaria para pensar por uno mismo y abandonar la “minoría de edad culpable”, como un Kant avant la lettre. Por otro lado, se apunta a que la inclinación humana a la sumisión obedece a pulsiones tan ancestrales, a un miedo tan cerval, que es más poderoso aun que el deseo de libertad que la secuestra, por eso el individuo no solo se deja dominar, sino que además lo hace con gusto, prefiere entregarse al Uno dando lustre a sus cadenas. El mensaje nos suena ahora más cercano, claro. Con esta obra La Boétie despejó la senda, en efecto, por la que transitaron Spinoza, Simone Weil, Adorno, Henri Bergson, Hannah Arendt, Max Stirner…

Pues bien, hijos de esa misma estirpe libertaria (valga la imprecisión pero también la polisemia) son el escritor Ángel Zapata y Ediciones Fantasma, que se han conjurado para publicar Fuegos reunidos, una recopilación de comentarios críticos sobre la actualidad (2014-2022) publicados por el autor en Facebook.

La extensa contextualización con la que he querido presentar este opúsculo no tiene como objetivo cubrir con la consabida capa culturalista la obra menor de un escritor reputado. Ni a Ángel Zapata le hace falta (ha publicado al mismo tiempo el magnífico conjunto de textos literarios Pleroma) ni -lo que es más importante- el libro lo necesita. Cualquier crítico honesto sabe, por otra parte, que para recomendar o desaconsejar con fundamento la lectura de un libro en la actualidad no basta, como hace unas décadas, con hacer ruido en torno a él. Más bien al contrario, se necesita generar un espacio de sosiego desde el que interpretar y juzgar su relevancia.

En este sentido, el propio Zapata demuestra conocer bien las traicioneras aguas por donde navega, tanto cuando escribe desde las redes sociales sobre el catastrofismo ridículo de los periódicos, sobre el cinismo y la traición de la clase política o contra la pérdida (consciente y cobarde) del sentido común, como cuando cuando echa al mar sus artefactos literarios. Lo sabe, lo denuncia y advierte de los arrecifes de la mistificación cultural, porque resulta más que evidente que el sistema cuenta con su propio nicho de mercado para la excentricidad y ha creado incluso su propia cuota de disidencia para que, como las excepciones, confirmen la regla.

¿Por qué debemos leer entonces los comentarios de otro “yo” más que se desnuda en el cabaret triste de las redes sociales para darnos su opinión sobre lo que ya conocemos y sobre lo que seguramente tendremos una opinión muy clara y formadísima? Me limitaré a señalar los que a mi juicio son los dos motivos más importantes.

El primero radica en que Zapata consigue huir del narcisismo en el escaparate menos propicio para hacerlo, una red social, y eso sin tener que atrincherarse en los lugares comunes o renunciar a un cosmovisión muy sui generis (que bebe en las fuentes del surrealismo y las vanguardias históricas) que a menudo se interpreta desde el histrionismo provocador.

Porque sólo acompañado por la fanfarria del circo y del arte y por la llamita de ética que aún pervive en las conciencias de quienes no se resignan a la esclavitud de pensamiento, parece pensar Zapata, puede uno sobrevivir dignamente sin caer en las trampas de la “sociedad del simulacro”, que incluso ha inventado sus propios enemigos, bufones tontos y villanos de película, para que en momentos críticos encarnen el papel de chivos expiatorios y a quienes no se duda en premiar o reciclar después, sin necesidad siquiera ya de “depurarlos”, en los espacios de comunicación públicos.

La mayoría de los comentarios del autor se centran, por tanto, en desmontar y desenmascarar con las armas de la tradición artística, cultural y política (en un sentido amplio) un imaginario social y cultural preconcebido con alevosía para aislar a los individuos en una soledad creciente, cobarde, orwelliana (los fragmentos de sus obras le sirven a menudo a Zapata para rectificar los titulares de los periódicos) e incluso delatora (recordemos que Japón e Inglaterra cuentan desde hace años con ministerios dedicados al tratamiento de esa patología tan rentable para el neoliberalismo llamada soledad). El detonante de

esas resistencias nace a menudo de las portadas catastrofistas y ridículas de los grandes medios de comunicación; otras veces, la estridencia reside en los afeites cosméticos que se aplican para maquillar los rostros de los mercaderes más falsarios y sus proyectos; muchas otras, es el uso capcioso del cientifismo fariseo el que se lleva la parte del león.

Mediante el humor negro (¿se acuerdan?), la desautomatización lingüística, la paradoja escéptica o el juego entre texto e imagen -en una especie de collage irónico-, en cuanto a la forma; y gracias al recuerdo de autores y obras románticos, idealistas, revolucionarios, a las grandes obras de la libertad humana, como la Declaración Universal de Derechos, en cuanto a los contenidos, consigue el autor madrileño sortear los cantos de sirena de la polarización ideológica, esa que llena las redes de opinólogos tan radicales como previsibles de un lado, del otro e incluso del extremo centro. Y lo que es más importante, el voltaje de los comentarios de Ángel Zapata a partir de marzo de 2020, es decir, en tiempos de la llamada “pandemia”, es casi inédito en el panorama cultural de nuestro país, sometido a un silencio o bien cómplice o bien cobarde en el que se ahogaban las dudas sobre los derechos y las libertades fundamentales. ¿Por qué no posicionarse, ni siquiera a posteriori, cuando fue declarado ilegal, sobre la pertinencia del confinamiento?; ¿por qué no se obligó a los “antivacunas” o “negacionistas” (alguien debería actualizar La lengua del Tercer Reich) a vacunarse pero sí se permitió su linchamiento en forma de amenazas y coacción públicas?; ¿por qué la obligación sin excepciones de tener que ponerse una mascarilla en la soledad, verbigracia, del Desierto de los Monegros, frente a lo que pasaba en los países del entorno, o de no poder invitar a casa a quien se quisiera? Sería suficiente con plantearse qué tipo de nuevo orden mundial es este en el que la conciencia colectiva de una sociedad democrática puede sobrevivir después de consignarse que murieron muchas más personas menores de 50 años por suicidio que por Covid-19.

Pero las respuestas ya descansan, tal vez sin remedio, donde habita el olvido. Sin embargo, las preguntas, al menos las de quienes como Ángel Zapata se atrevieron a formularlas, siguen muy vivas (y tal vez despierten conciencias), y con ellas sobrevive también toda una tradición intelectual que aún prefiere indagar en las posibilidades de la libertad, en las requisitorias de la inteligencia, que solazarse en el marasmo del conformismo. Pues uno puede estar en desacuerdo con las opiniones del escritor, pero no con la pertinencia de sus dudas. Y es precisamente ahí donde radica el asunto principal y donde se legitima la escritura.

La convicción de que Fuegos reunidos es una pieza más de un proyecto artístico, y no solo su brazo armado, es la segunda razón por la que recomiendo su lectura. Para no ser demasiado prolijo, me limitaré a señalar como ejemplo la utilización de la literatura aforística mediante la que Ángel Zapata comenzó a depurar su estilo a partir de Materia oscura (2015) y que ha continuado su avance por la senda de la esencialidad lírica con Luz de tormenta (2018) y Pleroma (2023).

Si la elección del aforismo como medida de la respiración del autor me parece significativo es porque planta cara, sin ignorarlo y en su propio terreno, a ese otro discurso de la banalidad y la manipulación que pretende desactivar la disensión y la controversia. Es decir, se vale de las herramientas del amo para destruir las casa del amo, con lo que contradice en parte la máxima de Audre Lorde y da la razón a Adrienne Rich (éste es el lenguaje del opresor / y sin embargo lo necesito para hablarte) en una

dicotomía muy querida por Belén Gopegui. Es así como, gracias a la excelencia de la escritura y al conocimiento de la tradición, estos comentarios en apariencia ordinarios se cargan de acrimonia clásica, de conceptismo quevediano, de pólvora vanguardista.

Pero el género aforístico supone algo más que la adopción de un recurso útil. De hecho, su auge desde comienzos del siglo XXI tiene más que ver con que es el hijo redivivo de una época que aún puede explicar la ruina de la posmodernidad desde sus pecios (fragmentarismo, brevedad, mistificación…) al mismo tiempo que propone vías de superación mediante la vuelta a la agudeza, a la especulación ensayística o a la ironía.

En ese sentido hay que celebrar el feliz encuentro de Ángel Zapata con Ediciones Fantasma, pues el espíritu libertario, el rigor moral y el descaro político se han hermanado con tanta naturalidad como lo hacen el aforismo clásico y el fanzine, sus respectivos vehículos naturales de expresión, que ahora navegan juntos en una botella lanzada al proceloso mar de la actualidad por un mismo espíritu náufrago, inconformista, esteta y soñador.

Fuegos reunidos no es un libro de análisis político, queda claro, pero sí propone, como toda la obra de Ángel Zapata, otra forma de vivir, otra política, a partir del reconocimiento de “la vida ausente”, esa otra que nos constituye de verdad, a todos (La Boétie solo veía como remedios la cultura y la amistad) aunque no se vea. Nuestra némesis, se propone en muchos comentarios, no es la frustración, sino, como le pasó al ingenioso hidalgo en el palacio de los duques, el simulacro de una satisfacción falsaria, esa que los grandes poderes económicos transnacionales intentan imponer. Los aforismos de Zapata, sus bromas o su escepticismo no buscan, por tanto, el didactismo o la moraleja lapidaria, sino que se esfuerzan en dibujar el vector de la duda, que es hermana del deseo, motor de toda su obra y, como definió Cernuda, una pregunta cuya respuesta no existe.

Frente el implacable escepticismo que afecta a quienes no se tragan el credo de la “sociedad del simulacro” solo queda abrazar la vocación del centinela, que desde la oscuridad de su puesto al menos se ha ganado el derecho a preguntar: “¿¡Quién vive!?”

BIBLIOGRAFÍA

Zapata, A. (2015). *Materia Oscura*. Editorial Páginas de Espuma.

Zapata, A. (2015). *Luz de Tormenta*. Editorial Páginas de Espuma.

Zapata, A. (2023). *Fuegos reunidos. Comentarios contra la sociedad del simulacro*. Ediciones Fantasma.

Zapata, A. (2023). *Pleroma*. Editorial Los Aciertos.